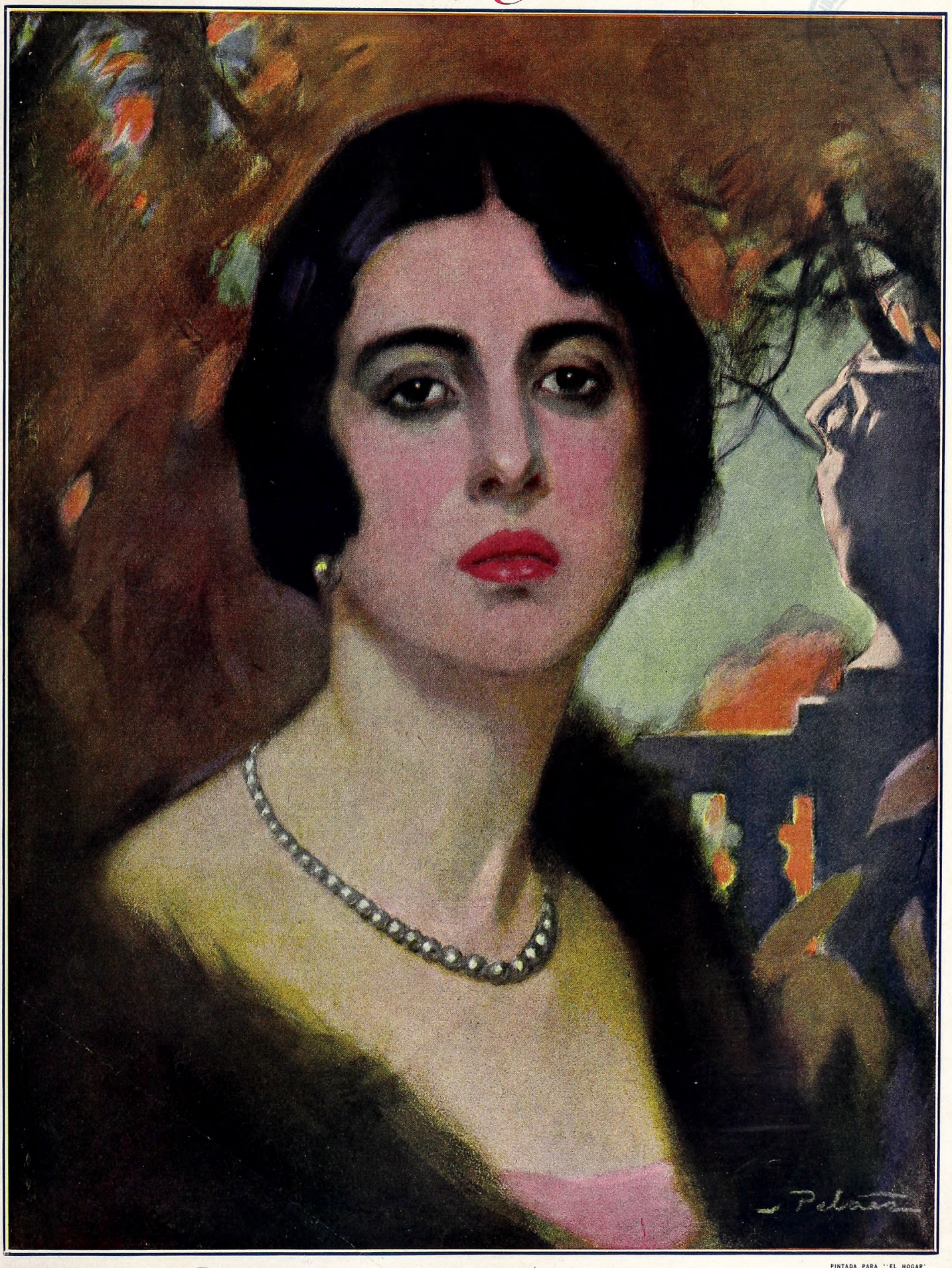
El Hogar



PINTADA PARA "EL HOGAR"

PRINCIPIO DE OTOÑO, por Juan Peláez

NÚMERO DEDICADO AL OTOÑO

Compañía
Swift de La Plata
Argentina



La Grasa de Calidad que conviene usar por su notable Economía

La preocupación de buscar buen aceite se convierte en una pesadilla que obsesiona a toda dueña de casa, hasta que encuentra aceite que, generalmente, no satisface y cuesta caro.

En cambio, con lo que las señoras pagan por **una lata chica** de cualquier aceite de cocina, incluso de oliva, pueden obtener **una lata grande** de **OLEO MARGARINA "EL GAUCHO".** Se benefician así no sólo con la economía que ello representa, sino también con la seguridad de que el producto adquirido es de calidad y pureza no igualadas.

Oleo Margarina "EL GAUCHO", cuya esmerada elaboración está fiscalizada por el Superior Gobierno de la Nación, da a los alimentos un sabor finísimo y delicado que satisface a los paladares más refinados.

Para freír pescado, elaborar ricos pasteles y preparar platos suculentos, es indispensable usar esta excelente Grasa:

Oleo Margarina
Marca "EL GAUCHO"

En todas las despensas y almacenes

SUBSCRIPCIONES
EN LA CAPITAL
Año..... $ 9.— %
Semestre..... » 5.— »
Trimestre..... » 2.50 »
Núm. suelto.... » 0.20 »
» atrasado.. » 0.40 »
EN EL INTERIOR
Año..... $ 13.60 %
Semestre..... » 7.— »
Trimestre..... » 4.— »
Núm. suelto... » 0.30 »
» atrasado. » 0.60 »
EN EL EXTERIOR
Año..... $ 10.— oro
Semestre..... » 6.— »
Trimestre.... » 4.— »

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta, o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Redacción y Administración RÍO DE JANEIRO, 254

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES
U. Telef., 63, Almagro, 1120 y 1121 — Dirección telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES
AVENIDA DE MAYO, 749, 5º PISO
Unión Telef. 33, Avenida, 1472

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR
URUGUAY. — A. S. ADAMI
Plaza Independencia, 727, Montevideo
PARAGUAY. — E. G. PLATE
Palmas, 435, Asunción

Año XXI — *Buenos Aires, 6 de marzo de 1925* — Núm. 803

Notas y Comentarios de Actualidad

VIERNES Y 6, COMO EL MES PASADO

Hoy es viernes, 6 de marzo, día en que sale EL HOGAR. El 6 del mes pasado también fué viernes. Por tanto, el próximo número de EL HOGAR aparecerá el 13, y los dos siguientes, el 20 y el 27; lo mismo que el mes pasado. Interrogado el astrónomo de la casa acerca de la explicación de esta coincidencia, nos dijo que no tiene nada de particular. Excepto cuando el año es bisiesto, el mes de febrero consta de cuatro semanas justas; de manera que marzo deberá empezar en el mismo día de semana que él. De aquí resultará que los veintiocho primeros días de marzo caigan en los mismos días de semana que los de febrero; y por tanto, que los días de semana de marzo, hasta el vigésimoctavo, caigan en el mismo día del mes que los correspondientes de febrero. Añade nuestro astrónomo que en noviembre EL HOGAR aparecerá también en los días 6, 13, 20 y 27 del mes, pues noviembre empieza en el mismo día de semana (domingo) que febrero y marzo. Añade aún, ya en tren de añadir, que en octubre EL HOGAR saldrá en los mismos días del mes que en enero; y en julio, en los mismos que en abril; y en diciembre, en los mismos que en septiembre. En todos esos casos se da la coincidencia de que ambos meses empiecen en el mismo día de semana. Pero nos advierte que la cosa no tiene la misma gracia que en febrero y marzo, pues ya no se trata, como en este caso, de meses consecutivos.

EN LA SOCIEDAD ARGENTINA SE CULTIVA EL CINISMO

Debe haber llamado la atención el relativo espíritu de tolerancia y ánimo de encubrimiento con que ha sido considerado el caso del subcomisario que tan soezmente vejó a una señora en un centralísimo lugar de la Avenida de Mayo. Tratándose de una sociedad no poco atrasada en materia de respeto a la mujer, es uno de los más inquietantes síntomas que pudieran manifestarse en su seno. Así como para ser procaces con una mujer, o ser tolerantes espectadores del vejamen, se necesita una dosis de cinismo; en una sociedad donde la mujer no sea respetada, tampoco le queda a ella más refugio que el cinismo. La procacidad con la mujer no es cosa baladí, ni mucho menos. Perdamos, si nos parece, el respeto a la mujer, pero vayamos sabiendo que habrá de costarnos caro. El carácter es factor de primer orden en el porvenir de los pueblos, y la pérdida del respeto a la mujer acaba por relajar el carácter de aquéllos, desvanecer su espíritu de empresa, apagar sus virtudes viriles. La humanidad, que inventó la moral, el derecho, la urbanidad y el honor, inventó también el deber, y colocó el respeto a la mujer en el número de los dictados de este último. Será prudente hacerle caso, pues así como nadie sabe tanta hidráulica como el agua, nadie sabe tanta sociología como la humanidad.

LA NIÑA ARGENTINA DEL PRÍNCIPE DE GALES

El príncipe de Gales viene a Buenos Aires buscando novia, y nada tendría de extraño que la encontrase. Tal es lo que circula en Londres y Nueva York, según información de una acreditada agencia telegráfica. Pero si el heredero británico encontrase aquí la novia de sus ensueños, ¿no tendría que hacer renuncia de sus derechos a la corona para casarse con ella? Claro que sí — nos responde la agencia; — pero se casaría. Si bien es verdad que lo mismo hubo de ser con el príncipe del Piamonte, y luego no se realizó el casamiento, nadie estará más dispuesto que nosotros a creer en la novia argentina del príncipe de Gales. Las argentinas son bellas, graciosas y espirituales, y si hay cosa que no puede negarse, es el buen gusto del príncipe. Pero si comentamos la versión de la aludida agencia telegráfica, es porque, en efecto, desde hace años se susurra que el príncipe de Gales profesa la más viva simpatía a una niña argentina a quien conoce de Londres y con quien se encontró durante sus viajes en otras partes del mundo. ¿Quién es esa niña argentina del príncipe de Gales? Los que pretenden estar bien informados, pronuncian un armonioso nombre.

¿ES CIERTO QUE LOS PESOS SON MAS GRANDES QUE ANTES?

La valorización de la moneda iba a traernos el abaratamiento de la vida; pero los alquileres, si acaso no han continuado subiendo, tampoco han bajado, y los artículos de más urgente necesidad se han encarecido. Reconozcamos que el peso se ha valorizado, pero con relación al dólar solamente, no con relación a los alquileres, a los impuestos, a los salarios, al pan, a la carne. Los agricultores, por ejemplo, tienen que pagar los mismos impuestos, los mismos arrendamientos, los mismos salarios, los mismos fletes que hace un año. La valorización del peso en esta forma les ha sido más bien perjudicial, pues si el peso no se hubiese valorizado, la cotización de sus productos en moneda nacional, sería más alta aún de lo que es. La valorización del peso, por el momento, no ha favorecido a los productores ni a los consumidores; sólo ha favorecido a los rentistas, principalmente el fisco y los propietarios, pues el valor en oro de sus rentas es ahora más elevado que antes. La valorización de la moneda sería efectiva sólo si el fisco rebajase los impuestos, y los propietarios, los alquileres y arrendamientos.

TEMED AL COMISARIO, TEMED AL OFICIAL, TEMED AL SARGENTO

¿Va a ser necesario que la prensa de Buenos Aires abra una campaña de saneamiento policial? La policía de la segunda capital latina retrograda visiblemente hacia los tipos rudimentarios de la policía de campaña. Hay que tenerle miedo al comisario, hay que tenerle miedo al oficial, hay que tenerle miedo al sargento. "La Razón" relata indignada un caso ocurrido en la sección 16. Un cabo estropea en la calle a un contraventor; y como los circunstantes protestan, son conducidos presos. El comisario no se complica en el abuso, y los pone en libertad, pero tampoco toma ninguna medida que infunda respeto a su gente y la induzca a reportarse. El resultado es que un oficial y un meritorio, teniendo de reserva dos vigilantes, les preparan en la calle una emboscada a aquellas personas, y las provocan groseramente, obligándolas a elegir entre soportar el vejamen o incurrir en desacato. El concepto policial se ha perdido en nuestra policía. Poco ha, un alto funcionario de investigaciones le declaraba a un periodista que el juez Moreno le era antipático por haber llevado adelante el proceso contra el subcomisario que tan soezmente vejó a una señora en plena Avenida de Mayo. Es lo mismo que hubiera pensado el comisario de Pago Chico.

LOS MAESTROS QUE NO QUIEREN SALIR DE LA CAPITAL

Sobran maestros, y, sin embargo, fuera de la Capital Federal, sobre todo en los lugares apartados de la República, faltan maestros. ¿Son tan exigentes los maestros, que no quieran salir de la capital? Quizá no les falte razón, pues es erróneo que vivamos en un país verdaderamente civilizado. "La Prensa" nos dice cómo el Consejo Nacional de Educación, obedeciendo dócilmente a ridículo capricho del juez de paz de Realicó (Pampa Central), apercibió severamente y trasladó a dos maestros de la localidad. Con tal motivo, hace el colega este comentario anecdótico:

"Cuando el cronista futuro evoque el período de organización que siguió en los territorios — y por largos años — a la "conquista del desierto", la figura del juez de paz ha de merecerle páginas impresionantes. Sabemos de un ejemplar superviviente que copia al tipo primitivo. Lo hemos conocido, poco tiempo ha, por la narración dolorosa de una maestra que acababa de llegar a la metrópoli desde una gobernación patagónica. Desempeñaba su ministerio en un caserío donde era señor prepotente de honras, vidas y haciendas el juez de paz. Quiso éste un buen día vencer la virtud de aquella mujer, y como la resistencia que se le opuso resultó insuperable, la hizo despedir de la casa de pensión en que habitaba, y ordenó a los vecinos de la aldea que nadie le dispensase hospitalidad. Aunque cueste creerlo, no hubo hombre de corazón bien puesto ni madre de tiernos sentimientos que prestase amparo a la maestra perseguida, por temor de atraerse el enojo del señor juez."

"CRÍTICA" DICE COSO

Se nos hace notar que nuestro colega "Crítica" también adoptó la palabra coso, en lugar de corso. En verdad, esta última, es palabra neolatina, pero no española, sino italiana. Los italianos dicen corso (de cursus), lo mismo que dicen orso (de ursus); en español, así como decimos oso, decimos coso; lo cual no impide que, cuando así conviene, también digamos curso; de la misma manera que decimos caudal y capital (de capitalis), delgado y delicado (de delicatus), leal y legal (de legalis). En la palabra coso ocurre que el grupo interior rs del originario cursus se ha reducido a una s. Es una tendencia que nos viene ya del latín. Los anticuados españoles suso y yuso (arriba y abajo), vienen de sursum y deorsum; pero en latín también se dijo susum y deosum. Hay palabras llamadas internacionales porque figuran en el léxico de varios o la mayor parte de los idiomas. Tal ocurre con huracán (del caribe) y asesino (del nombre de una secta árabe). La palabra corso, en su acepción de correría marítima, es una palabra internacional tomada del italiano. En nuestro léxico no figura sino en su acepción internacional.

HAY JUECES QUE TIENEN LA CAPTURA RECOMENDADA

En Jujuy van a iniciar juicio político a un juez, a quien acusan de ser prófugo de la justicia ordinaria, y tener la captura recomendada por las autoridades del Chubut.

¿Quién es este juez? El que redujo a prisión al pobre Tanco, dicen los anticontubernistas.

En Jujuy mandamos los antipersonalistas; allí los anticontubernistas estamos arreglados. El pobre Tanco fué ministro del reciente gobierno anticontubernista; llegamos los antipersonalistas al poder, y lo primero que hacemos es reducirlo a prisión. ¿De qué crímenes le acusamos? De todos los crímenes; es anticontubernista, es un elemento del Peludo. (Pues aquí somos contubernistas, personalistas, peludos y pelados; radichetas, demagogos, orejudos y sectarios.) El pobre Tanco pide la excarcelación bajo fianza; no se la podemos conceder, porque es un criminal. Púdrase en la cárcel. Pasan los meses, y el pobre Tanco sigue preso. Si no podemos condenarlo al patíbulo, ¿cómo explicaremos tanto cerrojo? Sin embargo, resulta que hay que dictar sobreseimiento definitivo, y con la declaración de que el proceso no afecta al buen nombre ni honor del pobre Tanco.

¿Quién protestó por la prisión del pobre Tanco? Nadie, excepto los anticontubernistas; lo cual tiene poca gracia. Todos somos antipeludistas, y tanto mejor si lo revientan al pobre Tanco. Así conseguiremos, por fin, tener buena justicia, y los intereses de la sociedad estarán a buen recaudo.

EL VIENTRE DE UN INTERVENTOR

En el vientre de un interventor podría evolucionar un dirigible. El de Mendoza tiene un sueldo de 2.500 pesos mensuales, y, además, 60 pesos diarios para hotel. Total: 4.600 pesos mensuales. Y los secretarios, 1.400 mensuales y 50 por día. Total: 2.900 pesos mensuales por vientre de secretario.

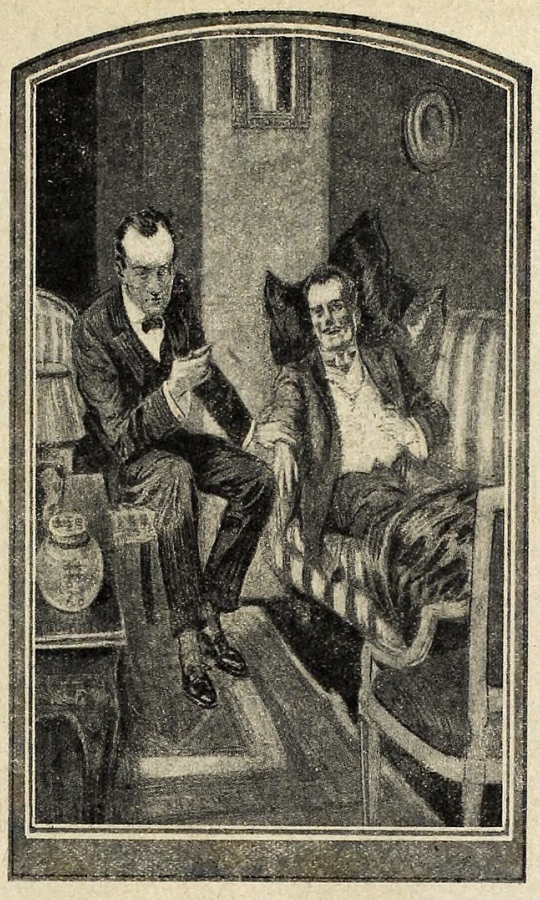
El kilogramo de oro puro vale 688 pesos oro, igual a 1.565 moneda nacional. Cada mil pesos papel son 638 gramos de oro. Las paredes del vientre de un secretario están calculadas, pues, para resistir la presión de 1 kilogramo 850 gramos de oro, y las del interventor, 2 kilogramos 934 gramos, ¡casi tres kilos!

Se cae de su peso que el cargo de interventor debiera ser honorario, limitándose el estado a sufragar los gastos reales de la intervención. Pero en nuestro hermoso país de las mil y una operetas, el oro del contribuyente se entrega por kilogramos a los que van a subsanar los despilfarros lencinistas. También es verdad que aquí cuando alguien que ha sido mandatario del pueblo se jubila, se le computan los años de su mandato, lo mismo que si hubiese sido empleado o funcionario. ¡Tan fácil como sería comprender que todo eso, aparte de lo que financieramente significa, afecta al decoro del país, y con tanta naturalidad que sin embargo lo tomamos!

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI





"...Me muero, ¿verdad?..."

Sacrificio

Por

EMILIO RICHARD

LA luz triste y escasa de una mañana lluviosa de otoño penetraba en la habitación del enfermo. A través de los cristales se veía el jardín. La tierra del paseo central que se divisa desde la estancia en toda su extensión alineado entre los árboles, estaba empapada en agua, cubierta de hojas secas, enfangadas y descoloridas. Los árboles, rojos, cárdenos y amarillentos, que languidecían mustios por la incesante lluvia menuda, iban soltando sus hojas en profusión y permanecían envueltos en una ligerísima neblina muy fría, muy gris.

El enfermo estaba sentado en un amplio sillón próximo a los cristales, muy envuelto en mantas, con la cabeza apoyada muellemente en unas almohadas. Era un hombre de unos treinta y cinco años, de facciones correctas, de frente amplia y despejada, de ojos inteligentes, nobles y bondadosos.

El médico, que acababa de reconocerle, le contemplaba en silencio, sentado frente a él, como si quisiera penetrar el pensamiento del doliente a través de la mirada indecisa y reconcentrada que dejaba éste vagar por la melancolía del jardín. Y entre aquellos dos seres silenciosos y ensimismados se interponía, yendo y viniendo de uno a otro como misterioso flúido, la idea y el presentimiento de la muerte.

Un antiguo reloj de péndulo rompía el silencio de la habitación con su tic tac inexorable, que perduraba a través de los siglos en aquella estancia, sobreviviendo a las generaciones de la familia, cuyas vidas había ido midiendo una tras otras, día tras día, hora tras hora, con su lento compás. Hacía dos siglos que se iba reflejando el mismo jardín en la metálica placa del péndulo; que pasaban por ella las primaveras floridas, los verdes estíos, los encendidos otoños y los nevados inviernos.

Al fin habló el médico:

—¿Y Blanca? —preguntó.

—Ha ido a oír misa —respondió el enfermo.—Va todos los días a pedir mi vida a la Virgen. La pobre cree aún en los milagros.

Hubo una pausa, y añadió el enfermo:

—Te he suplicado que vinieses a esta hora precisamente porque es la única del día en que ella no está a mi lado. Tenemos que hablar.

—Tú dirás.

—Necesito que me digas la verdad; pero la verdad desnuda y completa, por cruel que sea. Me muero, ¿verdad?

—¡Hombre, qué disparate!

El enfermo hizo un gesto de disgusto, y exclamó:

—¡Veo que no me comprendes! No busco consuelo al hacerte esta pregunta, ni que me adormezcas con la esperanza los breves días que me quedan. Tengo el convencimiento íntimo de que me muero; pero deseo, tengo absoluta necesidad de poseer la certeza completa, porque he de tomar disposiciones imprescindibles antes de dejar este mundo. ¿Comprendes ahora? Necesito la verdad, la verdad escueta... Tú eres mi mejor amigo; después de lo que te he dicho, no puedes negarme esa verdad. ¿Qué, no contestas? ¿Temes que sea un subterfugio para hacerte hablar? ¿Crees que no tendré valor para oír de tus labios lo que ya sé?

—¿Pero tan importantes son esas disposiciones? Si es que quieres hacer testamento, sí, debese hacerlo.

—No es eso. El testamento lo otorgué ya el mes pasado, dejando a Blanca cuanto poseo, que es bien poco. No se trata de eso; se trata de la felicidad de Blanca, de mi mujer. Ya ves si harías mal en ocultarme la verdad...

El médico vaciló un momento, comprendió la ansiedad del enfermo, y, en voz baja, pero resuelta, dijo:

—En ese caso... Sí, harás bien en realizar esas disposiciones.

El enfermo le alargó la mano, se la oprimió muy conmovido y nada dijo. Su mirada volvió a vagar indecisa por el jardín...

Al cabo de un rato preguntó:

—¿Lo sabe ella?... ¡Pobre Blanca! ¿Qué será de ella sin mí? Di, ¿no será horrible, dejarla en plena juventud, en todo el esplendor de su belleza, entregada a un dolor sin límites, que le acompañe hasta el fin de su vida?

—Sí; puedes estar seguro de que tu esposa conservará siempre el culto a tu memoria, de que en su alma vivirás siempre...

—Pues eso, eso es precisamente lo que me horroriza, lo que quiero evitar... No, no hagas ese gesto de extrañeza. Lo humano, lo que desea todo el mundo, es ser llorado a la hora de su muerte, dejar un rastro de dolor en la tierra, entristecer la vida de los que amamos... Es la más refinada manifestación del egoísmo de los hombres. Queremos absorber la vida de los demás hasta más allá de la muerte, y consideramos como la más triste de todas aquella que no tiene quien la llore junto al lecho de agonía. Queremos que nuestras viudas se encierren herméticamente en el culto de nuestra memoria, y que rechacen todo placer, toda manifestación de vida que no vaya ligada a nuestro cadáver. En forma menos grosera pero quizá menos cruel, defendemos la ley de algunas tribus salvajes, que condenan a muerte a las viudas...

"Yo tengo la seguridad de que Blanca renunciará a la vida cuando yo muera, de que levantará un culto riguroso a mi memoria, que su existencia ha de ser triste, dolorida y de absoluto renunciamiento... Y ese es mi mayor pesar al dejar el mundo. No quiero que vaya cargada siempre con el fardo que encierra un cadáver, sino que vuelva a la alegría, que goce de su juventud... En una palabra, deseo que se olvide de mí, y para ello quiero sacrificarle la santidad de mi recuerdo... Yo no soy de los que anhelan llevar su egoísmo más allá de la tumba."

—Y ¿qué intentas hacer para conseguirlo?

—Verás. Tú sabes el amor inmenso, apasionado que nos profesamos. Para ella, la pobre, no hay, ni puede haber hombre mejor que yo. Su educación mística y sus prejuicios la obligaron a permanecerme fiel siempre, a dedicar el resto de su vida a mi memoria... Quiero deshacer la buena idea que tiene formada de mi personalidad; quiero que, después de mi muerte, me crea un ser despreciable, un hipócrita, que vivió en plena mentira, traicionándola continuamente.

—¿Pero no comprendes que con eso aumentarás su dolor, que será horrible el desengaño?

—Al principio, sí; pero después irá poco a poco reaccionando; la reflexión le hará comprender que no merezco el sacrificio de su renunciación a la alegría. Tiene veintiséis años, la juventud se impondrá y volverá a la alegría, quizás al amor... Y, en fin, dejará de llevar a rastras mi cadáver.

—Lo que intentas hacer es el sacrificio y la prueba de amor más grande que he visto dar en mi vida —dijo el médico, abrazando a su amigo, muy conmovido.

—¡Tal vez tengas razón!... Ahora, dame tu palabra de que no le dirás nunca lo que acabo de manifestarte.

—¿Y si viese que la mataba el desengaño?

—En ese caso, sí, debes decírselo.

—¿Y cómo piensas convencerla de esa supuesta perversión tuya? ¿Te confesarás a ella antes de...?

—No; en la confesión hay cierta grandeza que hace perdonar las culpas, y yo no quiero que me perdone nada; al contrario... Abre aquel cajón. Verás un paquete de cartas atado con una cinta negra. Son borradores de cartas de amor, que me he escrito yo mismo. Llévatelas todas, busca alguna amiga de esas que tú tienes que las copie tal y como están, con las faltas de ortografía y con las fechas; busca también un par de retratos de mujer y tráemelo todo cuanto antes.

—¿Con qué objeto?

—Las guardaré en un cajón de mi secreter, para que Blanca las encuentre después de mi muerte.

—No, no; me niego. No tienes derecho a cometer esa acción, tan generosa como cruel.

—Es decir, que quieres condenarla al dolor y a la tristeza para siempre. ¿No la conoces? ¿No sabes que la pena de perderme la matará, y que sólo así podrá volver a ser feliz algún día?

El médico cogió los borradores, y dos días después las cartas, copiadas por mano femenina, dormían en un cajón, atadas con una cinta de seda.

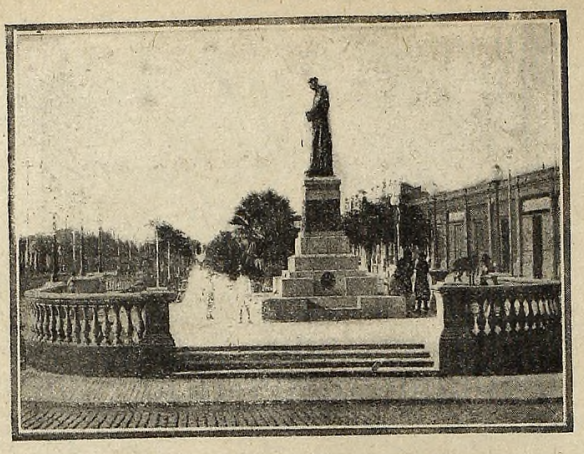
BLANCA estuvo a la muerte al perder a su esposo. Juróse a sí misma dedicar la vida a su recuerdo y renunciar a toda manifestación de alegría. Quedaba sola en el mundo, sin familia, sin amigos, y decidió retirarse a un rincón provinciano.

Sólo al cabo de un mes encontró las cartas apócrifas.

Apenas pudo dar crédito a lo que leía. Era tan monstruoso, tan inverosímil, tan absurdo. Poco a poco fué llegando el convencimiento a su alma, borrándose la memoria de aquel marido ejemplar y naciendo la de un ser hipócrita, despreciable, de sentimientos bajos, anegado en el vicio...

Y poco a poco, también fué convenciéndose de que era indigno de merecer el fuego sagrado de aquel recuerdo. De modo que éste fué borrándose, borrándose paulatinamente, y volvió el amor a llenar el corazón de aquella mujer, y un nuevo matrimonio la volvió a hacer feliz, quizás hasta el término de sus días...

Y cuando, algunos años después, murió el médico, se perdió en la nada la grandeza de un sacrificio digno de ser esculpido en mármoles.



Estatua de fray Luis Beltrán, en la Alameda de Mendoza

Fray Luis Beltrán y los pequeños errores históricos de Mitre

Por

JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

La historia argentina...

He dicho mal. La historia militar argentina, está llena de pequeños errores. Estos errores, vistos a la distancia, parecen pequeños. Son grandes. Enormes. Ridículos. Pequeños por las pobres mentiras populares que ellos mismos engendran...

Tenemos, verbigracia, el caso de Falucho. Ya demostré que el negro canonizado por la pluma romántica de Mitre, no ha existido jamás, nunca. Mitre lo inventó. Fué una anécdota para amenizar el sueño del relato. Y luego, las sociedades recreativas de negros, hicieron de Falucho un blanco apóstol de su santidad. Le levantaron una estatua. Y todos los años le decían a la estatua discursos dignos de Falucho...

Al negar la existencia del héroe del Callao, la jauría ladró. Los únicos que guardaron silencio fueron aquellos que debieron hablar: los historiadores. Ellos saben tan bien como yo, que Falucho es mentira. Una bella mentira. Una mentirita. Pero, mentira siempre...

Sin embargo, entre las voces agrias de protesta, una sola — la más agria, — me convenció de que era conveniente proseguir buscando los errores históricos de Mitre.

— *Hace usted mal* — me decía esa voz de protesta, — *en poner los errores históricos al alcance perspicaz de los niños. Ellos se han habituado a querer a Falucho...*

Muy bien. Entonces, en lugar de enseñar la historia verdadera de la patria, enseñemos a los niños la historia de Simbad el Marino. Si se trata de no enseñar a los niños la verdad, cuando hablemos de historia, contémosles un cuento o hagamos que crean de rodillas en la historia de Mitre.

— *Es posible que Falucho no haya existido. Pero, ¿qué consigue usted con destruir la leyenda?* — me preguntan.

Esa pregunta yo se la formulo a Galileo:

— *Es posible que la tierra sea redonda. Pero ¿qué consigue usted, maese Galileo, con destruir la leyenda de que la tierra es plana?*

¿Pequeños errores? ¡No!... En historia, como en astronomía, un pequeño error equivale a una mentira antipatriótica. Mentira aislada. Mentira insignificante y parcial que hace creer a los ingenuos, en mentiras totales...

Vean ustedes, ahora, las consecuencias de un nuevo error, muy pequeño, muy grande, que he descubierto en la "Historia de San Martín"... Pero...

La única provincia argentina que mantiene viva su admiración por Fray Luis Beltrán, es Mendoza. Numerosas escuelas mendocinas y un distrito departamental llevan el nombre del valeroso fraile, jefe del parque y de la maestranza en el Ejército Libertador de San Martín. Varias estatuas y bustos del joven franciscano — primer inventor argentino, — ocupan el sitio de honor en otras tantas plazas de Mendoza.

En la Alameda de la capital, el fraile surge apoyado en un cañón, símbolo de su prestigio. En el monumento del Cerro de la Gloria — la magnífica obra de Ferrari, — fray Luis Beltrán se destaca en el friso, dirigiendo la fundición de las campanas que habrían de trocarse en cañones. En los discursos mendocinos, el nombre de fray Luis Beltrán, vibra a cada momento con elogios merecidos al hombre humilde que después de Rancagua "regresó a pie a su patria con un saco de herramientas al hombro: eran instrumentos "inventados por él"... A cada rato, los mendocinos recuerdan el Capítulo XII de la "Historia de San Martín", donde Mitre trazó un retrato verídico del fraile militar:

"Como un Vulcano vestido de hábitos talares, fray Luis Beltrán forjó las armas de la revolución. En medio del ruido de los martillos que golpeaban sobre siete yunques y de las limas y sierras que chirriaban dirigiendo a la vez trescientos trabajadores, a cada uno de los cuales enseñaba su oficio, su voz casi se extinguió al esforzarla y quedó ronco hasta el fin de sus días. Fundió cañones, balas y granadas. Construía cureñas, cartuchos, mixtos de guerra, mochilas, caramañolas, monturas y zapatos. Era químico. Era matemático. Forjaba herraduras para las bestias, bayonetas para los soldados y cálculos de trigonometría para San Martín. Arreglaba fusiles, y con las manos ennegrecidas por la pólvora, dibujaba sobre la pared del taller, con el carbón de la fragua, las máquinas de su invención con que el ejército de los Andes debía transmontar la cordillera y llevar la libertad a la América."

Los mendocinos son los únicos que evocan, con los ojos llenos de gloria, el capítulo XIII, donde fray Luis Beltrán "pone alas a los cañones", inventando las famosas "zorras" que, tiradas por mulas o bueyes, llevaban a través de las cumbres los cañones envueltos en cueros de vaca...

Los mendocinos son también los únicos que ostentan, con orgullo, las pruebas de la humildad del fraile prócer. En los Archivos de Mendoza hay una carta donde se ve la grosería amistosa con que el general Las Heras trataba al jefe de la maestranza. Entre las palabras sucias contenidas en dicha carta, Las Heras le pide víveres para los prisioneros. Y el frailecito no se ofende por las palabrotas. Sabe que está entre leones. Y escribe beatíficamente a San Martín, adjuntándole la carta de Las Heras, a la que llama: "papelito chusco"...

¡En fin! Sólo Mendoza se ocupa de eternizar la memoria del fraile maravilloso y gallardo, cuya alma se arremanga la sotana en sus cartas inéditas. Alma desnuda y sin pecado como el cuerpo de un niño...

Para las demás provincias, fray Luis Beltrán existe apenas en algunos libros escolares. No tiene estatuas. Carece de escuelas con su nombre. Nadie le honra en las plazas con su busto. He preguntado a un sanjuanino:

—*¿Por qué en San Juan todo se vuelve Sarmiento y Aberastain y Oro? Nadie se acuerda del pobre frailecito que ayudó a San Martín...*

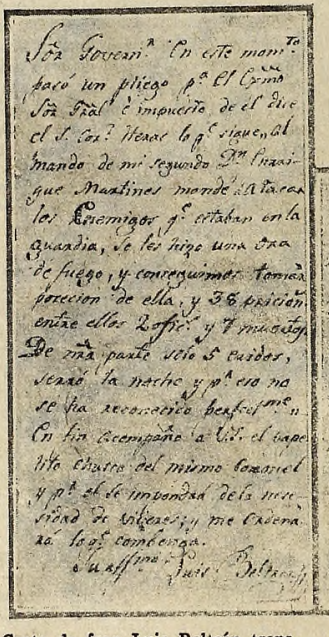
—*¡Vaya una gracia!... Fray Luis Beltrán era mendocino.*

He preguntado a un porteño. ¡La misma respuesta!:

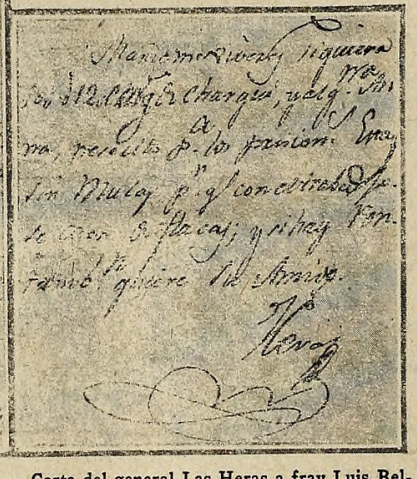
—*¿Qué nos importa Beltrán? Cada provincia tiene sus próceres predilectos. El fraile Luis Beltrán es patrimonio de Mendoza. No era porteño. Era mendocino...*

Igual cosa confiesan en todas las provincias, cordobeses, tucumanos, salteños... Pero yo pregunto:

(Continúa en la pág. 65)



Carta de fray Luis Beltrán transmitiéndole humildemente a San Martín el pedido de Las Heras y adjuntándole la carta que fray Luis llama "papelito chusco"



Carta del general Las Heras a fray Luis Beltrán, pidiéndole en un lenguaje bastante criollo, víveres para los prisioneros, y de cuyo facsímil han sido omitidas las palabras groseras a que alude el texto

Testamento de Fray Luis Beltrán

En el nombre de Dios nuestro Señor y de la Serenisima Reyna de los Angeles y nuestra Señora Maria Santisima concevida sin mancha de pecado original en el primer instante de su ser Amen.

Yo Jose luis Beltran natural de la Ciudad de San Juan, Hijo lexitimo de D.n Luis Beltran y de D.a Manuela Bustos digo: Que por quantos amuchos dias que he conciderado la instabilidad de las cosas mundanas las cuales por su fragilidad padescen miserias y calamidades cuios trabajos ó no premio osi alguno adquieren se desbanese facilmente y permanese solo el de la virtud por el que dejando el amor de los vienes temporales se emplea todo en el servicio de Dios nuestro Señor cuio camino tiene manifiesto seguro en la Religion donde pribado de su propia volutad y resignado en la de los Prelados tratan solo de su salbacion para alcansar el premio eterno aque solo debemos aspirar Allandome pues con animo resuelto de segurir este medio para escusar los peligros que me amenasan he tratado de entrar en la sagrada Religion de nuestro Padre Serafico San Francisco; y no fiadome de mi parecer lo he consultado diferentes veses con personas espirituales quienes me han alentado en mi proposito y resuelto aseguirlo habiendoseme dado el Aviso, y obtenido licencia del Reberendo Pdre Guardian de este Combento quiero ordenar mi testamento para morir al siglo y ejecutandolo en la mejor forma que haia lugar en dro como Catholico y Fiel Christiano creo y berdaderamente confiezo al alto é Ynefable Misterio de la Santisima Trinidad Padre Hijo y Espritu Santo trespersonas distintas y un solo Dios berdadero y en todos los demas Misterios que nuestra Santa Madre Yglecia Catholica Romana tiene y confieza vajo de cuia fee y creecia he vivido y protesto vivir y morir como catholico Christiano y poniendo por mi intersesora a la Serenisima Virgen Mria Reina de los Cielos y de la Tierra mi Madre y Señora se ordena en la forma siguiente — Primeramente encomiendo mi Alma á Dios nuestro Señor que la crio y redimio con el precio infinito de su Sangre, y el cuerpo ala tierra de que fue formado, y es mi voluntad que quando mi Alma salga de esta presente vida se le de sepultura en la Yglecia donde ala sason tenga Conbentualidad. Y pido por amor de Dios a los Religiosos me encomienden asu Dibina Magestad,—

Es mi voluntad que cualesquiera vienes, acciones, dros, y futuras sucesiones que por crencia, u otro motivo en mi recaigan los gozes dho mi Padre D.n Luis Beltran disponiendo de ellos asu eleccion pues de todos hago en el una total renuncia. Con lo cual reboco y anulo otros cualesquiera testamentos o disposiciones testamentarias que antes de aora haia formalisado por escrito de palabra ó en otra forma para que ninguno valga ni haga fee judicial ni estrajudicialmente exepto este testamento que quiero y mando se tenga y estime portal y por mi ultima y deliberada voluntad, ó en la mejor via y forma que haia lugar en dro. Asi lo ótorgo y firmo ante el presente Escribano publico de Real Hacienda, Minas, y registros en esta Ciudad de Mendoza en veinte y nueve días del mes de Agosto de mil ochocientos años siendo testigos D.n Slvestre Videla, D.n Josep Silvay D.n Ramon Roquer Vecinos de esta Ciudad—

Fray Luis Beltran
Ante mi
Josef de Porto y Mariño
Esc.no p.co de R.l Hac.da Min.s y de Reg.s

PÁGINAS VIEJAS

La campana de la Recoleta

Por

SANTIAGO ESTRADA

(IMITACIÓN DE CHATEAUBRIAND)

UN pliego de papel impreso en la tierra que nos vió nacer y de la cual nos separa el mar; una palabra del idioma pátrio pronunciada entre los grupos situados en el pórtico de una iglesia del estranjero; una hoja del árbol que nos dió sombra en la niñez, y que nos envian dentro de una carta; un aire músico de los campos ó de las montañas de nuestro pais, escuchado en el silencio de las noches á dos mil leguas del hogar,—despiertan nuestra alma el recuerdo de las horas pasadas bajo el cielo de la patria.

Un objeto perteneciente á un ser querido, que ya no vemos, parece que mantiene mas viva su presencia ó que marca con mas fuerza en el fondo de nuestro corazon los perfiles de su imájen.

Pablo solitario bebia en la taza de coco de su Virjinia, el agua cristalina de la fuente en que sus madres los bañaban siendo niños.

El enamorado mancebo creia percibir en su fondo, el rostro de su amada, y en sus bordes el calor de sus lábios.

Cuando llega hasta nosotros desde el lugar en que viven nuestros padres el éco de la alegria de su pueblo, creemos escuchar en él, el sonido balbuciente de la voz de los abuelos ó la risa expansiva de los hijos. Entonces nos parece que un poco del vapor que se levanta en la tierra nativa, ha encerrado esos écos de la voz paternal, y que el viento del mar nos ha traido en sus alas.

ERA una noche serena. La luna brillaba en el alto firmamento y las estrellas derramaban su azulada luz.

La ventana de mi alcoba estaba abierta dando paso á una brisa fresca y perfumada.

El silencio de la noche no era interrumpido sino por las armonias de la naturaleza, que parecia revelar su vida con el susurro del manso viento, con el murmullo de las aguas, con el zumbido de los insectos.

Yo miraba el fondo del rio sin que ningun pensamiento dominára mi mente, con esa vaguedad hija de la admiracion hácia un cuadro que siempre se vé y siempre parece nuevo.

La oración vino de mi corazón á mis lábios, y mi espíritu voló hasta la ciudad de los muertos.

El viento de las tumbas tocó mi frente.

El tañido de la campana del reloj de la Recoleta pasando de árbol en árbol como la voz de *alerta!* de centinela en centinela, me habia transportado al sepulcro de mi madre.

Rezé un rato.

LA imaginacion habia recibido el impulso que esperaba para recorrer el camino que los años han dejado envuelto entre las sombras de mi pasado.

Me encontré once años atrás una noche del mes de Febrero. La atmósfera estaba cargada, y las estrellas brillaban como las chispas de fuego oscurecidas por la ceniza, ó como al través de esa neblina que forma en las ciudades el humo de las fábricas.

Reinaba ese aire pesado, abrumador, que embarga los pulmones en la sala en que han ardido durante una noche los círios funerales al rededor de un atahud, y en que las lágrimas parecen haber contribuido á prestarle parte de su calor y toda su tristeza!

Oí tocar *agonia*.... oí llorar a mi padre.... ví agruparse toda mi familia en la estancia de mi madre.... ví cruzar por delante de mí un monje domínico.... oí llorar mucho.... todo cuanto pueden llorar los ojos de los hombres!

Mi mente presenciaba la agonia de mi madre....



El otoño en París

VOLVIÓ a sonar la campana de la Recoleta.

Un cuadro semejante se animó entre las sombras de mi espíritu....

Otro lecho de muerte apareció.... una anciana se ajitaba en él con las últimas convulsiones de la agonía.... escuché el sonido de los besos ardientes, desesperados, sobre su frente fria, coronada de cabellos blancos.... de sus ojos enturviados se desprendia el último rayo de luz, mojado en una lágrima que caia pausadamente por sus secas mejillas....

.....

La campana de la Recoleta volvió á sonar....

Parecia que mi anciana abuela me decia por medio de ella: *sé feliz, hijo mio!*

MI corazon entonó este canto:

¡Felices aquellos que no han visto arder los cirios en los funerales de sus padres, ni se han sentado alrededor de su atahud!

Si el ánjel de mi guarda me preguntára: ¿por qué te quejas tan tristemente? ¿no tienes el cabello negro, sueños de felicidad, ilusiones y familia? — sí, le responderia, — ¿pero quién imprimirá en mi frente el beso maternal? ¿tienes acaso el alma de mi madre?

¡Felices aquellos que no han visto el humo del incienso de los sacerdotes en las exequias de sus padres, ni se han sentado sobre la losa de su tumba!

Despues de las penúrias de esta vida el viajero arroja en la fosa sus vanidades y quimeras, y contempla desde el cielo *los techos de los hombres!*

.....

El hijo que llora á su madre la busca en su hogar y no la encuentra; la llama y no responde.... la realidad, la fria realidad le grita entonces — *anda! anda!* tu madre ya no está entre los vivos!

¡Felices aquellos que no han dado el adios á sus padres, ni se han sentado junto a su lecho de muerte!

¡Noches felices en que me calentaba al fuego de la estufa en compañía de mi madre! ¡amor santo que endulzaba las amarguras de mi vida! ¡imájen adorada que mis ojos buscan entre todas las bellezas que deleitan al espíritu!—habeis huido para no volver!....

El viento de la muerte ha pasado por mi hogar y se ha llevado las flores de mi alma!

Señor! concededme el vivir junto á su sepulcro, ya que habeis querido que el sol de mi patria lo bañe con su luz, que la luna de mi cielo lo alumbre con sus tristes rayos, y que yo riegue sus flores con mi llanto!

.....

¡Felices aquellos que no han visto arder los cirios en los funerales de sus padres, ni se han sentado al derredor de su atahud!

(1864).



Paisajes rumanos

Por MARIA
REINA DE RUMANIA

La reina María de Rumania es una soberana apasionada de las letras y las artes. El presente artículo es una bella página escrita por ella antes que la guerra rompiera la serenidad de su vida.

SON los viejos conventos y monasterios de Rumania los que guardan especialmente los tesoros del pasado. Desde el principio me atrajeron.

Los monjes rumanos de ambos sexos saben elegir los lugares más encantadores para sus hogares de paz y silencio. He ambulado de convento en convento, descubriendo muchos tesoros escondidos en su seno, visitando los más ricos y los más pobres, los más crecanos y fáciles de acceso y aquellos perdidos en los valles montañosos.

Una vez, al caer la tarde, después de un largo día de cabalgar por montañas, llegué inesperadamente a un santuario de blancas paredes y medio escondido entre pinos y venerables hayas.

A mi llegada, las campanas empezaron a sonar, proclamando su alegría, sus voces claras y sonoras. Antes que pudiera poner pie en tierra, me vi rodeada por un negro enjambre de monjas que me saludaban con gestos de humildad, se persignaban, caían de rodillas y pegaban la frente contra las piedras del suelo, tomándome las manos o mi vestido, que besaban, mientras lloraban y murmuraban, musitando una oración.

La madre abadesa, una venerable y temblorosa anciana cuya cara estaba surcada de arrugas, me condujo hasta la puerta abierta de la iglesia.

De rato en rato besaba furtivamente mi hombro en una especie de humilde éxtasis. Las otras monjas se agrupaban detrás de nosotros como una bandada de pájaros de negro plumaje, flotando al viento sus obscuros velos.

Dentro del santuario, los cirios encendidos parecían enjambres de luciérnagas en un bosque sombrío.

Las monjas se congregaron a lo largo de las paredes, confundiéndose sus vestiduras negras con las tinieblas, de manera que sus caras convertíanse en casi etéreas a la luz oscilante de las velas.

Más pomposas fueron las recepciones de que fuí objeto en los grandes monasterios. Uno de éstos tenía para mí un encanto irresistible.

Blanco y solitario, está escondido en regiones boscosas, más verdes y dulces que todas las demás. Perfecta es la forma de su iglesia; de nívea blancura las columnas que rodean su tranquilo patio; sombrías sus esculturas. Siempre que voy allí las monjas me reciben con conmovedor deleite.

El edificio es un cuadrángulo alrededor de la iglesia tres lados del cual están compuestos por una doble columnata, construída una sobre la otra, y formando la de arriba una galería abierta que corre en todo el contorno. Detrás de estas columnatas están las pequeñas celdas de las monjas, cuartitos abovedados, blanqueados, humildes y silenciosos. La iglesia grande, de nobles líneas, rica en esculturas, tiene en su frente un hermoso pórtico sostenido por pilares de piedra, espléndidamente tallados, y toda ella está decorada con frescos arcaicos y sin arte.

El cuarto lado del cuadrángulo está cerrado por una alta pared, con una puerta que abre sobre un camino que conduce a un segundo templo más pequeño, de forma igualmente perfecta.

Aquí son enterradas las monjas; ante extrañas cruces de madera que señalan las tumbas, elévanse entre el alto pasto oscilante venerables manzanos.

Alrededor se extienden los bosques de hayas, sobre bajas colinas ondulantes, y como fondo están las montañas azules, nebulosas, infranqueables, formando una barrera contra el mundo exterior.

En la boca de una caverna, perdida en la región montañosa más selvática, escondida de la vista, hay una iglesita, tan pequeña, que para entrar en ella es preciso inclinar la cabeza; parece un juguete puesto allí por la mano de algún gigante.

Sólo unos pocos viejos monjes la cuidan. Ningún camino conduce allí. Parece que esperara el ser descubierta por algún explorador.

Detrás de la iglesia se extiende la caverna, obscura y tortuosa, perdiéndose en el seno de la tierra. Cuando se llega al extremo se oye gorgoteo de agua, y un manantial, frío como nieve, burbujea. He conocido a apasionados amantes que han venido a casarse en esta iglesita, desafiando las asperezas del camino y las cerradas barreras puestas por la naturaleza.

Una vez cabalgaba por los campos de nieve derretida, y el camino, como todos los caminos rumanos, desaparecía en la distancia incolora, cuando oí un ruido que nunca antes había oído.

Una procesión, como un sueño, venía hacia mí, surgiendo inesperadamente de la niebla.

Chapoteando la nieve derretida avanzaban dos muchachitos que sostenían entrambos una fuente redonda de lata, sobre la que había una torta plana; detrás de ellos venía un anciano sacerdote, trayendo en la mano una cruz, vestido vistosamente con un ropaje rojo, oro y azul, de gastado esplendor. Su pesada vestidura estaba manchada y salpicada, su cabello largo y su barba enmarañada.

Detrás de él, casi pisándole los talones según una tosca carreta tirada por bueyes. Este vehículo era el causante del extraño ruido. En el acto me di cuenta de lo que aquello significaba.

Un pobre ataúd de madera ocupaba el centro de la carreta; sentadas alrededor iban varias ancianas, llorando y gimiendo, elevando sus voces en un lamento plañidero. Detrás del vehículo caminaban cuatro viejos gitanos, tocando en sus destemplados violines una música lúgubre. Cerraba la procesión un grupo de parientes, que marchaban descalzos y con cirios encendidos en la mano. A través de la sombría neblina, parecían fantasmas.

Nada es más patético que los cementerios de aldea; cuanto más humildes, más deleite ofrecen a los ojos del artista. A menudo están situados alrededor de la iglesia de la aldea, pero también hay algunos que se hallan lejos de ella. No son atendidos ni cuidados como en otras tierras más pulcras.

Una mañana de Viernes Santo andaba yo por uno de esos cementerios de aldea. Cada sepulcro tenía un pequeño y delgado cirio encendido. Los vivos habían venido a rendir homenaje a los muertos.

Una anciana estaba en pie, inmóvil, al lado de uno de esos cirios, pero no pude descubrir señal de tumba alguna. Había desaparecido por completo hacía mucho tiempo, y sólo se veía el suelo hollado.

— ¿Quién está enterrado aquí?—le pregunté.

— Uno de los míos — fué su contestación. — Era la hijita de mi hija; ahora descansa.

— ¿Por qué ya no se ve más la tumba? — fué mi siguiente pregunta.

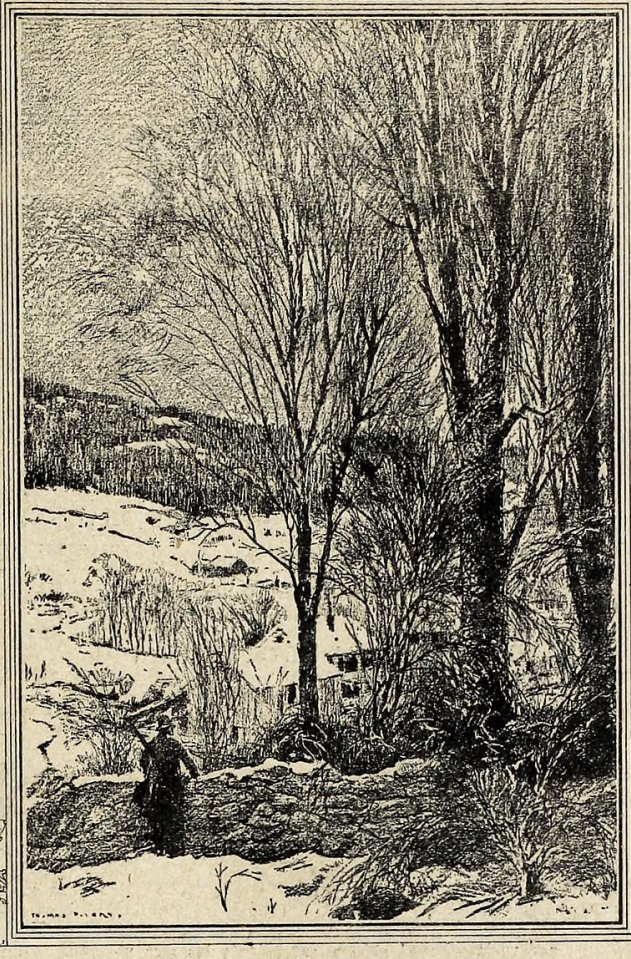
— ¿Con qué fin mantener cuidada una tumba, si el sacerdote de la aldea permite que sus bueyes pazcan entre los sepulcros? — me respondió, resignada.

Hay aquí algunos templos viejos maravillosos, de construcción majestuosa y venerable. Los he visitado todos, inquiriendo su historia, admirando sus perfectas proporciones, examinando sus costosos bordados, tallados, lámparas de plata, cruces esmaltadas y biblias encuadernadas en oro. Pero ninguno de los más grandes edificios me atrae tanto como las iglesitas de las aldeas perdidas en los más alejados rincones.

Sus escondites están esparcidos en los lugares más impensados, encaramados en las cimas de escarpadas colinas, ocultas en valles las casas, reflejando a menudo sus siluetas en ríos que corren a sus pies. Altos abetos, plantados delante de sus pórticos, señalan el lugar donde se yerguen. Algunas son todas de madera de rico color, como pan dorado, recientemente cocido, cuyos enormes techos les dan la apariencia de gigantescos hongos.

Recuerdo bien que una tarde, después de haber subido un camino interminable, llegué a la puerta abierta de un santuario en el momento justamente en que el sol se ponía. Los últimos rayos doraban con su haz de luz el edificio cuando yo me paraba a su puerta. Los aldeanos habían mandado abrir la iglesia a un viejo campesino; una campana tañía su saludo de bienvenida.

Como llamas juguetonas y saltarinas, habían penetrado los rayos dentro, esparciendo su gloriosa luz sobre el humilde interior, rodeando las efigies pintadas de los santos con luminosas aureolas. En el umbral estaba un viejo aldeano, todo de blanco, sus manos llenas de ramas de cerezo en flor, que me ofreció al inclinarse, reverente, para besar la orla de mi vestido. Dentro, los dedos cariñosos del buen anciano habían encendido muchas luces y colocado flores piadosamente alrededor de los sagrados "icons" (imágenes). Cuando salí del rústico templo el sol había desaparecido, y las lucecitas resaltaban como brillantes puntitos contra la invasora obscuridad. Duro me fué arrancarme de aquel poético lugar.



"Por la tarde, al pasar una charca, se detuvo de pronto..."

El zorro plateado

Por JORDAN LAWRENCE MOTT

ERAN ya cortos los días. Los árboles estaban desnudos de hojas. El otoño había perdido sus colores, dejando los pinos y los abetos envueltos en sombras. Los lobos lanzaban sus aullidos lastimeros en la tierra desnuda, y los castores hacían las provisiones de invierno. Sebat, el cazador, reunió todas las pieles y utensilios que aun no había vendido, empaquetó algunas provisiones de boca, arrollándolo todo en dos camisas, ató el lío al extremo del hacha, se echó ésta al hombro, cogió la carabina y partió del "Fuerte del Cuerno" para "Lago Rojo", a través de la soledad del campo.

Caía la noche, y el viento soplaba inclemente en las altas ramas de los árboles.

— ¡Ah!—murmuró el cazador entre dientes y echando a andar. — Este maldito factor Daniel quiere comprarlo todo por una miseria. ¡Pues ya verá él! Iré a vendérselo a Murcheeson en "Lago Rojo". Puede que éste sea más honrado.

Saltar los grandes troncos derribados por el huracán, descender por los precipicios, subir a las cumbres, rodear los lagos, atravesar las charcas y los arroyos, eran cosas a que ya estaba acostumbrado el cazador. Siguió, pues, el camino acelerando el paso.

Y el viento gemía sin cesar; el bosque estaba desierto, salvo algún conejo que huía al paso del enemigo, algún ciervo que escapaba rápido como el rayo, haciendo crujir las hojas secas bajo sus pies.

Acampó el cazador aquella noche en un puesto de la bahía de Hudson, en Lago Verde; pero no fué hasta allí porque sabía que en la factoría escaseaban los cazadores y le obligarían a quedarse.

— ¡Vaya al diablo la Compañía! — murmuró, haciendo hervir el te en el fuego que había encendido. — Se hacen ricos a costa de los demás. Los indios apenas ganan con ellos para comer y se mueren... ¡Recontra, no matarán de hambre a Sebat!

Acabó de cenar. Empezaron a caer pequeños copos de nieve.

— Ya nieva. ¡Pronto viene el frío este año!

Arrojó algunas ramas en el fuego para avivarlo y se echó junto a él. No tardó en dormirse. La noche seguía siendo cada vez más fría, más triste. Cesó de nevar. El viento volvió a silbar en los abetos con agudos y prolongados lamentos.

Al despuntar el día, se puso Sebat en pie, reanimó el fuego, preparó un almuerzo frugal, lo comió, y en seguida se echó el hatillo al hombro y emprendió la marcha.

Anduvo sin detenerse, y siempre alerta. Por la tarde, al pasar una charca, se detuvo de pronto. Un olor penetrante le atrajo la atención.

— Un zorro plateado, quizá — exclamó.

Se agazapó tras un árbol que el huracán había derribado y que obstruía el camino. Se puso a mirar pacientemente la corteza del tronco.

— ¡Ah!

Acababa de descubrir un pelo gris muy largo.

— ¡Ah! ¡Ah!, zorro plateado, no hay duda — murmuró. — Esta buena pieza debe guarecerse cerca de aquí. Allá abajo, en aquel agujero que hay en las rocas, seguramente. ¿No es esto? — se interrogaba y se contestaba alternativamente a sí mismo.

— Sí, no hay duda, ya cogeré a este hermoso animal más tarde, cuando la nieve sea más honda.

Al anochecer llegó al puesto de la compañía del "Lago Rojo".

— Buenas tardes, Miguel — exclamó, abriendo la puerta de una cabaña.

El interpelado levantó la cabeza lleno de asombro.

— Cómo, ¿eres tú, Sebat? Te creía allá abajo, en el "Cuerno".

— Sí, allí estaba; pero me carga aquel factor. Vengo aquí para cazar este invierno. Me hace falta mucho dinero para ir a ver a Anita y a los pequeños. ¡Por vida de!... — se echó a reír con franca y alegre carcajada. — ¡Dios!, compréndelo, hombre; son tres niños y tres niñas.

El otro rió también.

— Todo eso es posible si eres duro para el trabajo, compañero. Hay que buscar y que encontrar..., es duro de veras.

Miguel encendió su pipa y añadió:

— ¿Quieres cenar?

— No, ya lo he hecho.

Hablaron un rato, pues eran antiguos amigos.

Después, Sebat se dirigió al almacén.

— Buenas noches, señor Murcheeson.

El factor, sentado frente a un pupitre detrás del mostrador, inclinó la cabeza por todo saludo, y Sebat dirigió una mirada por la cabaña. bien pintada y confortable.

Un grupo de cazadores, uno o dos canadienses y algunos indios, unos echados y otros en pie, hablaban en voz baja. La atmósfera era pesada por el humo de las pipas. Dos hachones alumbraban el cuadro con vagas claridades oscilantes.

Murcheeson miró al recién llegado.

— Y tú, ¿qué quieres?

— He pensado cazar para usted este invierno.

— Todos los cazadores son aquí bien recibidos. — Y dirigiéndose a su dependiente exclamó, sonriendo: — Este año tendremos gran lote de pieles. Todos los cazadores acuden a nosotros. ¿Quieres provisiones?

— Sí.

Sebat se adelantó hasta el mostrador, sobre el cual descargó un puñetazo que hizo crujir la madera.

— Sí, claro; quiero provisiones; pero a su precio, ¿estamos? Ojo conmigo. Sebat conoce los precios, sabe muy bien a cómo se pagan las pieles. — Y se fué a dormir con su amigo.

Al rayar la aurora volvió al almacén, después de haber desayunado.

— Déme usted veinte libras de harina, tres de te, tres de cerdo y una de sal.

El dependiente pesó el género y apuntó la suma en su libro, exclamando en tono apático:

— Sebat, cuatro dólares y doce céntimos.

— ¿Qué? ¿Cómo es eso?

El gigantesco cazador estuvo a punto de rechazar la compra; pero reflexionó, cargó con los paquetes y murmuró:

— Tú, ándate con cuidado conmigo. Yo no soy un indio para dejarme matar de hambre... ¡Conque, ojo, eh!

Después fué a despedirse de Miguel y emprendió la marcha hacia el sitio donde había visto el zorro plateado. Cada dos horas se detenía, dejaba la carga en el suelo y encendía la pipa.

Al día siguiente llegó al sitio donde quería acampar y se construyó un buen abrigo.

Las semanas siguientes las empleó en colocar los cepos y en recoger la caza capturada, que no fué nada abundante, pues estaba de mala suerte. Además le faltaron cartuchos y víveres. Volvió al puesto.

Miguel había ya marchado de caza.

Llevó las pieles a la factoría.

— Dieciocho dólares — dijo ásperamente Murcheeson, después de haberlas mirado a la ligera.

— No — exclamó Sebat, furioso. — Cuarenta y cinco dólares.

El escocés se le quedó mirando con extrañeza.

— ¿Está usted loco, buen hombre? — exclamó con sorna.

— ¿Yo loco? No digo que no; pero no tendrá usted las pieles por menos de lo que le he dicho.

— Pues llévelas usted y salga pronto de aquí. ¡Le digo a usted que se largue de aquí!

Murcheeson se quedó, para cobrarse el anticipo, con tres castores y una marta; lo mejor del lote.

— Esto por lo que le di al fiado.

— ¡Vaya usted al diablo! Allá abajo dan...

— Me importa poco lo que le den en otra parte. En mi casa se da lo que le he dicho, sabe usted?

Sebat recogió las otras pieles y se marchó de allí.

Logró hacerse con un poco de harina y otras provisiones para pasar penosamente un par de semanas, y al día siguiente volvió a partir en busca del zorro plateado.

Era largo el camino, duro y penoso. El frío entumecía los miembros. Por toda la nieve se veían huellas que se extendían y se internaban hasta en lo más profundo de los bosques.

Paso tras paso llegó el cazador hasta la charca, a cuya orilla estableció su campamento. Comió frugalmente y se durmió con un sueño interrumpido con frecuencia por el ruido del viento. La luna iluminaba con su luz azulada y misteriosa la sábana de nieve, en la que se proyectaban las sombras negras de los árboles.

Se acercó un zorro mientras el cazador dormía. Envalentonado por el silencio, llegó cerca de las llamas, se quedó inmóvil, con la cabeza levantada, las orejas tiesas y echadas hacia adelante, como para percibir el menor ruido. Su piel plateada reflejaba los rayos de la luna, que llegaban hacia él a través de las ramas de los abetos. Olfateó el aire, después la nieve y desapareció sin hacer ruido.

— ¡Ah! ¡Zorro!

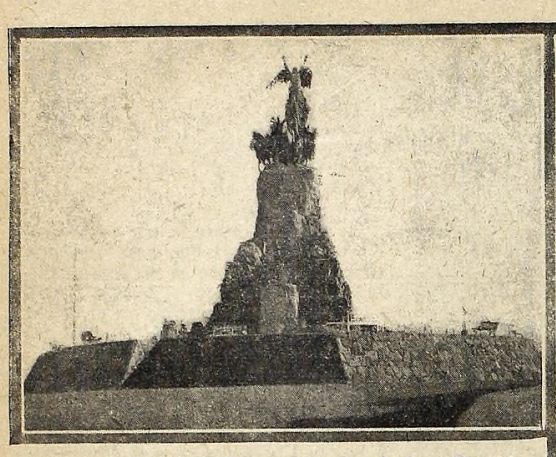
Al levantarse el día siguiente el cazador lanzó esta exclamación, y empezó a seguir la pista.

Trabajó durante todo el día colocando los cepos, hábilmente ocultos en la nieve.

Puso también otros cepos para martas y otros animales.

Al volver a la choza se iba diciendo a sí mismo:

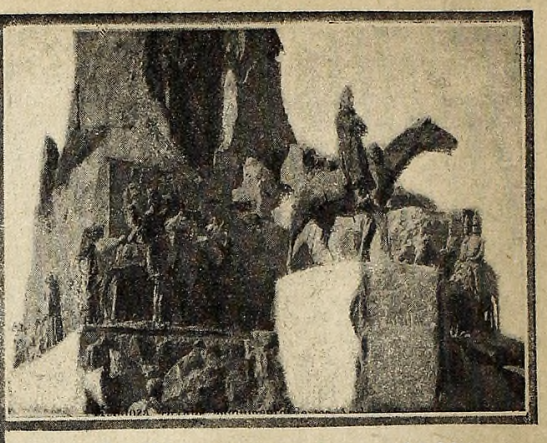
(Continúa en la pág. 63)



Monumento al Ejército Libertador, obra de Juan Ferrari, levantado en el Cerro de la Gloria



Parte inferior del monumento



San Martín y una pequeña parte del friso

EL ARTE EN PROVINCIAS

La obra del escultor Ferrari

Por

ATALIVA RUIZ PALAZUELOS

EL ministro norteamericano míster Simpson, al pasar una vez por Mendoza, exclamó frente al monumento del Ejército Libertador, levantado en el Cerro de la Gloria:

— Es el más hermoso y más artístico monumento que existe en ambas Américas.

En efecto. Basta aproximarse a la cumbre del bello cerro andino. Delante de aquel conjunto armonioso de soldados y caballos de bronce se siente una impresión de grandeza sublime. Hasta las almas refractarias a toda emoción estética se asombran de sentir algo que nunca sintieron. Y no queriendo confesar que es el arte la causa de su emoción, atribuyen una parte de ella a la belleza del paisaje. Hablan del anfiteatro de montañas; de los picachos audaces que apuntan al cielo, y de las cumbres sombrías hacia donde el caballo de San Martín extiende la cabeza con el mismo gesto de la sed... Pero estos incrédulos, al irse, al descender del Cerro de la Gloria, no miran la enorme cordillera. Todos vuelven la cabeza al grupo donde la Libertad, elevándose por sobre los granaderos, rompe las cadenas y abre las alas al viento... Todos miran esos caballos de la cumbre que atropellan en pelotón, piafando, como si en contacto con los héroes los caballos se sintieran hombres también como los héroes. Las caras de los caballos, el furor de sus ojos, las bocas abiertas y la tensión de las patas sugieren una sensación de vuelo fantástico y horrible. Se siente que aquellos caballos y aquellos hombres son brutalmente heroicos. Se adivina, viéndolos, que los mueve el instinto bestial y divino de la gloria, sin que los empequeñezca la visión de la muerte...

Todas las figuras son de bronce. Sin embargo, los granaderos surgen en el monumento con los rasgos propios de las diversas razas a que pertenecieron. Hay un negro que hace sonar su trompa, y en el gesto, en la flexión de los músculos, en toda su actitud nos transmite al oído la sensación de un toque de clarín.

Es imposible no sugestionarse frente a la silueta del Libertador, aislada sobre su pingo, en un picacho. Contrasta con la impaciencia del caballo, que extiende el cuello hacia Chile, la serena meditación del prócer. Con los brazos cruzados a la manera napoleónica, apoyado en los estribos, como van los viajeros por las cumbres, San Martín escruta el horizonte. Escarba en las nubes con la leve sonrisa que vemos todavía en los hombres guías de la Cordillera, cuando se detienen a tomar rumbo desde lejos, sin ayuda de brújulas... Alguien ha criticado el contraste del caballo, nervioso, con la serena majestad de San Martín.

Nada más injusto que esa crítica. El caballo es una fuerza inconsciente que quiere atropellar. San Martín es una fuerza consciente que medita cómo ha de atropellar... El incrédulo, mientras desciende del Cerro de la Gloria, vuelve los ojos instintivamente hacia el cóndor que vuela sobre el abismo, extendiendo las alas y el pescuezo y las garras en un esfuerzo máximo, para alcanzar en su vuelo a los soldados. Pero los soldados vuelan más que el cóndor... Este cóndor, juzgado artísticamente, es ya por sí solo un monumento:

— ¡Parece que vuela! — es la exclamación que arranca "el calvo morador de la montaña". Y, por instantes, entrecerrando los ojos, se diría que el cóndor navega contra el viento que abre las narices y agita la bandera de los granaderos.

En el friso está toda la historia de la cruzada, con sus peripecias y sus episodios. Las mulas de ojos vendados y sin freno que caminan con tiento al borde de los precipicios; los cañones llevados al hombro o en ruedas; la novela de las joyas regaladas por las ilustres damas mendocinas, allí están todas las verdades y las mentiras consagradas por la historia, dando al conjunto del monumento colosal el relieve de una página viva, cinematográfica, de las épocas crudas...

— Es el más hermoso y más artístico monumento que existe en ambas Américas.

Y al evocar la frase de míster Simpson — frase que la sabe de memoria hasta el fotógrafo de lengüita que al pie del monumento retrata a los turistas, — mucha gente pregunta:

— ¿Quién es el autor de esta obra estupenda?

— No sé.

— No sé.

— No sé.

Nadie. Pocos son los que saben quién es el autor. Su modestia le ha hecho firmar el monumento no en el bronce del monumento mismo, sino en una piedrita de la base. El día que alguien quiera, esa piedrita cae y el nombre del autor desaparece...

Hace, aproximadamente, dos años, en una humilde casa de la calle Hidalgo, en el barrio bonaerense del Caballito, moría un hombre joven. Era rubio. Sus ojos eran tristes y azules, y su alma era tan azul y tan triste como sus ojos. Moría en brazos de los suyos — que fueron con su amor un consuelo para sus desengaños, — y moría sin que el pueblo supiera quién moría...

Al día siguientes los diarios publicaron apenas cuatro líneas:

"Murió ayer el escultor don Juan Ferrari..."

¡Don Juan Ferrari! ¡Era mejor decir Ferrari a secas! ¡El único Ferrari!...

Fué, sí, Juan Ferrari — hijo del marmolero de la calle Yaguarón, en Montevideo — el autor de este monumento. Y no solamente hizo el monumento, sino que ideó también la manera de ubicarlo sobre el Cerro de la Gloria, distribuyendo sus partes con euritmia y venciendo las graves dificultades de la gravitación y de la estática. Es de advertir que cuando la obra de Ferrari fué llevada a la cumbre, el Cerro carecía en absoluto de caminos. Fué necesario improvisarlos. El mismo Ferrari, en persona, abría con un hacha el sendero, ayudando a los peones.

Al pie del monumento, en el segundo tramo del Cerro, el gobernador Lencinas, queriendo rendir un homenaje a Ferrari, ha tenido un gesto digno de aplaudirse. Ha mandado construir con piedra argentina de los Andes, un pequeño túmulo. Ha puesto alrededor de la piedra unas flores que viven todo el año. Y en la piedra mandó grabar el nombre de Ferrari...

Después de ver el monumento, al descender en automóvil de la cresta del Cerro, se encuentra aquel nombre grabado en la piedra y rodeado de flores. Los ojos de quienes acaban de admirar a Ferrari en su obra genial se iluminan de lágrimas...

Casi dan ganas de que allí, bajo esas flores, estuviera enterrado Ferrari...

— ¡Ah, no! — exclamará alguno. — *Ferrari era uruguayo, y los uruguayos reclamarán sus restos.*

Pero yo, que soy uruguayo, pregunto:

— ¿Qué derecho pueden aducir los uruguayos para llevarse los restos del artista?... Posiblemente, el derecho que tienen las madrastras que castigan a sus hijos mejores...

Las importantes instituciones comerciales

Harrod's
Gath & Chaves
Kodak Argentine Ltd.

imprimen sus grandes Catálogos en los talleres gráficos de la Empresa Editorial Haynes Lda. S. A. Río de Janeiro, 254, Buenos Aires

La mentalidad argentina frente al "ducismo" en auge

Por

LUIS PASCARELLA

LA guerra, la gran guerra libertadora, semejante a la que cantó el poeta argentino, aun en orden a las ideas, no ha dejado nada en pie en el dulce Lambaré. Soberanía popular, libertad, democracia son entidades en plena bancarrota. Constituyen una flora ideológica parasitaria que obstruye el robusto crecimiento de los verdaderos conceptos que necesitan las colectividades para ser sanas, fuertes y grandes.

¿En qué consisten esos nuevos y salvadores conceptos?

Como muchos lectores no los habrán leído en forma ordenada, trataremos de exponerlos sencillamente, tal cual se han aplicado, especialmente en Italia, a saber:

1º La reciente guerra puso en evidencia la contradicción entre el carácter substancial del conflicto, es decir, la "realidad de la guerra" y las "ideas" que aparentemente la originaron.

2º Esas "ideas" tendieron a demostrar que la lucha tuvo por principal objeto conjurar el peligro del despótico militarismo alemán, es decir, el despotismo de un pueblo regido por una casta militar, puesta al servicio de una oligarquía territorial e industrial. La "realidad", en cambio, fué otra, y consistió en evitar que el imperialismo alemán suplantase los imperialismos existentes. La eterna lucha por la existencia y por el dominio del mundo, única finalidad de las colectividades organizadas, se transformó por los discurseadores, publicistas y demás variedades teorizantes en una lucha entre la "democracia" y la "autocracia", entre el "pacifismo" y el "militarismo".

Hasta en la polémica entablada entre los ministros de Relaciones Exteriores americano y alemán, pareció que sólo se trataba de la "democratización" de Alemania, como si millones y millones de hombres se hubiesen dejado matar exclusivamente en homenaje a "los inmortales principios".

3º Que dicha ideología — la derivada de esos inmortales principios — conduce fatalmente al individualismo, y el individualismo es el fenómeno que señala y acompaña el fin de las sociedades y de las razas. En el orden demográfico, ese fenómeno produce la diminución voluntaria de los nacimientos; en el orden económico, el abandono de las tierras y el latifundio; en el orden militar, la repugnancia por las armas; en el orden político interno, la desorganización del Estado, la tiranía de los grupos y la demagogia; en el orden político internacional, el hueco universalismo y humanitarismo, en el cual se disuelve el instinto de conservación y de expansión de los pueblos.

De ahí que a la fórmula de la ideología democrática que tiende a la igualdad de los componentes sociales y significa abolición de jerarquías y desorganización interna, se opone la disciplina de la desigualdad organizada; y a la fórmula de la "igualdad" entre los pueblos, lo que importa inmovilidad y paz perpetua, se opone la libre concurrencia, la lucha entre pueblos desiguales, para que en definitiva triunfe y amplíe su radio de acción el más fuerte.

4º La concepción del Estado de ambas fórmulas difiere fundamentalmente. La liberal democrática es estática, y por tanto antihistórica, mientras que la otra es dinámica e histórica.

Esto es lo que podría denominarse el fondo dogmático de las fórmulas salvadoras en auge. En cuanto a su realización práctica, la llamada soberanía popular, invocada por la democracia, que en el mejor de los casos obra sin discernimiento, debe reemplazarse por el gobierno de los más aptos, y como entre los más aptos siempre se destaca "uno" que se impone a los demás, ese uno es el que lógica y necesariamente se convierte en "duce".

Como se ve, no se trata de nada nuevo. La historia de todos los tiempos ofrece numerosos ejemplos de estos "unicatos" providenciales. En el Tibet se practica con resultados admirables. "Aquella pobre gente — dice Carlyle — tiene la creencia de que Dios envía siempre a cada generación una encarnación de sí mismo, que es un grande hombre, que se le puede descubrir, y que una vez descubierto se convierte en Gran Lama, a quien le debemos ilimitada obediencia." En la práctica, sin embargo, se presenta una pequeña dificultad. No hay método seguro para descubrir las huellas del ungido por la mano de Dios.

Pero aun en el supuesto de que el sistema no careciese de rasgos originales, cabe preguntar si podría ser aceptado sin violencia por la mentalidad argentina.

Considérese a este respecto que aquí se tomó en serio la prédica derivada de la Gran Revolución y se creyó en el poder regenerador de los inmortales principios, puestos hoy en solfa por los catadores de Grandes Lamas. Desde el autor del himno que comienza diciendo: "Oíd, mortales, el grito sagrado" y repite tres veces la repudiada palabreja a fin de que nadie pueda alegar ignorancia, hasta San Martín, que se lejó voluntariamente del campo de sus triunfos porque la presencia de un soldado afortunado podía hacer peligrar la libertad de los pueblos, todos los que llenan un hueco en la galería de los próceres la invocaron para merecerlo. La Constitución del 53, después de veinte años de lucha contra el Gran Lama de la mazorca, tuvo por objeto, según su famoso preámbulo, "asegurar los beneficios de la libertad para nosotros, para nuestra posteridad y para todos los hombres del mundo que quieran habitar en el suelo argentino".

Los mismos países que surgieron de aquel turbión occidental lo hicieron invocando aquellos principios. "Queremos la libertad para unirnos, organizarnos y vivir libremente", dijeron. La Italia de Silvio Pellico, la del 48 y la del 70 se forjó cantando "noi vogliamo la libertá".

Macaulay, el más difundido de los escritores ingleses de la pasada centuria, pregonó en todos los tonos la "liberterapia" como elemento curativo de todos los males sociales. Millones de jóvenes, hoy abuelos, aprendieron de memoria el símil de la libertad con la famosa hada Alcina, de Ariosto, que, condenada a transformarse un día por semana en asqueroso reptil, al recuperar su primitiva forma colmaba de favores a quien, viéndola en tan miserable estado, lejos de repudiarla, la defendía y la cuidaba.

Y ya que se trata de la bancarrota de la democracia, esos mismos abuelos podrían refrescar su memoria y ponerlo después en manos de sus nietos, leyendo el ensayo de este autor sobre Grecia, cuyo párrafo final merece ser transcripto:

"Todos los triunfos de la verdad y
"del genio sobre las preocupaciones de
"la fuerza bruta, en todos los pueblos
"y en todos los tiempos, pertenecen a
"Atenas, y siempre que los grandes
"hombres han resistido los embates de
"la violencia y del fraude en nombre
"de la razón y de la libertad, débese
"al espíritu ateniense, que velaba pa-
"ra consolarlos, inspirarlos y favore-
"cerlos, así cerca de la solitaria lámpa-
"ra de Erasmo, como del lecho en que
"se agitaba Pascal, como de la tri-
"buna de Mirabeau, como en el ca-
"dalso de Sidney, como en el calabozo
"de Galileo... Y cuando la civilización
"y la ciencia hayan sentado sus reales
"en apartados continentes; cuando los
"viajeros de lejanas tierras busquen
"con afán en pedestales carcomidos por
"la inclemencia del tiempo el nombre de
"nuestro jefe más ilustre, y oigan en-
"tonar salvajes canturias en honor de
"ídolos informes en medio de las ruinas
"del más grandioso y altivo de nuestros
"templos, y vean pescadores desnudos
"y solitarios remendar las mallas de sus
"redes a orillas del Támesis, entonces
"todavía vivirán la influencia y la glo-
"ria de Atenas revestida de su eterna
"juventud, salvándose de la decadencia,
"substrayéndose a la ley de la instabi-
"lidad, inmortales como el principio in-
"telectual a que deben su origen y so-
"bre el que extienden su cetro, su poder,
"su autoridad y su omnímodo imperio."



EL OTOÑO EN EL CINE

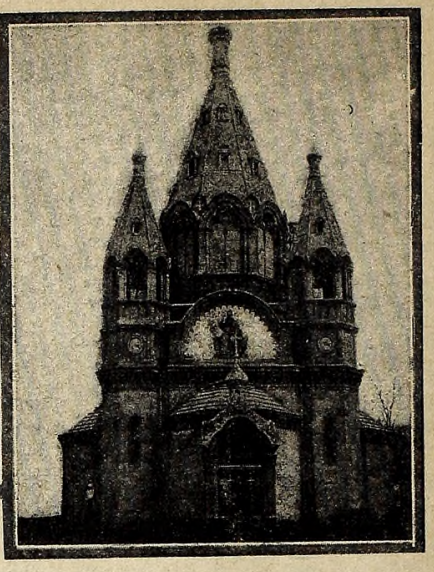
Un contratiempo inevitable, capaz de malograr los esfuerzos del director cinematográfico más previsor



"El meeting", cuadro de María Bashkirtseff, que está en el Museo de Luxemburgo



María Bashkirtseff



La iglesia rusa de París por la época en que se celebraron en ella, con boato inusitado, los funerales de María Bashkirtseff

ALREDEDOR DE UNA TUMBA

María Bashkirtseff

Por GERMAN GOMEZ DE LA MATA

(Para "El Hogar")

A los cuarenta años de su muerte, el abandono en que se encuentra la sepultura de María Bashkirtseff vuelve a poner de actualidad su nombre por una triste paradoja del olvido. Los herederos de la ilustre finada se defienden de no atender a la reparación de esa capilla fúnebre, pretendiendo un traslado del cadáver a Niza, junto al de su madre; algunos literatos alegan cierta voluntad testametaria de reposar "en las inmediaciones de los campos Elíseos", que no son precisamente Niza; se crea un grupo de "Amigos de María Bashkirtseff", con objeto de que no continúe el presente estado de cosas; abren sus individuos una subscripción a la que contribuirán sin duda liberales admiradores... Y entre polémicas periodísticas y suspiros nostálgicos, empieza a perfilarse para el público un recuerdo borroso.

¿QUIÉN fué María Bashkirtseff? En Francia, las personas de edad evocan su polifacética figura con una simpatía enternecida; sin embargo, a los ojos de la actual generación, sólo representa un dulce espectro obscurecido por la niebla cronológica, el espectro de una niña prodigiosa que poseyó una voz angélica y perdida muy pronto, que pintó, esculpió e hizo música, que comenzó a escribir un dietario a los doce años y que a los veinticuatro sucumbió de tisis. Ante el historiador, María Bashkirtseff se yergue cual una criatura característica del siglo XIX, y ante el psicólogo, cual un extraño caso de talento. A lo largo de una novela de Alberic Cahuet, *La masque aux yeux d'or*, nos es dado contemplarla tres o cuatro veces, bella y desconcertante bajo sus rubios bucles; el museo parisiense del Juego de Pelota exhibe, con otras producciones de la escuela rusa, un cuadro suyo, titulado *El meeting*, que constituyó el acontecimiento del Salón de 1883; su sepulcro, despojado de iconos y reliquias predilectas, va desmoronándose en un rincón del cementerio de Passy...

Si se aspira a penetrar el alma de aquella adolescente "que ardía en todas las inquietudes de los pueblos todos", se ha de leer su *Diario*, interrumpido once días antes de morir. Letrada hasta el portento, artista hasta la alucinación, sensible hasta la hiperestesia, anota allí cuanto la preocupa y nos descubre los secretos de su espíritu acuciado por una prisa loca. Como si presintiese su prematuro fin, se acelera desde la niñez, quiere ser célebre y gozar mil triunfos, trabaja con verdadero ahinco por devenir alguien, estudia sin descanso, y aun dispone de espacio para manifestarse en sociedad, pues adora la sociedad, para resultar bonita y para jugar a la coqueta. La mataba su ansia de vida, y ese manuscrito precoz, íntimo compendio de sus gigantescas ambiciones, le otorgaría la gloria que no pudo obtener de otro modo por falta material de tiempo.

Decir que era ambiciosa no equivale a decir que no fuese a la par sentimental. Justamente, al principio de su *Diario*, en plena infancia, se nos muestra enamorada del duque de H..., a quien casi no conoce, ni más ni menos que Don Quijote se enamoró de Dulcinea; algo después, por la mitad de las mismas memorias, se burlaría de su primer amor platónico... Era sentimental, sí, con la exageración a que llevaba sus menores actos o sus menores pensamientos, probándolo también una pura amistad que sostuvo con el exquisito Bastien-Lepage, cuya dolencia compadecía, sin acordarse de que ella propia estaba condenada, y a quien prestaba auxilios de enfermera, muy enferma a su vez. Sentimentalísima, romántica inclusive, se revela al recibir un beso único de novio que había de quemarla — envenenada mordedura — durante el resto de su corta existencia.

Sentimental y soñadora. Hojeando el póstumo volumen de *cartas* suyas, vemos las que dirigía sin firma a los grandes hombres de su época — Dumas hijo, Zola, Goncourt, — para exteriorizar su entusiasmo, para exponer un faceta de su corazón precioso o para reírse de manera delicada, por simple prurito novelesco. Pero ¿no indica desde luego lo soñador de su temperamento al anhelo de fama que la consumía?

Además de sentimiento y soñadora, cualquiera la juzgará buena. Reconcilia a su padre con su madre, practica obras de caridad escondiéndose de sus favorecidos, cesa de creer a ratos, y en lugar de enorgullecerse, implora al cielo que le ilumine... Su aparente vanidad se reduce a franqueza, y su escasez de frases conmovidas, a pudor.

Los sujetos de este temple, como los favoritos de los dioses, no logran vivir mucho, quizá por no pertenecer a este mundo su reino. Narrando una visita que le hizo en su casa meses antes del brutal desenlace, concluye François Coppée: "Frente a aquella pálida y ardorosa joven, me sugería yo una extraordinaria flor de estufa, linda y perfumada a maravilla, y en el fondo de mí murmuraba una voz secreta: "¡Es demasiado!"

Era demasiado, en efecto. Por eso acaeció a poco la catástrofe. El 2 de noviembre de 1884, día de difuntos, avanzaba por las calles de París un cortejo mortuorio de aspecto excepcional; contrastando con la mañana grisácea, aquellas exequias revestían sorprendente esplendidez. "Seis caballos blancos, conducidos por lacayos con librea blanca — describe Cahuet — arrastraban una carroza de plata cargada de azucenas, de rosas blancas, de lirios blancos, de crisantemos, de todas las alburas que los invernaderos habían conseguido derramar sobre un ataúd de soltera." A la puerta de la iglesia ortodoxa se detuvo el fastuoso entierro; encendido igual que un ascua aparecía el interior del santuario; unos sacerdotes coronados de oro acercáronse al féretro florido, mientras sonaba un canto lento con modulaciones virginales... María Bashkirtseff descansaba de sus múltiples afanes para siempre.

EN un sagaz ensayo filosófico nos habla Maeterlinck de una mujer que falleció virgen recién cumplida la treintena, tras de legar a la posteridad un poema pletórico de pasión, e indignándose contra quienes la juzgaran malograda, arguye que vivió una vida intensísima dentro de su retiro, ajena al contacto con realidades que desentrañó mejor así. Algo análogo cabría aducir acerca de María Bashkirtseff, fallecida más joven y no menos virgen, pero habiendo tratado a numerosas gentes y recorrido países numerosos.

La situación de su familia, su encumbrada categoría social y el juego de las circunstancias le permitieron desenvolver sus raras aptitudes. Rusa de origen, se crió lejos de su tierra, pensaba en francés, y dominaba siete u ocho idiomas; su omnivorismo intelectual requería los viajes, amén de las lecturas, abrasándose en una fiebre de conocimiento, y España e Italia, con sus amplios horizontes luminosos, espolearon la actividad de sus pinceles, conforme profundos libros iban prestándole una vasta experiencia teórica. Claro que, sin tramontar su trunca primavera, vivió cerebralmente lo que no alcanzarían a vivir jamás sus contemporáneos de nivel común; no obstante, ¡cuánto le quedaba todavía inexplorado, y qué de empresas no abordó su insaciable avidez!... Por ende, a ésta sí hemos de considerarla malograda. Ella misma se lo considera en las últimas páginas de su *Diario:* "He aquí, pues, el término de mis achaques. ¡Tantas aspiraciones, tantos deseos y proyectos... para morir a los veinticuatro años, en el umbral de todo!"

Si hubiera transpuesto el tentador umbral, acaso se habría fatigado en seguida. Varios pasajes de sus confesiones recelan ya su asomo de hastío o de desesperanza; por ejemplo, a raíz de revisar notas pretéritas, añade, melancólica: "Releed mis cuadernos de 1875, 1876 y 1877. En ellos me quejo de no sé qué; son tendencias hacia algo indefinido. Me hallaba mortificada y desanimada cada noche, agostándome por recapacitar *qué hacer* con furor y desesperación. ¿Ir a Italia, permanecer en París, casarme, pintar? ¿Cómo valerme? Yendo a Italia saldría de París, ¡y padecía una sed de estar en todas partes! ¡Bien de arrestos denotaba eso! Hombre, habría conquistado Europa; muchacha, me disipaba en excesos de lenguaje y en candideces excéntricas. ¡Mísera de mí! Hay momentos en que se supone una neciamente apta para todo. Si tuviera tiempo, esculpiría, escribiría, sería música. Es un fuego que nos devora. Y al cabo acecha la muerte, inevitable..."

La muerte y la falta de tiempo tortura de continuo su imaginación. A la postre, ¿quién sabe el cúmulo de sinsabores y de desilusiones que le evitara su temprano tránsito?... Tal vez la muerte le sirviese de piadosa amiga, puesto que ni siquiera le concedió tiempo para ser infeliz.

Sur son journal

Por SIMONE DE CAILLAVET

Onze ans de souvenirs. Le désastre au delà...
Le vide engloutissant un peuple de mirages...
Deux volumes, pas plus. Un millier de pages.
Et pourtant le meilleur d'une existence est là!

Enivrement des jours, extase des voyages,
Plaisirs laborieux du travail... Et voilà...
De ce que fut un être il nous reste cela:
Deux livres, émouvants comme des sarcophages...

Cette femme passa, qui fut un astre clair,
Une lueur pareille au fugitif éclair
Lorsqu'il dessine, au loin, ses brusques traits de flamme.

Et voici — comme au fond d'un miroir transparent —
Celle qui tint à faire au siècle indifférent
La révélation mystique de son âme...



Pequeño diálogo sobre la sinceridad

Por

ROSA GARCIA COSTA

Ilustración de Kimball

Mi amiga Blanca tenía una bonita costumbre que yo le agradecía bastante. Y, puesto que éramos amigas, no es inoportuno declarar que nos agradecíamos mutuamente muchas cosas. Porque, si se fueran a analizar los bellos afectos, esos desinteresados y leales que no contienen elementos extraños, de seguro que se hallaría a la gratitud entre sus principales componentes. Admiración, amistad, amor, ¿qué son, ante todo, sino una gran voluntad de agradecer bienes recibidos, o bienes que se desean recibir, y que la pobre alma, en su infinita ilusión, cree merecer, cree alcanzar, cree poseer, y paga ya, ofreciéndolos y dándolos también, en la misma medida en que los obtiene, o en que se imagina obtenerlos, aquellas tristes veces del engaño o de la equivocación?

Pero en nuestro caso no había equivocación. Ignoro qué clase de prestigio presentaría yo a los ojos de mi amiga, comprensivos y claros. Ignoro qué cosa podría encontrar ella en mí de loable, y no sé por qué igualaba muchas veces, ante su juicio, el vivo foco invariable de su razón y la ínfima estrellita titilante de mi corazón. Pero era tan delicadamente fina y poseía un tacto tan gracioso, que nunca, al lado de ella, me intimidó mi pequeñez, mi inseguridad, mi turbación ante el vasto espectáculo del mundo.

Me he referido a una linda costumbre suya. Era la de llenar de notas marginales los libros que yo le prestaba. Porque aunque nos gustaba estudiar mucho en nuestras vidas y poco en los sabios tratados, no excluíamos de nuestros hábitos a la lectura. ¿Para qué? Tan equivocado irá aquel que beba conocimientos en los libros solos, como el que pretenda investigar las cosas en su sola vida.

Una vez, pues, Blanca había escrito en no recuerdo qué tomo: "Tanto se ha falsificado todo, que hoy, cuando se quiere hablar de una cosa, se suele anteponer al nombre que la designa el calificativo "verdadero". Como si una cosa que no fuera verdadera fuera tal cosa." ¡Ah Blanca, la transparente, de qué modo más rudo choca con la fe cristalina de las almas ingenuas todo el vano, enredado e inútil artificio con que pretende encubrirse el error! Cuando, después de haber leído aquello, nos vimos, yo estaba contenta al decirle:

— En verdad, se te ha ocurrido algo muy bello. Casi tanto como lo que expresa, en páginas de Swift, un ser que allí se llama "houyhnm": "El uso de la palabra nos ha sido concedido para comunicarnos unos a otros nuestros pensamientos, y para instruirnos de lo que ignoramos: "decir la cosa que no es", no es obrar según la intención de la naturaleza, es abusar de la palabra, hablar sin hablar; porque si hablar es hacer entender lo que se piensa, cuando hacéis aquello que llamáis "mentir", me hacéis entender lo que no pensáis, me decís lo que no es, en vez de decirme lo que es: luego no habláis, entonces, sino es abrir la boca para despedir unos sonidos vanos." Francamente, cualquier espíritu sano puede hacerse la misma reflexión.

— Hablar sin decir "lo que es" — dijo mi amiga — lo que "se cree" (generalicemos, porque, después de todo, acaso, "creer" será la mejor, o quizá — ¿quién sabe? — la única forma de "saber"), ¿puede, razonablemente, ser considerada una función igual a la de hablar diciendo "lo que es"? "Vanos sonidos" serán los que se pronuncian en el primero de esos casos, pero ¿cómo van a ser palabras, si la palabra es la forma sagrada de la idea? Muchos de los grandes males del mundo provienen del vicio contrario a la sinceridad, del vicio de decir lo que no es, lo que no se piensa, lo que no se cree.

Era de noche, y, desde el jardín de nuestras horas amables, veíamos, por entre las ramas de los grandes árboles, la luna y las estrellas. Había una claridad encantada, maravillosa e irreal. El ambiente parecía ser otro que el de la tierra. Blanca tenía el suelto cabello caído sobre las espaldas, y aquella luz tenue que nos rodeaba hacía advertir levemente el matiz casi rubio, aquel matiz que, sin llegar a ser decididamente rubio, hacía dudar del castaño.

Durante un rato, no hablamos. En verdad, éranos un poco difícil, en medio de la noche inefable, expresar con palabras el estado de nuestras almas, abiertas como lirios hacia arriba, como esos lirios tendidos, en las noches de marzo, al rocío del otoño naciente, que adorna los pétalos casi inmateriales con rosarios de gotas convertidas luego, bajo el sol, en finos ópalos y perlas extraordinarias. La dulce belleza nocturna nos daba la seguridad de que todas las voces de la naturaleza hablan en idioma de sinceridad, y, religiosamente, acatábamos el luminoso ejemplo de las estrellas y el consejo fragante de las flores. Mi amiga dijo, pues:

— Hay quien no dice lo que piensa, sino cosa muy distinta, porque así se lo ordena un premeditado cálculo tendiente a obtener ventajas inmediatas y materiales. Ése es el falsario, el hipócrita. Cuando ocasiona daños con su infame sistema, puede decirse que no hay malvado más grande que él. Pero existe, además, quien dice "lo que no piensa", sin tener en cuenta para nada posibles intereses, aquel que habla sin intención especial de su espíritu, sin expreso designio de su pensamiento. Es el que habla "por hablar"; no mide previamente la significación y el alcance de su acción verbal. Sin ser tan indigno como el otro, entra también en la categoría de los "no sinceros", de los que no dicen lo que es. Y como en el mundo son numerosos, según parece, unos y otros, no es extraño que halle muchas cosas lamentables, a cada paso, la persona que no dice sino lo que piensa, la que sólo da forma a la idea existente, jamás a la idea ausente, si es posible expresarse así. Necesariamente se chocan, se rechazan el veraz y el que no lo es. Son distintos, como el día y la noche: claridad por un lado, tiniebla, duda, sospecha por el otro. Confieso que no me gustan ni los que hablan al revés de su pensamiento, al revés de su fe, ni los que producen vanos sonidos vacíos con su boca. Todos ellos me parecen gente de otro país, con la cual no llegaría a entenderme, salvo estudiando primero detenidamente su extraño lenguaje exótico.

— ¿Pero los últimos serán inofensivos? — pregunté.

— No lo creas del todo. Por cierto que no hacen el mal intencionadamente, como los otros, pero es por culpa de ellos, en gran parte, que la palabra no es considerada por todos como la más divina de las acciones humanas.

— ¿Forma de la idea, la llamaste?

— ...Y hasta quisiera encontrar otro término más inmaterial que "forma" — dijo Blanca, pensativa.

— Resplandor de la idea, entonces.

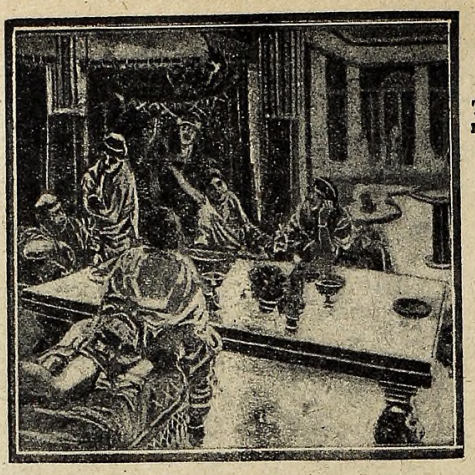
— Sí, quizá... — Y mi amiga continuó: — Como falsificadores del pensamiento, lo son casi tanto como los otros de que primero hablamos. Unos y otros mienten, porque ni unos ni otros proceden de acuerdo con la verdad; unos y otros la anulan, con el ruido de sus "sonidos vanos"...

— Lo ideal — dije yo — sería hallar en el camino de la vida seres que nos ofrezcan sólo "lo que piensan", "lo que es". Jamás a los otros que tienden lazos engañosos, o a los superficiales que hacen del lenguaje una música sin armonía, sin espíritu...



— Y aun sería más bello — agregó Blanca — si nosotros pudiéramos, en nuestras palabras estar tan perfectamente de acuerdo con nuestra idea, que todo aquel que se nos acercara aprendiera en nuestros labios el idioma verdadero, el que viene directamente de las ocultas fuentes anímicas y cordiales. Acaso eso sea bien posible.

Y yo creí con toda mi alma en lo que ella decía.



Triclinio romano

¿Cómo se debe comer?

¿Echados, sentados o en cuclillas?

ES higiénica, y realmente cómoda, la posición en que acostumbramos comer?

A esta pregunta contestó un eminente médico alemán, en opinión del cual, por motivos de salud debiéramos adoptar la costumbre de comer tendidos, como lo hacían los romanos, y tantos otros pueblos antiguos. Y no es que el estar sentado cuando se come sea malo; pero en estos tiempos de actividad y de negocio en los que apenas se descansa más que al sentarse a la mesa, sería muy conveniente pasar en estos momentos tendidos cómodamente. Como prueba de ello, no hay más que observar lo bien que sienta el desayunarse en la cama.

Los romanos lo sabían, y aunque en los primeros tiempos comían sentados, pronto copiaron de los griegos el uso de los llamados "lechos triclinarios", que el pueblo heleno había imitado, a su vez, de los orientales.

Entre los asirios, era costumbre tenderse, para comer, en un lecho de altas patas, colocándose boca arriba, con el cuerpo un tanto levantado por el respaldo. Los romanos se tendían de costado o boca abajo.

Por regla general, el "triclinio", o juego de comedor, que diríamos hoy, se componía de una mesa y tres lechos triclinarios, que correspondían a tres lados de aquélla, dejando libre el cuarto para que pudiesen servir los criados. Eran los tales lechos triples, es decir, que en cada uno de ellos podían tenderse tres personas, colocadas una junta a otra, en posición diagonal, y con el brazo izquierdo apoyado en una almohada, teniendo libre el derecho para comer. Cuando se invitaba a algún cónsul o gran personaje, se le cedía el primer sitio del lecho colocado frente al lado libre de la mesa, que por eso se llamó "locus consularis", por ser el más cómodo para levantarse a recibir cualquier aviso o comunicación oficial que le llevasen durante la comida; y junto a él, en el tercer puesto del lecho inmediato, tendíase el anfitrión.

En esto, como en todas las cosas de este mundo, aparecieron nuevas modas, y pronto hubo triclinios con un lecho para cada persona, parecido a una "chaise longue". Después vino el triclinio en forma de sigma griega, y más tarde el semicircular, que conservaron los bizantinos, según puede verse en los códices de la época. Puede decirse que en la antigüedad, el único país en que se comía sentado era Egipto. Se empleaban para ello sillas de poca altura, o bien gruesas esterillas de juncos verdes, sobre los cuales había que sentarse en los talones. Para mayor estabilidad del cuerpo, solía doblarse una sola pierna debajo del mismo. Todavía en Abisinia se sienta así la gente para comer el plato nacional, el "brundo" o carne cruda.

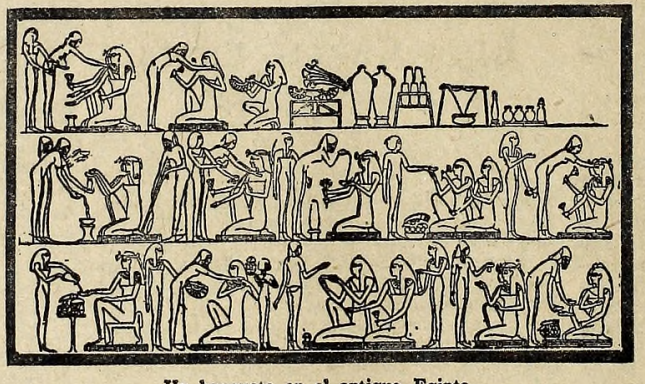
La costumbre de sentarse sobre los talones para comer es todavía común a muchos pueblos; unos lo hacen arrodillándose, y otros poniéndose en cuclillas. De lo primero tenemos ejemplo en los japoneses, que siempre comen arrodillados, teniendo cada comensal delante de sí una mesilla que más bien parece un escabel, donde pone los platos y las tazas; las cacerolas y demás piezas grandes de la vajilla se colocan en el suelo.

Créese generalmente que es peculiar de los musulmanes el comer sentándose en el suelo, con las piernas cruzadas; pero exactamente lo mismo hacen otros pueblos tan distantes de los árabes, bajo todos conceptos, como los tahitianos, los araucanos y los indios de la América del Norte. La única diferencia está en que, mientras todos éstos ponen los alimentos en el suelo, los moros emplean mesas sumamente bajas, por el estilo de las tarimas.

Nuestra costumbre de comer sentados es, sin duda, herencia de los bárbaros. Se representa uno fácilmente a aquellos hombres del norte tomando asiento en los troncos caídos o en las monturas de sus caballos para hacer una frugal comida durante sus expediciones invasoras. El hábito es propio de gentes septentrionales, poco dadas a tenderse y menos a sentarse en el suelo, cubierto de fría nieve. Hasta el esquimal se hace un asiento de una vértebra de ballena y rodea de un banco de nieve helada el interior de su cabaña de invierno. Los chinos, bajo la influencia tártara, usan sillas para comer, como nosotros; son el único pueblo del Extremo Oriente que se sienta a la mesa, en el verdadero sentido de la palabra.

Pero a los chinos se les puede perdonar que lo hagan así, porque no han tenido ningún médico que les aconsejara lo contrario. Nosotros no estamos en el mismo caso; debemos meditar sobre las afirmaciones del doctor alemán, y ya que la cosa no es incómoda, sino todo lo contrario, probemos a comer tendidos a la bartola.

Posible es que a alguien le parezca que esta postura resultará más antihigiénica todavía, como si todo el mundo no la hubiese ensayado ya al tenderse sobre la fresca yerba cuando se come en el campo. Y hasta habrá quien vea en ella una muestra del afeminamiento y molicie de los antiguos griegos y romanos, en oposición al vigor y la energía de los bárbaros del norte, que se sentaban para comer. Pero sépase que en la antigüedad se consideraba precisamente como un signo de fuerza y virilidad el echarse en el triclinio; como que las mujeres y los niños comían sentados, siendo costumbre entre los macedonios que ningún joven pudiese comer echado mientras no hubiese dado muerte a un jabalí; y que entonces no se cazaba con escopetas de dos cañones ni con ayuda de ojeadores, sino frente a frente y venablo en mano.



Un banquete en el antiguo Egipto



Persas en un banquete



Una comida en Tahití



Japoneses en la mesa



El doctor José Ingenieros, en los buenos tiempos. Le acompaña el doctor Manuel Gálvez

FOTO SIMBOLI

LA CRÍTICA LITERARIA

Un artículo del doctor Ingenieros

Por NICOLAS CORONADO

NADIE ignora que el doctor José Ingenieros — "mi cormano et amigo" — es el más ilustre de los filósofos que escriben en el dulce idioma español. Los filósofos, cuando llegamos a la edad en que se ve más próximo el fin inevitable que el lejano punto de partida, acostumbramos desdeñar un poco nuestras graves meditaciones para reflexionar acerca de asuntos ligeros y agradables. Es así cómo dedícase éste a estudiar menudos acontecimientos políticos, y el de más allá a realizar, por ejemplo, algunas observaciones sobre la vida y costumbres de las mariposas; no faltando entre todos nosotros quien someta su inteligencia a la contemplación y el análisis del fuego amoroso.

El doctor Ingenieros, que ya anda por los cincuenta, dicho sea con el mayor de los respetos posibles, no podría eludir esta ley general. Fatigado, sin duda, de sus arduas incursiones metafísicas se halla empeñado desde un tiempo a esta parte en dirigir algunas flechillas de papel contra el matrimonio — institución realmente abominable — y en levantar, como oriflama de combate, su deseo de que el amor sea despojado de las cadenas que ahora lo oprimen.

Todo eso me parece muy bien. Después de haber perseguido durante años y años, según cuentan por ahí, y por entre lo espeso del bosque a las ninfas incautas, el filósofo se ha sentado a la sombra de un árbol — sub tegmine fagi, — y se ha puesto a pensar en que el amor, o por mejor decir, en que la práctica del amor es la cosa peor organizada del mundo.

Por mi parte, adhiero entusiásticamente a las opiniones de mi querido profesor. Yo también, harto del *teatro nacional* y de las *literaturas* que me han robado lo mejor de mi vida, he cavilado mucho sobre este misterioso y delicioso fenómeno del amor. El mal se me ha hecho crónico desde el día en que transpuse el umbral de los treinta años. Antes de tal fecha prefería yo el ejercicio de aquella encantadora disciplina a la tarea de filosofar a su respecto.

Reconozco que en mis andanzas por el bosque, en tren de caza y pesca, no he sido tan afortunado como el doctor Ingenieros; pero es la verdad que he llegado, por lo que hace al amor, a una conclusión semejante a la suya.

¡El amor, señoras y señoritas, es la cosa peor organizada del mundo! ¿Y por qué es la cosa peor organizada del mundo? El doctor Ingenieros — en un artículo escrito de su mano y que ha visto la luz en las páginas de la revista "Nosotros" — acaba de ofrecernos una respuesta definitiva. El amor está como está a causa, primero del matrimonio, y, segundo, de la organización patriarcal de la familia contemporánea. La mujer yace todavía en la esclavitud doméstica, y el hombre, en la no menos cruel del prejuicio social.

Después de echar una mirada de águila sobre aquel doloroso espectáculo y de señalar los motivos por los cuales el amor, el verdadero amor, es tan difícil de encontrar en los días que corren, mi doctor Ingenieros nos anticipa una misión sentimental del futuro. Y nos dice que en una época no muy lejana el matrimonio tendrá "su símbolo en la pareja de tórtolas que canta frente al sol animador y no en la yunta de bueyes que tira mansamente del carro familiar".

"La reconquista del derecho de amar" — que tal es el título del trabajo que nos ocupa — es, pues, un asunto resuelto. El doctor Ingenieros cree en el porvenir del amor. Siendo un filósofo optimista se ha conducido, en el caso "sub judice" como suelen hacerlo los filósofos optimistas. Ha empezado por aterrarnos con la exhibición del matrimonio y de la familia y nos ha recompensado muy luego conduciéndonos delicadamente a las altas cumbres de la esperanza y del amor. "¡Qué gran asunto para un pintor de alegorías!".

Sin embargo de mi adhesión, de mi humilde adhesión al juicio que el amor actual le merece al doctor Ingenieros, declaro solemnemente que no comparto ninguna de las ideas contenidas en su artículo. No espero nada del porvenir. No me parece que el símbolo del amor futuro será el de las tórtolas que cantan frente al sol animador; tampoco estoy persuadido de que el símbolo de la yunta de bueyes y del carro familiar durará mucho tiempo. ¡Ni tórtolas ni bueyes, doctor Ingenieros! Al paso que vamos, llegará un momento en que desaparecerá por completo el sentimiento del amor y en que las relaciones entre los dos sexos serán limitadas a la simple reproducción de la especie.

Yo he pensado siempre que entre todos los sentimientos humanos no existe ninguno más perturbador que el del amor. Por una mujer, el hombre pierde las dos cosas más necesarias de la vida: su dignidad y su tiempo. Y esté seguro el doctor Ingenieros que si a este discípulo y admirador suyo le hubiera sido confiada — allá en los instantes en que "las tinieblas flotaban sobre el abismo" — la tarea de infundir a la arcilla de que estamos compuestos el soplo de la vida, se las habría arreglado de modo de salvar al hombre y a la mujer de la inquietante preocupación amorosa. Habría dispuesto que los representantes de uno y otro bando trabajaran y lucharan socialmente unidos durante once meses del año, sin sentir en ningún momento las necesidades de la materia vil. De tal suerte la mujer y el hombre se afanarían por el progreso común; y ninguna otra preocupación que no fuera ésta les llegaría a la intimidad del espíritu. ¡Rumor de colmena, doctor Ingenieros! ¡Nada de tórtolas que cantan ni de bueyes que sufren!... Pero, ¡oh Venus inmortal!, ¡oh diosa de los ojos ardientes!: llegaría el duodécimo mes del año, y entonces las unas y los otros nos reuniríamos frente al mar, bajo el esplendor de los cielos y nos empeñaríamos allí por evitar la extinción de la especie... y al cabo de de los treinta días regresaríamos a las ciudades, a las fábricas y a los campos, anhelosos de contribuir al progreso social, indiferentes al amor y a la belleza.

Por desgracia no me encontraba yo en aquellos momentos iniciales; y heme aquí sujeto a la tiranía de la carne. Lo mismo que el doctor Ingenieros, filósofo, que el doctor Lugones, poeta, que el doctor Rojas y que el doctor Carlés, he vivido mi juventud, he amado, he sufrido y hasta alguna vez me he sentado a llorar en un banco de plaza, aprovechando la discreta complicidad de la noche. ¡Todo por vosotras, abominables criaturas de Dios!

PUES bien: yo necesito", yo necesito volver ahora a la consideración del artículo del doctor Ingenieros. Aspiro a demostrar que es excesivo su optimismo respecto a la reconquista del amor.

Partiendo del principio de que la forma de asociación familiar que hemos adoptado contraría al desarrollo del amor, el doctor Ingenieros plantea las siguientes hipótesis:

"1ª La atenuación de la domesticidad permitirá un renacimiento del amor en las relaciones conyugales. El matrimonio de amor reemplazará al matrimonio de conveniencia. La unión duradera de los cónyuges dejará de ser una imposición de la ley para convertirse en un acto consciente de los interesados, con los límites naturales de su bienestar y felicidad recíprocos. En esta hipótesis, erótica, el amor, inmoralidad de hoy, representará la moralidad de mañana.

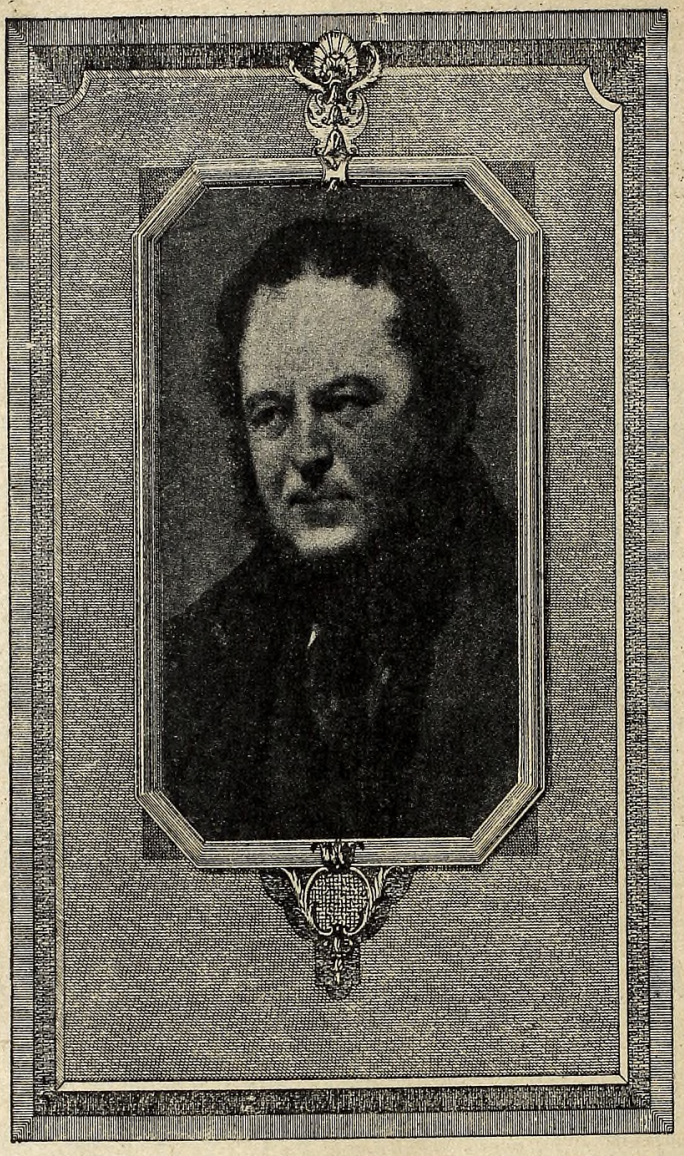
"2ª La organización técnica y científica de las relaciones intersexuales, determinará un perfeccionamiento social de los sentimientos domésticos y excluirá el amor individual como peligroso para la sociedad. El matrimonio de conveniencia reemplazará al matrimonio de amor. La unión duradera será un deber social para los reproductores más aptos, a la vez que podrá limitarse la reproducción de los que engendrarían una descendencia nociva para la sociedad. En esta hipótesis, eugénica, una domesticidad perfeccionada representaría la moralidad de mañana, acentuándose el carácter inmoral y antisocial del amor."

Ocioso me parece decir que el doctor Ingenieros asesta un golpe de muerte a la última hipótesis y se pronuncia en favor de la hipótesis erótica, que le permite, sin violencias, prever la reconquista del derecho de amar. Y es que mi grande amigo, obligado a optar por una de las dos, eligió la que más convenía a su temperamento. Los filósofos tenemos también nuestras debilidades. El doctor Ingenieros, gustador un tiempo de la belleza femenina, tenía fatalmente que abominar de la hipótesis eugénica — tan contraria a la voluntad de elección, — para abrazar la hipótesis erótica. Además de ser suya — pues la eugénica pertenece a Francis Galton y al doctor Balaija, — se adecuaba mejor a sus inclinaciones naturales.

Forzado a embanderarme en una de las dos escuelas, yo haría lo mismo que nuestro articulista. Cuando se es joven aún, nada nos gusta tanto como la libertad en el amor. Sólo los viejos recomiendan el matrimonio.

Volviendo a lo real, creo seriamente que el amor, antes que alcanzar el grado de perfección que le profetiza el doctor Ingenieros, está destinado a desaparecer. La incorporación de la mujer a las actividades del hombre, su ingreso a las universidades, su ascensión a las bancas del parlamento y a los estrados de la justicia, la irá despojando cada vez más de ese su anhelo de agradarnos y de conquistarnos que suele

(Continúa en la pág. 65)



El ingenio de Stendhal

NUNCA tuve, por fortuna, la ambición de contar con muchos lectores. En cambio, me sería gratísimo impresionar a treinta o cuarenta personas que no veré nunca y a las cuales quiero entrañablemente sin conocerlas.

* * *

Sólo una pequeña parte de la ciencia de ser feliz es una ciencia exacta: la que depende del gobierno.

* * *

La tiranía del pudor es tal que una mujer apasionada se traiciona antes con los actos que con las palabras.

* * *

Si los hombres no fuéramos vanos, las mujeres nos lo harían ser.

* * *

Desprecio a Kant, Fichte y demás grandes hombres que emplearon sus talentos en construir complicados e inútiles castillos de naipes.

* * *

¿No me sería utilísimo que nadie más que yo conociera la obra de Helvecio?

* * *

La primera ley que el siglo XIX impone al escritor es la claridad.

* * *

Molière poseyó el arte de envilecer a los personajes a costa de los cuales ha hecho reír.

* * *

Los versos fueron inventados para ayudar a la memoria. Conservarlos en el arte dramático es rendir tributo a la barbarie.

* * *

El placer de escribir es el mismo que el de leer, sublimado por unas gotas más de intimidad.

* * *

Me parece que después de la Revolución de 1792, la llamada forma literaria va hacia el desuso. Si a cualquier académico le dieran a traducir mi "Cartuja de Parma", "al francés", necesitaría tres volúmenes para decir lo que yo dije en dos. La mayor parte de los sinvergüenzas son enfáticos y elocuentes.

* * *

Una verdad que por ser común olvidan muchos, es que cada día son menos las almas sensibles y más los espíritus cultivados.

* * *

El ingenio debe estar siempre cinco o seis grados por encima de la temperatura mental del público; pero no más, pues entonces le produce dolor de cabeza.

* * *

Para ser romántico hay que ser valiente; el romanticismo es comparable a uno de esos juegos donde se necesita exponerlo todo para ganar algo, mientras que los clasicistas jamás arriesgan nada, y no dan un paso sin apoyarse en algún verso de Homero o en una observación filosófica de Cicerón (de las de su tratado de "Senectude").

* * *

La galantería es el fingimiento perpetuo de aquello que sólo es verdad excepcionalmente.

* * *

El amor es como la fiebre: nace y se va sin que la voluntad tome parte alguna. Y de esta fiebre pueden sentirse los efectos a todas las edades.

* * *

El hombre más sabio, en cuanto ama, no percibe ningún objeto tal como es.

Mientras más se agrada generalmente, menos profundamente se agrada.

* * *

Un hombre encuentra a una mujer y queda impresionado por su fealdad; poco después — si ella no es presuntuosa — su conjunto le hace olvidar lo defectuoso de sus rasgos y la juzga amable y se explica que se la pueda amar; ocho días después tiene esperanzas; ocho días después la mujer se las quita; ocho días después ya está loco.

* * *

Toda mujer vulgar cree que basta exagerar el pudor para parecer distinguida (1).

* * *

En cuanto se ama, los temores y las ilusiones adquieren un tinte novelesco; no se atribuye nada al acaso y se pierde el sentido de la probabilidad. Basta imaginar una cosa para que exista de una manera real y produzca alegría o tristeza al enamorado.

* * *

Nada facilita tanto los enamoramientos repentinos de mujer a hombre, como los elogios otorgados de antemano al hombre por otras mujeres.

* * *

La mirada es el arma superior de la coquetería virtuosa. Una mirada puede decirlo todo y tiene la ventaja de poderse negar, gracias a la imposibilidad de ser "textualmente" repetida".

Nota del seleccionador. — Este pensamiento fué escrito en 1820.

Para curar de amor a un amigo, debe tomarse con fingida vehemencia el partido contrario: el de la mujer. Las gentes que tienen más buena voluntad que entendimiento, no dejan de hacer lo contrario.

* * *

Nada decide del efecto de la presentación de un hombre rico en recursos espirituales, como un grano de prevención depositado previamente contra él en el alma de la mujer por algún moralista, algún calumniador o algún amigo demasiado hábil.

* * *

Lo que hace tan agudo el dolor de los celos es que la vanidad no puede ayudar a soportarlo.

* * *

Cuando escribo de amor hago enormes esfuerzos para ser áspero e imponer silencio a mi corazón: me asusta la idea de no haber escrito sino un suspiro cada vez que creí anotar solemnemente una verdad.

* * *

¿Quién fué más feliz, Werther o don Juan? Sin duda, Werther: don Juan consideraba el amor como un asunto cualquiera, cotidiano; mientras el héroe alemán dedicó toda una época de su vida a acomodar realidades a su vehemente deseo.

* * *

Ante la insinuación más inocente la mujer ha de realizar, por instinto, un trabajo reflexivo semejante al del centinela que al oír cualquier ruido prepara su arma, todo movimiento del hombre es para ella sinónimo de ataque. El papel del enamorado es más sencillo: nada teme, una sola sonrisa basta a colmarle de felicidad, y puede emplear los recursos íntegros de su ser en hacerla asomar a los labios queridos.

* * *

Nada tan fácil como llevarse bien con una persona a la cual sólo se ve de mes a mes.

* * *

Una colección de bayonetas o guillotinas no puede detener la fuerza de una idea, igual que una colección de monedas de oro no puede contener un mísero ataque de gota.

* * *

Hay mucho menos envidia en América que en Francia, pero hay también mucho menos ingenio.

* * *

Nada más fácil que agradar al pueblo, ni más difícil que agradarle durante largo tiempo: bien pronto una nueva idiotez destrona a la antigua.

* * *

El gran inconveniente de tener ingenio en la conversación, es la necesidad de fijarse en los seminecios que nos rodean y de regirse por la vulgaridad de sus sensaciones.

* * *

En todos los partidos el entusiasmo sectario está en razón inversa de la capacidad individual. Interrogados en la intimidad, los grandes hombres apenas parecen pertenecer a agrupación alguna; cuando se les interroga en público, para no perder las ventajas que da el aire de casta, responden astutamente igual que los pequeños.

* * *

¿La dicha perfecta no consiste en realizar por pasión lo que suele hacerse por interés?

* * *

Cuando un burgués auténtico se cree filósofo, y generaliza acerca de la vida y de los hombres, sólo brotan de sus labios tristezas y fealdades. Es una lámpara humeante que proyecta su poca luz merced a un turbio espejo.

Los viejecitos del Luxemburgo

Por

GUY DE MAUPASSANT

Ilustraciones de Martínez Jerez

LAS grandes desgracias no me entristecen mayormente — dijo Juan Bridelle, un hombre ya maduro que pasaba por escéptico. — He visto la guerra muy de cerca y he saltado sobre los cadáveres sin la menor violencia. Las brutalidades de la naturaleza o de los hombres pueden arrancarnos gritos de horror o de ira, sin que nos ocasionen esa picadura en el corazón, ese sutil espeluznamiento que se siente delante de ciertos espectáculos lamentables.

El dolor más violento que se puede experimentar es, sin duda, para una madre, la pérdida del hijo, y para un hombre, la pérdida de la madre. Esto es de una violencia terrible, pues que confunde y desgarra, y sin embargo uno se cura de estas catástrofes, como se cura de una larga herida sangrienta. Pero ciertos encuentros, ciertas cosas apenas entrevistas y adivinadas, ciertos disgustos secretos, ciertas perfidias de la suerte, que remueven en nosotros todo un mundo doloroso de pensamientos, que entreabren la puerta misteriosa de sufrimientos morales, complicados, incurables, tanto más profundos cuanto más benignos parecen, tanto más agudos y tenaces cuanto más sutiles y ficticios se nos presentan, nos dejan en el alma un sedimento de tristeza, un dejo de amargura, una sensación de desencanto, de la cual tardamos largo tiempo en librarnos.

Tengo siempre delante de los ojos dos o tres episodios antiguos que otros no habrían siquiera notado, y que en mí han perdurado como pequeñas picaduras incurables. Vosotros no comprenderéis, quizá, la emoción que me ha quedado de aquellas rápidas impresiones, de las cuales deseo referiros una, nada más que una. Es algo vieja, pero ella se conserva en mí tan fresca, como si fuese de ayer, siendo muy posible que mi sola imaginación haya sido la causa de mi enternecimiento.

Tengo ahora cincuenta años. En aquel entonces era joven y estudiaba derecho. Un poco triste y soñador, impregnado de un filosofía melancólica, me disgustaban los cafés ruidosos, los compañeros alegres y las mujeres banales. Me levantaba muy temprano, y una de mis más amables voluptuosidades consistía en pasearme solo, a las ocho de la mañana, por el vivero del Luxemburgo.

¿Conocisteis vosotros aquel criadero? Parecía un jardín olvidado del último siglo, bonito como una dulce sonrisa de anciana. Plantas de ropaje espeso separaban las avenidas estrechas y regulares, los que se dilataban tranquilas por entre dos muros de follaje. Las tijeras del jardinero alineaban continuamente aquellas paredes vegetales, y de trecho en trecho se veían floridos pedazos de "parterres", líneas ondulalas de pequeños árboles distribuídos como colegiales en paseo, grupos de rosales magníficos mezclados con árboles frutales.

Un rincón entero de aquel delicioso bosquecillo se hallaba habitado por abejas, cuyas casitas de paja, sabiamente distribuídas sobre las planchas, abrían al sol sus puertas de dedal. A lo largo de los senderos revoloteaban, murmurando, las abejas doradas, como verdaderas señoras de aquel pacífico lugar.

Casi todas las mañanas acudía yo a aquel sitio, sentándome a leer en uno de los bancos, y dejando caer el libro en las rodillas muchas veces para soñar o gozar del infinito reposo de aquellas avenidas de estilo antiguo, oyendo al propio tiempo el rumor de la Vida de París.

Pero bien pronto me percaté de que yo no era el único en frecuentar aquel lugar, pues de tarde en tarde me topaba, en el rincón de algún macizo, con un extraño y singular viejecito. Vestía zapatos con hebillas de plata, calzón corto, levita, un encaje a guisa de corbata, y un increíble sombrero gris, de pelos largos y grandes alas, que hacía pensar en el diluvio. Era flaco, muy flaco, anguloso, gesticulador y sonriente. Sus ojos vivos palpitaban en un parpadeo continuo, y siempre llevaba en la mano un soberbio bastón de puño de oro, que sin duda debía ser para él un magnífico recuerdo.

Aquel hombre me causó extrañeza en un principio, interesándome luego extraordinariamente. Y oculto detrás de los árboles o siguiéndole desde lejos, comencé a observarle.



"...iban y venían sonriendo, dando saltitos..."

Y he aquí que una mañana, creyéndose completamente solo, el viejecito se lanzó en una serie de movimientos lo más singulares: al principio fueron algunos pases seguidos de una reverencia; después, y como quien ensaya, con sus piernas menudas hizo varias piruetas, en seguida de lo cual principió a girar galantemente, dando saltitos y agitándose de una manera curiosa, sonriendo como delante de un público, haciendo gracias, arqueando los brazos, torciendo su pobre cuerpo de marioneta y dirigiendo en el vacío ligeros saludos enternecedores y ridículos. ¡El viejecito bailaba!

Me quedé petrificado de sorpresa, preguntándome cuál de los dos estaba loco, él o yo.

De pronto el viejecito se detuvo, avanzó como hacen los actores en la escena, y luego reculó, inclinándose, sonriendo graciosamente y lanzando con la mano temblorosa besos de comediante hacia la doble hilera de árboles.

Después de esto, continuó gravemente su paseo.

DESDE aquel día no lo perdí más de vista, recomenzando cada mañana su ejercicio inimitable. Y como me viniera un deseo loco de hablarle, en una ocasión me aventuré.

— Tenemos hoy buen tiempo, señor — le dije.

— Sí, señor; hace un verdadero tiempo de antaño — me respondió, inclinándose.

Ocho días después éramos amigos y yo conocía su historia. Había sido maestro de baile en la Ópera en los tiempos de Luis XV. Su hermoso bastón era un regalo del conde de Clermont. Y en cuanto se le hablaba de baile, ya no cesaba de charlar.



He aquí lo que un día me confió:

— Yo me casé con la Castris, señor. Le presentaré, si usted gusta, pero ella no viene aquí más que de tarde. Este jardín es nuestro placer y nuestra vida. Es todo lo que nos queda de antes, y nos parece que sin esto no podríamos existir. Esto es viejo y distinguido, ¿no es verdad? Me parece respirar aquí un aire de mi juventud. Mi mujer y yo pasamos en este sitio todas las tardes. Pero, como yo me levanto temprano, vengo también de mañana.

APENAS hube terminado de almorzar aquel día, regresé al Luxemburgo, y vi en seguida a mi amigo que daba el brazo con ceremonia a una pequeña viejecita vestida de negro, y a la que fuí presentado. Era la Castris, la gran bailarina amada de los príncipes, amada del rey, amada de todo aquel siglo galante que parece haber dejado en el mundo un perfume de amor.

Nos sentamos en un banco. Era el mes de mayo. Un olor de flores se expandía por las limpias avenidas, y un sol benigno, filtrándose por entre las hojas, sembraba sobre nosotros largas gotas de luz. El traje negro de la Castris parecía mojado de claridad.

El jardín estaba desierto. A lo lejos, se oía el rodar de los coches.

— Explíqueme, pues, lo que es el minué — dije al viejo bailarín. Éste se estremeció.

—El minué, señor, es la reina de las danzas y la danza de las reinas, ¿comprende usted? Desde que no hay más reyes, ya no hay más minué.

Y en un estilo pomposo comenzó un largo elogio ditirámbico, del que no comprendí casi nada. Yo quería hacerme describir el paso, los movimientos, las "poses", y el viejecito se confundía y exasperaba por su impotencia, nervioso y desolado.

Y bruscamente, volviéndose hacia su antigua compañera, siempre silenciosa y grave:

— Elisa, ¿quieres — dijo, — quieres ser tan gentil y que mostremos al señor lo que era aquello?

Volviendo sus ojos inquietos hacia todos los lados y sin decir una palabra, ella se levantó y vino a situarse enfrente de él. Entonces presenció un espectáculo inolvidable.

Con gestos y mohines infantiles, iban y venían sonriendo, dando saltitos, balanceándose e inclinándose, como dos viejas muñecas a las que hubiera hecho bailar una mecánica antigua, un poco destruída, construída antaño por un obrero muy hábil y siguiendo el estilo de su tiempo.

Yo los contemplaba con el corazón turbado por sensaciones extraordinarias, con el alma agitada por una indecible melancolía. Parecíame ver una aparición lamentable y cómica, la sombra de un siglo pasado de moda. Y sentía deseo de reír y necesidad de llorar.

Terminadas las figuras del baile, los viejecitos se detuvieron de un golpe.

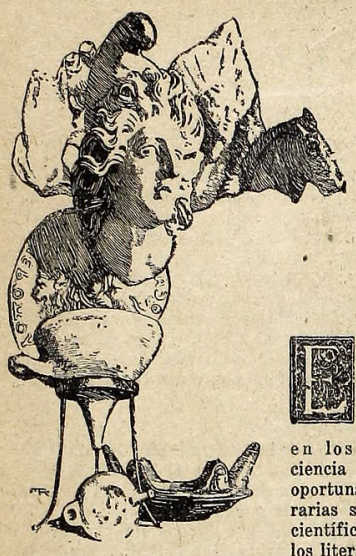
Durante algunos segundos permanecieron de pie, el uno frente del otro, gesticulando de un modo raro; después, ambos se abrazaron sollozando.

TRES días después partí para el interior. No he vuelto a verlos más. Cuando regresé a París, dos años después, el criadero estaba destruído. ¿Qué fué de ellos sin el antiguo jardín de otro tiempo, con sus plantas en laberinto, su olor del pasado y las curvas graciosas de sus avenidas?

¿Han muerto? ¿Vagan por las calles modernas como dos desterrados sin esperanza? ¿Bailan acaso, espectros alegres, un minué fantástico entre los cipreses de un cementerio, a lo largo de senderos bordados de tumbas, a la luz de la luna?

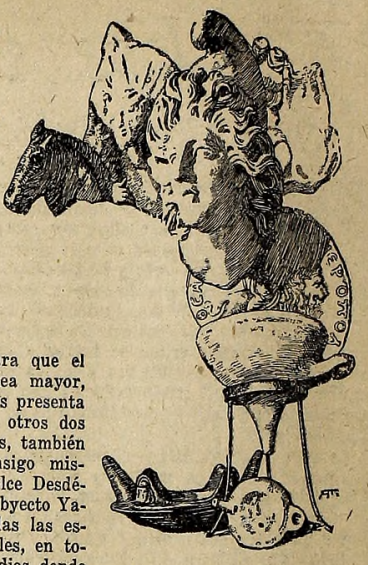
Su recuerdo me persigue, me obsesiona, me tortura, conservándose en mí como una herida. ¿Por qué? No lo sé.

Vosotros encontraréis esto ridículo, ¿no es verdad?



La documentación literaria en los hombres de ciencia

Por ALBERTO PALCOS



EN los últimos lustros de la pasada centuria era frecuente en los hombres de ciencia matizar con oportunas citas literarias sus aserciones científicas, así como los literatos gustaban de hacer algunas incursiones por los campos de la ciencia y tener en cuenta, en sus construcciones imaginativas, los datos que ésta aporta. Algo atenuada, tal vez, esta práctica persiste en nuestros días. Y en verdad que desde cierto punto de vista es muy simpática. Sin que sea necesario alardear de ella, la cultura literaria es útil al hombre de ciencia y la cultura científica es fructífera al literato, siempre que no se sacrifique la ciencia a las letras ni las letras a la ciencia. El espíritu científico parece humanizarse con este baño en los frescos manantiales literarios, mientras que el espíritu literario cobra, en el estudio de la ciencia, cierta profundidad y solidez.

Por algo Anatole France escribió en su último libro que la ciencia es la substancia de las letras, y por algo, también, al incorporarse a la Academia Francesa el mejor estilista del siglo XIX, Renán, en su magnífica disertación sobre el estilo, tomó por modelo no el estilo de un hombre de letras, sino el estilo de un insigne cultor de la ciencia, cuyo sillón iba a ocupar, Claudio Bernard, quien, en su juventud, tuvo veleidades literarias.

El dificilísimo arte de escribir bien, que pocos pueden jactarse de dominar, no debe ser exclusivo de los literatos. Hombres de ciencia y filósofos tienen, igualmente esa obligación.

Entiéndese por escribir bien en este caso no escribir literariamente, en el sentido vulgar del término, sino escribir con corrección, esto es, con sencillez y con transparente claridad.

Con independencia de este problema se plantea otro, al cual queremos referirnos particularmente. ¿Conviene, siempre que la índole del tema lo permita, que el hombre de ciencia ilustre sus conclusiones con ejemplos o estudios hechos sobre los personajes inmortalizados por la literatura? Sin proponérselo expresamente, llegado el caso, una buena parte de hombres de ciencia responden afirmativamente. Otros, sin fundar su disidencia, se abstienen de acudir a las fuentes literarias, aunque no las ignoren. Algunos, por último, aconsejan paladinamente la utilización exclusiva de los documentos estrictamente científicos. Entre los sustentadores de esta opinión figura Féré, ponderado y autorizadísimo investigador francés.

En la formación del rotundo juicio de Féré parece haber influído decisivamente un pequeño episodio de su vida personal. Defendiendo en una comunicación científica la creación de una discutida variedad neurótica relataba una serie de observaciones suyas y de otros autores e incluía una precisa descripción hecha por uno de los Goncourt, en cierta graciosa novela. Pasada ya la comunicación le asaltó la duda; ¿habría observado realmente "el caso" el famoso literato? Se fué a ver al autor de la novela. Goncourt confesóle que un amigo suyo, el doctor Liouville, se lo había contado. Visitó a Liouville, quien se acordó, en forma muy vaga, de haber leído algo sobre el asunto en una publicación que no pudo precisar. Muchos días después recordó que se trataba de una nota aparecida en un viejo órgano de los hospitales parisienses, que Féré, por otra parte, había incluído en su trabajo. La literatura — comenta Féré — me había suministrado un documento más, pero era falso.

La decepción del sabio francés nace de haber confiado excesivamente en la literatura. Su reacción es demasiado extrema: destierra a la literatura y desconfía, igualmente, de los filósofos, porque siendo muy imaginativos deforman los hechos. El literato no debe sujetarse rigurosamente a los hechos. Goza de mayor libertad. Le está permitido que despliegue ágilmente las alas de la imaginación sobre el fondo amargo de la verdad. No por eso la realidad estará ausente de sus páginas. Al contrario: es susceptible de adquirir nuevos relieves, vista a través de la diáfana claridad del arte. Si un personaje produce la viva sensación de lo real, ¿para qué golpear a las puertas de su creador, preguntando por su paradero? ¿Nos interesa saber si han existido los héroes que alientan, con una magnífica amplitud de vida, en la epopeya homérica? Si fuese posible, ¿despertaríamos del sueño eterno a Shakespeare, para que nos informe conminatoriamente si existió el príncipe Hamlet o si es el fruto exclusivo de su imaginación?

No: los héroes homéricos existen. Desapareció el desconocido cantor que les dió vida, desapareció la dulce patria de ese cantor, muchos cataclismos han ocurrido desde entonces en la tierra, y ellos siguen viviendo una vida sin cesar renovada. Hay quien duda de la existencia de Shakespeare. Nadie osa dudar de la existencia de Hamlet, hijo más inmortal que su discutido padre, que sólo por sus hijos espirituales vive. ¿Cómo dudar del prototipo de la duda y de la abulia? A cada momento nos repite, en angustioso monólogo, su terrible dilema: ¡ser o no ser! Vive porque es un carácter, un carácter anómalo, pero un carácter. Ese carácter tiene su lógica interior, de acuerdo a la cual se va desarrollando en el drama en forma progresiva. Culmina en la última escena. Hamlet únicamente puede terminar en tragedia. De lo contrario, no sería Hamlet. Habría sido un carácter ilógico consigo mismo, contradictorio con su íntima y personalísima esencia.

El artista no puede vulnerar esa lógica interna de los caracteres que crea, so pena de falsearlos, esto es, so pena de hacer obra deleznable. Tal la única realidad a que debe prestar espontáneo acatamiento el creador, la regla invariable que su imaginación tiene que respetar. Esa realidad es eterna. ¿Queréis estudiar los celos? En todos los tiempos han abundado los celosos. Pero Shakespeare nos ha brindado su acabada personificación. Y para que el contraste sea mayor, el poeta nos presenta en la obra otros dos caracteres, también lógicos consigo mismos: la dulce Desdémona y el abyecto Yago. En todas las esferas sociales, en todos los medios donde viven hombres, el espíritu de Yago teje sus intrigas, difunde su veneno, acecha su presa, en espera que la pérdida de un pañuelo le suministre la ocasión para anular una existencia preciosa... Son Yagos disfrazados de Prósperos.

¿A qué seguir? Todas las obras Shakespeare, como todas las máximas creaciones de la literatura universal, están llenas de geniales anticipos. Tal es la función de la imaginación: anticiparse. Gœthe la llamó "heralda de la razón". Anticipa muchas cosas que luego la razón comprueba. A quien quiera conocer el carácter y las pasiones que mueven a los hombres le bastará observarlos continuamente, sin cansarse, si dispone de un par de pupilas límpidas y sagaces. En las grandes obras literarias encontrará, sin embargo, el retrato de un mundo de personajes, finamente pintados, con quienes tropieza en la vida diaria. Esos personajes facilitarán su observación.

El que desee estudiar el mundo de los seres anormales, tan interesante como el de los seres normales, sobre el que proyecta un intenso haz de luz, tendrá que leer, antes que nada, las obras científicas de los especialistas en la materia. Pero no está demás que complete sus lecturas en fuentes literarias. Encontrará en Shakespeare, en Schiller, en Ibsen, en Dostoievski, viviendo su vida, envueltos con frecuencia en una atmósfera de tragedia, llevando internamente también la propia tragedia, un mundo de locos, de delincuentes, de neuróticos. Diríase que las descripciones de los tratados modernos de psiquiatría y de criminalogía se encarnan en aquellas figuras animadas. Estas dos graves ciencias modernas hallan sus precursores en aquellos grandes observadores de mirada penetrante, zahorí y de maravillosa imaginación. Sólo Dostoievski es un vasto tratado no sistemático, de psicología mórbida, de inestimable precio. Puede completar provechosamente la lectura de los voluminosos tratados científicos sobre la materia — el que se publicó bajo la dirección de Marie, por ejemplo, en Francia.

No pidamos a los poetas, a los dramaturgos, a los novelistas, frías historias clínicas. Otra es su misión. No los citemos como autoridades científicas: jamás pretendieron serlos. Reconozcamos que son capaces de observar con sutileza y con profundidad. Desde este punto de vista sus observaciones son útiles a todos, incluso a los hombres de ciencia, a quienes suelen adelantarse. El observador agudo, el pensador intenso, tiene el don profético: anticipa el porvenir.

No pidamos a los literatos un simple amontonamiento de imágenes resplandecientes, de frases melifluas, de palabras musicales. Más nos solazará el canto sublime de los pájaros. Es perfecto. Sus arrobadoras armonías brotan espontáneamente y son inimitables. Pidámosle, en cambio, que expresen con veracidad artística la gama variada de los sentimientos y de las pasiones humanas, encarnados en caracteres coherentes consigo mismos. La crítica — fermento activo de la ciencia — podrá luego estu-

(Continúa en la pág. 65)

Miraje del terruño

Por GUSTAVO CARABALLO

¡Verdes cuchillas, casitas blancas,
Olor de azahares, patio español,
Bajo la sombra de mis barrancas
Donde es más linda la luz del sol!

Aquí no hay fiebres, ni ese latido
Descompasado de la inquietud;
Sobre la plaza vibra el zumbido
De las abejas de juventud.

Cuando la tarde se pone cintas
Y rosas rojas en el mantón,
Es un contento verse en las quintas
Presa en los labios una canción.

Vuelven carretas por el sendero,
El buen labriego va a descansar;
Ya no hay rebaños, y hasta el hornero
Deja en el campo de trabajar.

Allá muy lejos cruza un paisano
Al trotecito de su alazán,
Cuerda dormida, sombra del llano
De los que fueron y ahora se van.

Esta es la hora del escarceo,
La entrerrianita sale al balcón,
Por la vereda ronda el deseo,
La fortaleza del corazón.

¡Viejos caminos, casitas blancas,
Cielos profundos, dulce arrebol:
Yo soy el eco de mis barrancas
Donde es más linda la luz del sol!

Barrancas de Entre Ríos, 1925.



"La muerte de Rizzio"

La leyenda de María Estuardo

Por

CRUZ FERREYRA OCAMPO

Niño aún, hallé un día entre unos papeles viejos la reproducción de un cuadro de E. Liberdt titulado "La muerte de Rizzio". ¡Dios mío, qué tremenda impresión me causó aquella figura! En un regio aposento, dos mujeres lujosamente ataviadas amparaban con desesperado gesto a un caballero, al parecer mal herido. Agrupados en la puerta y en actitud airada, unos señores blandían cortas espadas, que delataban una lucha rápida e inesperada. ¡Explicable inocencia la mía al suponer cosa imaginada la escena concebida por el pintor! No; aquello era la etapa menos trágica de un gran drama histórico.

Libro va, libro viene, y en una semana de afiebradas lecturas completé, con el conocimiento de otras escenas, la que el pintor eligió para su expresivo cuadro. La dama que tan gallardamente defendía al desventurado caballero era María Estuardo, reina de Escocia; el protegido un italiano llamado Rizzio; el señor de mirada torva, en cuya mano temblaba una espada, era lord Darnley, esposo de la reina; el otro, el que estaba a su lado, un escocés temible, que respondía al nombre de Ruthven, y, finalmente, en el fondo, sobrecogido de espanto, un anciano, el médico de María Estuardo, y una dama, la condesa de Argill. ¿Qué había pasado? Para saberlo era indispensable conocer algunos antecedentes no menos dramáticos, que sirven de preámbulo al episodio más doloroso y terrible de la historia de Inglaterra.

Un historiador, un novelista y un poeta fueron mis guías. La prosa sobria y precisa del primero me sirvió para reconstruir con extraordinario vigor toda una época de feroces venganzas, de cruel fanatismo e inaudita perversidad. El segundo, que no era otro que Walter Scott, completó con su sentimiento y profundo arte evocador las pasiones, andanzas y tormentos de una desventurada reina; y el tercero, Letiller, puso a mi servicio el ímpetu romántico de su numen para hacer vivir en bellos versos la enconada rivalidad de dos reinas cegadas por el más abominable odio.

Y he aquí el resumen de mi raudo viaje por la Inglaterra del siglo XVI, que tan bien acompañado realicé. Hoy, al recordarlo, después de muchos años, sólo pretendo el inocente encanto de rememorar felices horas de mi pasado. Si el lector comparte este sentimiento, sabrá disculparme que no diga nada nuevo ni sea original.

En el año 1542 nació María Estuardo, reina de Escocia y de Francia. Siete días después de su nacimiento moría su padre Jacobo V, rey de Escocia, y la pesada corona tuvo que soportarla la frágil cabecita de María.

Alrededor de su cuna, la ambición, el crimen y los peores cálculos políticos comenzaron a tejer la tupida malla que había de servir para enredar los primeros pasos de la inocente niña. Todos los negros aguiluchos, empollados por una época de licencia e hipocresías, abrieron sus alas para impedir que la luz besara los húmedos ojos de la diminuta reina.

Las frías razones de Estado se imponían. Y como al cumplir un año de edad la reina era todavía soltera, convenía buscarle un esposo. Cada aguilucho tenía su candidato. Enrique VIII, el grosero y glotón monarca de las seis esposas, pensó casar a uno de sus hijos con María, para lograr así la ansiada unidad del pueblo inglés. La demanda del rey suscitó explicable alboroto entre los ministros aguiluchos. Comenzaron a batir sus feas alas, y en medio de tan descomunal revuelo, el Parlamento se opone al casamiento. Da esto lugar a una guerra entre Inglaterra y Escocia. Con la ayuda de Francia, Escocia resiste victoriosamnte a los guerreros de Enrique VIII. Pero, por lo que pudiera ocurrir, urgía alejar de tan temibles garras a la inocente y pequeña reina. Una escuadra francesa llega a Escocia, y en uno de sus buques se embarca María Estuardo, para llegar a Francia el 13 de agosto de 1548.

Los reyes de Francia la reciben con alegría y gran pompa. Su abuela, la duquesa de Guisa, se hizo cargo de ella. Nada faltó para prodigarle la más esmerada y fina educación. Un profesor escocés famoso, Buchanan, fué el encargado de enseñarle la lengua de Virgilio. Ronsard, el inspirado y cortesano poeta francés más grande de su siglo, le enseñó su idioma y la guió con arte por el florido campo de la literatura. La inteligencia vivísima de María Estuardo se abrió como una flor al encanto de un mundo poblado por la gracia de innumerables ingenios. Aprendió música, y bien pronto sus bellas manos tañían el harpa con envidiable destreza. Todos eran suspiros y halagos a su paso. Y como en un cuento de hadas, con su harpa se acompañaba para cantar con tan dulce voz que, al decir de un poeta, hasta "las rocas y los bosques se conmovían".

No terminan ahí las virtudes de la pequeñuela. Bailaba maravillosamente, bordaba con exquisito gusto, y otras pruebas daba de su bien dotada naturaleza. Hablaba cuatro idiomas, y su estro concebía donosas composiciones en latín, que luego declamaba ante la corte.

Uníase a tanto primor una belleza deslumbrante. Brantôme, entusiasmado, decía: "Su hermosura vale un reino." Ronsard le consagraba inspirados versos:

La mère nature
ne composa jamais si belle créature!

Otros aseguraban que era la más hermosa princesa que había visto el mundo.

Arrullada por tantos elogios y festejada por la corte, María Estuardo vivía feliz, acrecentando su belleza y su saber, que ya eran muy grandes cuando sólo contaba quince años. Las espesas brumas que envolvieron su cuna dieron paso a un sol radiante. Poco tiempo gozaría de tanta ventura.



El 24 de abril de 1558 se desposó con el delfín Francisco II, hijo de Enrique II de Francia y de Catalina de Médicis. Francisco II era un jovencito de trece años, tímido, enfermizo y melancólico, que, según se decía, "amaba mucho a su futura esposa la pequeña reina de Escocia". Suntuosas fueron las fiestas con que se festejó tan importante acontecimiento.

Cunado murió María Tudor, la desalmada reina de Inglaterra, hija del bárbaro Enrique VIII, María Estuardo, mal aconsejada, pretende disputar la corona de Inglaterra a su prima Isabel, a quien su media hermana María Tudor había tenido semiencarcelada. A pesar de todo, el parlamento proclama reina a Isabel. Este episodio bastó para que María Estuardo e Isabel se odiasen a muerte. La flamante reina de Inglaterra no perdonó a su prima la pretensión de usurparle el trono, y desde tan aciago día la intriga, la maledicencia y el crimen espiaron las pasos de María Estuardo, hasta que hábilmente sujeta por las redes tendidas por su astuta rival pagó con su vida la aspiración de suceder a María Tudor.

Un año después de su matrimonio, Francisco II y María Estuardo ocupaban el trono de Francia, del que gozaron apenas un año y medio. Francisco II murió el 6 de diciembre de 1560.

La joven viuda resuelve volver a Escocia.

El cambio fué rudo. Pasar de una vida bella y luminosa en tierras de Francia al infierno abierto por las luchas religiosas en Escocia, en medio de un ambiente sórdido y propicio para las peores empresas, significaba la dolorosa iniciación de una nueva vida, en la que María Estuardo sufriría crueles tormentos.

Esta segunda faz comienza con un escándalo y un crimen.

Al partir de Francia, la acompañaba un joven poeta y gentilhombre llamado Chastellard, al parecer perdidamente enamorado de María Estuardo. Buen mozo y audaz, el joven fué sorprendido un día o una noche, no se sabe bien, en la cámara de la reina. Gran alboroto. María Estuardo, seriamente afectada por este suceso, pretende calmar la hipócrita exaltación de sus cortesanos. Chastellard, el poeta, muere ajusticiado. Pero la agitación popular continúa. Deseando, por lo menos, compartir tantas calamidades, la reina resolvió casarse nuevamente. No faltaron pretendientes poderosos: el rey de Suecia; el rey de Dinamarca; el duque de Ferrara; don Carlos, el hijo de Felipe II, etc. Como es de suponer, el corazón permanecía juiciosamente alejado de todas estas complicaciones, que nada tienen que ver con el amor. Explicables razones de gobierno e ineludibles problemas del momento obligaban a meditar mucho la elección. Por fin, María Estuardo se decide, inesperadamente, por lord Darnley, que debió ser el que más ventajas políticas ofrecía. El lord elegido era, a la vez, un Estuardo y un Tudor. Pertenecía, por ello, tanto a Inglaterra como a Escocia, y, como ha dicho un historiador: reforzaba los eventuales derechos de María a la corona de Inglaterra". No pasó inadvertida esta intención para la vengativa Isabel.

Lord Darnley era un vulgar aventurero, tan cobarde como inmoral. Pero ni las revueltas religiosas ni los antecedentes de Darnley impidieron que la boda se efectuase.

Tarde se dió cuenta María Estuardo del grave error que había cometido. Lo que buscaba el pillo y flamante esposo era asegurarse la corona, si la reina moría sin descendencia. Para lograr más rápidamente sus propósitos, se convierte en un conspirador. Y aquí llegamos a la escena del cuadro, recuerdo de infancia, de que hice mención al comienzo de este sucinto relato.

Conjuntamente con unos amigotes dispuestos a todo, Darnley organiza una emboscada criminal contra el secretario de la reina, un italiano llamado David Rizzio.

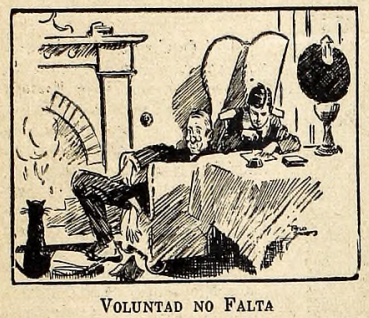
¿Celos? Quién sabe. Lo cierto es que una noche, mientras la reina cenaba en compañía del desdichado Rizzio, la condesa de Argill, su médico y Roberto Estuardo, Darnley y los suyos hacen irrupción en el aposento.

— ¿Qué buscáis? — gritó la reina, sorprendida por tan extraña visita.

— Es necesario — respondió uno de los conjurados, señalando a Rizzio — que ese joven salga de aquí inmediatamente. Ha estado demasiado tiempo. Ha ofendido vuestro honor.

(Continúa en la pág. 59)

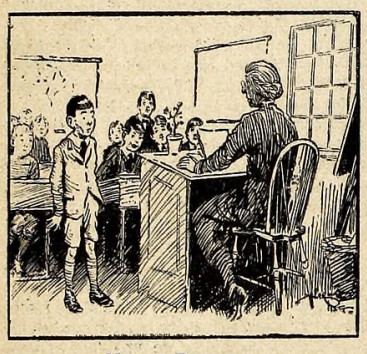
La apertura de clases en la caricatura



VOLUNTAD NO FALTA

—¿Quieres que te ayude a hacer tus deberes, Juancito?
—No, papá; porque después el maestro me dice que le extraña mucho que yo me haya equivocado tantas veces.

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



MUCHA EXIGENCIA

La maestra.—¿Conoce usted la población de la República del Uruguay?
El chico.—No toda, señorita; sólo viví allí dos años.

(DE "GAIETY", LONDRES)



LA ÚLTIMA ESPERANZA

—Ruega a Dios, mamita, que Bogotá sea la capital del Perú.
—¿Por qué, querida?
—¡Ay!, porque así lo puse en mi examen escrito.

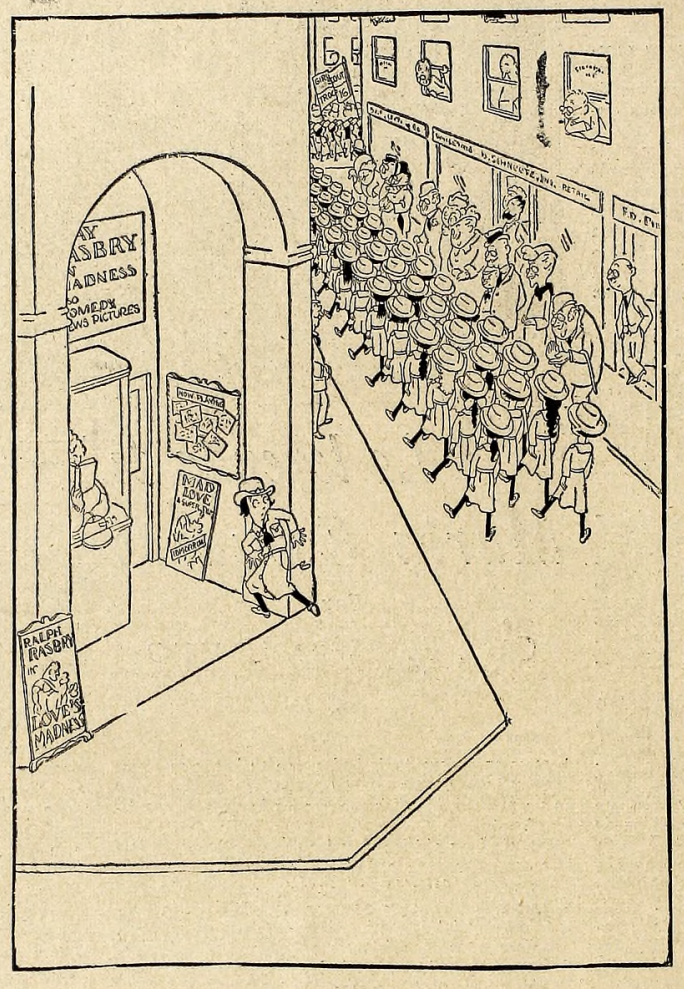
(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



BUEN PRINCIPIO

—¿Cuál es el animal más útil al hombre, Jorge?
—¡La mujer!

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



SENSACIONES NUEVAS

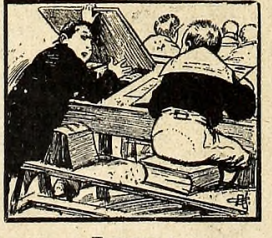
La desertora



EN LA MALA

—¡Qué poca suerte la mía! Es inútil que tome toda el agua de la canilla y aun toda la del río: ni me viene el tifus ni me enfermo, y tendré que ir a la escuela.

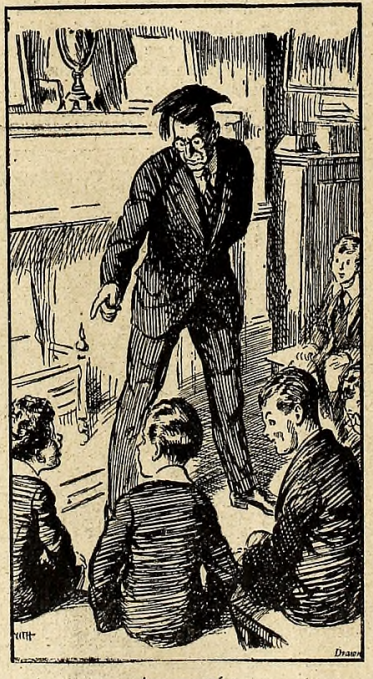
(DE "LE RIRE", PARÍS.)



FATALIDAD

—¡Qué cosa bárbara, che! En todos los oficios siempre hay alguna huelga: los barrenderos, los pintores, los carniceros..., pero los maestros, ¡nunca!

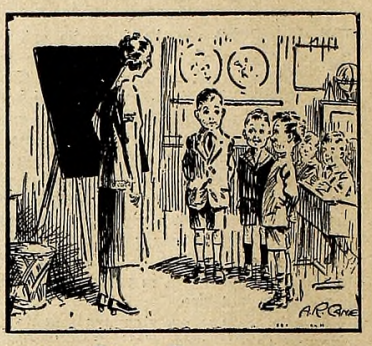
(DE "LE RIRE", PARÍS.)



ACLARACIÓN

El maestro.—...pues, como les he dicho, las lechuzas tienen algunas particularidades características...
El alumno (mirando la cabeza del maestro).—¿Y usted también, señor?

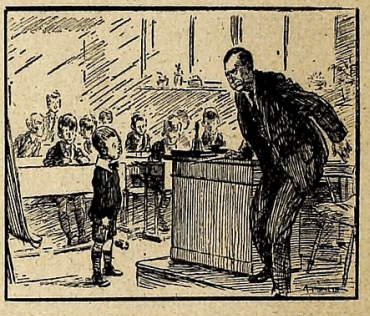
(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



PRUEBAS FEHACIENTES

—A ver, Tomasito: ¿puedes citarme tres pruebas que demuestren la redondez de la Tierra?
—¡Cómo no, señorita! Me lo dijeron mamá, papá y usted.

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



RAZÓN DE PESO

El chiquilín.—Estee..., como mi papá es antialcoholista y yo sigo sus pasos, no tengo por qué aprender las medidas relacionadas con los líquidos.

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



ALICIENTE

—Debes procurar progresar más en francés, hija mía.
—Sí, mamita; estoy deseando poderle decir en francés a la institutriz lo que de ella pienso en castellano.

(DE "PUNCH", LONDRES)



"...¿No ha amado usted nunca?...

El retorno

Por

ANA MARIA GARASINO

EL "Tomaso di Savoia" abandonaba la costa. En le gente que atestaba la dársena se advertía ese triste desencanto, esa hierática expresión de desaliento que casi siempre dejan las despedidas...

Veíanse rostros llorosos, labios contraídos y pálidos, pañuelos que ondeaban a la brisa marina, pesadamente, como gaviotas heridas...

¡La elocuencia del pañuelo! Besa el de la novia; aconseja el de la madre, acaricia la frente el del hermano. En todos hay perfume, promesa, evocación.

Y mientras el titán del océano burla la costa lejana, espumando la suave ondulación de los trocitos diáfanos, el que se va, fijos los ojos en el horizonte que destacara esa última ofrenda amorosa y tibia, empieza a sentir la amarga añoranza del terruño.

Luego, el mar y el cielo serenan sus pensamientos, inundándolos de una mansedumbre poblada de tranquilas remembranzas, donde siempre ambula un rostro amado, una expresión querida.

Y cuando las olas enfurecidas azotan las laderas del buque, se aferra a esa visión con fe, con fiebre de náufrago, como si acariciase en ella la égida de su ignorado destino. Y reza por que no le abandone, con una oración íntima, saturada de recuerdos, acaso de tardíos arrepentimientos...

Entre los pasajeros del "Tomaso di Savoia", entre esa legión promiscua, quizá podría encontrarse algún arrepentido de haber dejado las risueñas costas americana; mas no lo era Aldo Bartelli. Iba contento, lleno de optimismo, contando con impaciencia los días que le separaban de su querida Génova, donde le esperaba la culminación de sus anhelos en la figura grácil y esbelta de Regina Anzi.

Sentado en cubierta, veía desaparecer con indiferencia los últimos contornos de ese Buenos Aires que abandonaba sin lástima, y donde sólo dejaba una vaga simpatía unida a la de la provincia hermana que le había brindado una posición digna de la mujercita amada.

Cerró un momento los ojos como para dar forma a sus pensamientos, y vió en ese instante todo su pasado, mientras el rumor apagado de las olas llegaba a sus oídos como un arrullo lejano y tierno...

¿Cómo retornaba ahora dueño de un capitalito propio, sin más deudor que sus brazos hercúleos y diligentes?

Habían sido seis años de luchas y privaciones, seis años de fiebre por alcanzar lo que subrayaría el término feliz de sus mirajes: ¡Regina!

La vista de los ingenios tucumanos, donde había trabajado desde su venida a la Argentina, amontonábase ante sus ojos como un cosmorama descolorido. Primero, la labor ardua a sueldo diario; después, el ascenso; luego la asociación meritoria, que fructificó tangiblemente, premiando con creces sus esfuerzos.

"¡No puedo quejarme!—pensó, abandonándose a un grato deliquio. — He sabido ser fuerte, y, al fin... ¡ella lo merece todo!"

Luego recapacitó. Asociados a la visión de la mujer querida, pasaban en delirante procesión los días felices de ese pasado que pensaba reconstruir a su retorno, uniéndose a ella para siempre.

Cuando Regina, una niña casi, se encontró con él por vez primera, fué a orillas del mar. Sus ojos tenían el resplandor irisado de las aguas y un poco del cobalto fugaz de las colinas...

Dos trenzas renegridas y lustrosas jugueteaban en la línea armoniosa de su espalda, y toda ella parecía animada por la cálida firmeza del sol ardiente y sano que reverberaba en las arenas quietas de la playa.

Se miraron. Las mejillas de la jovencita se tiñeron de súbito con el color arrebatado de las nubes que pintaban de sangre el desmayo suave de la tarde. A lo lejos el Apenino recortaba la majestuosidad de sus atrevidas curvas, decorando el fondo estático del cielo.

Se acercaron instintivamente. Un viento pertinaz aventaba las nubes, y hacía hincharse las velas blancas de las barcas. Algunos pescadores, recios y bruscos, como escapados de una tela de Sorolla, arrastraban silenciosamente las jarcias...

¿Qué extraña asimilación de pensamientos les hizo quererse aquella tarde, sin más testigos que la serenidad casi triste de la playa?

¡Sin embargo, fué así! Se quisieron ingenuamente, como dos pastorcillos que corren tras la piara y yantan juntos la frugal merienda de la alforja en el regazo verde del otero.

Se amaron así, casi fraternalmente, sin prejuicios. Sus besos tenían algo de sol y de candor de luna...

Después vino la reflexión del porvenir. Se hizo hombre. ¡Hombre y pobre! Los padres murieron sin dejarle más herencia que los buenos consejos y el legado de un alma noble y sensitiva.

Ella, Regina, no hubiera exigido nada fuera de su amor; pero él sabía que al otro lado de los mares inmensos la "tierra promisora" le abriría, generosa, sus brazos...

Entonces fué necesaria la separación. Génova no era para él lo que aquella América soñada en sus largas noches de insomnio: trompeta de triunfo que le invitaba a la conquista del vellocino acariciado.

Y se lanzó sin miedo tras la dorada mariposa que guiaban las finas manecitas de la novia...

La despedida fué allí, donde se conocieron. ¡Qué triste el sol de aquella tarde! El canto perdido de los pescadores fué para ellos como las notas de una elegía dolorosa que arrastrara todo el dolor de la próxima partida...

Aldo apretó los párpados. Quería alejar todo lo que pusiera una gota de pesimismo en sus recuerdos. Iba hacia la dicha; no era justo que la salpicara con la inquietud de lejanas pesadumbres.

Volvió a pensar en la mujer querida.

¿Estaría Regina como cuando él la dejó aquella tarde de su partida?

¡Habían pasado seis años! No eran muchos para menoscabar su gallarda belleza de morena, ni los suficientes para apagar el fuego de sus ojos y la sonrisa enloquecedora de su boca meridional.

¿No lo decían sus cartas, frescas, ebrias de caricias? Ellas cantaban el poema de sus miradas. Le decían que Regina era suave y buena como entonces; que sus brazos no habían perdido aquella morbidez bronceada y sana donde tantas veces habían descansado los suyos con ternura...

Sonrió. Pronto volvería a verla. Iba a darle una sorpresa... En la última carta nada le decía de su viaje, asegurándole que faltaban todavía bastantes años para llegar al fin de su abierto derrotero.

¡Le había mentido! Pero era ésa una mentira noble; la única que había atravesado los mares entre sus mensajes de amor, que siempre obtenían las mismas prevenciones de la novia ausente: "No te apures, aun somos jóvenes. Trata de pensar mucho en ti y de honrar la memoria de tus padres muertos, luchando siempre con valor, con entusiasmo. Y si el destino te colocase frente a una mujer digna y merecedora, no pases indiferente junto a ella. El mar es malo, traicionero... Regina quisiera saberte feliz aun amando a otra mujer, mas nunca tragado por las aguas. Me da mucha pena pensar que para llegar a mí tienes que asomarte al borde del abismo, y luego..., yo sería la culpable..."

Aldo recordó las cartas, y una leve sonrisa de satisfacción extendió sus labios.

"¡Ah mujeres, mujeres! — pensó. — ¡Nadie como ellas para endosar argumentos a su favor! Regina sabe que la amo con locura, que mi amor es una obsesión jamás obstaculizada por el alejamiento, ni la vista de hermosas mujeres, y por eso arguye esos temores, que son sólo gazmoñerías de chiquilla mimada e inteligente... ¿Y Noelia, la hermana menor? — siguió divagando Aldo. — ¿Estará ya hecha una señorita formal?... Veintidós años."

Evocó luego la figurita delicada y frágil de la muchacha, tan en antítesis con la fuerte contextura de Regina.

"Sin embargo — pensó, — en sus espíritus, vaciados en el mismo molde, había una asombrosa afinidad. Quien comprendiera a Regina, quien se allegara a su "yo", escudriñándolo en todos sus rinconcitos íntimos, creería estar analizando a Noelia; y aquel que se aproximara al reino espiritual de esta última aseguraría asimismo que se había acercado al alma de Regina. ¡Extraña analogía entre dos cuerpos que se diferenciaban tanto!"

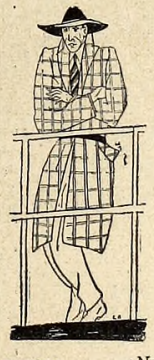
Aldo interrumpió sus recordaciones. Alguien le hablaba: era un yanqui displicente y aburrido a pesar de sus cuantiosos dólares. Una de esas figuras escuetas que "no proyectan sombra", el hombre máquina que pinta Rodó para sellar el utilitarismo norteamericano.

Se acercó a él sin conocerle, por esa necesidad imperiosa de "acompañarse" que atañe a las perspectivas de una larga travesía.

— Parece que tendremos una noche excelente — dijo, echando a un lado de la boca la pipa tradicional.

— A lo menos — contestó maquinalmente Aldo — no hay ningún indicio que desdiga su profecía...

En efecto, una luna clara de mayo caía sobre el océano, dibujando movedizos rayones de una luz diluída y pálida. Diríase que era la blanca desposada de un gigante acallando con sus cálidas caricias las furias indomables de su seno...



— ¡Nada me conmueve como el mar! — dio el hombre de la pipa. — En mis treinta y cinco años es lo único que ha logrado emocionarme. Ni las mujeres, ni "eso" que llaman amor, han sido capaces de mover una sola de mis fibras. Sin embargo, en este momento me doy cuenta que algo parecido a esto debe ser todo ello, ya que se le define como una palanca emotiva, capaz de sacar de quicio al mismo Job.

— ¿No ha amado usted nunca? — inquirió Aldo, con un acento mezcla de compasión y curiosidad.

El yanqui movió negativamente la cabeza

—¡Nunca! — dijo secamente. — ¿Y usted?

Aldo suspiró con satisfacción. Parecía que su pecho se ensanchara en un ansia desmedida de vivir, de gritar a todos vientos que amaba y era amado; que allá tras los Apeninos que marcan un cielo en las aguas azules del Mediterráneo, un corazoncito sensible e inquieto le esperaba hacía algunos años...

Condensó toda esa alegría inusitada, rebelde a ocultarse, en una sola palabra de elocuente concisión para él, que la dejaba deslizar desde el fondo mismo de su regocijo.

— ¡Sí! — afirmó, levantándose. E interponiendo un pretexto trivial se despidió por unos momentos de su nuevo amigo.

No quería hablar más. Había dicho demasiado en ese

(Continúa en la pág. 56)

El otoño en la poesía

VERSOS DE OTOÑO

Por Rubén Darío

Cuando mi pensamiento va hacia ti se perfuma;
Tu mirar es tan dulce que se torna profundo.
Bajo tus pies desnudos aun hay blancor de espuma,
Y en tus labios compendias la alegría del mundo.

El amor pasajero tiene el encanto breve,
Y ofrece un igual término para el gozo y la pena.
Hace una hora que un nombre grabé sobre la nieve;
Hace un minuto dije mi amor sobre la arena.

Las hojas amarillas caen en la alameda,
En donde vagan tantas parejas amorosas.
Y en la copa de Otoño un vago vino queda
En que han de deshojarse, Primavera, tus rosas.

CANCIÓN DE OTOÑO

Por Francisco Villaespesa

De los montes descienden las nieblas,
como sombras que bajan del cielo.
Cautelosas avanzan temblando
por los húmedos campos desiertos;
se apoderan de todas las cimas;
se deslizan por todos los huecos;
las florestas invaden, y asaltan
el audaz campanario del templo,
y en las altas veletas despliegan
su triunfante bandera a los vientos.

¡Unas fingen castillos fantásticos;
otras luchas de monstruos quiméricos;
y las hay tan fugaces y pálidas,
que semejan desfile de muertos!

¿Dónde vais, vagas sombras perdidas,
en los giros volubles del viento?...
¿Dónde han ido mis viejos amores?...
¿Quiénes fieles y amantes me fueron?...

¡Tú la blanca de trenzas de oro,
que iluminan del sol los reflejos,
fuiste el símbolo puro y alegre
de mis castos amores primeros!

¡Oh morena de lúbricos ojos,
ha temblado en mis brazos tu cuerpo,
y en el rojo clavel de tu boca
se ha embriagado mi boca de besos!

¡Enlutada de pálido rostro,
entre cirios y flores de almendro,
yo he deshecho la cruz de tus manos
y he cerrado tus ojos abiertos!...

¡De repente fulgura el relámpago;
se oye el ronco rugido del trueno;
y las nieblas, confusas y trémulas,
de las lívidas luces huyendo;
se deshacen en lluvia de lágrimas
en la calma profunda del cielo!

OTOÑO

Por Miguel Obligado

En el largo parral la tarde deja un velo
de misterio y de encanto... Rima la poesía
estrofas sin palabras que han bajado del cielo,
y sonríe llorando la gris melancolía.

Bajo la lluvia de oro de las hojas marchitas
se inclinan las estatuas de mármol del jardín,
con un místico arrobo de devotas contritas...
Lejos se oye, de un ciego, el quebrado violín.

Un árbol se desnuda en un trágico arranque,
y quedan como grietas, sobre el cielo, sus ramas;
aletea el crepúsculo en el nervioso estanque,
como un ángel dorado en un fondo de llamas...

Una turba de niños que sale del colegio
y se derrama gritando, por la senda desierta,
y una gran carcajada ascende en un arpegio,
¡es que hay un nido roto!; es que hay un ave muerta!

Un ciruelo gotea sus hojas encarnadas,
como gotas de sangre; y un álamo de oro,
como un rayo de sol, abre sombras cerradas,
y corta el pensativo mutismo con su lloro.

Tres monjas, tres otoños, sentadas en un banco,
tejen para los pobres; y sus almas serenas,
como sus manos, tejen..., tejen el sueño blanco,
que debe darles alas y despojarles penas...

Ya es noche... ¡Qué tristeza! Tiemblan cual corazones
temerosos, los nidos. En su violín quebrado
sigue llorando el ciego; y varias oraciones
murmuran los jardínes que otoño ha deshojado.

CUANDO CAIGAN LAS HOJAS...

Por Lorenzo Stecchetti

Cuando caigan las hojas y tú vayas
En busca de mi cruz al campo santo,
La encontrarás en un rincón humilde
De flores rodeada por un manto.

Las que hayan de mi pecho florecido
Para tu blonda cabellera elige...
Serán los cantos que escribir no supe...,
Las palabras de amor que no te dije...



OTOÑO

Poesía de "Trilussa", traducida para "El Hogar"

por Juan B. Crespo

¿Dó vais, vosotras, mustias, temblorosas,
hojas descoloridas,
del árbol desprendidas,
como aturdidas, leves mariposas?
¿De cerca habéis venido o del confín
de un bosque o de un jardín?
Y... ¿no probasteis la melancolía
del viento que os arrastra con porfía?
Yo casi siempre os veo, allí en la plaza,
enfrente de mi casa,
cuando jugáis una de otra en pos,
entre desechos de la gran ciudad,
girando en remolino muy veloz,
y os entregáis al baile de un rondó
cual se acostumbra en buena sociedad.
Ayer, en el transcurso de una hora,
hicisteis un millar de movimientos,
yendo mezclados, rubios y contentos,
entre vosotras rizos de cabellos.
¡Eran quizás aquellos
que cada día una señora arroja
y van cayendo así tal como hojas
sin consuelo que alguno los recoja
ni aun para memoria
de alguna alegre o dolorosa historia!
Quizá muy pronto el viento una mañana
os lleve trozos de amorosas cartas...;
las de una dama hermosa, muy galana,
que me faltó después al juramento.
Las he leído ayer, las he besado...;
hoy las he roto, y desilusionado
os la arrojo... ¡Buen divertimiento!

AMANECER DE OTOÑO

Por Antonio Machado

Una larga carretera
entre grises peñascales,
y alguna humilde pradera
donde pacen negros toros. Zarzas, malezas, jarales.
Está la tierra mojada
por las gotas del rocío,
y la alameda dorada,
hacia la curva del río.
Tras los montes de violeta
quebrado el primer albor.
A la espalda la escopeta,
entre sus galgos agudos, caminando un cazador.

EL VIENTO DE OTOÑO

Por Sandor Petöfi

¡Ráfagas del otoño polvoroso!
¿Qué les cuenta a las flores vuestra charla,
Que todas dicen "sí" con tan gracioso
Aire de seriedad, al escucharla?...
Sentado en el sofá, miro en reposo
La noche transcurrir... ¿Cómo pasarla?

Reclinada en mi pecho la alba frente,
Duerme mi linda esposa blandamente.

¡Con un brazo sostengo a la dormida!
Con el otro mi libro de oraciones:
Guerras de independencia — obra querida
De tristes, pero fuertes corazones.
Las letras, por el alma escandecida,
Cruzan con la esquivez de exhalaciones...

Reclinada en mi pecho la alba frente,
Duerme mi linda esposa blandamente.

¡Y pueblos hay que el látigo o el oro
De un rey lanza a morir!... Con su sonrisa,
La Libertad más ímpetu y decoro
Da al que la arena, en su defensa, pisa;
Y acepta el fiel, sin miedo y sin desdoro,
La muerte, al triunfo de su amor precisa...

Reclinada en mi pecho la alba frente,
Duerme mi linda esposa blandamente.

¡Cuánta vida preciosa se ha ofrecido,
Oh Libertad augusta, en tus altares!
Pero su anhelo se verá cumplido
En la postrer batalla que lidiares:
¡Ay, entonces, del bárbaro caído!
Su sangre odiosa verterás a mares...

Reclinada en mi pecho la alba frente,
Duerme mi linda esposa blandamente.

Sangriento panorama ante mis ojos
Abierto está: ¡la imagen del futuro!
Al enemigo, al fin, en mares rojos
Hundes, oh Libertad, con ceño duro...
Mi corazón en tempestad de enojos
Salta, y se queda mi cerebro obscuro...

Reclinada en mi pecho la alba frente,
Duerme mi linda esposa blandamente.

EN OTOÑO SE VEN...

Por Francis Jammes

En otoño se ven líneas de golondrinas
que tiemblan en los hilos de la red telegráfica;
se siente que en sus pechos inquietos sienten frío,
y hasta las más pequeñas, aun sin haberlo visto,
buscan el cielo puro y cálido de África.

Aun sin haberlo visto, dije: "Como nosotros,
que buscamos el cielo si estamos temblorosos."
Allí están, puntiagudas, colgadas, estudiando
el aire o describiendo un vuelo en dulce círculo,
para volver de nuevo al sitio abandonado.

¡Es muy duro tener que abandonar el pórtico,
y que no esté ya tibio como estaba en agosto!
¡Oh cómo se entristecen! ¡Oh cómo es que el nogal
las ha engañado así, con tener más hojas!...
La nidada del año no reconoce tal
la alegre primavera que otoño ha envuelto en sombras.

De igual manera el alma herida por las cosas,
antes de atravesar los mares esplendentes,
y de ganar el cielo de las eternas rosas,
se ensaya, titubea, y antes de partir, vuelve.



Paisaje otoñal

Por J. R.

El perro marcha venteando la caza por el reseco rastrojo. El cazador le sigue en sus vueltas y en sus tornas con la escopeta preparada. El animal se detiene, el hombre se apercibe. ¿Va a surgir rápido el volátil que uno y otro codician?

¿Qué me importa? Vuelvo a desplomar mi cuerpo sobre el ribazo cubierto de hierbecillas que amarillean, y miro al cielo.

Las nubes otoñales cruzan apelotonadas por el espacio. Unas veces caminan lentas, como recelosas; otras veces van rápidas, empujadas por el primer soplo gruñón del invierno. Me recuerdan, cuando lentas, grupos de mujerucas devotas que, murmujeando, acuden al templo y a cada instante se detienen para referirse historias de gente pecadora o de piadosos siervos de Dios. Cuando las nuben caminan rápidas, componen una visión de tragedia: las desgracias que acuden en montón a despertar a los seres felices; el trágico destino de los hombres dichosos que va a sorprender a Edipo en el pórtico de su palacio real.

Oigo un disparo, y pasa sobre mi cabeza, con incierto vuelo, un ave. El cazador erró el tiro. Las nubes se alejan, presurosas, despreciando su torpeza. El perro ladra desconsolado. Yo sonrío y me acuerdo de la última primavera: cuando nacisteis vosotras, hierbas y florecillas que ya sólo recuerdo de cuando verdeaban esos campos, agostados y resecos ahora; cuando se cubrieron de hojas aquellos árboles que en estos momentos veo desnudos y tristes; cuando el cielo tenía en fondos azules nubecillas blancas, no como hoy, en espacios amarillentos, pelotones de nubes obscuras. Y el recuerdo de la primavera en pleno otoño pone en mi sonrisa un gesto de irónica melancolía.

Me imagino a la hermosa señora sin nombre mirando ceñuda un retrato suyo hecho a los quince años y viendo pasar desde la cartulina hasta sus ojos la historia de treinta años y de innúmeros amores. Si yo pudiera hablarle, ahora le diría, para desarrugar su ceño, que el otoño es más hermoso que la primavera; que la vida, cuando camina a su extinción, tiene mayores encantos que cuando brota inocente y arisca; que las puestas de sol dicen más secretos a los ojos y a los espíritus que los cándidos amaneceres. Y juntos entonaríamos nuestra canción otoñal de este modo:

¡Salve, cosas y seres, que os vais con nosotros rodando a mundos desconocidos, mientras las nubes pasan por el cielo y las hojas secas se arrastran sobre la tierra! ¡Salve, cosas y seres, que habéis vivido sin saber qué es vida y que morís ignorando qué es muerte! ¡Las que fuisteis gala y sois despojo, los mantos de púrpura convertidos en harapos, Salve! Nuestra canción no es la canción de la tristeza, sino de la alegría sana y robusta que sigue a la obra realizada, a la fecundidad madre. Cumplisteis vuestro destino estival, y os barre el viento residuos de vida, briznas de amores; en vosotras perdura el estremecimiento que os agitó al vivir y al amar, y viviréis de nuevo y amaréis todavía, ¡siempre! El otoño no destruye, renueva; no es pozo, es remanso. El raudal viviente se estanca un instante para seguir más poderoso y bullidor su camino eterno. ¡Salve, cosas y seres remansados, adormecidos en el letargo que sigue a la plenitud, en el desmayo del esfuerzo pletórico, que os vais con nosotros rodando a mundos desconocidos, mientras las nubes pasan por el cielo y las hojas secas se arrastran sobre la tierra!

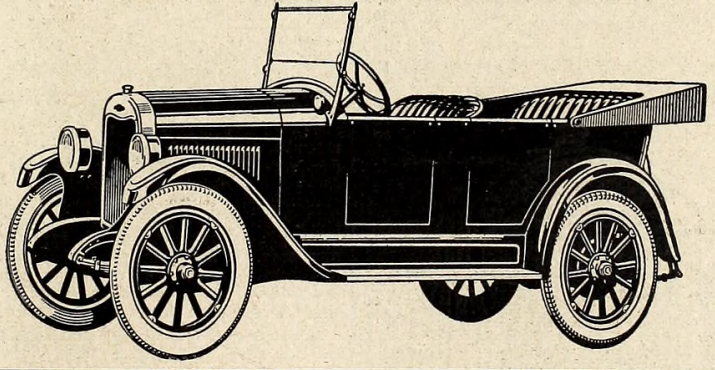
Y, tal vez, la señora sin nombre, terminada nuestra canción otoñal, me contase quedamente sus amores, arrancando con mano nerviosa a cada recuerdo de goces pasados y de tristezas sufridas, hierbecillas amarillentas del suelo. Veríamos mientras tanto, como ahora veo yo allí, a lo lejos, las manchas rojizas, entre confusiones amarillentas, de los cuerpos de los vendimiadores que cortan de las vides los obscuros racimos. Oiríamos, como ahora escucho yo, las notas más agudas de sus cantos, suavemente velados por la distancia, notas melancólicas, monótonas, como de vida que se queja. Y el montón de hierbecillas amarillentas arrancadas por la mano de la señora sin nombre, iría creciendo, creciendo. Al fin, la lenta historia acabada e inmóvil su mano, mi amiga contemplaría como en soñadora interrogación el tropel de nubes que pasa por el cielo. Y nuevamente llegaría a nuestros oídos el ladrar codicioso del perro cazador, que estremece de miedo a las avecillas en sus ocultos amparos.

Y ya el sol, rompiendo, para morir, el cerco de las nubes, extendería majestuosamente sobre la amarillenta tierra su explosión de luces. ¡Todo brillaría entonces como inundación de oro! Momento fúlgido, deslumbrador, que heriría nuestras pupilas, acostumbradas a las grisáceas u ocres tintas otoñales. Vestirían súbitamente las lejanas montañas sus mantos azules; los árboles, casi despojados de hojas, agitarían como panes de oro aquellas que no arrancó el viento todavía de sus ramas. Los obscuros matorrales darían aún la nota de su verdor pasado, como una resurrección triunfal del color de la vida, y en el abrasado rastrojo se alzarían vibrátiles mil puntos luminosos. Después, desmayaría poco a poco toda aquella fantástica fiesta de fulgores, y en vuestras pupilas y en el cielo y en la tierra se cernirían las sombras: obscuridad lenta, encalmada, perezosa, segura de su fuerza invasora, como entra el sueño en el cuerpo cansado. Oiríamos más próximo e hiriente el canto de los vendimiadores, camino ya del lagar; después, una detonación y unos ladridos gozosos. Divisaríamos confusamente el cuerpecillo de un ave al caer moribunda, y la señora sin nombre desperdigaría con inquieta y temblorosa mano el montoncillo de las hierbas amarillentas. Y allá, por el remanso más hondo de las cumbres, cruzaría rápido, dejando regueros de chispas, trazando una línea de cruz vivísima, un tren cuyo estrépito de agitación, de fuerza, de vida, estremecería el silencio, el descanso del otoño.

CHEVROLET

EL NUEVO CHEVROLET

Construcción semi-Argentina



Nuevo por su valor, el coche de mejor calidad que se puede obtener, por su precio.

Nuevo desde el radiador hasta el eje trasero.

Nuevo embrague a disco seco, completamente blindado, que no requiere lubricación.

Nuevo acabado, con la maravillosa y durable pintura "DUCO", en hermosos colores.

LA GENERAL MOTORS CORPORATION, con sus vastos recursos, ha formado una Compañía nacional, llamada GENERAL MOTORS ARGENTINA S. A. Su espaciosa instalación abarca el espléndido edificio circundado por la Avenida Ing. Huergo y las calles Garay y Azopardo, y comprende un taller completamente equipado con la maquinaria más perfeccionada y moderna.

La fabricación y montaje de automóviles cerca del centro de distribución reducen el costo de producción, disminuyendo a la vez los gastos de administración y de ventas del fabricante. Con la ayuda de obreros argentinos, la nueva Compañía terminará automóviles y camiones Chevrolet de acuerdo con las exigencias locales, y todas las economías que reporte la fabricación parcial quedarán a beneficio del público argentino. Demostramos esta manifestación: Aun con el aumento de precios en Estados Unidos y con ser un producto enteramente nuevo,

CHEVROLET REDUCE SU PRECIO de $ 2.795.— m/n. a $ 2.085.— m/n (S. W. Bs. As.)

Pida folleto descriptivo "H" GRATIS y SIN COMPROMISO al agente local o a la

GENERAL MOTORS ARGENTINA, S. A.

DISTRIBUIDORES TAMBIÉN DEL

GARAY No. 1 BUENOS AIRES

Oldsmobile 6

GENERAL MOTOR WORKS
OLDSMOBILE
LANSING, MICH.

Un automóvil de 6 cilindros por el precio de uno de 4

Vd. tiene que pagar algunos miles de pesos para conseguir, en otro lado, un auto de calidad que pueda compararse al OLDSMOBILE 6. Después de gastar mucho, Vd. debe sacrificarse constantemente, porque el coche adquirido a precio elevado reclama cuidados extremos.

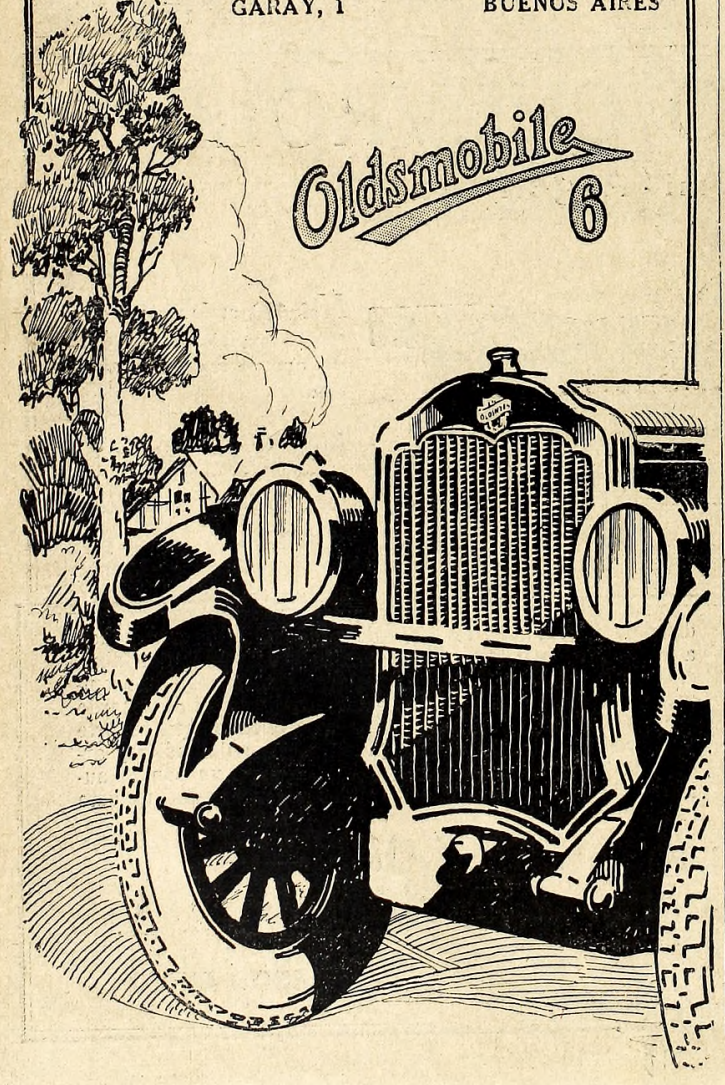
Por eso, miles y miles de personas de todas partes del mundo compran el OLDSMOBILE 6. Son tan grandes las ventajas de este auto, que se justifica plenamente la preferencia que le prestan los entendidos.

Por $ 3995.-

Vd. compra un coche de 6 cilindros; es decir, que paga por él menos de lo que cuesta un coche de 4 cilindros, y obtiene un auto de líneas perfectas, dotado de un espléndido motor, poderoso y económico; en una palabra: un coche maravilloso, perfectamente acabado hasta en los menores detalles, pintado con "DUCO", la durable pintura de hermosos colores.

Pida folletos "A" GRATIS y SIN COMPROMISO al Agente local o a la

GENERAL MOTORS ARGENTINA S.A.
GARAY, 1 BUENOS AIRES



El diario escolar

El "diario escolar" nos presenta un procedimiento de enseñanza que, menos utilizado de lo que debiera, tiende a difundir todas las materias objeto de una educación perfecta en un solo medio de verdadera autoeducación, de tan fácil como perfecta utilización.



La Educación moderna

Su finalidad. — De un modo gráfico afirma el adagio indio que *un hombre sin instrucción es un hombre, del mismo modo que un elefante de madera es un elefante.* Mas la educación no supone, como antes se creía y por eso han fracasado los antiguos métodos, el aprendizaje de una lectura mecánica con el conocimiento de las reglas fundamentales de Aritmética y unas nociones de Religión y Moral. Nuestra inmortal escritora, la culta y exquisita pensadora doña Concepción Arenal, exponía un hecho por ella presenciado, relatado con su peculiar estilo, al hablar de estas cuestiones, que muestra mejor que ningún otro la poca base que por sí sola representa la lectura. Decía que al llegar el correo portador del único periódico que se recibía en determinada aldea, era leído en voz alta por uno de los contados vecinos que sabían deletrear, mientras comentaban las noticias y explicaba los artículos un contertulio que, sin saber leer, superaba en inteligencia e instrucción a sus habituales acompañantes.

Este y otros hechos son la prueba más palpable de la necesidad de no confundir la simple lectura mecánica, sin razonar ni pensar con la verdadera finalidad de la enseñanza, consistente en disciplinar la inteligencia, haciendo lógicos sus juicios y en aspirar a dominar la voluntad asegurando y fijando sus actos y voliciones

El Diario escolar y la Escuela

Su definición. — Cualquier diccionario fija el concepto de *Diario*, en la significación que nos interesa, como la relación más o menos minuciosa de lo que ha sucedido día por día, durante un período determinado de tiempo, como un viaje, una guerra, una enfermedad, etc. Concretando esta significación al *Diario escolar*, será una relación de los acontecimientos que ha presenciado el alumno en la escuela durante su asistencia. Pero este concepto restringido y pequeño, así como el que algunos pedagogos han concebido, reduciendo y limitando su campo a la exposición de las obras morales que realice el educando o a los asuntos que más se graben en su imaginación, quitan al *Diario escolar* todo su alcance y lo desposeen de los ventajosos resultados que su empleo bien orientado produce.

Su contenido. — El *Diario escolar*, como procedimiento pedagógico, consiste en la fijación por escrito de las lecciones recibidas en determinado momento, o en el comentario sucinto y razonado deducido de una lectura, en la narración de un hecho presenciado, el relato de una película cinematográfica, la reducción o extracto de un escrito para fijar su esencia en pocas palabras; en fin, en lograr del educando un concepto, una explicación pensada y meditada de algo que vió o leyó, para luego comentar el maestro el trabajo personal del alumno, subsanar sus faltas, si las hubiere, y explicar y ampliar el tema, destruyendo errores, ampliando conceptos y haciendo resaltar las equivocaciones.

Principales ventajas de este método. — Considerado en toda su extensión el *Diario escolar*, en la forma que acabamos de exponer, produce resultados directos siempre, especialmente en cuanto tiende a suprimir la enseñanza matemática, tan desacreditada por las autoridades científicas, evitando la repetición de frases de cuyo contenido a veces el alumno no se da perfecta cuenta, e influye muy directamente en el conocimiento de la Gramática, en todos sus aspectos, pues además de cuidar y fijar ortografía lleva al alumno al dominio perfecto de la sintaxis y la prosodia, adueñándose del lenguaje hasta producir la exposición de

(Continúa en la pág. 67)

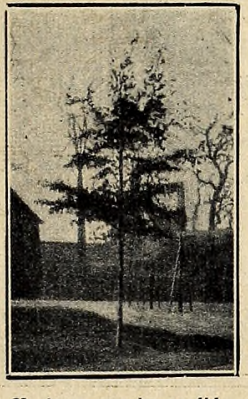
ROSEDAL
por su superioridad sobre los demás colorantes, es lo mejor para teñir. ¡Todas las señoras lo usan! Su garantía: Gran Premio y Medalla de Oro Exp. Milán y Barcelona, 1922. Pida ROSEDAL en farmacias a $ 0.80.

La caída de la hoja



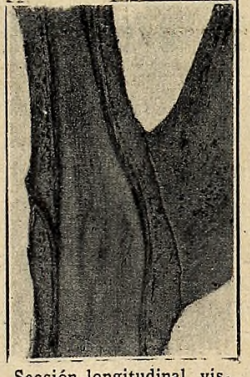
Este fenómeno tan interesante que todos los años nos es dado presenciar, y que, cantado por los poetas, nos es recordado periódicamente, tiene, como todos, una explicación que es la que aquí damos.

NADA hay que diferencie tanto un paisaje de invierno de otro de verano, como la falta de hojas en los árboles. Aun en nuestros climas, es verdad, hay vegetales de hoja perenne, esto es, que conservan las hojas de un año por lo menos hasta que aparecen las de la estación siguiente; diríase que en nuestros campos y bosques tenemos una graduación completa, desde los árboles que quedan desnudos en cuanto llega el otoño, hasta los pinos y los cedros que retienen sus agujas durante varios años, pasando por especies como el aligustre, que conserva sus hojas en los inviernos benignos, y como la encina, que sólo pierde las suyas con las más crueles heladas. Pero la regla general es que los árboles de los países templados y fríos, al menos aquellos cuyas hojas no tienen el carácter primitivo de las agujas del ciprés o del pino pierdan el follaje en la estación fría.



Un haya, que ha perdido primeramente sus hojas terminales

Para un profano en botánica, la caída de la hoja es un fenómeno de fácil explicación: las hojas mueren, y, por consiguiente, se desprenden y caen; eso es todo. El botánico, sin embargo, sabe que el hecho encierra más secretos. Los preparativos para la caída de la hoja pueden empezar en el instante en que ésta se forma, mientras en otros casos, la hoja está todavía fresca y verde cuando cae. Hay árboles, como el haya, en que las hojas jóvenes de las puntas de las ramas son las que caen primero, mientras otros, como el tilo, pierden en primer lugar las hojas viejas más próximas al tronco.



Sección longitudinal, vista al microscopio, de una rama y un tallo de castaño de Indias, mostrando la capa de corcho que da lugar a la caída de las hojas

Hasta tiempo relativamente reciente, la caída de las hojas era un misterio para los hombres de ciencia. Se sabía solamente que pueden producirla el frío o una prolongada sequía, pero nada más. En 1758, un botánico llamado Duhamel sentó la teoría de que el fenómeno era debido a una delgada capa de tejido entre la hoja y el tallo, de naturaleza herbácea, es decir, capaz de crecimiento, pero que no podía resistir las heladas. Ya casi a mitad del siglo XIX fué cuando un botánico inglés descubrió que a través del pecíolo, tocando ya con el tallo, se forma una capa de tejido análogo al de la corteza, capa que llamó de corcho, y que viene como a interrumpir la continuidad entre el tallo y la hoja. La formación de la capa de corcho no es, sin embargo, general, no observándose en ciertos helechos de hoja caduca, ni en el haya, ni en el álamo, ni en otros muchos árboles.

Pero el descubrimiento del sabio inglés dió la clave del fenómeno, que, estudiado en todas sus formas, es siempre el mismo en el fondo.

El pie o pecíolo de la hoja, como todas las partes del vegetal, está formado de capas de tejido celular. Una de estas capas se suberiza, se endurece y se reabsorbe, y las que, por uno y otro lado, están inmediatas a ella, dejan de hallarse en comunicación.

La hoja queda entonces adherida al tallo solamente por fibras leñosas, es decir, por un tejido muerto, que mecánicamente, a impulso del viento, o bajo el peso de la hoja misma, se rompe, cayendo, entonces, aquélla.

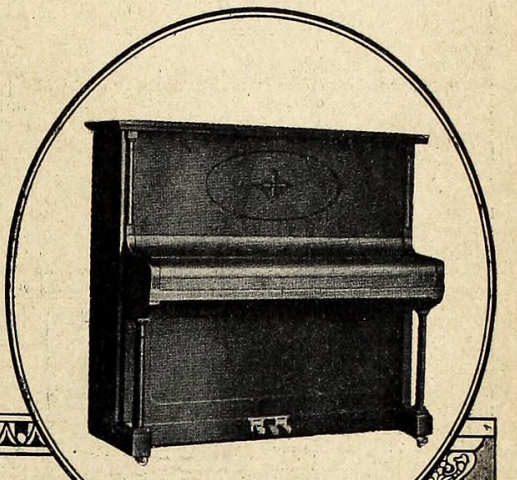
Resulta, pues, que la caída de las hojas es una verdadera autotomía.

Siendo estos órganos ya innecesarios, y no pudiendo malgastar en ellos la energía que necesita para soportar los rigores del invierno, el árbol se desprende de ellos; pero antes de herirse, se cura la herida; antes de perder estos órganos, cicatriza por sí mismo el punto donde son seccionados.

Cualquier persona que sea un poco observadora, puede notar una porción de hechos curiosos relacionados con este fenómeno.

El salvador en el grave peligro de los empachos (colerina) de los niños es tantas veces el **"Kufeke"**, experimentado desde mucho tiempo atrás, cuando ya todo lo demás fracasaba. Un cocimiento líquido de **"Kufeke"** siempre es bien tolerado, contrarresta a la enfermedad, y, usándolo seguidamente, regulariza pronto la actividad digestiva. Toda madre que aprecia la vida de su hijito, debiera tener siempre un tarro de **"Kufeke"** en su casa.

Rönisch



El piano de fama mundial,

El que está por encima de todos,

El que prefieren los profesores y entendidos,

Puede ust-d comprar'o únicamente en nuestra casa

Los vendemos a pagar en 24 mensualidades.

Visítenos o pídanos catálogo y condiciones.

BREYER Hnos.

FLORIDA, 414 BUENOS AIRES

LA CASA DE LOS MEJORES PIANOS

SUCURSALES

LA PLATA, Calle 7, Nº 1079
BAHIA BLANCA, San Martín, 252
TUCUMÁN, 9 de Julio Nº 90
MENDOZA, San Martín, 1261
PARANÁ, General Urquiza, 525
CÓRDOBA, San Martín, Nº 234
CONCORDIA, Entre Ríos, 664

TEMAS DE OTOÑO

Cómo se falsifican las pieles

EL oficio de peletero es uno de los que más se prestan a mistificaciones. Desde el momento en que entran las pieles de diversas clases en la tenería, hasta que salen de ella, generalmente con un mote que aumenta su valor para el comprador incauto, las falsificaciones se suceden de un modo prodigioso.

Y está tan extendida en el comercio de las pieles la costumbre de imitar pieles caras con pieles de escaso valor, que hace un par de años una asociación de peleteros ingleses se creyó en el deber de hacer públicas las trampas más comúnmente empleadas por los de su oficio.

La piel de foca, por ejemplo, famosa por lo elevado de su precio, se imita con piel de rata, y los peleteros dan a esta imitación el nombre de "foca del Báltico" para distinguirla de la legítima foca de Alaska.

La piel de mono, glaseada y planchada, recibe en el mercado el eufónico nombre de "nutria", y los comerciantes la venden también como "castor del Canadá".

Todos los años entran en las tenerías millares de pieles del vulgar conejo, que una vez perdida su identidad, gracias a las artes y procedimiento del oficio, a los tintes empleados, salen a la venta con diversos nombres llamativos. La piel de mofeta se transforma en cebelina de Alaska, la zarigüeya se emplea como substituto del zorro azul, y hasta la piel de las cabras de pelo largo hace las veces de piel de yak del Himalaya, o de la no menos cara del oso australiano.



Aunque son animales muy diferentes, la piel de castor se imita muy bien con la de mono

Las pieles, por muy valiosas que sean, suelen tener calvas y defectos causados por el mismo animal al rascarse, o por enfermedades o heridas. Pero esto no tiene importancia en manos de un peletero experto, que con un cuchillito bien afilado recorta las partes dañadas y une las buenas con una hebra de seda fuerte y muy resistente.



El armiño, cuya piel en el comercio es imitada con...

Los comerciantes poco escrupulosos no se molestan tanto; con un poco de tinte seco, disimulan los puntos malos de las pieles y las venden como buenas. Y luego sucede que si el comprador no ve el engaño, se encarga de descubrirlo el primer aguacero o la primera nevada que le cae encima y que destruye la obra del mal peletero.

El mayor enemigo de las pieles valiosas es la polilla, que todos los años hace estragos en los almacenes por valor de muchos miles de pesos. La experiencia ha demostrado que a pesar de los mil y un remedios que se recomiendan para combatir la plaga, no hay mejor sistema que el primitivo de conservar las prendas limpias de polvo, y por esta razón en todos los almacenes se sacuden y varean las pieles unas cuantas veces al mes. En donde no se hace así, la polilla se apodera de los géneros, y cuando se quiere acordar, el comerciante se ha arruinado.

Una trampa muy corriente entre los peleteros es la de humedecer las pieles y estirarlas para que sean más grandes. El peletero que prefiere la cantidad a la calidad, puede sacar mayor provecho en la venta de una piel estirada hasta más no poder, procedimiento que la pone mucho más fina que en su estado normal, y más expuesta a estropearse. En este, como en todos los casos, el perjudicado es el comprador ignorante, que no se fija en la delgadez de la piel y se le rompe en poco tiempo.

Pero no se crea que es sólo en la venta y preparación de pieles nuevas donde tienen campo abierto para mistificaciones los peleteros de poca conciencia. En muchas ocasiones se arreglan prendas con pieles viejas, que el parroquiano paga por nuevas, sin más trabajo para el comerciante, que descoser la piel usada, humedecerla, estirarla, hasta lograr que alcance la longitud requerida, y cobrársela al parroquiano como si fuera nueva.

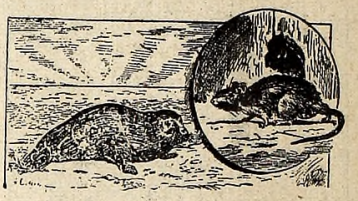
Contra todas estas malas artes de los peleteros, que no se paran ante las mayores dificultades cuando se trata de hacer negocio, está la habilidad del parroquiano para descubrir las falsificaciones.

No es ello siempre cosa fácil, ni mucho menos; pero en la mayor parte de los casos el comprador no saldría fácilmente engañado si sometiese la prenda comprada a un detenido examen, conforme a las instrucciones que siguen.



...la de la liebre de los Alpes

Metiendo los dedos entre el pelo, y peinándolo con fuerza en dirección contraria a la suya natural, esto es, a contrapelo, se pone al descubierto el cuero, y no cuesta ningún trabajo ver si hay algún remiendo o alguna costura sospechosa.



La foca verdadera y la foca del comercio, vulgo rata

La mayor parte de los compradores, y en especial las señoras, hacen precisamente lo contrario: alisan el pelo en su dirección natural, para apreciar su finura, y lo que hacen de este modo es ocultar mejor las composturas y añadidos.

Una de las pieles que más se falsifican es la de armiño. La verdadera piel de armiño tiene siempre el pelo más corto y afelpado que la de liebre o de conejo.

Verdad es que cabe el recurso de cortar el pelo a éstas a la altura que se quiere; pero la superchería se descubre levantando algunos pelos y examinándolos de cerca y por separado; si están cortados, se observará que no acaban en una puntita fina, como ocurre con un pelo entero.

Aparte de esto, pueden examinarse los rabitos, que es costumbre dejar en las prendas de piel de armiño. El rabo de este animal debe ser de 8 a 10 centímetros de longitud, con algo menos de la mitad de un color negro intenso, y no debe terminar en punta, sino en una especie de grueso pincel.

LA ESTETICA DE SU FIGURA

no está en el vestido, sino en su mismo cuerpo. — Conforme y reduzca sus formas, elimine toda exageración y será siempre hermosa.



Usando la

Faja LEONARD

su cuerpo adquiere contornos agraciados, realzando más bellamente la línea de su vestido.

La Faja LEONARD nunca molesta ni sofoca, usándose en todo tiempo, porque se confecciona sobre medida, a base de un modelo exclusivo para cada señora, y constituye el sostén más cómodo y beneficioso para el organismo.

Visítenos, o pida gratis Catálogo LEONARD, en donde hallará la Faja que más le conviene usar.

Unicamente puede adquirirse en:

Casa LEONARD

ESMERALDA, 577

BUENOS AIRES

Siempre en "LA PIEDAD" comprará Vd. más barato

CREDITOS

CREDITOS

En 10 Mensualidades

Los acordamos rápidamente y sin molestias.

No cobramos intereses ni recargo alguno, ni tampoco exigimos por adelantado la primera cuota

Solicite Vd. hoy mismo su crédito.

TIENDA LA PIEDAD

Bme MITRE ESQ. CERRITO.

CREDITOS

CREDITOS

CREDITOS

La resurrección del manguito

OLVIDADO súbitamente, sin ninguna razón, la moda lo abandonó a pesar del entusiasmo que le prodigó la víspera, redivivo, la prenda romántica en que abrigó sus manos la pobre Mimí... Los que han leído las escenas de la vida bohemia de Murger, no pueden olvidar jamás aquel manguito que inspiró páginas de tan profunda ternura...

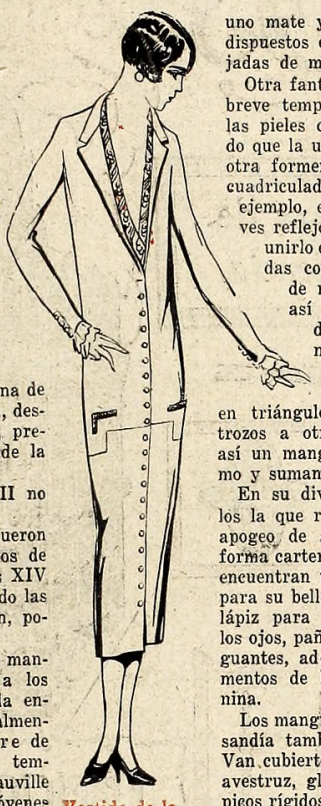
Halla de nuevo favor entre las manos inconstantes de la mujer, y este año ya se anuncia su retorno como una de las características de la moda, desde su aparición en Francia, precursora de la mayor parte de la moda.

En tiempos de Enrique III no se dejó de usar.

Los primeros manguitos fueron de raso y terciopelo, forrados de piel. En los tiempos de Luis XIV se llevaba en la casa, supliendo las deficiencias de la calefacción, poco perfeccionada aún.

A fines de este reinado el manguito servía para abrigar a los minúsculos perritos, de moda entonces, y que fueron universalmente conocidos con el nombre de "chiens-manchon", y en esa temporada, en la playa de Deauville aparecieron unas cuantas jóvenes llevando bajo el brazo un perrito de pelo largo, cuidado y rizado, y de una apariencia tan bien obtenida que tardó en descubrirse que los tales perritos no eran más que unos pequeños objetos que recordaban el manchon, y que no se trataba más que de un juguetito hecho de lana o de seda.

Esta pequeña novedad tuvo tal éxito, que, al día siguiente, casi todas las jóvenes quisieron tener un perrito cuyo tono armonizara o contrastara con el traje. ¡El colmo de la armonización!



Vestido de lana guarnecido con botones y bordados

Con esto y con que se generalizase la boga de las pelucas femeninas de color apenas faltaría la facultad de poder cambiar el color de los ojos o de la piel humana para que la armonización femenina alcanzase el mayor grado de perfección.

Luego, en el siglo XIX, el manguito fué sólo prenda de las toilettes para satisfacer la coquetería femenina, y siguió los mil caprichos que le impuso la moda. Hoy nuestros maestros del arte despliegan en sus nuevas creaciones su imaginación fértil y nos ofrecen una variedad de detalles y conjuntos de una elegancia refinada, admirables por la sobriedad de los adornos y por la flexibilidad de las suaves y acariciadoras pieles, recortadas, bordadas, estampadas e incrustadas en contrastes de tonos, uno mate y otro brillante, dispuestos en forma de tajadas de melón.

Otra fantasía que durará breve temporada es la de las pieles cortadas de modo que la una al lado de la otra formen un conjunto cuadriculado, tiñendo, por ejemplo, el topo con suaves reflejos dorados, para unirlo en estrechas bandas con otras teñidas de negro, formando así grandes cuadrados; o la combinación de piel de leopardo y gacela, colocados en triángulos, unidos unos trozos a otros y formando así un manguito originalísimo y sumamente chic.

En su diversidad de estilos la que reina con todo el apogeo de su gracia es la forma cartera, y las coquetas encuentran todo lo necesario para su belleza: el espejo, el lápiz para los labios, para los ojos, pañuelos y hasta los guantes, adorables complementos de la toilette femenina.

Los manguitos en forma de sandía también predominan. Van cubiertos con plumas de avestruz, glicerinadas y con picos rígidos, formando adornos muy armoniosos; la rigidez de los unos contrasta deliciosamente con la suavidad de los otros.

Los terciopelos bien trabajados o laminados de oro y plata, entre el que unos hilos de seda de colores suaves ponen sus reflejos tornasolados con aplicaciones de pieles de tonos que armonizan con el tejido, cubiertas de cintas cosidas a otras bien compactas, de coloridos raros y matices infinitos, también tienen muchas partidarias.

Manguitos adornados con tórtola,



Vestido de tarde, bordado sobre fondo rojo y negro



Bello traje en falda flexible negra, combinada con crepe romain rojo y negro

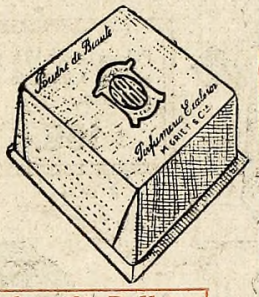
EL PERFUME DE MODA

CHELA

Loción - Extracto - Colonia - Polvo - Talco - Crema







Polvo de Tocador

CHELA

Suaviza y embellece el cutis. Precio de la caja en la Capital:

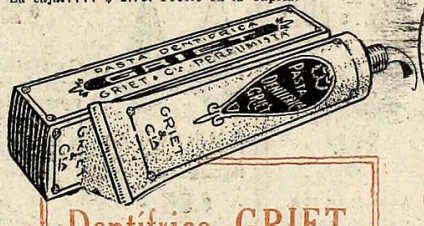
$ 1.90

Polvo de Belleza "PEBA"

Grasoso e Invisible

En los perfumes:
JAZMIN - HELIOTROPO - VIOLETA - BOUQUET y ROSA
La caja..... $ 1.70. Precio en la Capital





Dentífrico GRIET

En pasta, el tubo.. $ 1.20

En líquido, el frasco $ 1.80

Precios para la Capital

CHELA

COLONIA

Frasco grande.. $ 5.80

LOCIÓN

Precio del frasco, $ 4.20

PERFUMERIA Griet

PERFUMES - EXCELSIOR

Lavalle, 717

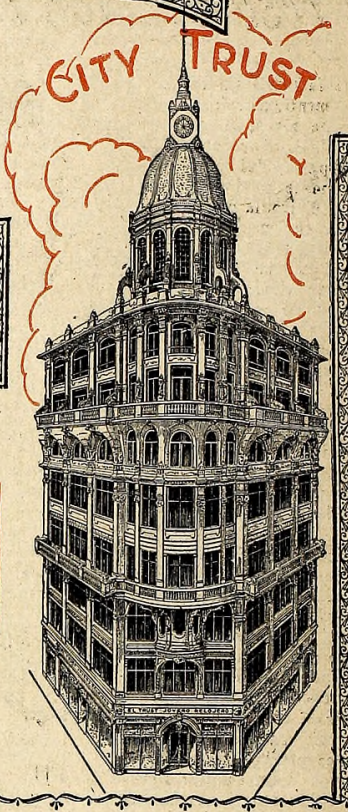
Buenos Aires

Todos los Polvos de Tocador de GRIET se preparan en los tonos BLANCO, ROSA, RACHEL y OCRE

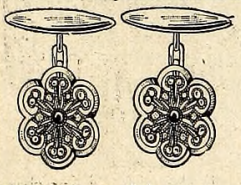


Alhajas Finas

de la más reciente creación, modelos exclusivos de nuestra casa, a precios de verdadera conveniencia.



EDIFICIO PROPIO
EN CONSTRUCCION



Gemelos de oro 18 k. y platino, con diamantes y zafiro cabouchón..... $ **93.-**



Cruz de oro 18 k. y platino, 1 brillante, diamantes y zafiros finos..... $ **94.-**



Pulsera de oro 18 k. y platino, 1 brillante y diamantes, $ **155.-**

Anillo de oro 18 k. y platino, 1 brillante y diamantes, $ **133.-**



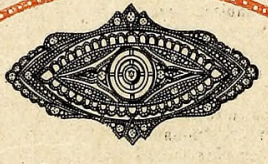


Anillo de oro 18 kilates, con una piedra rubí o zafiro fino..... $ **80.-**



Anillo de oro 18 kilates, macizo, para señorita, con zafiro fino, $ **36.-**

Alfiler para corbata, de oro 18 k. y platino, con dos brillantes de primera..... $ **76.-**

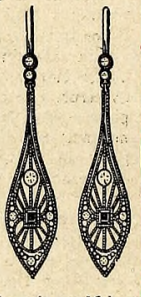


Prendedor de oro 18 k. y platino, 1 brillante y diamantes, $ **231.-**



Aros de oro 18 k. y platino, con diamantes, $ **95.-**

Garantimos ampliamente la buena calidad y pureza de los materiales que empleamos en la fabricación de todas nuestras alhajas finas.



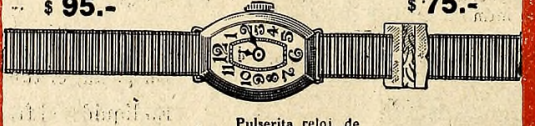
Aros de oro 18 k. y platino, diamantes zafiro fino, $ **75.-**



Anillo de oro 18 k. y platino, 1 brillante, zafiros y diamantes, $ **105.-**



Anillo de oro 18 k. y platino, con diamantes y zafiros, $ **48.-**





Anillo de oro 18 k. y platino, onix, 1 brillante y diamantes, $ **78.-**



Cintillo de oro 18 k. y platino, 1 brillante, diamantes y zafiros, $ **55.-**



Anillo de oro 18 k. y platino, 1 brillante y diamantes, $ **120.-**



Aros de oro 18 k. y platino, brillantes, diamantes, zafiros y onix, $ **155.-**



Anillo de oro garantido, para señorita, con filete de esmalte y nombre grabado en esmalte fino, $ **14.-**



Aros de oro 18 k. y platino, 1 brillante, diamantes y zafiros $ **175.-**



Pulserita reloj, de oro 18 k., tamaño miniatura, máquina suiza de primera, con cinta de moire, $ **76.-**

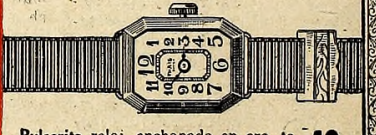
Alfiler para corbata, de oro 18 k. y platino, 1 brillante y perla fina japonesa, $ **98.-**

Aros de oro 18 k. y platino, brillantes, diamantes y zafiros $ **280.-**



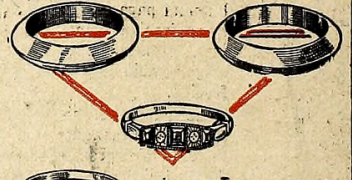


Barret de oro 18 k. y platino, brillante y diamantes, $ **340.-**



Pulserita reloj, enchapada en oro, tamaño miniatura, máquina suiza.... $ **40.-**

La misma de oro 18 k..... $ **70.-**





Cintillo de oro 18 k. y platino, con 5 brillantes de primera, $ **145.-**

Juego de alianzas 1|2 caña, de oro 18 k., macizas, de 6 gramos de peso cada una, y un cintillo de oro 18 k., platino, diamantes y zafiros, con grabado y estuche, $ **79.-**

CATALOGO LETRA K 1925

Está en circulación nuestro catálogo impreso a 6 colores y se envía gratis a quien lo solicite desde el interior de la República.

Los pedidos que del mismo se efectúen, son atendidos en el mismo día de recibidos.

EL TRUST JOYERO RELOJERO

– SOCIEDAD ANONIMA –

CARLOS PELLEGRINI Y CORRIENTES

cuyo gris tan suave armoniza con el gris platinado que veremos triunfar de nuevo este otoño, o bien con plumas de paloma, teñidas en brillantes colores.

Algunas veces sostenidas por cadenas



Elegantísimos bastones para playa o excursiones

de platino, artísticamente trabajadas, algunas piedras de color marcan los primorosos dibujos de carey con incrustaciones de oro y piedras preciosas y raras, o con una flexible línea de diamantes terminada por una esmeralda cuadrada de incomparable belleza.

La actividad creadora de nuestros joyeros aporta su tributo a la moda con cadenas raras y preciosas que serán, algunas veces, el complemento indispensable de los elegantes manguitos.

CAPRICHOS FEMENINOS

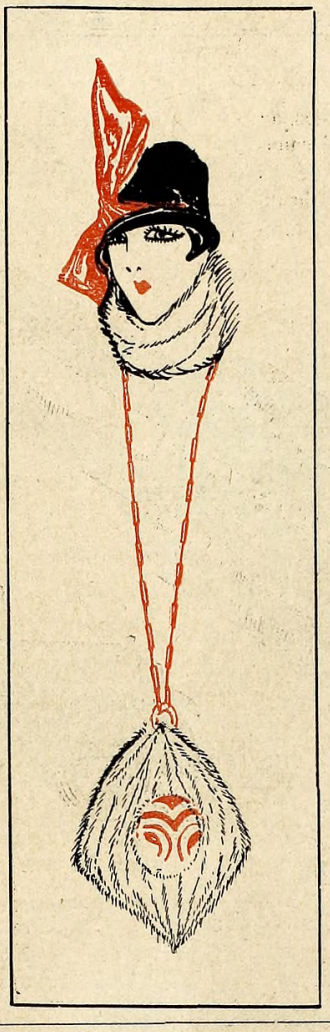
SON indispensables complementos para las playas y excursiones los elegantes bastones; toda la magnificencia, lujo y arte se encuentran en los puños, cincelados con primor y enriquecidos con incrustaciones de oro y plata, cubiertas de piedras preciosas y raras: el ónix combinado con jade y diamantes de mil reflejos, ellas nos hablan elocuentemente de todas las ingenuidades y sutilezas de la coquetería femenina, para realzar más aún sus encantos y que harán delirar a millones de cabecitas soñadoras y temblar a otros tantos maridos, temerosos de la anemia de sus carteras.

Se encuentran algunas veces en esos mágicos mangos todo lo necesario para la belleza: el espejo, el polvo y el famoso lápiz para los labios.

Admito y lo encuentro lógico que se pinten, pero también lo encuentro lógico que sea con discreción, no ese tinte exagerado que van proclamando por doquier la falta de naturalidad.

Y para las fumadoras, pequeñas cigarreras con división para los fósforos. Confieso que me produce una desilusión, un desencanto tan grande ver fumar a las mujeres... Creo absolutamente necesaria la intelectualidad de la mujer, pero no le quitemos lo que puede haber de más delicado, de más gracioso y bello, y que constituye el mayor encanto: la exquisita feminidad que no debe perder jamás.

A través de la historia de todas las épocas ha triunfado siempre la mujer con su inteligencia y su encanto femenino, que es el hechizo primordial de la belleza, pero no la mujer sentada ante las bebidas fuertes, con el cigarro apoyado en la comisura de los labios, saboreando y



aspirando el humo, que en realidad me resulta únicamente una figura de una vulgaridad aplastadora.

Hoy los creadores no cesan un solo instante de idear nuevas fantasías, el ingenio cada vez más refinado y más sensible, no bien acaba de apreciar los efectos producidos por una de sus creaciones, ya está buscando otra; diríase que la vida es tan corta, que ella nos fuerza a apurar las horas, para no perder ocasión de gozar... Una de las novedades que mayor éxito obtendrá entre las originales creaciones, y que despertará un gran interés entre las elegantes, es una combinación que consiste en bastón y sombrilla a la vez; que a primera vista se confunde con un bastón, tal vez un poco grueso, de una inspiración sencilla y refinada, donde los colores juegan, dispersándose en una armonía incompara-

Originalísimo manguito de piel petit-gris, con una cadena de platino cincelada e incrustada con diamantes

ble; el mango es desmontable, así que fácilmente se le agrega, y queda convertido, algunas veces, en bastón y otras en un precioso parasol para los trajes estivales, tenues y vaporosos, de tintes encantadores.



Para el invierno se verán sombreros de piel y manguitos armonizando con el conjunto

En materia de caprichos femeninos, es perdonable a la mujer todo cuanto responde a sus instintos de coquetería y los satisface sin salirse de las normas del buen gusto y de la discreción, y sirve para realzar sus encantos haciéndola más adorable.

"Los Lutos"

SUCESORES DE EMILIO E. GUERDING

De Ultima Moda

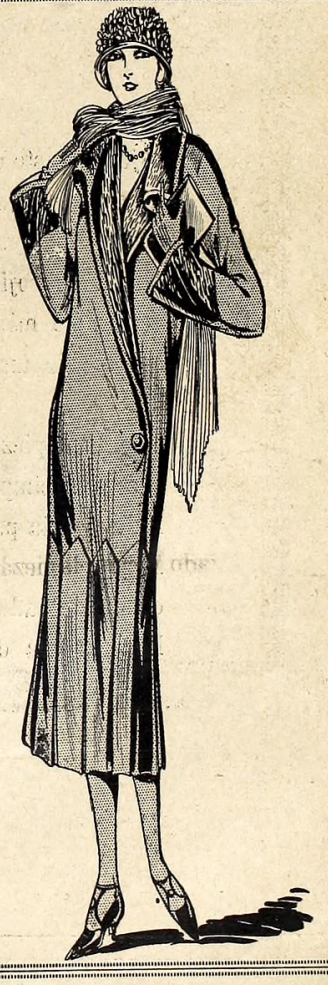
Original y elegante Paletó, confeccionado en finísimo crepe "Romain" forro de seda, adornos crespón, Myosotis adecuados para luto de hermano o tíos, a

$ 160.-

El mismo modelo en crepe Marocain, al precio excepcional de

$ 120.-

SOLICITEN CATALOGO y MUESTRAS

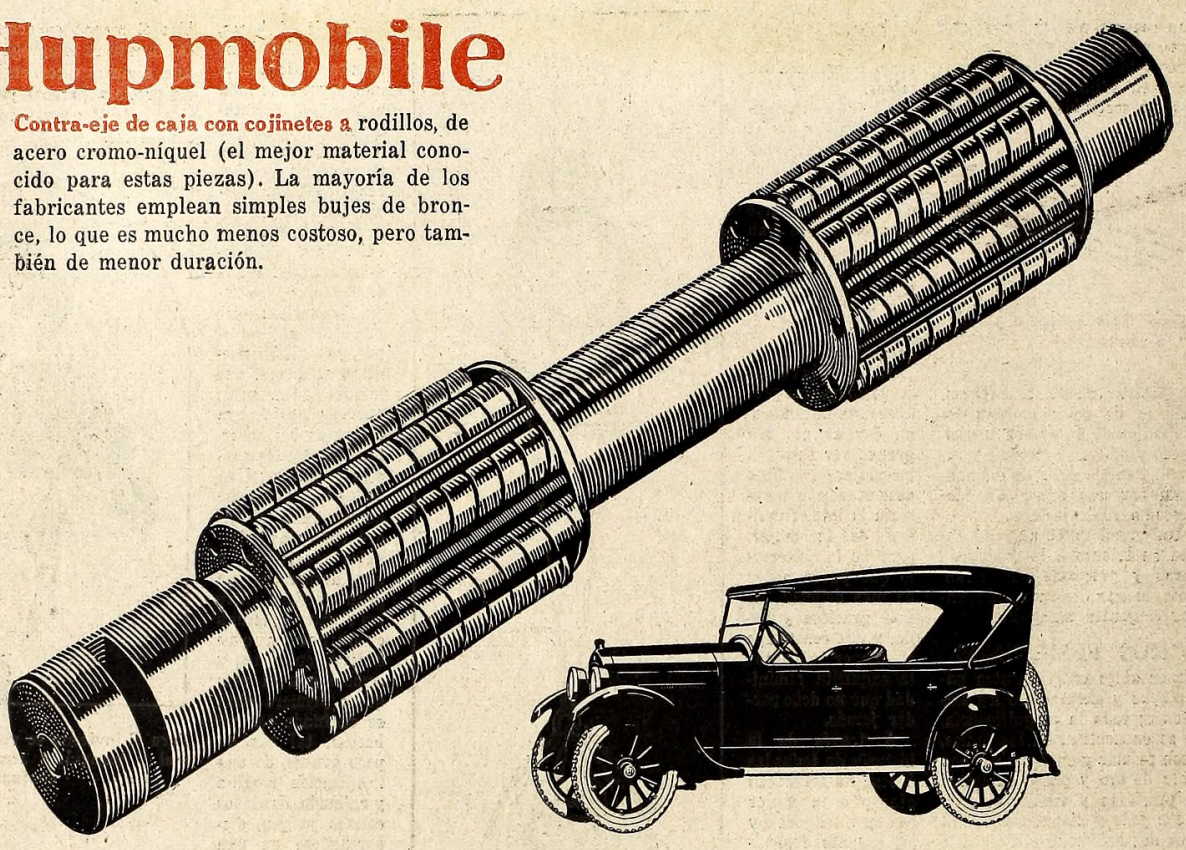


"LOS LUTOS" - CARLOS PELLEGRINI, 445 (ENTRE CORRIENTES Y LAVALLE)

BUENOS AIRES

Hupmobile

Contra-eje de caja con cojinetes a rodillos, de acero cromo-níquel (el mejor material conocido para estas piezas). La mayoría de los fabricantes emplean simples bujes de bronce, lo que es mucho menos costoso, pero también de menor duración.



Un ejemplo ilustrativo de la supremacía del Hupmobile

Fíjese en este contra-eje de caja; está montado sobre recios cojinetes a rodillo, hechos de acero cromo-níquel. Fácilmente se advierte que estos cojinetes durarán tanto como el contra-eje mismo, prestando mejor servicio que los sistemas comunes.

La misma pieza de la generalidad de los coches tiene simples bujes de bronce; este material se gasta pronto, tendrá que ser reemplazado, y como la pieza es de difícil acceso, la cuenta del taller necesariamente será elevada. Esta es una de las muchas comparaciones concluyentes que encontrará sobre nuestro **Tablero de Piezas,** el cual está a su disposición en nuestros salones, y esperamos que venga a ver.

Con ello deseamos que llegue usted a la convicción de que si encuentra otro automóvil — cualquiera sea su diseño, sea del precio que fuere — que pueda mostrarle órganos vitales de calidad igual a los del Hupmobile y capaces del mismo trabajo y duración, recién entonces tendrá las garantías suficientes para optar por otro coche.

REPRESENTANTES GENERALES:

Resta Hermanos

SOCIEDAD ANÓNIMA COMERCIAL

BARTOLOME MITRE, 2375 - 81 — Buenos Aires

Unión Telefónica, 0668, Mitre

Actualidades gráficas

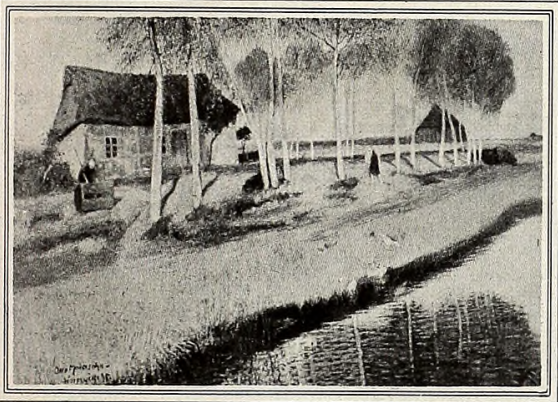
EL OTOÑO EN LAS BELLAS ARTES



"El Otoño", por Lancret



"Otoño", cuadro de Sebastián Fulcaro



"Mañana de Otoño al borde de un canal", obra de Otto Modersohn



"Mañana de Otoño", por Teófilo Mayán



"El Otoño", tela de Andrea Mantegna



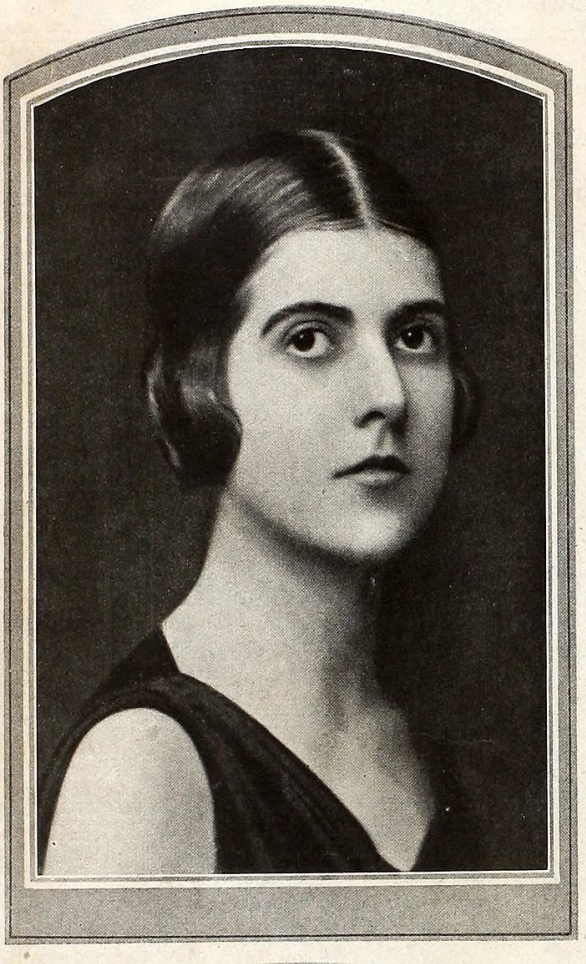
"Hojas Secas", cuadro de José M. Tamburini



"El Otoño", obra de Nicolás Poussin

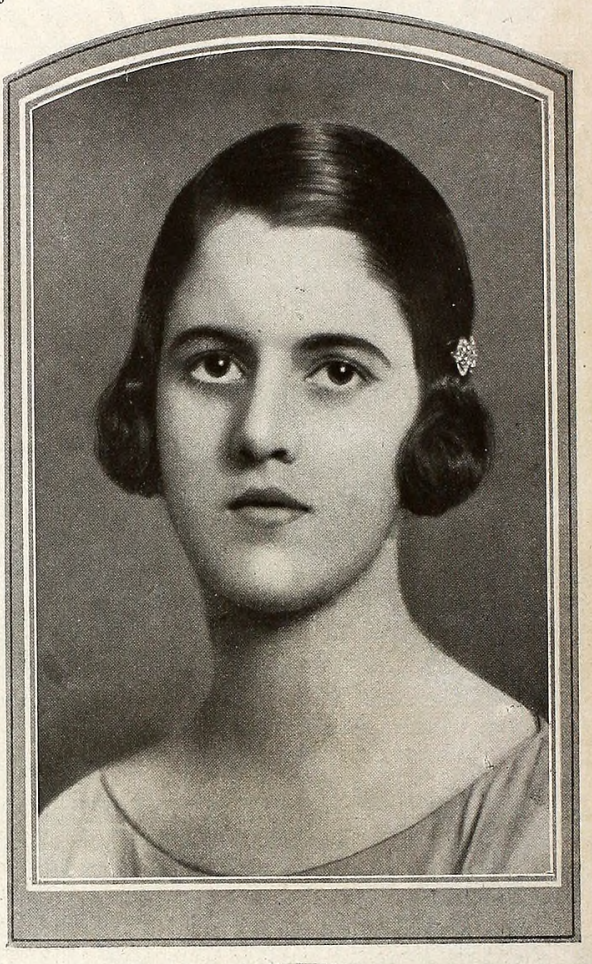
Nuestro gran mundo

Las novias



Señorita Julieta Luro Sahores, que contraerá enlace con el doctor Máximo Castro

FOTO FRANS VAN RIEL



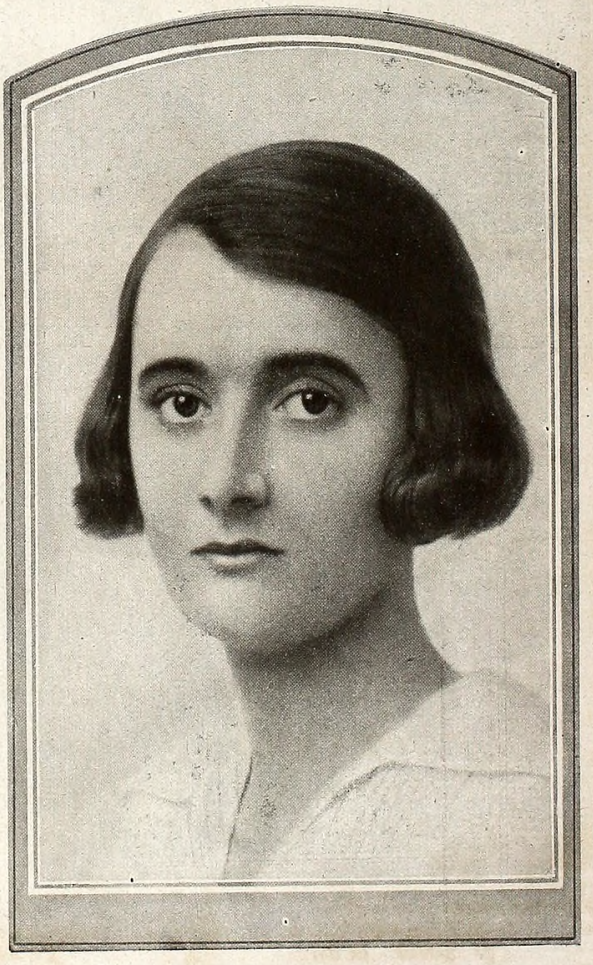
Señorita Lía Chaper Tedín, cuyo compromiso con el señor Luis González Guerrico ha sido formalizado recientemente

FOTO FRANS VAN RIEL



Señorita Mercedes Anasagasti Eastman, que en breve contraerá enlace con el doctor Pedro S. Cáceres

FOTO L. GALASSI



Señorita Helena Aguirre Lynch, que ha formalizado su compromiso matrimonial con el señor Alfredo Villegas

FOTO FRANS VAN RIEL

Algunas informaciones de interés

EL CARNAVAL EN MAR DEL PLATA



Parte de la numerosa concurrencia al gran baile de disfraz realizado en el salón holandés del Romano Hotel, donde se bailó un cotillón

FOTO BAY BAUDOIN

VIAJE PRESIDENCIAL



El presidente de la República, doctor Alvear, con la señora Josefina Unzué de Cobo y los señores Cobo y Zelaya, en la estancia "La Armonía", de Mar del Plata, que visitó la semana pasada

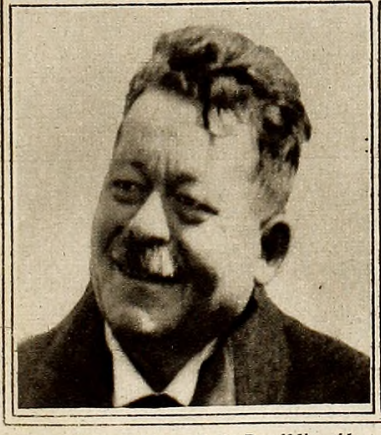
FOTO BONNIN

HOMENAJE PÓSTUMO



Una de las placas de bronce colocadas en la Recoleta, en el homenaje tributado a la memoria de doña Helena Larroque de Roffo, fundadora de la Liga Argentina contra el Cáncer, en el aniversario de su llorado fallecimiento

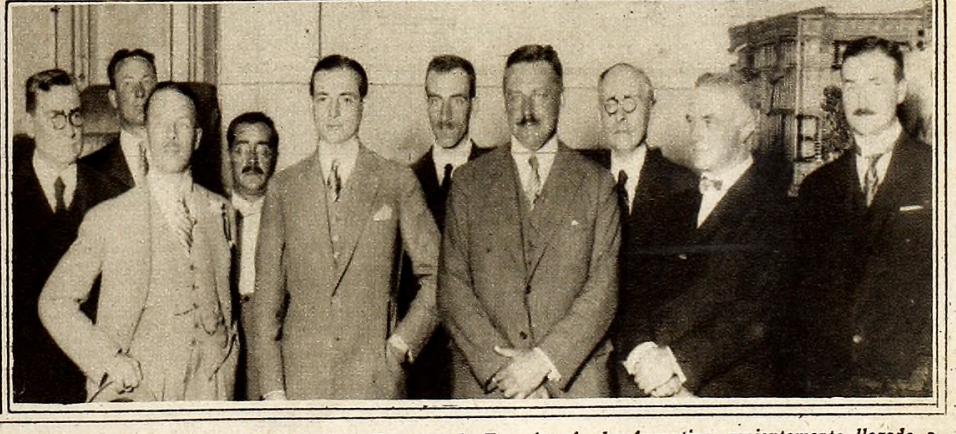
EL PRESIDENTE EBERT



El primer presidente de la República Alemana, Federico Ebert, cuyo fallecimiento acaba de producirse en Berlín

FOTO POTTER

LLEGADA DE UN FUNCIONARIO



El nuevo administrador general de la Empresa de Tranvías Anglo Argentina, recientemente llegado a esta capital, señor Marcel Rongé, acompañado de los altos funcionarios de la empresa, que fueron a recibirle a bordo del Almanzora

FOTO RUIZ

El baile de máscaras del Ocean Club



Sentados: Señoritas María Teresa Ayerza, Sofía Sara Madero y Adela Agote, señor Carlos Sastre, señoritas Dolly Robirosa, María Fidela Cazón, señor Raúl Monsegur, señorita Elvira Madero y señor Horacio Ayerza. De pie: Señores Gustavo López, Manuel Olazábal, Carlos Raybaud Roca, Federico Bullrich, Martín Vergara, señora Sofía Cranwell de Demarchi, señores Fernán González Guerrico, Luis Robirosa, Marco Demarchi, Alberto Font, Alberto Rodríguez Larreta, Carlos Madero, señoritas Inés Ayerza, Susana de Bary y señores Luis Madero, Federico Harilaos y Jorge Demarchi



Señoras de Robirosa, Anchorena, Duggan de Torres, Hope, Zuberbühler y Bunge de Moreno



Señores Acevedo y Zuberbühler, con una máscara femenina



Señoritas de Zuberbühler y Ocampo y señoras de Unzué y Alzaga de Sánchez Elía



Señoras: Fernández Guerrico de Vivot y González Guerrico de Sastre, y señores: Luro, Bustillo, Ocampo, Ugarte, Vivot, Sastre y González Guerrico



Comparsa formada por socios del Ocean Club, frente a la fotografía de nuestro corresponsal señor Bonnin, momentos antes de dirigirse al local del club donde hizo una bulliciosa entrada

FOTO BONNIN

Los porteños en las playas uruguayas

EN CARRASCO



Señora C. Gómez Pombo de Oyuela



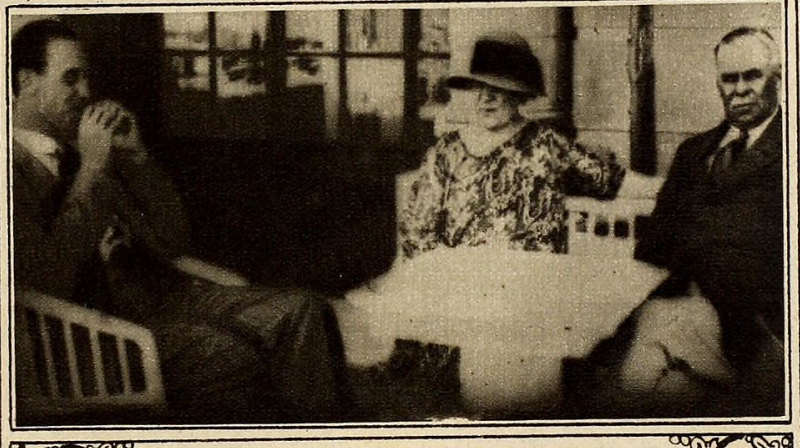
Señoras Irene Haedo de Ugarte, Ernestina Bustos Morón de Mantilla y Rosa M. de Paunero; señoritas Emita Naón, Angélica Gómez, María Josefa y María Carmen Madariaga Anchorena; señoras Estela Cabral Hunter de Ayarragaray, Ema Gowland de Naón, señorita Estelita Ayarragaray, y Sres. Ayarragaray y Urquiza Anchorena



Sra. Josefina Maebain de Meyer



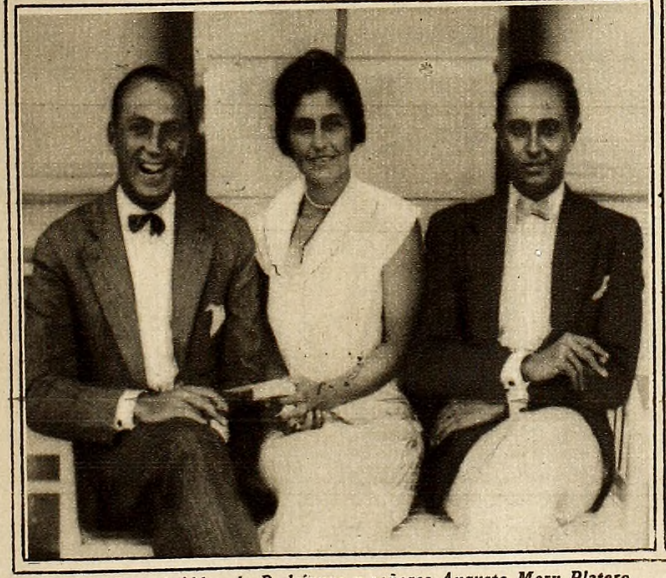
Señorita de Betbeder Avellaneda



El ministro de Suecia, señor Hullpen, con su familia



Señoras Sara Chawaites de Gómez y Sara Hueyo de Newbery



Señora Raquel Aldao de Rodríguez y señores Augusto Mery Platero y Jorge Ayerza



Señoritas Alicia y María Ester Viales del Carril y Adelia Díaz Vieyra

FOTO ADAMI

Ecos del carnaval. — De la Cap

CAPITAL



Palco de la Avenida de Mayo, ocupado por las señoritas de Bruno, Mori y Berga



Un atrayente conjunto de enmascarados de los muchos que recorrieron el coso de la Avenida

QUILMES



Familias de Bacher, Yonti, Catalá y Marini

FOTO FUENTE

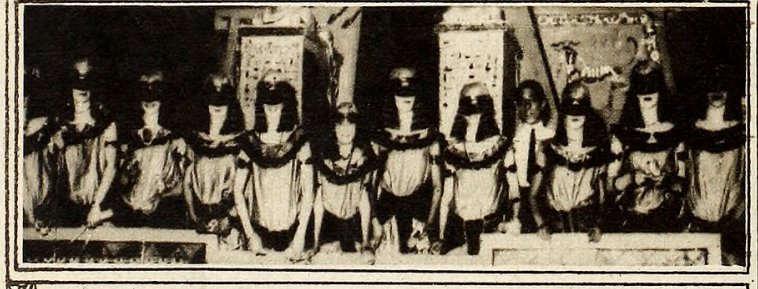
CAPI



Grupo tomado en el Centro Andaluz, durante un intervalo del baile de disfraz y fantasía

FOTO PADILLA

ROSARIO



Palco de las egipcias, que atrajo la atención general en el coso de Saladillo



Señoritas de Martínez, Urbano, Testolín y Armáu

FOTO NARTÍN

LOMAS DE ZAMORA



Elegantes "toilettes" vistas en el baile a beneficio del Hospital Gandulfo

FOTO PARISIENNE





Aspecto que ofrecía la sala brillante

tal, del Interior y del Exterior

FLORES



Palco ocupado por las señoritas de Andrea y Mendilaharzu

BELGRANO



Señoritas de Boilini, en un palco de la calle Cabildo

FOTO CABADA Y PADILLA

BERNAL



unos concurrentes al baile de la Sociedad La Rusticana, en el Salón Augusteo

FOTO CABADA



Srtas. de Muga, Buggiani, Pena, Nieto y Gerardo



Señoritas Balante, Novoa y Pasardín

FOTO FUENTE

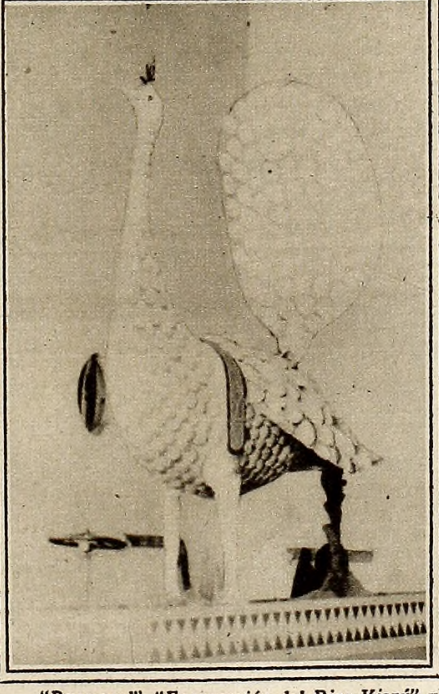
MONTEVIDEO



Palco ocupado por las señoritas de Berti, Saravia, La Rocco, Taso y Monfarino



teatro Español durante un intervalo de la ... realizada en carnaval







"Pavo real", "Encarnación del Dios Visnú" y "Buda", tres carros premiados en el concurso organizado por la comisión municipal de fiestas con motivo de las carnestolendas

FOTO ADAMI

Notas del veraneo

EN VILLA NOUGUÉS (Tucumán)



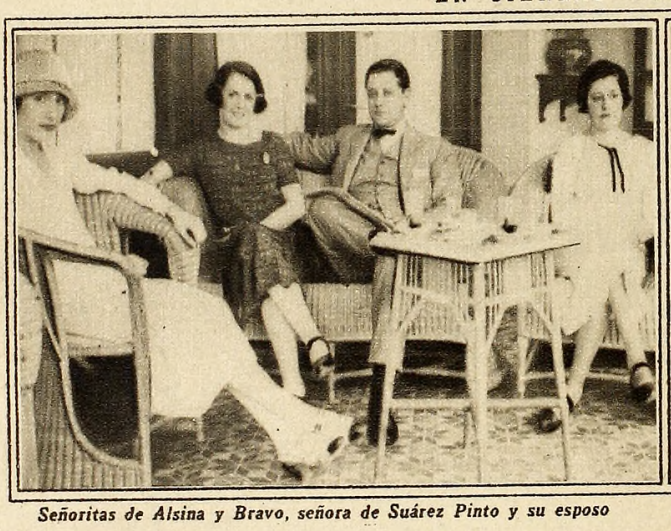
Señoritas de Frías, Aráoz, Terán, Nougués, López Mañán y Cossío, y señores Cossío, Nougués y J. Aráoz



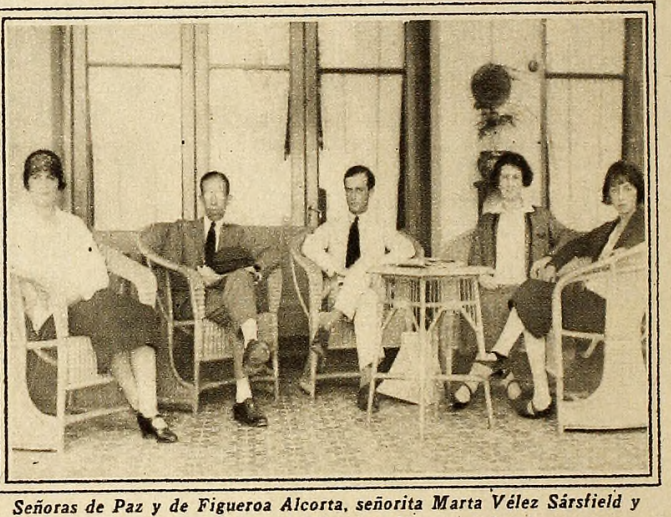
Señoritas de López Mañán, Avellaneda, Terán, Aráoz, Padilla, Nougués, Frías y Cossío, y señores Nougués, Aráoz, Terán, Cossio y Gallo

FOTO MARTIN

EN SIERRAS HOTEL (Alta Gracia)



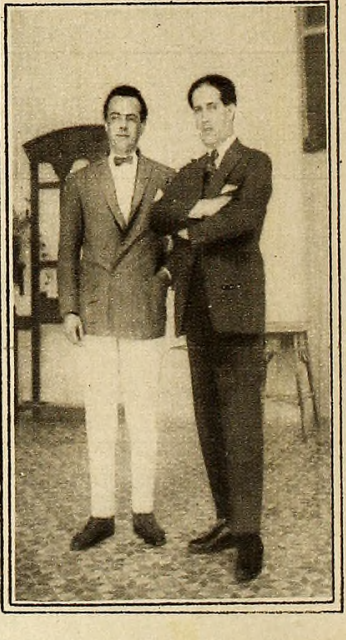
Señoritas de Alsina y Bravo, señora de Suárez Pinto y su esposo



Señoras de Paz y de Figueroa Alcorta, señorita Marta Vélez Sársfield y señores doctor Jorge Figueroa Alcorta y Acosta



Familias de Pagés, Casás, Albisu y Biocca



Señor A. Carrara y doctor Manuel Gálvez

FOTO BEJARANO

De Carhué y de Mar Chiquita

EN LOS BAÑOS DE CARHUÉ



Según el fotógrafo, éste es el grupo más estupendo, bonito e interesante que ha obtenido en su larga y laboriosa vida de "Chasirette"...



...pero nosotros creemos que este otro grupo, constituido por las señoritas Fiorillo, Ducurdoy, García, Torres y Beunza, no le va en zaga. Las razones huelgan...



...como en este otro caso, en que aparecen Blanca Ledoc, Nydia Praymes, Angélica Bonahora, Noemí Praymes y Chola Mora.



...llegando con éste a la conclusión de que en Carhué todos los grupos son estupendos, bonitos e interesantes.

FOTO D. QUIPOGA

MAR CHIQUITA



Señorita Gueglio



Señorita Yolanda Ricardone



Señora de Sánchez Granel



Señorita Delia Maggi

FOTO JORDÁN

Córdoba, Rosario y Tucumán

EN LAS SIERRAS CORDOBESAS



Parte de la concurrencia que asistió al partido de polo organizado por la señora Harilaos de Olmos en obsequio de Mr. Bonald Greville, fiesta que reunió a un crecido número de distinguidas damas y caballeros que veranean en La Cumbre FOTO ARTURO FRANCISCO

LA FALDA (Córdoba)



Señoritas Erwig, Méndez, Delfino, Durando, Comaleras, Thea, Sustaita, Fernández Rey, Weil, Terrarosa, López, Bazet, Anasagasti, Olivario y Copello, que atendieron los quioscos de la "kermesse" a beneficio de la escuela local
FOTO ARTURO FRANCISCO

ROSARIO



El campeón de natación Pedro A. Candioti, cuyo reciente "raid" fué tan elogiado, visitó la sucursal de nuestro colega "La Razón", donde se le hizo objeto de un cariñoso recibimiento FOTO MARTÍN



ROSARIO

Comisión organizadora del te danzante a beneficio de las Escuelas San Francisco Solano
FOTO MARTÍN



TUCUMÁN

El presbítero don Sixto Colombres, rodeado de los miembros de su familia, con motivo de celebrar sus bodas de oro sacerdotales
FOTO MARTÍN

Las actrices bonitas



FOTO F. BIXIO Y CÍA.

La danzarina española Magda de Bries, que ha debutado recientemente en Mar del Plata y que en la próxima temporada de invierno conocerá el público de Buenos Aires

El Chic Femenino

LA NUEVA MODA DE LA POLLERA ABIERTA PARA ESTE OTOÑO

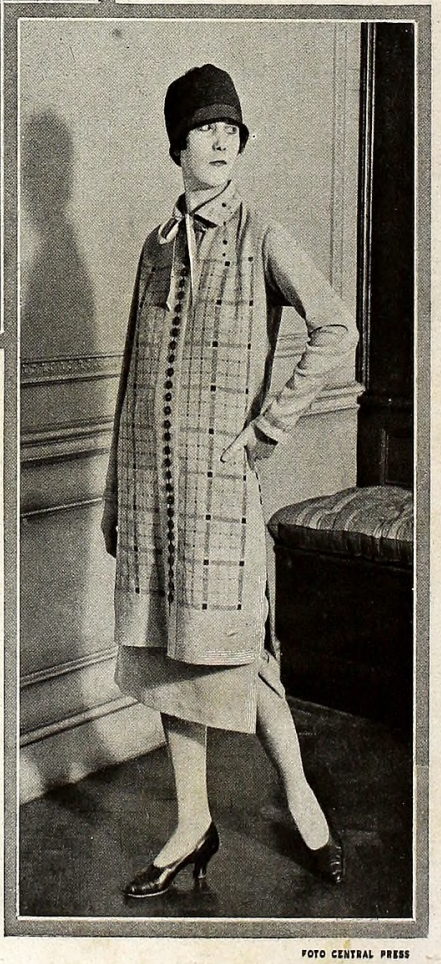


Vestido para calle, con aplicaciones de zorro blanco; los motivos y falda a cuadros rojos y blancos, tejidos en lana

Túnica de crepe georgette color almendra; pollera corta y de tonos metálicos. Como ambas piezas van abiertas al costado, el modelo se presta para bailes



Modelo compuesto por tres piezas, en espumilla beige y rojo. Pollera corta y abierta al costado



NUESTRAS lectoras recordarán aquella innovación en el traje femenino, venida hace unos años de París, y que consistía en la abertura de la pollera en un costado. Entonces el vestido corto era algo que apenas se insinuaba en la toilette femenina, y la innovación ponía al descubierto parte del tobillo. Hoy, que el vestido corto impera dejando amplio margen para el lucimiento de la pierna, ha de llamar la atención, seguramente, el resurgimiento de aquella moda, aplicada ahora a los vestidos cortos y a pretexto de una mayor comodidad, trabada, según parece, por esas polleras cortas y angostas que llevan las niñas modernas. Los tres modelos de última moda para el otoño que ofrecemos en esta página, han sido lanzados por la modista Eve Valere. Como puede verse, la creación abarca tanto el traje de calle como el de salón. La abertura, en muchos casos, va hasta más arriba de la rodilla, permitiendo el libre juego al caminar. Faldas así abiertas son, por lo general, un poquito más largas adelante que atrás, con objeto de que al sentarse quien las usa, pueda cubrirse las rodillas.

FOTO CENTRAL PRESS

PAGINA Harrods

SACOS y TAPADOS de PUNTO

He aquí cuatro hermosos modelos de rigurosa actualidad — entresacados de nuestro excepcional surtido. — y que brindamos en

CONDICIONES UNICAS de CALIDAD y PRECIO



$ 45.=

$ 42.=

$ 75.=

$ 98.=

(1) NOVEDOSO y CLÁSICO SACO, en lana y seda, estilo de gran chic, ribeteado con trencilla de seda, con bolsillo; en colores verde con blanco, violeta con blanco, amarillo con blanco, y amarillo, beige, tostado, violeta o negro, en tonos unidos.

(2) TAPADO, en lana y seda a rayas, práctico y elegante, en dos tonos combinados: marrón con beige, tostado sobre tono, plata con negro; tostado con negro o violeta unido.

(3) SACO ESTILO CASACA, muy elegante y nuevo, completamente rayado, en lana y seda; colores amarillo sobre tono, blanco con oro, plata y negro, tostado sobre tono, verde sobre tono o todo negro.

(4) ELEGANTE TAPADO, en lana y seda, todo bordado, vistas de seda unida; lo más chic y novedoso; en colores plata con negro, tostado claro, tostado obscuro, beige o negro.

MEDIAS para SEÑORAS

Su insuperable calidad, excelente duración, originales colores y conveniencia de sus precios, las hacen INCOMPARABLES



BUENA MEDIA de hilo, malla fina, bien reforzada, con cuchilla calada; en color carne. El par..... $ 2.90

MEDIA de SEDA, marca Holeproof, malla semigruesa, bien reforzada en hilo; colores de rigurosa moda. El par. $ 6.90

MEDIA de SEDA, marca Lui, exclusividad de Harrods, malla semifina, resultado óptimo, reforzada en seda, colores de gran moda, con cuchilla calada o bordada. El par $ 13.90

MEDIA de seda, tejido fino y elástico, con refuerzo de hilo; en colores de moda. El par $ 4.90

RICA MEDIA, en seda, de óptimo resultado, malla semigruesa, reforzada en hilo; colores de actualidad. El par ...$ 7.90

MEDIA GUILLOCHÉ, en hilo, de buen resultado; bien reforzada; en colores de rigurosa moda, incluso blanco y negro. El par..... $ 5.90

MEDIA de rica seda, malla 44, de inmejorable resultado, en colores de rigurosa moda. El par $ 11.90

Guía de la mujer práctica

Utilidad de los galones Dada la abundancia de galones centelleantes que hemos visto lucir en estos días de carnaval, adornando las flamantes "toilettes" de disfraz que animaban cosos y salones, se nos ocurre advertir a nuestras lectoras o, mejor dicho, anticiparles que el galón será una de los adornos favoritos para los vestidos de la próxima estación; galones de oro, de plata, acerados, etc., harán, a estar a lo que pronostican los que pueden hacerlo en estas cosas de la moda, harán, repetimos, sobre los vestidos de otoño e invierno deslumbrantes adornos.

Se nos ocurre, pues, de acuerdo con la idea insinuada en otra parte de esta página, recomendar a las lectoras de esta "Guía" la conveniencia de aprovechar los galones exhibidos estos días en derroche, para aplicarlos en el adorno de vestidos de uso corriente.

Por otra parte, la perspectiva es agradable pues el galón brillante, como adorno tiene propiedades excelentes para amenizar y animar las severas y sobrias "toilettes" actuales.

Se presta también, como ninguna otra clase de adorno, para las combinaciones más variadas.

Adornos de plumas La pluma es con la cinta el adorno de que se obtienen mayores recursos, y que está llamado a tener éxito en la estación que se avecina.

Las "aigrettes", de hilos finos dobladas en cruz, o bien agrupadas en manojos, adornan los sombreros, con elegancia y distinción.

La "aigrette" colocada a la derecha, y dirigida generalmente hacia adelante, cayendo por medio de las "aigrettes".

Colocado al costado o adelante, el moño de plumas se eleva airoso, derecho, disimulando como bajo un velo ligero los contornos secos de la copa.

También dos manojos de "aigrettes" semejantes, colocados adelante, al lado o atrás sobresaliendo de la copa, son también una forma novedosa de la que se puede sacar partido para los sombreros más "habillés".

en un movimiento lleno de audacia, muy gracioso, se encuentra frecuentemente en pequeños sombreros de ala estrecha.

La idea del adorno hacia arriba, alzado como un penacho, que se interpreta también con cinta, y es llamado a ser uno de los favoritos de la moda en la entrante estación, se realiza asimismo con excelente resultado



Airoso sombrero moderno, luciendo un manojo de "aigrettes"

A propósito de los peinados modernos



La mujer de buen tono, que sabe vestir bien, procura preparar para la "toilette" de noche, un tocado distinto del que suele usar con los vestidos de día, que esté más en carácter y en armonía con los vestidos de fiesta; pues si el cabello corto armoniza con el corte masculino de los vestidos de calle, la aplicación de un moñito o rodete da al peinado que corona un flamante y descotado vestido de sarao, mucho más de gracia y atractivo que una nuca rasurada.

Hay, sin embargo, casos en que, estando demasiado cortos los costados los cabellos cortados, no parece posible disimular sus extremidades bajo ninguna clase de rodete. Esto es lo que sucede con los peinados que no llevan la onda tapando la oreja, especialmente con el peinado llamado "a la garçone", porque todo el contorno de atrás de la cabeza, va rasurado.

Se tiene al menos el recurso de adoptar el rodete práctico de cuya aplicación conveniente ilustra con claridad el grabado, y del cual damos aquí explicación: Es una trenza delgada y de largo suficiente para alcanzar de una oreja a la otra, disimulando así el cabello cortado en la nuca, sin aumentar el volumen de la cabellera, lo que tiene gran importancia en la moda actual que quiere que la cabeza resulte pequeña y fina. Esta trenza que puede sujetarse con horquillas en toda su extensión es fácil de fijar, más fácil todavía que un simple moño, sobre todo cuando se tiene el cabello muy suave, es decir, poco espeso sobre la nuca. Es entonces cuando esta trenza está indicada, y es fácil apreciar con el aspecto juvenil que da al peinado, su gracia seductora.

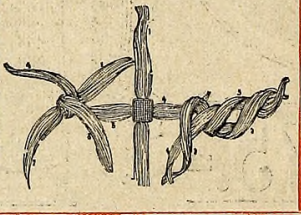
Las extremidades de la trenza rizada por el sistema de la ondulación eléctrica forman de cada lado de la cara como una pequeña ondulación vaporosa que la encuadra airosamente.

Esta trenza no es precisamente un rodete o moño armado que no hay más que ponerlo: por lo contrario, se hace y se le deshace para peinar los cabellos que lo componen, cada vez que hay necesidad de armarlo. Esta trenza se obtiene por medio de cuatro mechones de cabellos fijados sobre los cuatro costados de un cuadrado de tul. Esta ligera armadura ayuda a sostener el postizo en su lugar.

En uno de los grabados adjuntos se ve en conjunto y en detalle cómo se arma esta trenza:

Se cruza el mechón número 4 y el número 3 por encima del cuadrado de tul, como indica la figura de la izquierda.

Se pasa de una parte el mechón número 1 por encima del mechón número 4, y se trenzan para formar el lado izquierdo del rodete. Se pasa, por otra parte, el mechón número 2 sobre el mechón número 3, y se trenzan también para formar el lado derecho del rodete que se fija en la cabeza, sosteniendo sus extremidades con horquillas, y se peina en seguida a contrapelo para obtener una pequeña masa ligera y ahuecada, de lindísimo efecto.





En los mejores círculos

"MUM" es el secreto

En las reuniones del gran mundo, se advierte siempre en las damas ese aire de tranquilidad, esa seguridad tan natural en la mujer delicada. Saben ellas que en todo momento su atracción personal está en su apogeo y que jamás el desagradable olor de la transpiración empañará sus encantos.

¡"MUM" es el secreto! "MUM" neutraliza el olor de la transpiración. Aplicándose en las axilas un poco de esta inofensiva crema blanca, se evita por todo el día y la noche el olor del sudor, sin impedir esta función natural del organismo.

En venta en la Casa Argentina Scherrer, farmacias Franco Inglesa, Diego Gibson, y todas las demás casas del ramo, al precio de $ 2.50 el tarro.

Únicos Introductores:

JORGE GLENZ & Cía.

SARMIENTO, 500

"MUM"

evita los olores desagradables del cuerpo.





1—Traje de crespón satín negro, delantal de georgette negro con guarda roja y motivo bordado, pesos 180

Sombrero de felpa, con fantasía de pluma, $ 35.—

2—Traje de espumilla de seda, en todos los colores de moda, adornado con cintas en tres colores combinadas y milanitos, pesos 65

Sombrero de felpa, negro, pesos..... 25.—

3—Traje con falda de crespón satín negro y blusa de mongol verde, bordado en negro, $ 150

Sombrero de terciopelo, pesos ..... 20.—

La colección completa consta de miles de modelos diariamente renovados parcialmente.

Las confecciones prácticas Ha terminado el carnaval, y con él ese afán femenino de lucimiento y coquetería a expensas de las "toilettes" de fantasía que han costado desvelos y sacrificios.

Un vestido de disfraz es siempre un problema económico que exige para su solución ordinariamente tanto de buen gusto como de sentido práctico. Bajo tal punto de vista, al ocuparnos en el número anterior, de las "toilettes" carnavalescas, hemos tratado de sugerir con acopio de ideas, la manera de improvisar disfraces con vestidos usados, elementos de reserva y en todas aquellas formas que importaban un recurso de economía. Consecuentes con este principio, es que queremos hoy insinuar la idea en sentido opuesto, y siempre con la finalidad definida de procurar que los gastos originados por tal circunstancia resulten de precio insignificante.



He aquí un elegante disfraz de rosa, del que es fácil obtener una "toilette" de "soirée"

El sentido opuesto a que nos referimos, es el que se produce en el caso de que haya habido necesidad de emplear para el disfraz en cuestión telas y adornos nuevos. ¿Cómo conseguir que los gastos producidos e inevitables en tal caso queden reducidos a su mínima expresión? Pues es bien fácil; tratando de que todos los materiales del disfraz tengan fácil y cómodo destino en una nueva "toilette" que, sea de calle o sea de fiesta o ceremonia, siempre será útil y necesaria.

Este efecto se conseguirá fácil y seguramente si de antemano se ha procurado adquirir para el disfraz telas y adornos que por su calidad y por su color se prestan bien para un nuevo vestido; y, en todo caso, estudiando la forma, y buscando modelos que no faltarán que permitan el aprovechamiento de todos los materiales del traje de fantasía que tuvo la vida efímera de una noche de baile.

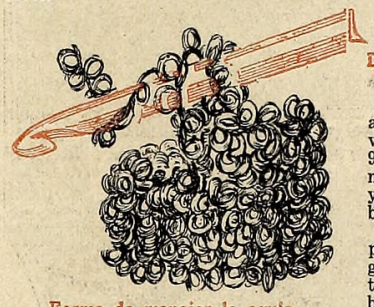
Complementos En las "toilettes" de sarao, tanta importancia como el peinado, la tiene, a no dudarlo, el calzado. Una mujer elegante necesita cuidar esmeradamente este detalle; no puede olvidar de poner en los zapatos destinados a acompañar un vestido de fantasía una animada nota que acabará de caracterizar el conjunto.

Los bucles, tan variados como hoy en día se hacen, serán un gran recurso para el adorno de una "toilette"; por otra parte, ofrecen la ventaja de que pueden ser usados después, con otros vestidos corrientes. Hay la seguridad de encontrar en los bucles de fabricación moderna el modelo que se adapte al vestido elegido.

Labores de playa He aquí una corbata de "écharpe" de estilo original cuya ejecución puede servir de entretenimiento, y ser realizada en las horas gratas de esparcimiento en la playa. Es muy sencilla la ejecución de este "renard" al "chochet", para el cual se precisan 500 gramos de lana gris o blanca, trabajada con una aguja de 30 milímetros de circunferencia.

El trabajo se hace en redondo y se empieza por el bajo del "écharpe". Se montan 22 mallas al aire, y se cierran en redondo, con una malla simple sobre la primera malla, después se hace siempre una malla simple sobre cada malla, hasta que se consigue un trabajo de unos 80 centímetros de largo poco más o menos, o sean unas cuarenta y ocho vueltas. A la fila siguiente se terminan dos mallas juntas para hacer una diminución, y esto se reproduce todavía una vez, a las cinco vueltas, a continuación, y después se trabaja sobre cinco mallas solamente de cada lado, o sean diez en total al medio, dejando de cada lado tres mallas, o sean seis en total sobre los dos bordes al medio de tres mallas cerradas de cada lado.

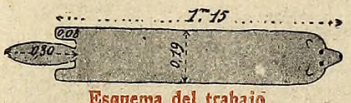
Estas diez mallas servirán para formar la extremidad de la cabeza, y se las trabajará durante siete vueltas disminuyendo sin cesar; las mallas sucesivas comprenderán 10, 9, 8, 7, 6, 4 y 2 vueltas simples, se cerrará la extremidad del hocico, y después se vuelve sobre el revés.



Forma de manejar la aguja

En seguida se ejecutan las dos patas y la cola, que se trabajan como sigue: Para cada una de las patas, se montan cinco mallas al aire, se cierra en redondo con una malla simple; se hacen cinco o seis vueltas de una malla simple sobre cada malla y se cierra con dos mallas.

Para la cola, se montan seis mallas al aire, se cierran en redondo, y se hacen veinte vueltas comprendiendo: 6, 7, 8, 9, 9, 9, 10, 10, 10, 9, 9, 7, 6, 5, 4, 3 y 2 mallas simples cerradas con una malla; y como para las patas, se vuelve el trabajo.



Esquema del trabajo



Detalle de la cabeza totalmente terminada

Se acaba la cabeza, bordando algunos puntos de lanza, en lana negra, algo gruesa, para imitar la nariz de la bestia; los dos ojos se hacen con botones de bola, negros. Las orejas, de los costados, se hacen: tres mallas al aire, dos mallas simples sobre la segunda malla al aire, tres mallas simples sobre la primera malla; detenerse y cortar el hilo que se pasa al revés, y se fija sólidamente.

Consejos domésticos Para limpiar encajes amarillentos, se estiran con cuidado, se enrollan y se meten en un saquito de tela nueva, que se sumerge en un baño de aceite de oliva puro durante 24 horas. Después se pone el saquito en un baño de agua jabonosa hirviente, durante un cuarto de hora, se enjuaga en agua tibia y, finalmente, se pasan por agua ligeramente almidonada. Últimamente se tienden para que se sequen.



En la falta

Escasez o atraso del período... es eficaz el

"AMENORROL"

FRASCO: $ 4.—

comprobado inofensivo.

En el período doloroso y desarreglado, metritis, hemorragias, flujos, etc., es muy eficaz el

"Específico Scheid's"

FRASCO: $ 4.—

Pida en toda buena farmacia el que necesite de estos dos específicos, mencionando sus nombres con claridad. No admita otros. Hágalo hoy mismo.

Depósito general: C. Pellegrini, 644
SCHEID & VALLE

Dice el doctor Aynes. Diagnósticos clínicos de las enfermedades internas y nerviosas. Rayos X: "Certifico que el "AMENORROL" es un preparado muy eficaz para la regularización del período menstrual.

GRATIS: Pida por carta sin membrete el interesante libro explicativo, con copias de certificados médicos, que constituyen la mejor prueba de su eficacia, a J. Valle C. Pellegrini, 644, Buenos Aires.



Las Madres Inteligentes lo administran

Las madres inteligentes saben cuidar de sus criaturitas como si fueran sus médicos. Por esta razón las madres inteligentes en todas las partes del mundo saben que para combatir el estreñimiento de vientre, eliminar el flato, hacer desaparecer los cólicos y las diarreas así como para calmar las molestias de la dentición deben administrar a los infantes el

JARABE CALMANTE de la Sra. WINSLOW

El Regulador de infantes y niños de tierna edad

ABSOLUTAMENTE EXENTO DE OPIATOS O NARCÓTICOS

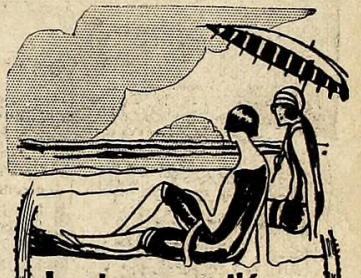
Esto lo prueba la lista completa de sus ingredientes dada en la etiqueta del frasco del JARABE de la Sra. WINSLOW.

DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS

¿Es V. presa de insomnio?
¿Le atormentan los nervios?
¿Está Vd. excitado?

En 20 minutos le devolverá el BROMURAL la calma y el sueño.

Este calmante nervino y somnífero inocente que en millones de casos ha probado su eficacia se expende en todas las farmacias en tubitos de vidrio de 20 tabletas. En cada envase se dan las correspondientes indicaciones para el uso.



La eterna cuestión...

Toda mujer desea ser bella, pero no todas saben que para conservar un cutis lozano, libre de las imperfecciones propias de la temporada balnearia, como el agua salada, el sol y el aire, deben recurrir al uso diario del

AGUA NUPCIAL

que será el guardián perenne de su belleza. Le quitará los barrillos, pecas, espinillas y cualquier afección cutánea. Hermosea y Blanquea el cutis.



Depositarios:
CONTI y Cía.
PARANA, 167
U. T. 1379, Mayo
BUENOS AIRES

Perlas "DELSSA" Científicas



La Perla "Delssa" Científica es la mejor imitación que el ingenio humano ha podido hacer de la perla fina.

Si Vd. toma dos perlas, una "Delssa" Científica y otra verdadera, y las confunde en la mano, tendrá luego que preguntar: ¿Cuál es la legítima? Tal su asombroso parecido.

Casa Central JOYERIA Y RELOJERIA A. Samada Sucursal
Corrientes 928 Bmé. Mitre 927



A LAS MADRES...

cuyos hijitos están **debilitados, enfermizos, enflaquecidos** y que han probado todos los tónicos y alimentos sin resultado beneficioso para sus criaturas, todavía les queda un recurso: El **CEREGUMIL**; alimento completo a base de cereales y leguminosas de sabor agradable, y que por su gran poder nutritivo constituye el tónico alimenticio reconstituyente que prescriben eficazmente distinguidos médicos.

El **CEREGUMIL** es indicado para **niños**, ancianos, enfermos del estómago y convalecientes, siendo su asimilación facilísima.

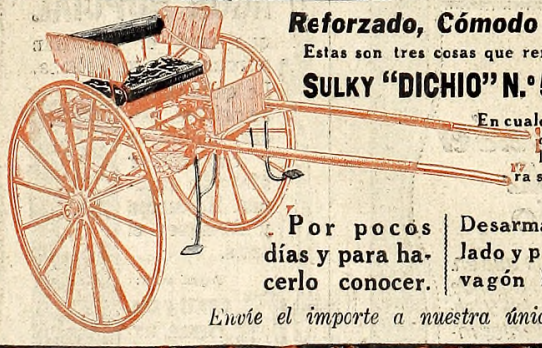
Vent en farmacias y droguerías

Laboratorios **FERNANDEZ & CANIVELL** y Cía.
Málaga (España)

Ceregumil

NUEVO MODELO

Varas a argadas atrás para llevar bultos, formando un pequeño piso.



Reforzado, Cómodo y Barato

Estas son tres cosas que renúe el

SULKY "DICHIO" N.° 5, a $ 165

En cualquier forma en que Vd. lo vea le será útil para sus quehaceres.

Por pocos días y para hacerlo conocer.

Desarmado, embalado y puesto sobre vagón Bs. Aires.

Envíe el importe a nuestra única dirección:

Casa Dichio Callao 255 Bs. Aires

Si nos manda $ 57.50 le remitiremos una guarnición negra o amarilla, reforzada y apropiada para este sulky

El retorno

(Continuación de la pág. 21)

"sí" que le había hecho añorar por seis largos años las vetustas ruinas de la "Soberbia", que le había llevado allende los mares, dejando tras de sí un amor único y la tumba inolvidable donde hacía tanto que dormían los padres viejecitos.

Se encerró en su camarote y comenzó a dibujar en su imaginación el lejano cementerio de Génova. Iría a él. Volvería a visitar todo eso... Regina llevaría las flores... Se hincarían los dos...

Parecióle así más llevadera la tristeza de haber perdido para siempre el regazo paterno, y al pensar que, luego, a la vuelta, Regina sabría decirle palabras de infinita dulzura, se sintió inmensamente feliz.

Esa noche, mientras el sueño entornaba sus párpados, volvió a compadecer al insensible hombre de la pipa...

CAÍA la tarde. Desde el "Tomaso di Savoia" se distinguían ya las moles inmensas que como dos guardianes ciclópeos resguardan el puerto genovés: el torreón del faro gigantesco; más lejos, las fortificaciones del 1800, inmutables, graves y soberbias como deidades milenarias que perpetuaran la valentía del temple de Massena, impreso en sus bloques estupendos.

Entre los pasajeros empezaba a notarse el murmullo que anticipa la llegada a puerto firme. Iban y venían. Todos tenían algo que decir, que ordenar.

Aldo Bartelli era, quizá, el más ansioso por que el buque clavara sus anclas. Escudriñaba la ciudad cada vez más cercana, ahogando un temblor en la garganta, esquivando una lágrima de alegría...

¿Qué diría Regina? ¿Le conocería, así, sin aquel largo bigote a lo "Mazzarino", que ella admiraba tanto.

Se miró al espejo del salón. Estaba americanizado: lampiño, el sombrero de alas anchas, echado a los ojos, había suplido al pequeño que antes se había colocado en la corona de la cabeza...

Se halló en todo dueño del sello de aquel ambiente, y se recriminó en su interior por ese adueñamiento que, inocentemente, infería un agravio a su exaltado patriotismo.

"Si no fuera por mi acento — pensó, — Regina aseguraría que soy un perfecto renegado."

Luego, la certidumbre de que comenzaba a respirar el mismo aire que ella, que dentro de un momento volvería a sus brazos, le hizo entornar los ojos con voluptuosidad, no exenta de una incipiente complacencia al recordar que el sacrificio de su exilio había sido compensado por la buena América, a la que ahora, ya cercano a la dicha, enviaba su última sonrisa de agradecimiento...

LA casa de los Anzis, en Génova, se alzaba frente a la plaza principal. Tenía un algo de majestuoso e imponente en sus bordadas arcadas ojivales, en el recuadro macizo de los muros cuyo ornamento delataba el implante geómetra de los árabes.

El pórtico, sostenido por columnas jónicas, dábale un aspecto claustral y severo, que aumentaba la puerta de entrada, profusa de grabados y ricos relieves.

Parecía que el concurso de una imaginación múltiple y cosmopolita había dejado allí la marca indeleble de todos los principios arquitectónicos, armonizándolos unos a otros en un magnífico concierto de detalles.

Aldo no la había olvidado, y cuando llegó a ella, parecíale que sus años de cautiverio eran sólo quimeras de un sueño irrealizado.

¡Todo estaba como antes! Sin embargo, algo de desolación y tristeza parecía fluir de sus paredones sombríos; tristeza que él atribuyó a la lejanía del amor.

Ahora que él retornaba, volverían a abrirse sus puertas..., se llenarían de flores las ventanas...

En un minuto había dejado pasar por su cabeza todas estas convicciones tranquilizadoras. Llamó con mano firme, con la confiada certeza del que sabe se halla a dos pasos de una felicidad que le corresponde, y ha de ser suya...

La puerta se abrió lentamente; unos

(Continúa en la pág. 68)



PEBECO

en "Pasta" y su valioso complemento

Agua Dentífrica PEBECO

reunen formulas científicas insuperables, mundialmente reconocidas como lo mejor para conservar la belleza de los dientes y el mas puro aliento.



LA BELLEZA DE UNA MUJER



En ningunas otras prendas de su indumentaria ponen las mujeres tanto cuidado y atención como en la elección de una faja y un portasenos. De su selección adecuada depende ese sutil algo que les da el encanto y la gracia tan esenciales para lucir elegantemente un buen vestuario: Las Fajas y Portasenos "Salomé", confeccionados en las más ricas telas, interesan en seguida a todas las mujeres, pues al par que sostienen y dan perfecta conformación a todas las líneas del cuerpo, permiten la mayor comodidad y soltura de los movimientos. A título de prueba de nuestros modelos especiales, ofrecemos los siguientes precios baratísimos:

Portasenos "Salomé", en rica tela blanca ..... $ 2.90
Fajas todas elásticas ..... " 7.50
Fajas de Cautchout reductoras de las caderas, cualquier modelo ..... $ 18.75

LA MODERNA
SUIPACHA, 766 — U. T. 0582, Plaza
Acordamos Créditos - Solicite Catálogo

REGALO
una polvera "REDIVIVA", polvo compacto, cisne y espejo a todo comprador por una suma mayor de $ 5.-



Temas escolares

Por LA SRTA. PALOTES

GRADOS INFANTILES

LAS CLASES SE ABREN

VOCABULARIO Y ELOCUCIÓN. — (Idear un cuentito más o menos como este:)

"Luisito es muy aficionado a los cuentos. Su papá suele leerle algunos de un libro grande que tiene en la biblioteca. Las tapas del libro son rojas, con adornos y cantos dorados. Luisito tomó un día el libro para leer, sin esperar al papá... Pero el niño solamente vió en las páginas unas figuritas negras sobre fondo blanco. Por eso Luisito, pidió a sus padres que lo mandaran a la escuela... Hoy es dichoso porque se sienta entre muchos compañeros que, como él, aprenderán pronto a leer.

* * *

— ¿Cómo se llaman los niños que van a la escuela?

— Escolares.

— ¿Qué ocurre el primer día del curso escolar?

— Las clases se abren.

— Y en noviembre, ¿qué pasará?

— Las clases se cierran y las vacaciones comienzan.

NOMBRES. — La puerta, el vestíbulo, el patio, la clase, la dirección, el escritorio, el pizarrón, la mesa, los bancos, el armario, el mapa, el libro, el lápiz, el tintero, la campana, el recreo, la fila, etc.

ADJETIVOS APLICABLES. — ¿Cómo encuentran ustedes el patio de recreo?

— Es *amplio, sombreado, claro, fresco*, etc.

Por medio de adecuadas preguntas se usarán estos otros: *limpio, negro, útil, amarillo, rayado, cuadriculado, puntiagudo, bullicioso, alegre, largo, corto, silencioso, perezoso, estudioso, aplicado.*

VERBOS. — Expresar en frases cortas los diferentes movimientos de la salida de clase.

— ¿Qué hace el maestro? *Golpea* las manos, *habla*. Luego, nos *levantamos, avanzamos* en orden, *caminamos* en fila, nos *detenemos* en el patio, etc.

De igual modo se hacen ejecutar algunas acciones que se nombran al propio tiempo.

Abro mi libro. Lo *cierro*. *Miro* los grabados. Lo *guardo* en el cajón, etc.

EJERCICIOS DE REFLEXIÓN. — ¿Por qué tiene patios la escuela? ¿Por qué el escritorio está al frente de la clase? ¿Por qué se forran los libros? ¿Por qué el pizarrón no está en el suelo? ¿Cuál es más grueso: el libro o el cuaderno? ¿Cómo llamamos al niño que habla sin cesar? ¿Y al que no le gusta estudiar? ¿Y al que escucha bien al maestro?

Para terminar, se mostrarán a los niños diversas láminas de la vida escolar para ser descriptas y fijar de este modo el vocabulario enseñado.

* * *

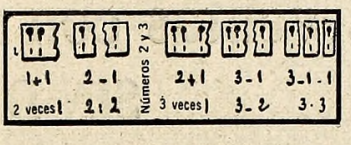
LOS NÚMEROS 1, 2 Y 3. — Atravesar un alfiler negro en una hoja de papel: se obtiene el número *uno*, que se escribe *1*. Repetir la operación debajo del mismo y clavar otro alfiler al lado, lo cual da el número *dos*, que se escribe *2*. La hoja será suficientemente grande para ir luego formando los otros números hasta llegar a la decena, en sucesivas clases.

OPERACIONES.—Diversas combinaciones deben efectuarse con los números aprendidos, valiéndose de alfileres en un principio y generalizando luego el ejercicio con otros objetos, tales como botones, bolitas, palillos, granos de maíz, porotos, carozos, etc.



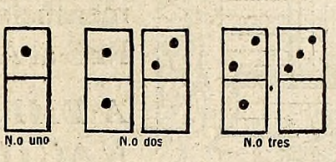
MEDIDAS. — Al dar las nociones preliminares de medidas de longitud, de peso, de capacidad, etc., aplicar los números enseñados.

Hacer trazar con el lápiz una línea de un centímetro, de dos, y de tres. Borrar un centímetro y dos centímetros sobre la línea de tres centímetros y dibujar las combinaciones obtenidas.



Análogos ejercicios con el gramo y el centilitro: pesar 1 gramo, 2 gramos, 3 gramos. Volcar un centilitro de agua, dos, tres. Pagar un centavo, dos centavos, tres centavos.

JUEGUITOS. — Realizar con las fichas del dominó las combinaciones aprendidas:



EL ALMACÉN. — Repartir cuadraditos de papel o discos de cartón que representen monedas de 1 y de 2 centavos, y otros que valen 1 peso.

Se nombra un almacenero entre los niños de la clase y los restantes hacen de compradores y pagan 1 objeto a 1 peso, luego piden 2 y 3 pesos de artículos (lo mismo con los centavos). Otros piden 1 kilo, 2 kilos o 3 kilos de un producto, etc. Todos los alumnos toman parte en el ejercicio, que resulta de sumo interés.

PROBLEMITAS ORALES (LUEGO ESCRITOS). 1. Juan tiene dos lápices, le regalan uno más, pero pierde un lápiz en el recreo. ¿Cuántos lápices tiene?

2. Tengo tres libros de cuentos. Distribuyo dos entre dos niños. ¿Cuántos me quedan?

3. Nombrar cosas que se ven siempre de a dos (pares); luego, en grupos de tres.

4. ¿Cuál es la tercera letra del alfabeto? ¿El segundo dibujo del encerado? ¿El primer día de la semana?, etc.

GRADOS SUPERIORES

PARA CLASE DE LENGUAJE.—"Hace veinticinco años, en semejante época, atravesaba antes de las ocho este hermoso jardín para ir a clase. Tenía el corazón un poco oprimido. Era la apertura del curso.

" Sin embargo, trotaba con los libros a la espalda y el trompo en el bolsillo. La idea de volver a ver a sus compañeros llenaba de alegría su corazón. ¡Tenía tantas cosas que decir y oír! ¿No necesitaba saber si Laboriette había cazado mucho en el bosque del Aigle? ¿No necesitaba contar que él había montado a caballo por las montañas de Auvernia? Cuando se hace una cosa semejante no es para dejarla oculta. Y, además, ¡es tan bueno volverse a ver con los compañeros! ¡Cuánto deseaba encontrarse con Fontanet, su amigo, que con tanta gracia se burlaba de él, Fontanet que, menudo como un ratón y más ingenioso que Ulises, se adjudicaba siempre el primer papel con gracia tan natural!

" Animábale mucho la idea de verse de nuevo con Fontanet. Así atravesaba el Luxemburgo respirando el aire fresco de la mañana.

" Todo lo que veía él entonces, lo veo yo ahora. Es el mismo cielo y la misma tierra. Las cosas tienen el alma de otro tiempo, el alma que me alegra y me entristece y me conmueve.

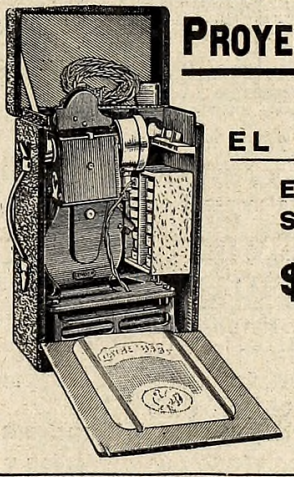
" Pero "él" ya no está.

" Por eso, a medida que envejezco, me intereso más y más por la apertura de las clases." — *Anatole France.*

LECTURA Y EXPLICACIÓN DEL TEXTO. — "Tenía el corazón un poco oprimido" (me sentía algo apenado, entristecido...). "Trotaba" (apresuraba el paso en dirección a la escuela), etc.

IDEAS.—¿Dónde iba el autor en la épo-

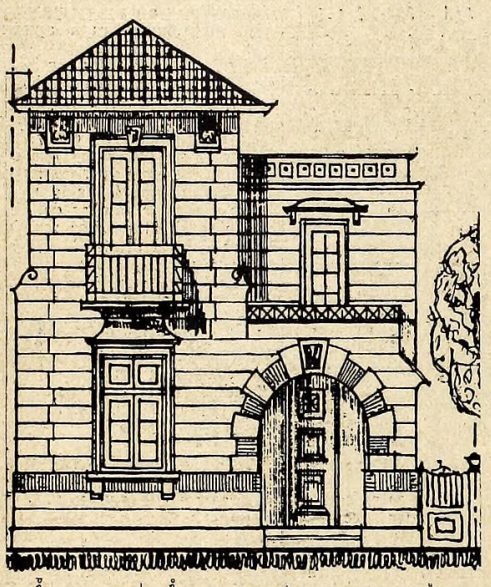


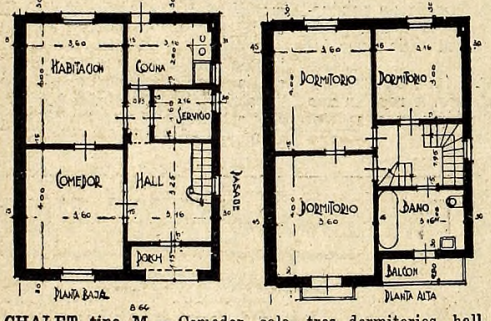




"EL HOGAR NACIONAL"

reinicia las ventas con mayores facilidades aún





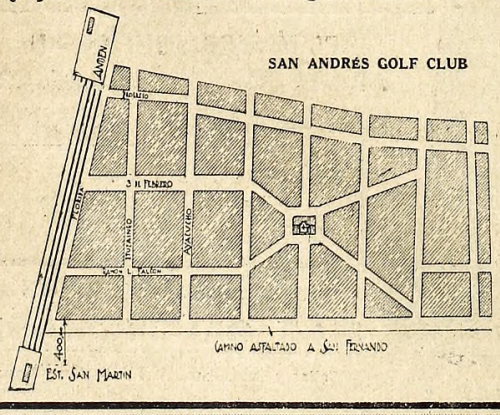
CHALET tipo M. — Comedor, sala, tres dormitorios, hall, pieza servicio, baño instalado, cocina, galería, w. c. Su valor, incluso terreno..... $ **27.000**

Para empleados nacionales, cuota mensual en total, $ **188.—**

Para particulares, cuota mensual, $ **152.—**

UBICACION Y COMODIDADES

En San Martín (F. C. C. A.), Parque San Andrés (ya formado), edificados más de 80 valiosos edificios, con agua corriente, alumbrado eléctrico, lindando con el Golf Club y el andén de la estación SAN ANDRÉS, con 80 trenes diarios, con el agregado que dentro de poco será electrificada la línea, y que con 17 minutos se llegará al centro.



SIN DINERO SERÁ PROPIETARIO

Pagadero en cuotas mensuales INFERIORES al ALQUILER!!

A EMPLEADOS NACIONALES EN GENERAL Y JUBILADOS

◇ ◇

A PARTICULARES

EL DESEMBOLSO UNICO es del

20 por CIENTO

Resto en IGUALES CONDICIONES

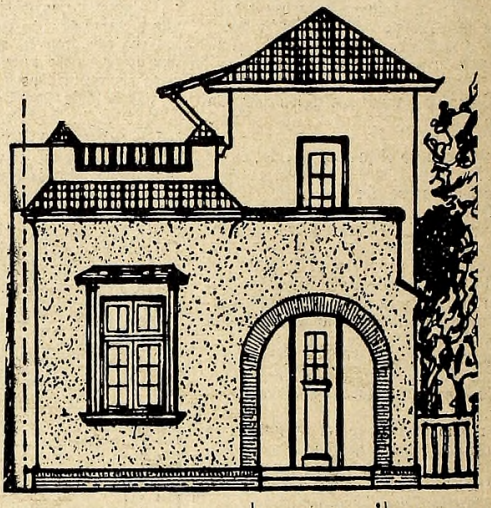
◇ ◇

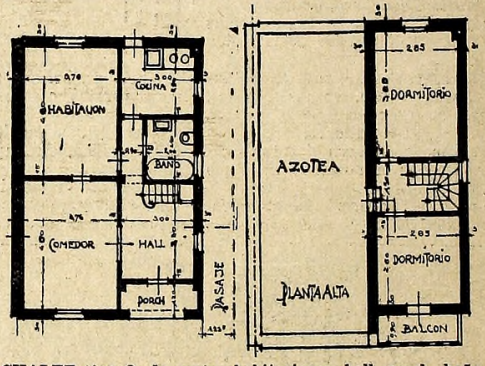
Disponemos también de terrenos en la Capital:

ALMAGRO
CABALLITO
FLORES a 3 cuadras de Rivadavia
LINIERS al lado de la estación
BELGRANO
Villa del PARQUE al lado de la estación

Ubicaciones todas de primer orden y adoquinado.

Edificamos también en terrenos de los interesados. **SIN DESEMBOLSOS.**





CHALET tipo O, de cuatro habitaciones, hall, porch, baño, cocina y terraza. Su valor, incluso el terreno, es de..... $ **18.000**

Cuota mensual en total, $ **130.—**

CONSTRUCCIONES A TODO COSTO

Visítenos y le indicaremos gustosos las propiedades entregadas y las que tenemos actualmente en construcción de diversos estilos.

Datos, catálogos e informes a:

EL HOGAR NACIONAL

25 de MAYO, 294 esq. Sarmiento

Unión Telefónica. 1033, Avenida

EL HOGAR NACIONAL: es el iniciador de edificar casas con facilidades asombrosas.

EL HOGAR NACIONAL: las ubicaciones que ofrece son de su propiedad.

EL HOGAR NACIONAL resuelve con los HECHOS el arduo problema de la vivienda.

AL HOGAR NACIONAL debe concurrir el que dispone de dinero y el que no lo tenga, por su garantía y solidez.

ca de la cual habla? ¿Por qué tenía el corazón oprimido? ¿Qué llevaba a la espalda? ¿Qué pensamientos alegraban su corazón?

EJERCICIO. — 1. Buscar los nombres, adjetivos y verbos.

2. Poner en presente los párrafos estudiados.

3. Redactar en frases parecidas las impresiones personales del primer día de clase.

(Un ejercicio semejante puede hacerse con el conocido trozo de De Amicis, sobre el mismo tema, que forma parte del libro "Corazón".)

COMPOSICIÓN. — APERTURA DE CLASES

PLAN QUE PUEDE DARSE:

1. Alegría de recoger los útiles abandonados durante las vacaciones.
2. Placer de encontrarse con los maestros, compañeros y aun con la escuela.
3. Curiosidad despertada por los nuevos estudios.
4. Propósitos para el año escolar que se inicia.

OTRO SOBRE EL MISMO TEMA

1. Las vacaciones han terminado.
2. Describir la apertura de clases en este año.
3. Preparativos hechos para ir a la escuela.
4. Incidencias del camino—encuentros — generalidades.
5. En la escuela. Los compañeros. El salón de clase. El maestro.

DESCRIPCIONES

1. El patio durante el recreo.
2. El salón de clase.
3. La escuela.

EL NUEVO AÑO ESCOLAR. — Al comenzar el año escolar los maestros recomiendan a sus discípulos que sean asiduos, puntuales, dóciles y laboriosos. ¿En qué consisten estas cualidades y cuál es su utilidad?

* * *

¡He aquí un nuevo año escolar! Las tareas diarias nos harán pronto olvidar el recuerdo de las vacaciones pasadas lejos de la escuela.

Este año no descansaré hasta ser el mejor de la clase. Por nada del mundo quiero salir aplazado en ninguna materia. Ya sé que para obtener mi certificado tendré que trabajar de firme.

¡Seré tan dichoso con mi diploma! Mi maestro y mis buenos padres se regocijarán también con mi triunfo.

Nuestro maestro nos ha recomendado mucho que seamos asiduos. Esto quiere decir que no dejemos de venir un solo día a la escuela. Agregó que debemos acudir a ella con alegría y entusiasmo, única manera de aprender sin esfuerzo. Puntuales, o sea llegar a la hora reglamentaria para no perder ni un minuto de tiempo. La asistencia regular y la puntualidad son dos virtudes preciosas para el escolar. Pero no bastan. El buen alumno debe ser dócil, sumiso a las indicaciones del maestro, que solamente busca su bien. La docilidad es una prueba de respeto y un índice de progreso. El buen escolar debe también ser trabajador y estudioso: el trabajo aumenta la suma de conocimientos y hace de la mente un instrumento siempre listo para adquirirlos: "Llave que se usa no se enmohece", dice con sabiduría el refrán.

Recetas útiles y Procedimientos prácticos

PARA que no se deforme el sombrero. — Acaba de adoptarse un sencillo aparato que tiene gran utilidad para los hombres. Se trata de una simple tira de celuloide convenientemente moldeada y que, como puede verse en el gra-



bado, permite mantener correctamente la forma de los sombreros de paño, prolongando su duración sin menoscabo de la elegancia de esa prenda, y con gran beneficio para el bolsillo de todos los Adanes.

——:——

EL aceite de oliva. — Se vuelve rancio con facilidad si se conserva destapado. Para evitar este peligro es conveniente agregar al aceite una pequeña cantidad de azúcar.

——:——

JAMÓN-GELATINA. — Después de haber tenido en remojo en mucha agua un jamón pequeño, para que se desale, lo menos veinticuatro horas, se cuece en agua con un buen puñado de tomillo y de albahaca. Luego se saca y se coloca en una cacerola preparada con hojas de ternera, y se echa vino blanco generoso, caldo del puchero, dos limones pelados y cortados en ruedas delgadas, un ramito de hierbas finas, cuatro cebollas, dos cabezas de ajo, seis u ocho clavos de especia, tomillo, laurel, albahaca, y se deja que cueza bien. Después se pone a enfriar para servirlo con la gelatina que haya formado.

PICADURAS DE MOSQUITOS

CONTRA las picaduras de mosquitos, avispas, abejas, etc., se recomienda el bicarbonato de sosa hecho papilla con agua que se aplicará sobre el sitio afectado.

También es de eficacia una solución de formol al 40 %. Se aplica y se deja secar libremente.

— Para calmar el escozor causado por las picaduras de mosquitos y otras semejantes, da buenos resultados la solución de Thornley, compuesta de: ácido fénico, 15; agua hirviendo, 250 gramos.

——:——

APRENDER a bailar es la máxima aspiración de algunos adolescentes, que sueñan con llegar a ser perfectos "fifís". Pero en razón de su corta edad e inexperiencia, los futuros campeones sienten algún reparo en "lanzarse", sobre todo en aquellas salas muy concurridas, donde se les hace que todo el mundo tiene fijas sus miradas en ellos.

Para evitarles tal martirio, un profesor de baile ha ideado este maniquí ar-



ticulado, puesto sobre un pie, a cuyo extremo inferior está adherida una bola o esfera de metal, que se mueve en todas direcciones, lo que permite a los jóvenes un aprendizaje perfecto y sin rubores por el "qué dirán".



No podrán decir que Vd. ha perdido su juventud

El tiempo, con su paso invisible, va dejando sus huellas inconfundibles en el organismo femenino. Poco a poco, su juvenil espiritualidad se torna en una vejez prematura y en un agotamiento general de todas las fuerzas vitales.

IPERBIOTINA MALESCI

es el tónico reconstituyente que usted debe adoptar para vigorizar sus nervios, fortalecer sus músculos y renovar su sangre.

Venta en Droguerías y Farmacias

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci, Firenze (Italia). — Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia

Único Concesionario-Importador en la República Argentina

VIAMONTE, 871 M. C. de MONACO BUENOS AIRES

Dientes Más Bonitos



Millones de personas los obtienen hoy destruyendo la película

He aquí la manera de tener esos dientes más blancos que Ud. vé por todas partes. Una prueba gratis para diez días.

Dará a Ud. y a su familia los mismos resultados que ahora disfrutan millones de personas. Acepte este ofrecimiento y vea lo que significa este método nuevo.

La Película Manchada

Ud. Siente en su dentadura una película viscosa. Se adhiere a los dientes, resiste al cepillo de dientes, penetra a los intersticios y allí se fija.

Proto se mancha la película formando capas sucias. He ahí por qué los dientes pierden su brillo.

La película causa también la mayor parte de los males de la dentadura. Retiene las partículas de alimento, que se fermentan y forman ácidos. Mantiene los ácidos en contacto con la dentadura y dá origen a la caries. En ella pululan millones de microbios y éstos con el sarro, son la causa principal de la piorrea.

Pocas Personas se Escapan

Con los métodos viejos muy pocas personas se libran de estos males. Por esto la ciencia dental se dedicó a buscar la manera de atacar diariamente la película.

Se descubrieron dos métodos, cuya eficacia autoridades competentes han demostrado. Uno desintegra la película, y el otro la elimina sin fricción perjudicial.

Se inventó un nuevo dentífrico que abarcase estos dos métodos. Se llama Pepsodent. Ahora las personas cuidadosas de 50 países lo usan principalmente por consejo de los dentistas.

Rectifica los Errores

Pepsodent también ha corregido los errores hechos en los dentífricos antiguos. Aumenta la alcalinidad de la saliva y el digestivo del almidón.

Estos son los grandes agentes protectores naturales de la dentadura. Los métodos antiguos los debilitan. Este método nuevo les dá nuevo vigor.

Los resultados de Pepsodent le sorprenderán y agradarán a Ud. En una semana se convencerá Ud. de lo mucho que los necesita.

Envíe el cupón para recibir un tubito de diez días. Observe qué limpia se siente la dentadura después de usarlo. Note la desaparición de la película viscosa. Fíjese cómo emblanquecen los dientes, a medida que desaparecen las capas de película. Será una revelación para Ud. Recorte ahora el cupón.

Proteja el Esmalte

Pepsodent desintegra la película, eliminándola por medio de un polvo mucho más blando que el esmalte. Nunca use un destructor de la película que contenga substancias ásperas.

Pepsodent
RGTDA
MAROA
El Dentífrico Moderno

Basado en investigación científica moderna. Recomendado por los más eminentes dentistas del mundo entero. Ud. verá y sentirá inmediatos resultados.

AGENTES EXCLUSIVOS EN LA ARGENTINA
P. SOLDATI Y CIA.,
RIVADAVIA 2284
BUENOS AIRES

Gratis—Un tubito para 10 días 5-07-S

P. SOLDATI Y CIA., A5-13, Rivadavia 2284, Buenos Aires.

Sírvanse enviar por correo un tubito de Pepsodent para 10 días a

Nombre.....

Dirección.....

De dirección completa—sólo un tubito para cada familia.

El buen humor de los demás

HUMORISTAS ARGENTINOS

ENRIQUE MÉNDEZ CALZADA

FILOSOFÍA DE LOS BOTINES APRETADOS

I

Los botines apretados se dividen en dos grandes clases:

a) Botines que a fuerza de constancia se consigue adaptar.

b) Botines rebeldes o inadaptables, que jamás entrarán en razón.

II

Un par de botas apretadas modifican fundamentalmente todas nuestras nociones acerca del mundo y de la vida humana.

Corolario: Casi todos los filósofos pesimistas de nuestra época pueden clasificarse en tres grande grupos:

a) Personas que han leído a Schopenhauer.

b) Personas que usan botines apretados.

c) Personas que no usan botines.

III

Los zapatos que nos han apretado, pero que han llegado a amoldarse a nuestro pie, son los que queremos más entrañablemente; son casi hijos nuestros, por los dolores que nos han costado. Por nuestro gusto jamás los abandonaríamos.

Lástima que, como el burro que no comía, cuando ya se iban acostumbrando... se mueren.

IV

Cuando uno tiene botines apretados se da cuenta de lo mucho que en este mundo camina la gente sin necesidad.

V

Al hombre que sólo tiene dinero suficiente para comprarse un par de botas, y tiene la desgracia de comprárselas apretadas, se le cae encima un mundo. Si ése es un cartero, lo mejor que puede hacer es pegarse un tiro.

VI

Es cruel, es infame ese amigo que nos encuentra en la calle en circunstancias en que tratamos de "domar" unos botines rebeldes, y que nos obliga a acompañarle a través de la ciudad, para hablarnos de estupideces o contarnos chistes viejos, que debemos festejar con una dolorosa sonrisa de conejo.

VII

Se maldice cordialmente, se desean las peores calamidades a ese empleado de la zapatería que nos tranquilizó con suficiencia falaz.

—¡Bah! Esto no es nada, caballero. Dentro de ocho días le estarán holgadísimos...

VIII

Una persona con botines apretados muestra invencible propensión a detenerse ante los escaparates, a contemplar objetos que no le interesan poco ni mucho, y que así pueden ser encajes de ñanduty o aparatos ortopédicos, como libros escritos en idiomas no conocidos.

IX

No se puede decir que una mujer sea vieja mientras use botines apretados para hacer ver que su pie es pequeño.

X

Hay en el alma del hombre un dolor de orgullo vencido, de amor propio humillado, cuando se ve obligado a arrojar debajo de un mueble unos botines apretados, y a exclamar simultáneamente:

—Es inútil, no puedo usarlos más. Tendré que regalárselos al mucamo...

ANECDOTARIO CÓMICO

Narrábase en presencia de Voltaire historias de ladrones. Como alguien pidiese al poeta que narrase alguna de esas historias, Voltaire comenzó así:

—Había una vez un ministro... ¡Caramba! He olvidado lo demás.



LOS MOMENTOS DELICIOSOS

¡Delicioso momento aquel en que los dos botones posteriores resuelven "mandarse mudar"!

Una mujer que había oído hablar con elogio de los versos de Scarrón, y de algunos *epitafios* que había compuesto, fué a suplicarle le hiciese el suyo. Scarrón le hizo presente que no se componían epitafios para los vivos; pero ella insistió, hasta que por fin obligó al poeta a que le dijese:

—Pues bien: vaya usted a tenderse detrás de aquella puerta de mi gabinete.

Obedeció la mujer.

—¿Está tendida ya?

—Sí, señor.

—Pues entonces oiga usted el epitafio:

¡Allí yace, tras la puerta,
Una mujer que no es muerta!

Fabia Dolabella aseguraba a una amiga suya que no tenía más que treinta y seis años; y no queriendo la amiga creerlo, lo preguntó a Cicerón, que estaba presente:

—No lo dudéis—dijo el orador romano; —veinte años hace que conozco a Fabia, y siempre le he oído decir lo mismo.

Siendo virrey de Nápoles el célebre duque de Osuna, don Pedro Téllez Girón, entró un día de fiesta a visitar las galeras para usar de la prerrogativa que tenía de indultar algunos criminales. Fué preguntando a unos y a otros por qué estaban presos, y todos pretendían estar allí como víctimas inocentes. Hubo solamente uno que confesó que su prisión era justo castigo de sus delitos, y contó detenidamente todos sus crímenes: oyóle el duque con atención, y volviéndose con severidad al encargado de los presos, le dijo:

—¡Echen fuera cuanto antes a ese

hombre, que no quiero que pervierta con su roce a tanta gente buena!

La emperatriz María Teresa encargaba un día al príncipe de Kaunitz que no ascendiese a los oficiales subalternos libertinos.

— ¡Ay, señora! — contestó el príncipe; — si vuestro augusto padre hubiese pensado del mismo modo, yo sería todavía alférez.

El abate Maury (que después fué cardenal), sin ser vano, era un poco arrogante.

— ¡Os figuráis valer mucho! — le dijo con enfado en cierta ocasión Regnault de Saint-Jean d'Angely.

— Muy poco cuando me miro a mí solo, *pero mucho cuando me comparo* — contestó Maury.

Salía Mr. Lemierre del teatro, donde acababan de representar la tragedia de los *Illinois*, y se estaba secando la cara con el pañuelo. Vióle el autor de la tragedia, y le preguntó:

— ¿Has llorado?

— No, amigo; pero he sudado mucho— le contestó Lemierre.

Federico el Grande recibía todas las mañanas a su médico, de 10 a 11, para conversar con él.

Una mañana el médico se presentó como de costumbre, pero no fué recibido por el soberano.

— Sire — dijo el chambelán al monarca, — vuestro médico pregunta por qué no puede ser recibido.

— Decidle — contestó el rey — que hoy estoy indispuesto.

Encontrándose cierto día Federico II asomado a una ventana, advirtió que un paje substraía una porción de tabaco de una caja colocada sobre la mesa del rey.

El soberano, dándose vuelta, preguntó al paje:

— ¿Te gusta esa tabaquera?

El paje permaneció mudo.

— ¿Te gusta, si o no? — insistió el rey.

— Sí, majestad — contestó al cabo el paje.

— Entonces guárdatela, porque para dos es demasiado chica...

Paseando en cierta ocasión el príncipe de Talleyrand con el conde Luis de Narbona, éste comenzó a recitar unos versos de su cosecha.

Un transeúnte que en ese momento pasó cerca cometió la incorrección de bostezar.

— ¡Cuidado! — dijo entonces Talleyrand a su acompañante.— Sigues con tu costumbre de hablar demasiado alto...

Carnot decía refiriéndose a Talleyrand:

— Si desprecia tanto a los hombres es porque se ha estudiado muy bien a sí propio.

Benedicto XIV decía cierto día de un prelado que mostraba excesivo celo en hacer valer los breves de Roma a cualquier precio:

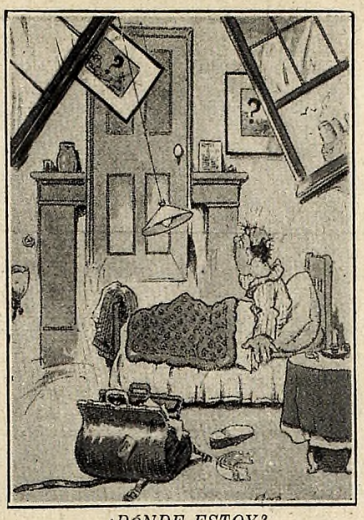
— Mucho me temo que este prelado sea como aquel gentilhombre napolitano, que se batió por sostener que Dante es superior al Ariosto, y que al morir de resultas del desafío declaró no haber leído al uno ni al otro...

El cardenal Fleury fué designado ministro cuando contaba ochenta años. Entre sus subordinados encontrábase un tal Beón, sujeto de escandalosa conducta.

Un día que Beón encontró solo al cardenal aprovechó la oportunidad para pedirle un ascenso.

— ¿Un ascenso a vos? — exclamó el prelado. — Dado lo escandaloso de vuestra conducta, eso sería un pésimo ejemplo. Mientras yo viva no aguardéis nada.

— ¡Y bien, excelencia! Esperaré...



¿DÓNDE ESTOY?

Primera impresión que se experimenta al despertar, después de haber dormido en una habitación extraña.

HUMORISTAS DEL VERSO

"MANUEL GIL DE OTO" (*Miguel Toledano*)

EL MOZO DE CAFÉ

En Europa es el mozo, comúnmente,
un zote con el alma de sirviente,
que llega a una ciudad, desde su aldea,
con ansia y sin dinero, y que desea
aprender el oficio lentamente.
En la Argentina el mozo es otra cosa,
diferente y más mala;
es todo un personaje que se iguala
con el hombre de estirpe más gloriosa.
En la Argentina es cosa muy gastada
ver con el delantal envilecido
al hijo de una reina destronada
o al nieto de un obispo fallecido.
Un mozo en la Argentina no cambiara
su oficio y su fortuna
por la gloria más limpia y más pleclara;
para él es un Osuna
un Téllez o un Borbón, cosa de risa...,
el mozo es casi un dios que os importuna,
ofende, sirve mal, injuria y sisa.
Césares en agraz, que en nuestra tierra,
ansiaban los estragos de la guerra,
para ilustrar su nombre y nuestra Historia;
algún abogadillo de secano
que iba a eclipsar la gloria
del mismo Justiniano;
médicos que soñaron ser un día
iguales a Galeno,
y dejar de su nombre honda memoria,
hoy se les ve, con noble gallardía,
servir, con nombre de café, un veneno
compuesto con bellotas y achicoria.
El mozo suele ser un inmigrado,
que vino confiado
en hacerse un Nabab. (El sueño loco
de todos los que vienen.) Poco a poco
la triste realidad, severa y dura,
le curó la locura,
haciéndole enteder la conveniencia
de buscar un oficio con premura,
ganando, mal que bien, su subsistencia.
Ya tenéis explicado
que el que había soñado
tirar millones y burlar princesas
se encuentre en la Argentina condenando
a serviros café, limpiar las mesas,
y robar con astucia. Al desgraciado
sólo le resta, en su servil oficio,
de sus antiguos sueños de grandeza,
la cómica fiereza
que muestra, sin razón, en el servicio.
Cuando os sirve el café pone tal maña
en hacer resaltar su desagrado,
y en su actitud huraña
hay un ultraje tal, que yo he dudado
más de una vez si debería darle
una lección por bestia,
o si echarme a sus pies y suplicarle
perdón por la molestia
que, osado, le causaba al ordenarle.
¡Oh mozo excepcional de la Argentina!
Yo me rindo ante ti, tu peregrina
casta descubro; pero no la ataco,
y aun te admirara más sin tu mezquina
condición, que te inclina,
siendo tan gran señor, a que, bellaco,
aceptes satisfecho la propina.

De la infancia a la vejez



el organismo está de continuo expuesto a miles de peligros e indispensable es estar resguardado por una sangre rica en glóbulos rojos para salir airoso de tantas pruebas. Cuando se note usted débil y extenuado u observe que su esposa e hijos no son todo lo fuertes que Vd. desea, recurra al

Dinamoferrin
FLINDT

el tónico que dá fuerza y vigor

que al par que enriquece la sangre, vigoriza el sistema muscular y nervioso, estimulando las secreciones y funciones naturales del organismo.

Es recomendado por miles de médicos para cualquier edad y estado.

Ensaye con un frasco
$ 3.20 en farmacias

Preparado por los Laboratorios DASAC de la Droguería Americana Soc. An. Coop. Ltda.
Bmé. MITRE 2176 BUENOS AIRES

Envíe 0.20 cts. en estampillas y recibirá el interesante libro "Las enfermedades más comunes".

Gran Concurso SUNSET-SETSUN

BASES:

Se propone a las señoras averiguar el nombre de cierto caballero joven y buen mozo, quien se compromete a casarse con la ganadora. Este nombre, bajo sobre cerrado y lacrado, está en poder del escribano señor G. Cotillo, Victoria, 658, Buenos Aires, y sólo tiene la dificultad de ser compuesto por dos, como Juan José, Julio César, Juan Carlos, etc.

Este concurso es absolutamente gratuito y cada señora puede enviar cuantas soluciones quiera, las que deben venir escritas al dorso de la cajita de cartón de Sunset, especificando nombre y dirección de la remitente.

Las señoras ya casadas, o las que tengan novio, pueden optar por un premio de $ 10.000.

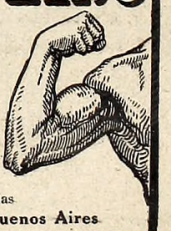
En caso de que dos o más personas salieran ganadoras, el premio de $ 10.000 se repartirá por partes iguales. Las que sólo acierten uno de los nombres tendrán un lindo obsequio.

Este concurso vence el 31 de marzo y solamente serán válidas las soluciones recibidas hasta esa fecha, las que deberán dirigirse al Concurso SUNSET-SETSUN, Rivadavia, 926, Buenos Aires. Los resultados se darán a conocer en "La Prensa", "La Nación" y "La Razón" del 5 de abril.



VIGOR MASCULINO

PILDORAS Forti-tú
MARCA REGISTRADA



Enriquecen la sangre, fortalecen los nervios, multiplican las energías del cuerpo y del cerebro. Su acción tónica reconstituyente produce una sensación general de bienestar.

Indicaciones: Falta de vigor masculino, Timidez, Decaimiento físico y mental. - Irregularidad del período: falta, supresión, cólicos. - Neurastenia: surmenaje, Neuralgias en general. Anemia, Clorosis, Raquitismo. - Desarreglos gastrointestinales. - Artritis, Ciática, Lumbago, Reumatismo, Parálisis y demás enfermedades con asiento en el sistema nervioso y muscular. Afecciones de la piel en general y erupciones escamosas rebeldes.

En venta en todas las buenas farmacias

Soc. Forti-tú Lda. — AGÜERO 1254 — Buenos Aires



El Secreto de la Belleza

...consiste en saber hermosear el cutis con productos de positiva eficacia y de pureza absoluta. Por eso es que las señoras y señoritas inteligentes emplean en su tocador

POLVO GRASOSO

Brissac.

Se vende en todas partes en los tonos Rachel, Blanco, Rosado y el gran color de moda Ocre (carne), a $ 1.60 la caja.

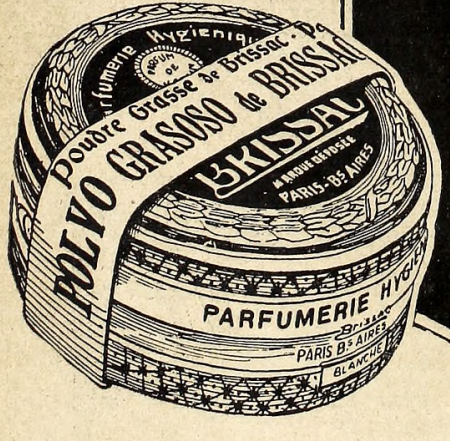
Un ejemplar del Album Musical BRISSAC compuesto de 5 piezas, se obsequia a toda persona que nos remita 3 cupones de los que contiene cada caja de Polvo BRISSAC. También remitimos gratis una caja de Polvo BRISSAC, previo envío de 25 de dichos cupones.

L. AUBERT & Cía.

J. Newbery, 3443/55 - Buenos Aires

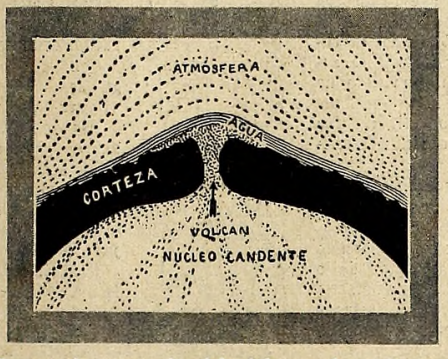
GUARDE ESTE CUPON, TIENE VALOR
Serie D.
548765
La Perfumeria Higienica
Brissac.
PARIS - Bs AIRES
entregara gratis una caja de Polvo Graboso Brissac a toda persona que en canje remita veinticinco de estos cupones mas 0.20 cts para flete a los únicos concesionarios
L. AUBERT Y Cia
JORGE NEWBERY 3443 al 55
U.T. 8045 BELGRANO
Bs AIRES

Este cupón es copia del que va dentro de cada caja y no tiene ningún valor.



Las mareas de la Tierra

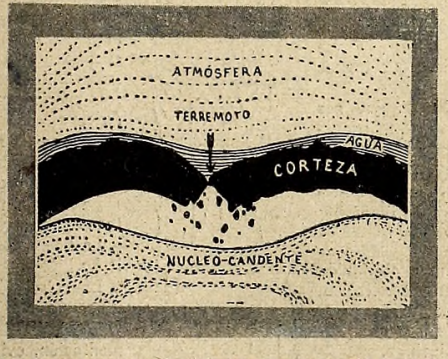
DESDE que acaeció la terrible catástrofe del terremoto de Mesina, ha hecho la ciencia considerables progresos en lo que al problema de los sismos se refiere. Hecker, el gran astrónomo de Berlín, hizo observaciones con el péndulo en el fondo de profundo pozo; Flammarión, desde su observatorio de París; el abate Moreux, en Bourges; el profesor Marchand, en el observatorio del Pic du Midi, y el sismólogo americano Perret, son los que principalmente han contribuído a este adelanto.



Durante la marea alta del núcleo candente, la corteza terrestre se levanta y puede romperse, dando lugar a una erupción volcánica

Camilo Flammarión se ocupó oportunamente del descubrimiento hecho por su colega alemán Hecker, de que dos veces al día la Tierra experimenta una especie de marea, con un cambio de nivel de unos veinte centímetros. La idea de un flujo y un reflujo terrestre no es enteramente nueva; pero el haber medido la diferencia entre uno y otro, constituyó un verdadero descubrimiento de importancia.

En cuanto a las causas de estas mareas terrestres, sólo pueden buscarse en la diferente atracción del Sol y la Luna, es decir, en las mismas fuerzas que producen las mareas del océano. Pero aquéllas son mucho más importantes que éstas, desde el momento que, según toda probabilidad, desempeñan papel importantísimo en las erupciones volcánicas y en los terremotos.



En la marea baja, el núcleo se contrae, y la corteza, perdiendo su apoyo, se hunde y causa terremotos

Según Hecker, la elevación del nivel de la tierra ocurre dos veces al día; una vez se nota con más intensidad que la otra, y como la fuerza de atracción de la Luna, por su proximidad al planeta, es como unas dos veces y media la del Sol, parece indudable que la marea principal debe seguir la atracción de la Luna. Cuando ambos cuerpos, el satélite y el centro de nuestro sistema, están al mismo lado como ocurre en la luna nueva, la marea se acentúa, pues entonces ambos atraen a la vez. Hace ya tiempo se había notado que las perturbaciones sísmicas ocurren casi siempre en estas circunstancias. Uno de los factores que dan por producto las mareas es la distancia entre el cuerpo atrayente y el que es atraído. A menor distancia, mayor atracción. De aquí que la Luna tienda a dar a la Tierra la forma de un elipsoide, por ser sus partículas más próximas atraídas más poderosamente que las que se hallan distantes. Si todo nuestro globo fuese agua, la atracción del Sol o de la Luna le darían una forma parecida a la de un huevo; pero como se trata de un cuerpo sólido, al menos en su superficie, la altura de la marea no pasa de un par de centímetros, lo cual no significa nada en comparación con los 12.754.000 metros que tiene el diámetro de la Tierra.

Es decir, no significa nada tratándose de dimensiones; pero esta ligera elevación del terreno puede tener, bajo ciertas circunstancias, efectos asombrosos en lo que se refiere a la condición de la corteza terrestre en que habitamos, pues la tal corteza no es una envoltura homogénea, sino que consiste en capas de roca que rotas y fracturadas en el transcurso de los siglos, se hallan hoy dispuestas de manera que al menor movimiento pueden resbalar unas sobre otras, produciendo así los terremotos.

Por otra parte, a la vez que la corteza terrestre y el agua del mar que en parte la cubre, también es atraído por el Sol o la Luna su núcleo incandescente y cuando, en lo que podríamos llamar marea baja, este núcleo se encoge y reprime, la corteza sólida del globo se encuentra en algunos puntos falta de apoyo, y esto es lo que hace que trepide y se hunda.



El sudor y sus consecuencias se evitarán manteniendo siempre fresca la piel de su niño con el uso constante del

Polvo de Johnson para Niños

CANAS



"Lo siento mucho, pero ¡no podemos emplearlo!"

"¡Necesitamos hombres jóvenes!"

He aquí la desconsoladora respuesta que reciben muchos solicitantes de empleo, los cuales, teniendo solamente 30 ó 35 años de edad, aparentan tener diez más, debido al encanecimiento prematuro de sus cabellos.

No descuide Vd. este detalle, que tanta importancia tiene en la lucha por la vida.



El Agua de Colonia Higiénica

"La Carmela"

es la preparación ideal indicada para esos casos, no por prurito de coquetería, sino porque así lo imponen los usos corrientes en la vida moderna.

Para usarla no necesita Vd. lavados de cabeza ni precauciones de ninguna clase. Bastan unas cuantas fricciones higiénicas, como si se tratara de cualquier loción, para que sus cabellos canosos recobren su color natural: rubio, castaño o moreno.

El Agua de Colonia "La Carmela" es absolutamente inofensiva. No mancha ni engrasa la piel ni la ropa. Es de uso muy agradable.

En venta en todas las tiendas, farmacias y perfumerías.—Precio del frasco: $ 8.—; interior: $ 8.50.

IMPORTANTE

Sólo son legítimos los frascos que llevan la estampilla fiscal con el nombre J. L. CONDE y Cía. pegada en el cuello como en este facsímil.

J. L. CONDE & Cía.

Carlos Pellegrini, 426 — Buenos Aires

En venta en el Uruguay: Soriano, 780. Montevideo. En el Paraguay: General Díaz, 402. Asunción.

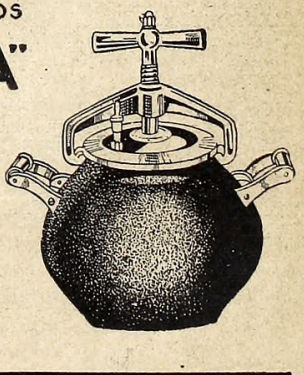
"La Carmela"

Para cocinar en 10 minutos

Marmita "HISPANIA"

La Marmita "Hispania" prepara cualquier comida EN 10 MINUTOS: puchero, guisos, dulces, compotas, jugos, etc., etc.

Ahorra el 80 % de combustible, sea leña, carbón, gas o electricidad. Es higiénica e indispensable en casas de familia, estancias, hoteles, restaurants, etc. Permite dedicar el tiempo de la cocina en otros quehaceres. Hace agradable la tarea de cocinar.



PRECIOS

Marmitas de 4 litros de capacidad..... $ 30.—
" " 5 " " " ..... " 35.—
" " 10 " " " ..... " 55.—
" " 20 " " " ..... " 65.—

J. L. CONDE & Cía.

Carlos Pellegrini, 426 — Buenos Aires

Tenemos zonas disponibles para agentes activos.

Arte, Belleza, Comodidad

y material seleccionado son características de todo corsé o faja ejecutado en la

CASA IZQUIERDO

La línea impecable y forma sugestiva de cada modelo, refleja una expresión que define con exactitud el significado de ELEGANCIA, COMODIDAD, CONFORT, constituyendo a la vez el anticipo de una inversión positivamente ventajosa. Las damas han hecho suya a la

CASA IZQUIERDO

por la calidad insuperable de sus modelos. La

CASA IZQUIERDO

retribuye esta preferencia ofreciendo siempre las más geniales creaciones, los estilos más clásicos y la más esmerada confección.

Casa IZQUIERDO

LA MÁS IMPORTANTE DE SUD AMÉRICA

CARLOS PELLEGRINI, 490 — BUENOS AIRES

UNIÓN TELEFÓNICA: MAYO, 0313



Faja modelo AURELIA

sin ballenas, cerrada atrás y adelante. Abierta por dos carteras con ojalillos y cordón en los costados de la cintura, confeccionada en rico tricot elástico inglés y cuatro ligas de seda,

$ 30.-

La alimentación artificial de los niños

EL biberón, el vaso y la cuchara son los tres procedimientos para alimentar al niño. Aun cuando parezcan nimios estos consejos, tienen, sin embargo, una importancia extraordinaria.

Ante todo, deben estar siempre estos objetos muy limpios.

La cuchara, que no deberá ser grande, prefiriéndose el tamaño de las llamadas de café; antes de utilizarla se sumergirá en agua hirviendo, no secándola, pues la servilleta, a menos de no salir de una estufa, puede contener microbios.

Una vez seca, se sumerge la cuchara en la leche, que estará a 37 grados.

Importa mucho que el niño esté bien colocado, pues de lo contrario no tragará bien.

Una de las buenas posturas es la indicada en la figura primera.

Se le sujeta entre las piernas de la madre para que esté de pie; con el brazo izquierdo se levanta la cabeza, sujetándola, pudiéndola apoyar en el antebrazo para tener en la misma mano el vaso.

Con la mano derecha se llena la cuchara, aproximándola a los labios y haciendo que el líquido se deslice suavemente en la boca.

El niño hace en seguida movimientos de succión; practicando con suavidad este procedimiento, y sobre todo teniendo la cabeza del niño erguida, no hay peligro de que se atragante ni de que trague aire.

Baste recordar lo que nos ocurre cuando estamos en cama y tratamos de beber acostados para comprender los peligros de introducir líquidos en las fauces de los niños hallándose su cabeza en plano inferior.

No debe echarse el líquido de golpe ni con precipitación, pues podría perjudicarse al niño, atragantándose y cayendo aquél en la laringe.

Con el vaso hay que seguir el mismo procedimiento (figura segunda) que con la cuchara, lavándolo en agua muy caliente.

Si es de cristal, no ha de tener las paredes finas, pues los niños mayores pueden fácilmente romperlo con los dientes.



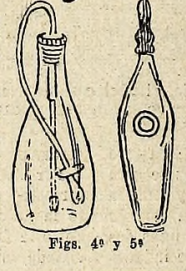
Fig. 1ª



Fig. 2ª



Fig. 3ª



Figs. 4ª y 5ª

El niño necesita tiempo para tragar; muchas veces devuelve la leche como si la escupiera, lo cual depende de que se introdujo gran cantidad de una vez, y ocurre lo mismo que si se echa en un embudo de golpe mucho líquido.

Casi siempre tarda el niño un cuarto de hora en tragar la ración ordinaria de leche.

Con el biberón deben seguirse los mismos cuidados (figuras segunda y tercera).

Algunas madres suelen poner el biberón en la boca del niño, acostado, dejándole que mame; otras utilizan un biberón con tubo interior de goma, el cual está desechado por perjudicial (figura cuarta).

El mejor es el modelo de la figura quinta.

En ningún caso debe añadirse más leche en el biberón ni aprovechar la que quede en el frasco.

Previamente se calculará su ración, teniendo en cuenta que aun cuando parezca esto exagerado, es lo más conveniente para el niño.

En efecto: los que son "tragones" digieren bien, y es oportuno que descansen de vez en cuando, pues de lo contrario es fácil que el estómago devuelva toda la leche.

Si el niño rechaza el alimento, es porque no se halla bien o está incómodo.

En ningún caso debe forzarse la alimentación, salvo cuando por grave dolencia o imposibilidad física de tragar sea preciso practicar el sondaje.

En suma, para que sea provechosa la alimentación artificial, es indispensable:

La limpieza de los objetos todos que se utilicen.

La buena temperatura de la leche.

La colocación adecuada del niño.

La vigilancia durante la alimentación, evitando una dosis excesiva y una precipitación perjudicial.

No hay que olvidar que la famosa frase que atribuyen a Carlos V: "Vísteme despacio, que estoy de prisa", tiene inmediata aplicación en toda la crianza de los niños.

Las ostras

LOS diarios nos dan sin cesar noticias de envenenamientos producidos por estos moluscos, que bien pueden evitarse, teniendo en cuenta los siguientes consejos:

En el caso en que una persona, poco tiempo después de haber comido ostras, sintiese un violento dolor de estómago con ganas de vomitar y una fiebre que se traduce en una picazón inaguantable en todo el cuerpo que trae a la memoria la que producen las ortigas, no cabe duda de que los moluscos eran tóxicos.

Entonces, sin perder un momento, debe tomarse una gran cantidad de agua tibia con el objeto de producir el vómito, tocando el fondo de la garganta, si para ello fuese necesario, con el extremo de una cuchara o con el dedo. Esta operación debe repetirse hasta tener la seguridad de que ya no hay nada en el estómago.

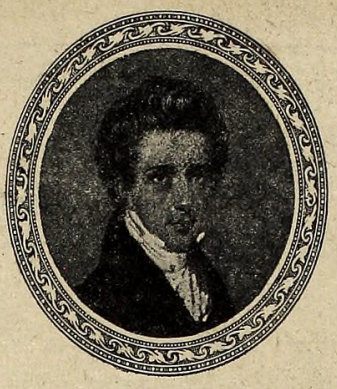
Si se ha hecho esto con mucha rapidez se hallará uno muy cansado, pero aunque siga la picazón de la piel, ha desaparecido todo peligro. Sin embargo, se recomienda guardar cama y tomar de tanto en tanto agua azucarada, hasta que sobrevenga el sueño.

Además, debe seguirse un régimen muy delicado durante algunos días.

Si no consiguiese vomitar las ostras por el medio indicado anteriormente, debe tomarse un emético.

Nos parece obvio, además, recomendar que, a los primeros síntomas, debe buscarse un médico, no siendo necesario, sin embargo, esperar su llegada antes de ejecutar nuestros consejos anteriormente enunciados, para evitar una tardanza que pudiera ser fatal.

Pensamientos de Francisco Grillparzer



Sobre arte

ENTRE cien personas, apenas hay una que tenga una inteligencia sólida e independiente; entre mil personas, apenas una que tenga una imaginación sólida y vivaz; y entre diez mil personas dotadas de inteligencia e imaginación, apenas una que las posee equilibradas, como necesitan para producir una obra de arte.

Lo esencial en un poema es lo ilógico que no sólo contiene, sino que ha de contener; puesto que lo razonable es prosaico. Desgraciado el poema que pueda ser explicado por completo con la razón.

El juicio de los artistas sobre obras de arte no es siempre seguro. Prescindiendo de la envidia y del espíritu intencionalmente partidario, los imbéciles exageran también en la obra ajena la importancia de lo que ellos poseen, y los inteligentes exageran lo que les hace falta y que quisieran poseer.

La ciencia convence por las razones, pero el arte debe convencer por su mera existencia, así como lo hace la realidad, la naturaleza.

El arte y la naturaleza están relacionados de la misma manera como el vino y la uva.

Las diferencias entre los juicios de los hombres y de las mujeres sobre arte provienen ante todo de que éstas, en general, son incapaces de prescindir, y que sólo pueden admirar lo que al mismo tiempo aprueban.

El juicio de un diletante y el de un maestro difieren en que el diletante quiere adaptar la obra a sí mismo, y el maestro quiere adaptarse a la obra.

Cuando el talento se une al carácter, resulta el genio.

Un sabio puede y debe estar por encima de sus tiempos; un poeta, no; pero debe ser la culminación de su tiempo.

La ciencia y el arte, o la poesía y la prosa, tienen entre sí la misma diferencia que hay entre un viaje y un paseo. La razón de ser del viaje es su fin, la del paseo lo es el caminar.

La ideología pagana es un concepto de la naturaleza, y por eso preferible en la poesía. La cristiana se basa en suposiciones, y por eso es esencialmente condicional y limitada. ¿Quién sabe si aun tendrá actualidad dentro de trescientos años? La pagana conservará su actualidad en cuanto exista el mundo y los hombres permanezcan hombres.

Para el poeta dramaturgo, el estreno es lo mismo que el marco para el pintor.

Muchas sensaciones del olfato y las del oído, especialmente cuando éste está impresionado por sonidos aislados y prolongados, tienen una semejanza sorprendente en cuanto a su efecto sentimental y como estímulo inmediato para los nervios.

Los niños pintan ideas. Un bulto con cuatro piernas, algunas líneas verticales encima, junto con un sable y un penacho, son para ellos un húsar. Y eso da una expresión completa a la idea.

Sobre política, religión y costumbres

No sé si otras personas encuentran igualmente difícil, como yo, imaginar una joven romana hablando con su amado sobre su pasión... en latín. ¿Y por qué es que puedo muy fácilmente imaginar una griega, en la misma situación, discurriendo en su lengua?

Comprendemos la inmensidad de los progresos hechos por la humanidad cuando nos fijamos en el punto de donde han salido; pero, ¡cuán ínfimos nos parecen cuando nos fijamos en el punto al cual ha de llegar!

El que pretenda que el único fin del hombre es la moralidad, me parece como alguien que encuentra el fin de un reloj en su exactitud absoluta. Lo primero que pedimos de un reloj es que marche; que sea exactísimo sólo es una determinente regulatoria que agregamos. Si la exactitud absoluta fuera el fin del reloj, los mejores serían los relojes a los cuales no se ha dado cuerda.

Deber grandes obligaciones a una persona no tiene nada de desagradable, porque la gratitud es un deber dulce; pero las pequeñas obligaciones molestan.

Se reconocen las personas inteligentes y las estúpidas en eso de que los estúpidos veneran lo que está dentro de su radio y los inteligentes lo que sienten que les hace falta.

El analfabeto ve en todas partes sólo los hechos aislados; el de cultura defectuosa, las normas; el ilustrado, las excepciones.

En ciertos países, según parece, reina la opinión de que tres asnos juntos forman una personalidad inteligente. Es un error muy grave. Varios asnos concretos forman el asno ideal, y este es un animal terrible.

Lo característico de la muchedumbre es imitar u hostilizar.

El poeta debe influir en las masas, pero no ser influído por las masas.

Si en nuestros tiempos se da una importancia tan exagerada a las nacionalidades, se tendría que considerar que lo que distingue las naciones entre sí son más sus defectos que sus virtudes; y si son virtudes, aun su notoriedad es prueba de una exageración o de una mezcla malsana.

Yo trato la erudición como los príncipes a los espías. Respeto la erudición y menosprecio a los eruditos que no son sino eruditos.

En la iglesia suelen cantar en voz alta los que cantan desafinando.



EL MUNDO ES UN ESCENARIO

y actor es cada uno de nosotros. Distintos son los papeles: éste es príncipe y aquél mendigo. Distinto es el éxito: para unos la gloria y para otros el olvido. Distinta es la recompensa; éstos recogen dicha y aquéllos cosechan desengaños. Sólo una cosa es común a todos y nivela a soberbios con humildes y a buenos con miserables: el dolor físico. Desde que se alzó el misterioso telón para la primera escena de la tragi-comedia humana, el dolor ha desempeñado su implacable papel de verdugo. Por eso, para la humanidad ha sido un hecho tan trascendental el descubrimiento de la

CAFIASPIRINA,

el maravilloso analgésico moderno que alivia, como por encanto, los dolores de cabeza, muelas y oído; las neuralgias; los resfriados; el malestar producido por excesos alcohólicos, etc., y que, además de esto, levanta las fuerzas y **nunca afecta el corazón.**

En tubos de 20 tabletas y **SOBRES ROJOS BAYER** de una dosis.

BAYER

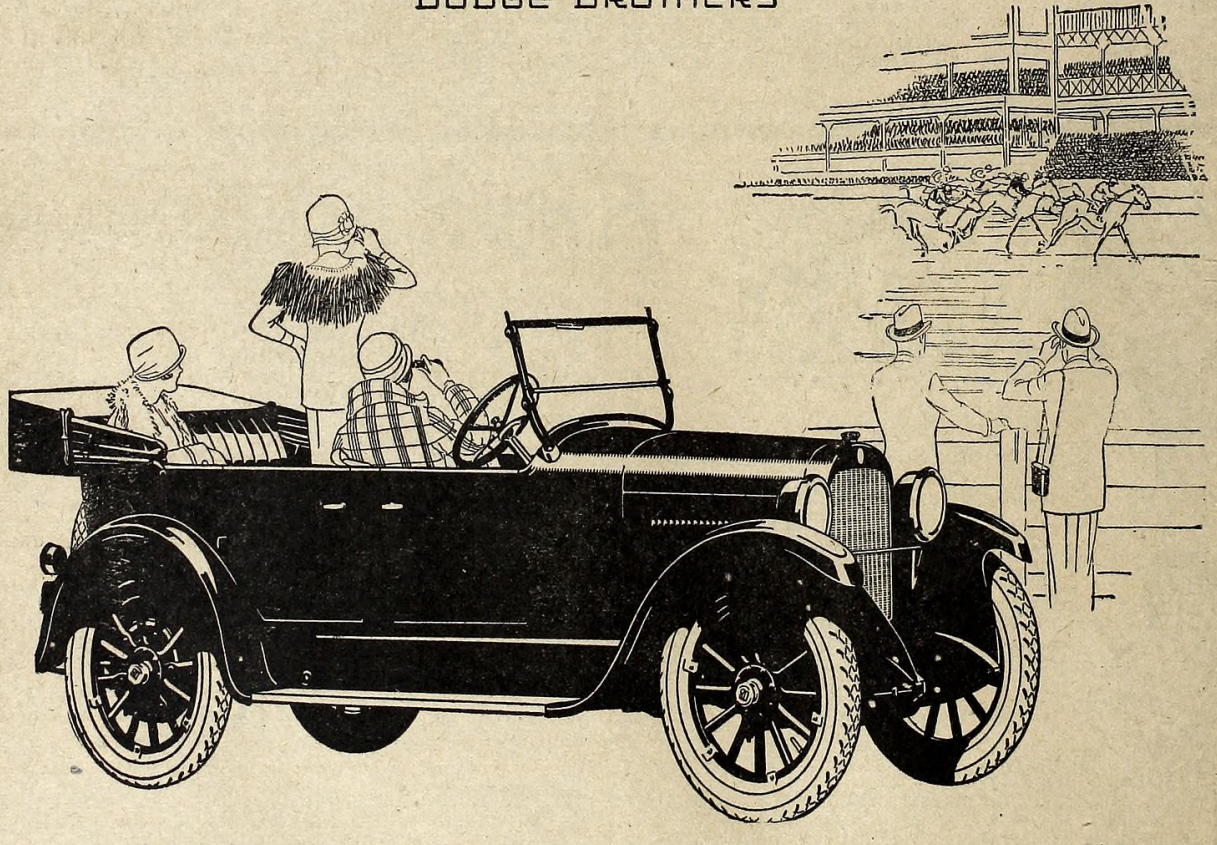
MUCHOS ANOS DE SATISFACCION

El Automóvil Dodge Brothers sirve con toda fidelidad y a toda satisfacción por un kilometraje mucho mayor del que comunmente se espera de un automóvil.

La excelente calidad de todo su material, la minuciosa inspección y el constante cuidado en el montaje se combinan felizmente para producir todo cuanto puede y debe esperarse de cada moneda que se invierte.

Asi obtiene el dueño de un automóvil Dodge Brothers muchos años de satisfacción.

DODGE BROTHERS



JULIO FEVRE Y CIA.

Av. LEANDRO N. ALEM N. 1620-40
BUENOS AIRES

Sucursal Rosario: Calle Entre Ríos, 579

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

LA ENVIDIA

CIERTO día, el diablo, que andaba muy preocupado, decidió subir a la Tierra. Aquello iba mal. Los vicios se habían olvidado, sin duda, de sus recomendaciones, y holgaban por el mundo, sin preocuparse de mandar parroquianos al infierno. Apenas si llegaba a un centenar por día. A ese paso pronto tendría que cerrar las puertas, y poner un letrero: "Se alquila".

Era necesaria una severa inspección.

Bien encapuchado y vestido para que no se le vieran el rabo ni los cuernos, empezó a subir la cuesta que a la Tierra conducía.

Próximo a ella encontró una mujer tirada en el suelo.

—¡Pereza! — exclamó, reconociéndola. —¿Eres tú? ¿Qué haces aquí?

— Estoy esperando que pase algún mortal para llevarlo al infierno.

— ¿Esperando? ¿No sabes que así no lograrás uno solo?

— ¡Bah! Ya vendrán. Dejadme dormir tranquila.

Siguió caminando adelante, y, en una esquina, vió a la Gula, que estaba atiborrando de pasteles a unos chicos.

— ¡Bien! ¡Bien! — dijo complacido al pasar. — Eso se llama trabajar en favor mío.

Avanzó más, y se encontró de pronto con la Ira y la Soberbia, que paseaban del brazo en charla corrida.

— ¡Me lo figuraba! — gritó el diablo, hecho una furia. — ¡Es decir que, en lugar de perseguir a los mortales, os vais de paseo tranquilamente. ¡Bribonas! ¡Ya os arreglaré!

La Ira y la Soberbia, amedrentadas, huyeron cada una por su lado.

— ¡Y allá está la otra — aulló el diablo, rojo de cólera, al ver a la Avaricia, que contaba afanosa sus monedas de oro.

— ¡Quítate de mi vista! ¡Ya decía yo que esto andaba mal! ¡Así correspondéis a mis desvelos, dejando en paz a los mortales!...

Aun seguía su discurso el diablo, ronco ya de tanto gritar, cuando la Avaricia recogió prestamente las monedas, y corrió a ocultarse.

Ciego de ira, siguió su camino el rey de los infiernos, hasta que tropezó con una mujer flaca, alta, de rostro amarillento.

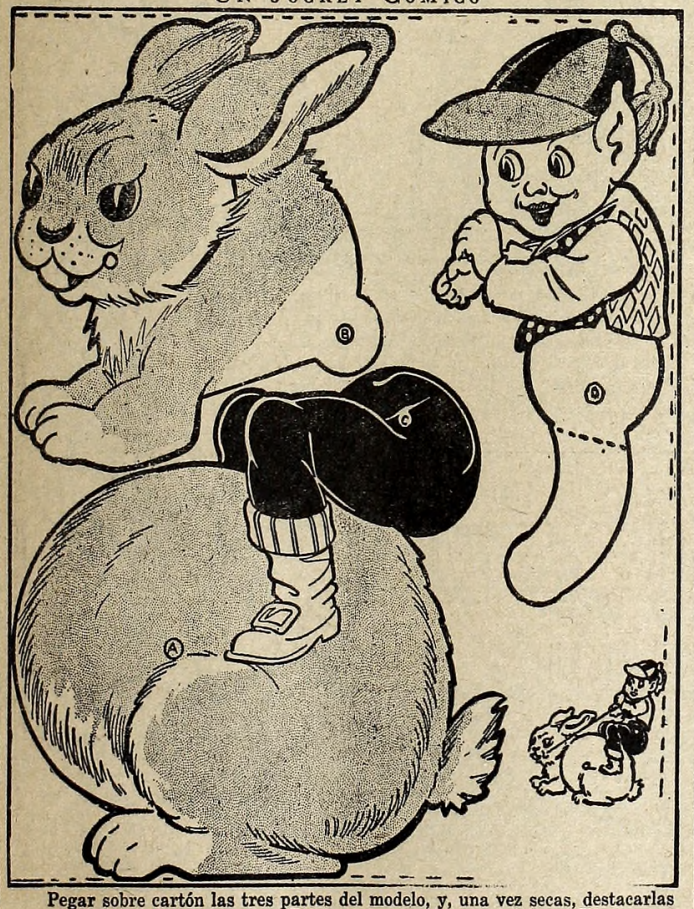
— ¡Hola! ¿También de holgorio, señora Envidia?

— Os equivocáis, señor. Mi trabajo es lento, pero seguro. Yo inculco a los mortales la tristeza del bien ajeno, el sentimiento de la propia inferioridad, el deseo de humillar a los que valen más, el ansia de grandezas, la intención maligna, la frase que hiere y la calumnia que mata... ¿Os parece poco?

— ¡Bah! — se dijo el diablo, satisfecho, dando media vuelta, — me voy tranquilo. ¡Con la Envidia basta y sobra para que se llene el infierno.

NUESTRO JUGUETE SEMANAL

UN JOCKEY CÓMICO



Pegar sobre cartón las tres partes del modelo, y, una vez secas, destacarlas con prolijidad. Poner el punto (B) justamente detrás del (A), y fijarlos con un broche. Unir igualmente (C) con (D). Atar un piolín de color en el hocico del conejo, y hacerlo sostener por las manos del jockey: es la rienda. Cuando se mueve la palanca, el extraño jinete cabalga sobre su no menos extraño "caballito".



Siga Vd. por el camino de la salud y la felicidad

¿Por qué sufrir de indigestión, dispepsia o nerviosidad? Miles de personas que han sufrido de la dispepsia, nerviosidad, biliosidad, falta de apetito y pérdida de su peso han sido ayudados a recobrar su salud, tomando Tanlac. Conviértase Vd. en una persona robusta y feliz. Haga que sus mejillas adquieran el color sonrosado de la salud y sus ojos el brillo de la vitalidad. Vd. puede conseguirlo por medio del Tanlac, y eso es su deber para con Vd. mismo, para con su familia y para con su porvenir. Compre un frasco hoy y habrá emprendido el camino de la salud y felicidad.

TANLAC

En todas las farmacias



Atienda Primero Su Salud

¿SE da usted cuenta de que buena salud es un verdadero tesoro? Si usted goza de buena salud, consérvela.

Pero, si su espalda está adolorida; se siente usted débil, acabado y nervioso; experimenta micciones escaldantes e irregulares, entonces desconfíe de sus riñones.

Al desatender usted las primeras manifestaciones de malestares de los riñones, prepara el camino para malestares más serios aun: reumatismo, inflamación de la vejiga, cálculos, hidropesía, Mal de Bright o nefritis.

Las PÍLDORAS DE FOSTER han tenido extraordinario éxito en el tratamiento de desórdenes de los riñones y de la vejiga.

Millares de testimonios se refieren a mejorías permanentes

Si usted desconfía de sus riñones, empiece cuanto antes a tomar las PÍLDORAS DE FOSTER para los Riñones.

PILDORAS DE FOSTER

Para los Riñones

¡Siempre Imitadas! ¡Nunca Igualadas!



LOS TALCOS MENNEN

proporcionarán a su niño la satisfacción y contento tan indispensables a su delicado organismo para su conveniente desarrollo.

En droguerías, boticas y casas del ramo.

THE MENNEN COMPANY
NEWARK, N.J. E.U.A.
Representantes: DONNELL y PALMER



El eczema no se irá

con remedios exteriores, pues tiene origen en las impurezas de la sangre. Para toda afección de la piel, granos, pecas, sarpullido, acné, eczema, etc. se impone el tratamiento con azufre termado, que depura la sangre, devuelve a la piel su diafanidad y evita muchos peligros. Pida el interesante folleto que trata de la cura de las distintas afecciones con el azufre termado que Max Laich y Cía., Callao, 147, Bs. As., remite gratis.

LA OBESIDAD



Se cura con el Té del doctor Densmore, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.

Vea lo que dice el distinguido médico doctor Alberto García:

Dr. ALBERTO GARCIA
Médico
Goya (Prov. de Corrientes)

Señores Figallo y Cía.

Con resultado muy satisfactorio he empleado el "Té Densmore" en un cliento obeso, quien no sólo ha disminuído tres kilos en el primer mes de tratamiento, sino que su estado es muy bueno, pues no siente las mil molestias que le producía su obesidad. Si gustan, pueden Vds. publicar mi testimonio, pues no tengo inconveniente en acreditar un excelente específico.

Saluda a ustedes muy atte.

Dr. ALBERTO GARCIA.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: M. Figallo y Cía., Buenos Aires, Calle MAIPÚ, 212.

PLACAS DE BRONCE

Para homenajes y grabadas para puertas.
Chapas esmaltadas.—Sellos de goma
PEDRO BARREIRO
Sáenz Peña, 153 - U. T. 0512, Riv. - B. Aires

REFLEXIONAD

sobre estas cosas. Si no podemos comer morimos de hambre. Todo aquel que no sufre una muerte violenta, finalmente se muere de hambre. No son las viandas en la mesa sino las que coméis y digerís las que os nutren. En todas las enfermedades demacrantes el abastecimiento no llega a igualar a la pérdida. El verdadero remedio debe ser uno que al mismo tiempo que imparte vigor a las facultades digestivas, sea en sí mismo una especie de alimento. Debe reconstruir el cuerpo más aprisa que lo que se destruye, y al mismo tiempo suspender la tendencia al agotamiento, curando la enfermedad. La ciencia moderna ha puesto tal remedio a nuestro alcance, y aquellas enfermedades demacrantes que han sido el terror de la raza humana desde luego ceden ante el poder curativo de la

PREPARACIÓN de WAMPOLE

Es tan sabrosa como la miel y contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígados Puros de Bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos y Extracto de Cerezo Silvestre. El paladar la acepta como acepta el azúcar, los dulces o la crema. Tomada antes de la comida, penetra al mismo origen secreto de todos los desórdenes de la digestión, y al enriquecerse la sangre se pone en condiciones de evitar y curar las Fiebres, Escrófula, Tisis y todas las enfermedades que se originan por las impurezas de la sangre. El Dr. José N. Núñez, de Buenos Aires, dice: "Certifico que he usado la Preparación de Wampole en casos de debilidad general como un tónico excelente." La original y genuina Preparación de Wampole es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cía., Inc., de Filadelfia, E. U. de A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quién esté hecha, es una imitación de dudoso valor. En las Boticas.

Manera de hacer desaparecer un cutis malo

(Del "London Fashions")

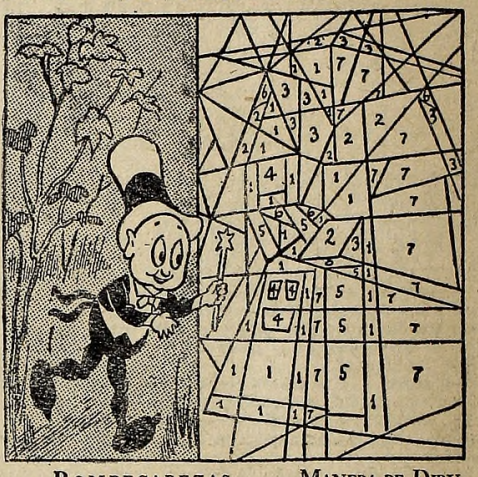
En ningún caso los cosméticos mejoran un cutis malo, puesto que tales ingredientes son positivamente dañinos. Lo más razonable es extirpar el velo mortecino del rostro, permitiendo así que la nueva piel pueda exhibir su frescura y lozanía. Para obtener este resultado se procede de una manera muy sencilla. Extiéndase por el rostro un poco de cera pura mercolizada todas las noches y lávese por las mañanas con agua caliente. Dicha cera, que puede ser adquirida en cualquier farmacia, tiene la propiedad de absorber la cutícula desfigurante, de un modo gradual y sin dolor. Extirpa también imperfecciones como manchas rojas, barrillos, quemaduras de sol, etc. Como hermoseador general del cutis, este antiguo remedio no tiene rival.

SECCIÓN RECREATIVA



¿Es un Avestruz?

Para responder a la pregunta, recorten mis lectorcitos el grabado y dóblenlo por las líneas, haciendo coincidir (A) con (A) y (B) con (B).

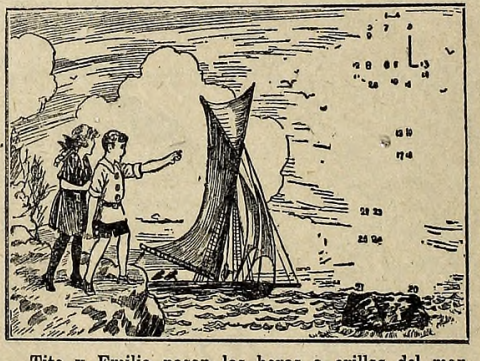


Rompecabezas

De tal puede titularse este enredo de líneas y espacios numerados. Pero si tomamos una pinturita amarilla y llenamos con ella los blancos marcados con 1, pintamos de rosa los que llevan un 2, de rojo los 3, azul los 4, verde los 5, negro los 6 y marrón los 7, ya veremos algo perfectamente definido.

Ensayen el trabajito, que resulta muy interesante.

En la Playa



Tito y Emilia pasan las horas a orillas del mar, donde siempre encuentran nuevos atractivos.

¿Qué es lo que están viendo en este momento?

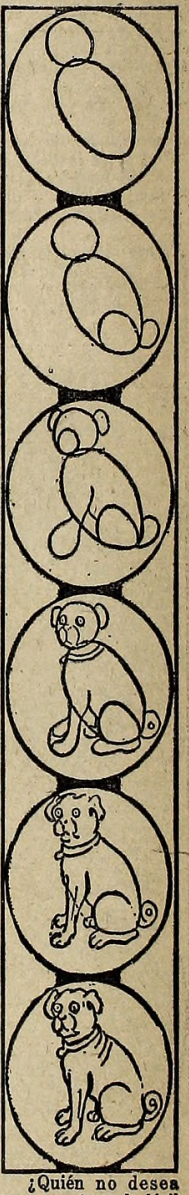
No podremos decirlo sin ayuda de un lápiz o una pluma que trace una línea de unión por todos los puntos numerados. ¿Qué será?

Nina y Fox



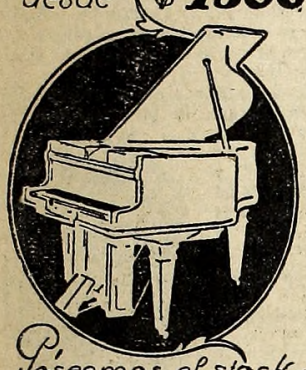
Así se llama este gracioso cuadrito que espera la habilidad de mis nietecitos. Se trata de darle colorido, usando las mismas pinturas que emplean en la escuela. Del buen gusto de cada uno dependerá el valor de esta obra.

Manera de Dibujar un Perro



¿Quién no desea representar al dócil compañero de todos los juegos? Un perrito es amigo inestimable para los niños. Por eso mis gentiles nietecitos estarán contentos de poder hacer su retrato sin ningún trabajo, con sólo seguir los pasos del diagrama.

PIANOS
desde $ 850.-
AUTO "
PIANOS
desde $ 1500.-



Poseemos el stock más completo en marcas acreditadas. Visite nuestra exposición de Auto Pianos unica en su genero.

Grandes facilidades de pago.

CASA BEINES
Bme MITRE 1032
U T 38 MAYO 6316.

EL CAMINO DE LA SALUD

Muchas mujeres sufren de los efectos de sangre empobrecida y agotamiento nervioso, cuando el remedio de reconocida eficacia es tan fácil de procurar. Están ya tan acostumbradas a este constante cansancio, que no se dan cuenta de la notable mejora que se consigue con tan sólo tonificar la sangre.

"Mi enfermedad se presentaba de distintas maneras," dice la Srta. Ana de Jesús González, Calle Bolivar 499, Medellín, Colombia. "Hace tres años empecé a palidecer y a perder la fuerza y animación. La sangre se puso muy delgada y la digestión tan mala, que rara vez pude comer con apetito. El estómago estaba inflado, sentía ardor en los intestinos, náuseas, estreñimiento, dolores de cabeza, de espalda y cintura, y palpitación del corazón. Los riñones no funcionaban con regularidad y el hígado también me atormentaba con frecuencia. Mi padre, al ver en uno de sus avisos los maravillosos efectos de las Píldoras Rosadas del Dr. Williams, me aconsejó tomarlas. Animada por la mejora que sentí a las tres semanas, seguí el tratamiento y en cinco meses quedé completamente restablecida. Desde que empecé a tomar sus píldoras, mis dolencias fueron desapareciendo. Comencé a sentir fuerza y animación, los riñones desempeñaban mejor su función y el estómago digería bien los alimentos. Recuperé la alegría y hoy me considero feliz."

Si Ud. siente algunos de esos síntomas, no dilate en tonificar su sangre con las Píldoras Rosadas del Dr. Williams, tan fáciles de tomar y de acción agradable. Sus efectos se manifestarán pronto por una nueva sensación de bienestar, propio de un organismo bien equilibrado.

La leyenda de María Estuardo

(Continuación de la pág. 19)

— Ese joven está aquí porque así lo deseo — contestó la reina. Y como viese avanzar, puñal en mano, a los amigos de su marido, le gritó a éste, ciega de ira: —¡Judas!

Danley sujeta por las manos a su esposa, mientras la banda se precipita sobre Rizzio para matarlo a puñaladas.

Cometido el crimen, María Estuardo queda encerrada en la ensangrentada habitación; y, sin perder su calma habitual, medita su venganza. La astucia más refinada y la simulación más perfecta fueron las armas que la reina eligió para satisfacer su deseo.

Al día siguiente Darnley creyó que hallaría a su mujer poseída por la ira. Todo lo contrario. Sumisa y tierna, se limitó a pedir un médico, pues decía encontrarse mal. Lentamente, con felina malicia, fué preparando el terreno. Con "una prodigiosa habilidad", la reina supo conquistar el frío corazón de su marido, y logró que éste, dos días después del crimen, desaprobase indignado a sus cómplices y diese orden de perseguirlos, con el fin de darles muerte. María Estuardo había obtenido el mayor éxito en la primera parte de su terrible plan. Faltaba aún la peor. Con las pruebas en la mano, la reina pide explicaciones a Darnley de la muerte de Rizzio. Un diálogo violento termina con el retiro de Darnley a Glasgow. Hasta que una mañana el esposo de la reina y su paje favorito aparecen asesinados misteriosamente en los alrededores de Edimburgo. ¿Quién era el autor?

Toda Escocia señaló al conde de Bothwell como el culpable y a María Estuardo como "cómplice e inspiradora del crimen". La reina se preocupó bien poco de la opinión de sus alarmados súbditos. Por toda contestación, no halló otra cosa mejor que pasarse el día en fiestas y cacerías con la agradable compañía del asesino de su esposo. Pero las acusaciones y el escándalo no la dejaban tranquila. Fué necesario organizar una parodia de tribunal con amigos de Bothwell que, como es lógico, absolvieron de todo cargo al facineroso conde.

Y como si nada hubiera ocurrido, al poco tiempo María Estuardo contrae nuevas nupcias con el hombre que la opinión pública acusaba como un criminal. La fe, la dignidad y el honor de la reina quedaron por el suelo.

Dió esto lugar a una tremenda convulsión popular. Todos los grandes señores de Escocia se unieron en una campaña contra el conde Bothwell. Triunfan los adversarios de la reina, y ésta queda prisionera en el castillo de Lochleven, construído sobre una roca en medio de un lago.

Una reina hermosa, joven y prisionera en un romántico castillo tiene mil recursos para burlar la más severa vigilancia. Y esto fué lo que pasó con María. No faltó el joven intrépido que se dispusiese salvarla. El hijo de lord Lochleven, Jorge Douglas, se enamoró de la pálida y triste prisionera. El dulce mirar de María logró fácilmente lo que a otros cuesta años de astucia y paciencia. Con la amorosa ayuda del joven Douglas, la reina pudo evadirse.

Ya libre, organiza un ejército y se lanza a la conquista del trono. Pierde la batalla, su gente se desbanda, y ante el peligro de caer nuevamente prisionera busca refugio en Inglaterra, donde con toda perfidia e intención su prima Isabel le había prometido ayudarla.

Si pecadora fué su vida, en buena parte de lo que llevo relatado, trágica y dolorosa debía ser en cambio la que le esperaba en los dominios de su implacable y cruel rival.

Proseguir la leyenda (pues la historia nos da de María Estuardo una idea bien distinta) hasta el día en que murió aguillotinada requiere un tiempo del que hoy no dispongo.

KOLYNOS no contiene agua para aumentar su volumen



¿Porqué pagar por agua en su dentífrico? El mero hecho de que algunos dentífricos vienen envasados en tubos mas grandes que otros no significa que le proporcionen mayor ventaja. Fácil es agregar agua y otras substancias inútiles para aumentar el volúmen, pero lo que limpia los dientes son los ingredientes esenciales indispensables. Los dentífricos que vienen en tubos grandes son los voluminosos que contienen substancias inútiles, y de ellos es necesario usar mayor cantidad para obtener el resultado que se busca.

La Crema Dental Kolynos se prepara en forma sumamente concentrada; no contiene mas ingredientes que los puramente necesarios. Por eso basta usar menor cantidad de Kolynos para cada limpieza de los dientes que de cualquier otro dentífrico—un centímetro es suficiente. Un tubo proporciona 100 limpiezas o sea suficiente para 50 días, usándose dos veces diarias. Exigir siempre el Kolynos; se vende únicamente en *el tubo amarillo en caja amarilla.*

KOLYNOS
CREMA DENTAL
A53

CORSES Y FAJAS

Surtido y calidad de primera, nuestros modelos mantienen el prestigio conseguido durante más de 30 años de éxito constante.

OFRECEMOS



Soutien Gorge..... $ 1.20

Faja elástica para adelgazar. Dibuja una silueta llena de distinción y chic; desde $ 28, 25, 22, 18 y..... $ 13.90

Faja especial para señoras herniadas, vientre caído o con tendencia a desarrollarse, en fino couty de hilo, liso y floreado, desde $ 25, 22, 20, 18 a..... $ 12.90



La Casa más antigua y acreditada de Buenos Aires

Petit Paris
Carlos Pellegrini 144

LINIMENTO DE SLOAN

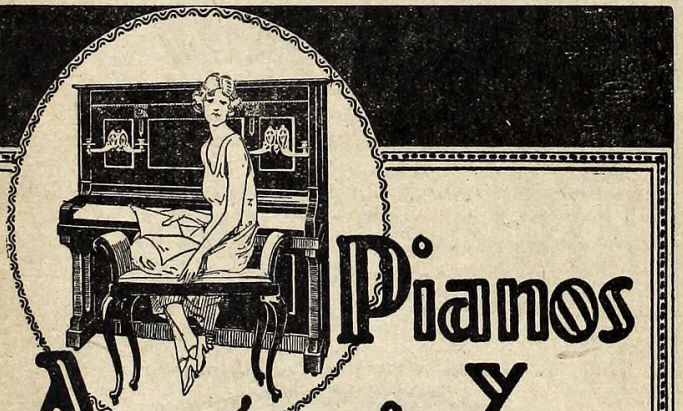


Alivia instántaneamente los dolores provenientes de accidentes, golpes, torceduras, calambres y exceso de ejercicio.

La persona previsora lo tiene siempre a mano.



Parfums Caron
Paris
MES
JEUNES ANNÉES
Los Polvos
de las Señoras Jovenes
EN VENTA en las MEJORES CASAS
agente Jose Causa — Moreno 1443


Pianos y Autopianos
Se obtienen mediante una módica cuota al contado y el resto a pagar por mensualidades.
Nuestras marcas son célebres en el mundo, y el desembolso que Vd. haga le será compensado con creces en condiciones de sonoridad, melodia, solidez y duración.
Tenemos existencia permanente y variado surtido de **rollos de 88 notas.**
OBIGLIO & HIJOS
Bme Mitre 1215 Buenos Aires

En estos mismos días hace años...

MES DE MARZO

DIA 8 1825. — Cúmplese el centenario de la muerte del helenista inglés Peter Elmsley.

Hizo estudios en Oxford hasta ordenarse de sacerdote, y viajó luego por Europa con objeto de visitar las principales bibliotecas. En 1818 el gobierno inglés le encargó la reconstitución de los pergaminos hallados en las excavaciones de Herculano, y más tarde fué nombrado principal de un colegio de Oxford. Publicó varias obras clásicas, como "Edipo rey", "Los Heráclidas", "Medea", etc. Su obra más notable es un estudio crítico sobre Sófocles, Aristófanes y Esquilo, que quedó manuscrito después de su muerte, y fué editado al frente de la edición de las tragedias del primero, por Burnley, en 1873.

CALENDARIO NOVELESCO

1815. — Fabre del Dongo abandona a Grianta para incorporarse al ejército francés ("La cartuja de Parma" de Stendhal).

1865. — Encuentro del capitán Grant por sus hijos y los marinos del "Duncan" ("Los hijos del capitán Grant" de Julio Verne).

1917. — Mouley Abd Allah adquiere una esclava blanca, de admirable hermosura, con gran despecho de su esposa Lella Meryem ("Tras los viejos muros en ruinas" de A. R. de Lenz).

DIA 9 1660.—El cardenal Mazarino deja de existir, dejando una fortuna inmensa que lega a Luis XIV, y que este monarca rehusa.

Primer ministro de la regencia de Ana de Austria, gozó primero de gran popularidad, pero su ambición desmedida le creó el odio de todo el país. En enero de 1649 fué proscripto por el Parlamento como enemigo de la patria y como perturbador del sosiego público. Ofreció un premio de cincuenta mil libras por la cabeza del ministro e hizo publicar infinidad de libelos y sátiras contra él. Tales hechos obligaron a Mazarino a retirarse a Lieja. Cansados al fin los parisienses de una guerra tan infructuosa, rogaron al rey Luis XIV, que ya era mayor de edad, llamara al ministro desterrado. El cardenal hizo una solemne entrada en la capital francesa, y desde entonces consolidó su poderío, considerándose omnipotente.


El cardenal Julio Mazarino (según un grabado antiguo).

Para asegurar la libre disposición de sus numerosos bienes, hizo la donación general al rey, sabiendo de antemano que éste no la aceptaría, y después de la real renuncia distribuyó sus enormes riquezas entre sus parientes, legó sus libros a la biblioteca real, y fundó el Colegio de las Cuatro Naciones. Antes de morir dió al soberano muchos consejos, entre los cuales figuraba el de "que jamás nombrara un primer ministro para regir la nación". Si bien Mazarino no tuvo el talento de Richelieu, estaba dotado de bastantes condiciones para el ejercicio de su difícil cargo, de modo que no puede negarse que fué uno de los grandes hombres de la época.

DIA 10 1824.—Trágicamente, en un naufragio, pierde la vida el poeta argentino don Esteban de Luca.

Volvía del Brasil, adonde fuera en calidad de secretario del doctor Valentín José Gómez.

Era ingeniero y mecánico muy hábil Fabricó un par de pistolas, las primeras que se construyeron en el país, y que fueron obsequiadas al presidente de Estados Unidos.

Tomó las armas con patriótico entusiasmo, durante las invasiones inglesas formando en las filas de los "Patricios", y la jornada del 25 de Mayo lo halló en el cuartel.


Esteban de Luca

El éxito obtenido en la fabricación de las armas a que hicimos referencia, dió lugar a que se le nombrase director de la fábrica de armas de fuego del Estado. El primer trabajo ejecutado bajo su dirección fué una docena de sables de caballería y algunos fusiles de muestra, que merecieron gran aplauso.

No fué solamente militar y creador de elementos bélicos. Era ante todo un poeta inspirado, que cantó los hechos memorables que le tocaron presenciar.

Su composición maestra es el "Canto lírico a la libertad de Lima", primer canto heroico de la Revolución, después del Himno Nacional.

Sus canciones patrióticas eran ya populares en el país, cuando aparecieron las inspiradas estrofas de Vicente López y Planes.

Hoy los escolares cantan aquella que comienza así:

"La América toda
se conmueve al fin"...

y que sirvió en 1811 para inaugurar la "Sociedad Patriótica", instituída por los morenistas.

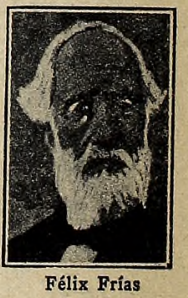
DIA 11 1880. — Logra fugarse el explorador Francisco P. Moreno del poder del cacique Saihueque, en cuyas manos había caído.

CALENDARIO NOVELESCO

1887. — Comienza el proceso Greslon en la corte de Riom ("El discípulo" de P. Bourget).

1702. — Muerte de Tama ("Historia de una mosca" de L. Hearn).

DIA 12 1816.— Nace en Buenos Aires Félix Frías, que fué descollante publicista, orador y diplomático, secretario del general Lavalle en la campaña de 1839, y presidente de la Cámara de diputados.


Félix Frías

Entre sus obras se mencionan: "El derecho del patronato", "La sepultura eclesiástica", "La enseñanza de la religión", y "El liberalismo revolucionario". También se recuerdan sus escritos de carácter político: "La República Argentina" y "La gloria del tirano".

FRAGMENTOS CÉLEBRES

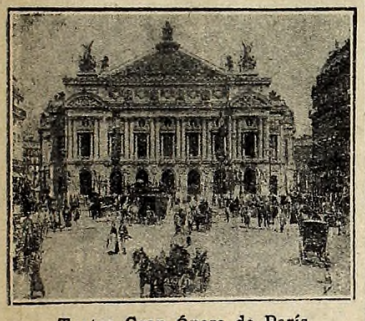
1851. — *"...La grandeza de un ser es proporcional a sus necesidades. Dime lo que deseas y te diré quién eres." ("Diario íntimo" de Amiel).*

1857. — *"...He leído a las Tullerías el pasado lunes. El emperador recibe todos los lunes al Instituto, a los diputados y a los oficiales del ejército. No me ha sido posible decirle una sola palabra: no habló más que con los hombres "útiles". ("Carta de Berlioz a su hermana Adela).*

DIA 13 1858. — Son guillotinados públicamente en París Orsini y Pieri, que habían atentado a la vida de Napoleón III.

Era el primero un conocido revolucionario italiano, que tomó parte anteriormente en varias conspiraciones contra el gobierno pontificio. Condenado juntamente con su padre a perpetuidad en galeras, fué indultado por Pío IX, expulsándosele de Toscana.

El gobierno de la República le confió, más tarde, varias misiones y, al caer ésta, hallábase Orsini de gobernador civil y militar en Ancona. Desde entonces se dedicó nuevamente a conspirar bajo la dirección del gran Mazzini, pero fracasaron todas sus tentativas insurreccionales. Cansado de hallarse bajo



Teatro Gran Ópera de París

la tutela del célebre revolucionario, resolvió obrar por su cuenta, y pasó a Austria.

Persuadido de que la muerte de Napoleón III traería consigo una revolución en Francia, que se extendería luego a Italia, resolvió atentar contra la vida del emperador francés. Llegó a París con un pasaporte inglés a nombre de Tomás Allsop, llevando consigo las bombas de su invención. Junto con sus cómplices Rudio, Gómez y Andrés Pieri se apostó frente a la Ópera de París, esperando el momento en que Napoleón y su esposa se dirigieran a dicho teatro. Pieri no pudo echar su bomba, pues fué reconocido por los agentes policiales. Gómez fué el primero en arrojar la suya. Efectuólo Rudio poco después, y, finalmente, hizo lo propio Orsini. Esta triple explosión causó numerosas víctimas y el mismo Orsini resultó herido. Los soberanos salieron ilesos.

Gómez fué condenado a trabajos forzados por tiempo indeterminado, y contra Orsini, Pieri y Rudio se pronunció sentencia de muerte, si bien a este último se le conmutó la pena. Dos días antes de su ejecución dirigió Orsini a la juventud italiana una carta en la que condenaba abiertamente el asesinato político y ponía de manifiesto que el único modo de libertar a Italia era con la práctica de toda clase de virtudes cívicas. Se dice que en la cárcel le visitó Napoleón III en persona y que ambos trataron del alcance que tenían los compromisos, por el emperador, cuando en su juventud había ingresado en la masonería. Otros dicen que el objeto de Napoleón fué ofrecer a Orsini el perdón o indulto si delataba a otros cómplices.

Las bombas de fundición, tipo Orsini, fueron usadas por muchos anarquistas después de la fecha de su estreno, en este atentado que se hizo famoso.

DIA 14 1877. — En una vasta quinta situada a tres millas de Southampton muere don Juan Manuel de Rosas, de triste recordación en la historia argentina.

Llevaba allí una vida retirada, de campesino laborioso. Su mayor placer consistía en recorrer a caballo su posesión, dirigiendo el trabajo de los peones.

Durante la noche, tanto en invierno como en verano, inspeccionaba la labor del día y tomaba sus disposiciones para el siguiente.



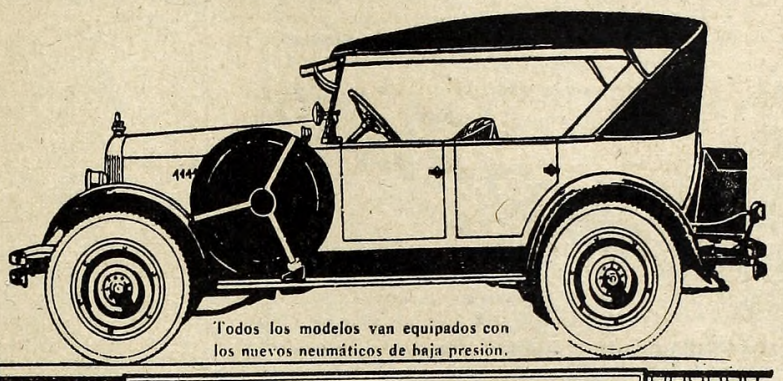
Juan Manuel de Rosas

Al regresar de una excursión de estas, con tiempo excesivamente frío, se acostó enfermo. Una congestión pulmonar puso fin a tan agitada existencia.

No tardó en expirar. De acuerdo con sus disposiciones testamentarias, fué enterrado con gran sencillez el día 20 de marzo. Hubo de demorarse la fúnebre ceremonia, en razón de que el encargado de pompas fúnebres declaró que necesitaba tiempo para construir los ataúdes de plomo y roble, dada la elevadísima estatura del extinto.

La familia del ex dictador, anunció que el 24 de abril celebraría un funeral en su honor, en la iglesia de San Ignacio, pero la protesta unánime del pueblo de Buenos Aires obligó al gobierno a suspenderlos.

Tenía 83 años de edad.



Todos los modelos van equipados con los nuevos neumáticos de baja presión.

JEWETT ESPECIAL

110,000 en uso satisfactorio

NO hay duda, que cuesta menos al fabricante hacer automóviles, de cuatro cilindros que hacerlos de seis completos o efectivos, y recuérdese bien que esto no significa de seis cilindros "ligeros", sino de seis "efectivos".

El coche de seis cilindros tiene mayor flexibilidad y es más suave y rápido en el manejo que el de cuatro cilindros. El Jewett está bien construído que todas sus piezas móviles accionan con el máximun de la potencia generada por el motor. Una labor tan precisa y minuciosa como la que se toma en la fabricación de cada unidad tiene por objeto el hacer que duren muchos años en activo servicio.

Además de las anteriores ventajas, el Jewett de seis cilindros, tiene otra muy apreciable: la de venderse al precio de cualquiera otro coche de cuatro. Y esto que decimos puede comprobarse por el testimonio de más de 110,000 compradores, satisfechos y contentos con la marca Paige.

ESPECIFICACIONES:

Motor de seis cilindros, de 82 x 127 mm.; lubricación a alta presión sobre los cojinetes del cigüeñal y de las bielas; arranque y alumbrado eléctricos, de dos unidades, gobernados termostáticamente; acelerador automático de chispa; ejes Paige-Timken; bastidor de acero de 152 mm. de viguetа en doble "T," extra fuerte; transmisión a cuatro velocidades, modelo perfeccionado; embrague de placas secas; muelles de acero de aleación especial, los delanteros de 914 mm. y los traseros de 1371 mm.; juntas cardánicas todas en acero; lubricación del chasís a presión.

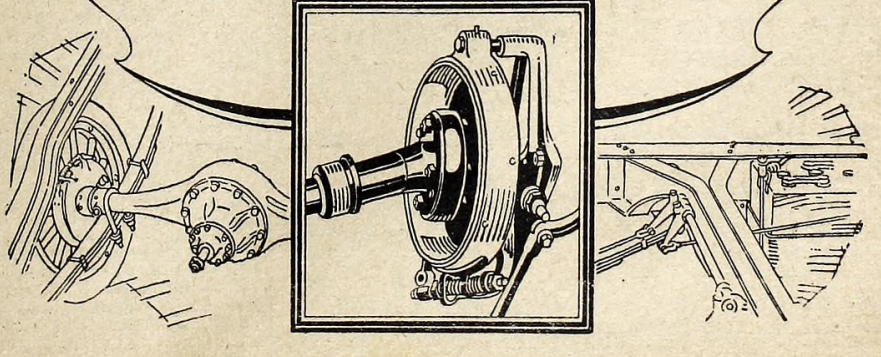
Los modelos especiales pueden obtenerse con equipo especial, a un pequeño costo adicional.

Acabado en azul celeste con tapicería del mismo color; neumático acordonado de repuesto, con su cámara y funda; defensas adelante y atrás; radiador y motómetro niquelados; baúl y parrilla para baúl (excepto en los coches de dos asientos); limpiador automático de parabrisa y espejo retroscópico; señal posterior de parada; visera quitasol; lamparillas laterales; ruedas de disco de acero o de alambre, al gusto del comprador, en todos los modelos

Los Automóviles PAIGE-JEWETT de Venta por

ARTURO BARZI

2201, Rivadavia Buenos Aires





No eche en olvido las principales cualidades de la cera marca IMPERIO

Facilidad de aplicación.
Imitación perfecta del color.
Máximo de brillo.
Mayor duración del objeto encerado.

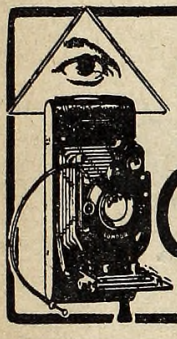
Estas significan:
SATISFACCIÓN Y ECONOMÍA

Pídala a:

G. CARDALDA

SALTA, 335 — U. T., 37, Rivadavia, 1671

Si el proveedor suyo no la tiene.



Antes de comprar un
APARATO FOTOGRAFICO
pida que le enseñen un

Contessa-Nettel

La cámara fotográfica de calidad

EN VENTA EN TODAS LAS CASAS DEL RAMO

Depósito Mayorista:
ALFREDO KRAENZLEIN, Tucumán, 1076, Bs. As.

Nuevos modelos de Sofá-cama. Sofá matrimonial con Guardarropa, $ 175.—
OTROS MODELOS, desde $ 45.—
Tapicería
Antes de hacer sus compras, consulte mis precios.

G. COLLI

Soliciten catálogo: Córdoba, 2414
U. T. 7244, Mitre BUENOS AIRES

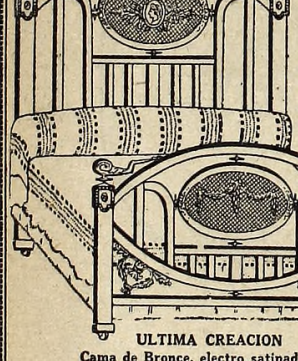


Patentado N.º 14.580



ULTIMO INVENTO para la depilación completa de raíz del vello, pelo fuerte, puntos negros, arrugas, pecas; emblanquece y purifica el cutis; esto se consigue con suma facilidad con el Extractor Vegetal inofensivo, anula la electricidad, baños faciales y pinzas. Consultas y pruebas gratis verifico en mi consultorio.

V. GINER DE MONZÓ, Entre Ríos, 926, Buenos Aires. En esta Central queda personal competente.—Sucursales: Rosario: Rioja, Nº 1449; Tucumán: Monteagudo, 455; Mendoza: Perú, 789; Concordia: Alberdi, 84, y en Corrientes: Santa Fe, 842.



¿Vd. ha visitado ya esta casa?

en caso contrario hágalo, y ganará dinero, quedando satisfecho su gusto artístico.

Las mejores creaciones en Camas y Muebles de Bronce (Inglés) únicamente las encontrará en la Casa

Cayetano Verdi

Exposiciones y ventas:
SARMIENTO, 1493 - CERRITO, 46

Talleres:
SARMIENTO, 2382

Catálogo Gratis para el Interior

Buenos Aires

ULTIMA CREACION
Cama de Bronce, electro satinada, con esterilla y adornos bronce cincelados y patinados.

LOS NIÑOS CRIADOS CON HARINA LACTEADA **NESTLE**

SON FUERTES Y ROBUSTOS PORQUE ESTAN NUTRIDOS BIEN Y RACIONALMENTE.

ES LA MAS ECONOMICA PORQUE SE PREPARA CON AGUA SOLAMENTE

Enviándonos 50 etiquetas blancas regalamos un Andador. LAVALLE, 130

El retorno

(Continuación de la pág. 46)

dedos transparentes y blancos la empujaron con suavidad, como con recelo!...

—¡Aldo!

—¡Noelia!

Sus manos se estrecharon ligeramente. En las facciones bellas de la joven había una palidez extraña que Aldo advirtió apenas.

—¿Y Regina?... ¡Quiero verla!... ¡Quiero verla!... Nada le dije de mi viaje..., así..., de sorpresa...

Hablaba atropelladamente, riendo y mirando a todos lados con curiosidad, como si por cada una de la puertas hubiese de aparecer el rostro reclamado...

—¡Llámela, Noelia! — dijo, bajando la voz. — Dígale que la espera una "visita"; que...

No concluyó la frase. Un sollozo ronco, reconcentrado de Noelia cortó de súbito su festiva proposición.

—¡Perdón, Aldo! — dijo, aferrándose a su brazo. — ¡Le he engañado a usted! Mas... no fué una mala mentira... Ella..., la pobrecita..., me lo pidió cuando la "malaria" consumía su cuerpo...

Aldo se acercó más aún, apretándose el pecho con ambas manos, como para aplacar el empuje violento de su corazón.

—¿Qué quiere decirme con eso?... ¡Ah!... Pienso que algo horrible ha sucedido... — articuló apenas, como si temiese pintar por entero su fatal presentimiento.

—¡Sí! ¡Es horrible!... — habló Noelia con voz dolorida. — ¡Hace ya cinco años que Regina nos dejó!... Aquellas cartas eran mías... ¡Mías!... Por cumplir la voluntad de la querida muerta, yo copiaba su caligrafía con cuidado, con amor... Ponía mi espíritu, que era el de ella, en cada una de las cartas, y supe comprender a usted como ella le comprendía..., como ella quiso que le comprendiese... Me pidió que le ocultara la noticia de su muerte, que evitara siempre su retorno, para no interceptar el camino que le abría la América generosa... Y yo cumplí...

Calló, fatigada, llorando con desesperación, la cabeza entre las manos.

Aldo comprendió entonces en la crisis aguda de su atroz despedazamiento, aquellas insinuaciones, aquella eterna prevención que finalizaba las cartas.

—¡Noelia! — dijo, sollozando con el horrible dolor de su impotencia. — ¡Nada nos queda ya que hacer ante la ruptura del encanto!... Ha cumplido usted una misión grande, piadosa, y Regina ha de agradecérselo junto conmigo.

Se interrumpió, oprimido por la angustia.

—¡Yo fuí el culpable — articuló entre sollozos — por haber apresurado mi retorno!... ¡El despiadado retorno que cercenó la última voluntad de mi adorada muerta, llevándome hacia la desdicha eterna, hacia el derrumbe total de mis ilusiones!...

.....

Y lloraron juntos, unidos en un estrecho abrazo fraternal, cerca, muy cerca los corazones.

.....

Allá, sobre la cumbre enhiesta de los Apeninos, la noche caía pesadamente, como un tétrico sudario de muerte...

LAS INFUSIONES DE MODA

ADEMAS del te y del café existen numerosas plantas aptas para hacer con ellas infusiones que, antes usadas para los enfermos, son hoy de moda. El tilo y la manzanilla son los prototipos.

Cualquiera que sea la hierba que uno adquiera, se aconseja comprarla en un negocio de confianza, a menos que uno mismo la recoja.

Además, es bueno obtenerlos en un negocio que se dedique exclusivamente a la venta de esta clase de mercaderías, pues siendo así, puede tenerse la seguridad de que siempre se adquirirán hierbas en buenas condiciones.

En cambio, al comprarlas en otro negocio, tropezamos con el inconveniente de que, siendo las hierbas en dicho negocio un artículo de venta secundario, no podremos estar tan seguros del interés del dueño por conseguirlas frescas y de buena calidad. Además, las flores de manzanilla que tengan más de dos años, ya no conservan ninguna de sus propiedades.

"CASA DORÉ"

GRAN ESTABLECIMIENTO DE CALZADO FINO

RIVADAVIA 2690

BUENOS AIRES



12 Modelo 12 Capellada charolada, talonera gamuza negra. Capellada charolada, talonera cabritilla gris. $ 13.90 =

11 Mod. 11 En charolado fondo blanco. En cabritilla marrón, fondo blanco. Tenemos el mismo modelo todo liso. $ 13.90 =

13 Mod. 13 En gamuza negra o potro charolado. En cabritilla marrón y negra. En taco, 5 ½ y 6 ½. $ 13.90 =

14 Mod. 14 En cabritilla marrón. En cabritilla gris. En potro charolado. $ 13.90 =

15 Mod. 15 En cabritilla marrón. En potro charolado. En gamuza negra. Pasa-cinta del mismo color. $ 13.90 =

16 Mod. 16 En charolado, fantasía de cabritilla gris. En cabritilla marrón, fantasía de gamuza marrón. $ 13.90 =

Unica casa que por ese precio ofrece calzado de alta calidad

SOLICITE NUESTRO ULTIMO CATALOGO GENERAL

Galmes y Fuster

El zorro plateado

(Continuación de la pág. 9)

—¡Ese Murcheeson!... ¡Un ladrón! No verá mis pieles por diez y ocho dólares.

Al día siguiente, y al otro y al otro, fué a ver los cepos, y siempre con el mismo resultado: nada.

A veces había desaparecido el cebo, cosa de que tampoco se hallaba nada abundante; otras se habían cerrado los cepos sin aprisionar nada entre sus quijadas de hierro. Los víveres escaseaban cada vez más. Sólo comía una vez al día para economizar las provisiones.

—¡Tener que marcharme mañana! exclamaba, gimiendo. — Pobre de mí, que nada tengo en el mundo más que a mi mujer y a mis hijos. Quiero ir a verlos, e iré. Pero para ello tengo que coger ese zorro plateado... ¡Lo cogeré, qué demonio!

Y se durmió.

Al día siguiente, apenas amaneció, fué a ver su cepo. Era la última vez.

Miró desde lejos. Vió un cuerpo obscuro sujeto por las patas traseras, cogido en el cepo, inmóvil.

—¡El zorro! ¡El zorro! — gritó. Y echó a correr, anhelante.

El animal estaba muerto, ya rígido; pero su piel estaba intacta. Ni una gota de sangre, cada pelo presentaba su punta de plata inmaculada; el resto de la piel era de un gris completamente puro, de un solo tono; los ojos estaban medio cerrados.

—¡Veré a Anita! ¡Veré a Anita! Tendrán que darme cien dólares por esto. ¡Cien dólares! ¡Cien dólares!

Y acordándose de que no había comido, que se le habían terminado las provisiones, juntó el hatillo, sin olvidar el zorro, y se encaminó al puesto.

Llegó por la noche, hambriento, muerto de cansancio, con los pies destrozados; pero contento y triunfante.

— ¿Qué tal, señor Murcheeson? — exclamó conmovido, colocando el zorro en el mostrador con respeto religioso y pasándole la mano por la piel sedosa.

El factor acarició aquel tesoro ávidamente, con una ojeada.

— Treinta dólares — dijo, alargando la mano para coger la pieza.

Sebat no se daba cuenta de lo que oía. Se quedó mirando al escocés, estupefacto.

—¡Treinta dólares! — repetía maquinalmente.

— Sí, buen hombre. Me parece que es un precio bonito.

El cazador rechazó brutalmente la mano que se llevaba al zorro plateado, ¡su zorro!, y Murcheeson retrocedió asustado.

—¡Ladrón! ¡Asesino de los indios! Los indios se mueren y usted les roba el dinero y la vida. Me llevaré esto allá abajo y me darán cien dólares... ¡Ah! ¡Canalla!...

Cogió el zorro y salió de allí como una flecha.

Se dirigió, corriendo, a casa de Miguel. No había nadie. Silencio absoluto. Tenía hambre, se sentía morir de desfallecimiento.

Se dirigió otra vez al mostrador.

— Déme usted de comer, le entregaré las demás pieles.

Murcheeson le contestó:

— Vete allá abajo. ¿Por qué me has amenazado? Aquí no hay nada para ti.

Sebat fué de puerta en puerta pidiendo víveres para el nuevo viaje. Tenía que andar doscientas millas. Pero por todas parte halló las mismas caras de estuco, las mismas excusas. Murcheeson debía de haber dado la orden de rechazarle a todos los indios, y éstos no se atrevían a desobedecerle.

—¡Por vida de!... Iré sin provisiones. Yo sé pasarme tres días sin comer.

Con el zorro bajo el brazo siguió el sendero trazado por los que le habían precedido.

Caminaba sin detenerse, a pesar del hambre, del frío y del cansancio.

Amaneció el día más claro, más tranquilizador; pero de pronto empezó a caer la nieve, cada vez más espesa.

Sin embargo, no se detenía el cazador, excepto cuando quería cambiar de brazo el peso del zorro.

De pronto, se quedó mirando hacia adelante con ansiedad; ante él se levantaba una altura infranqueable.

— Yo sé el camino — murmuró, dirigiéndose hacia la izquierda.

Avanzaba, avanzaba, sin descanso, ya dirigiéndose a la derecha, ya hacia la izquierda, cegado por la nieve, que caía en copos enormes y sin cesar.

Al fin comprendió que se había perdido, y se detuvo.

La nieve se amontonaba alrededor de él, cubriéndole. El viento silbaba en la soledad. Caía la tarde, muriendo el día insensiblemente. El cazador temblaba de pies a cabeza.

A lo lejos distinguió una colina a través de los copos de nieve.

—Iré allá arriba, para ver por dónde voy.

Arrastrando los pies se puso en marcha otra vez. Vacilaba, resbalaba a cada momento, esforzándose por llegar a la cumbre, escalando la resbaladiza pendiente. Cayó. Se pudo levantar lenta y penosamente, anduvo otro poco y volvió a caer. Otra vez en pie; pero el agotamiento aumentaba. Otra caída.

La nieve le cortaba la cara, resbalaba por su cuello. Se apoyó en el suelo con una mano, después se puso de rodillas, sosteniendo a duras penas el zorro entre los brazos y reuninedo todas sus fuerzas para llegar a lo alto.

Sintió un calor agradable.

—¡Ah! Estoy rendido — exclamó aún con voz expirante y dejándose caer.

El entumecimiento iba apoderándose de todos sus miembros hercúleos. Se tendió ya sin fuerzas.

—¡Por vida del infierno!... ¡Quiero andar!... ¡Quiero andar!...

Trató de moverse. ¡Imposible! Su cuerpo no obedecía ya a la voluntad. El cerebro perdía poco a poco su energía.

—¡Ah! ¡Morir aquí! ¡Morir aquí! ¡Solo!...

Oprimió el zorro contra su pecho. La piel estaba cálida y suave.

—¡Anita! ¡Anita!—murmuró muy bajo. — ¡Tantos hijos!...

Seguía nevando, nevando. Los copos caían sobre el cazador, ya inerte, haciéndole un sudario. Después le fueron enterrando poco a poco en la blancura uniforme.

Pronto desapareció el cuerpo por completo. El viento seguía soplando con furia. Las nubes corrían por el cielo y se iban acumulando...

GRATIS!... Mandamos por correo nuestro CATALOGO de

LIBROS DE TEXTO

de Enseñanza Secundaria, Normal, etc. Sus precios son los más ventajosos de plaza. Pedírlo a la Librería J. LAJOUANE & Cía. - Bolívar, 270.

La higiene de la cabeza y la hermosura del cabello

¿Quién no se siente atraído por la persona que ostenta, como adorno natural, una hermosa cabellera? Úsese para ello, en el lavado de la cabeza, el innocuo y perfumado Florys Shampoing. En todas las farmacias, a 30 centavos el paquete.

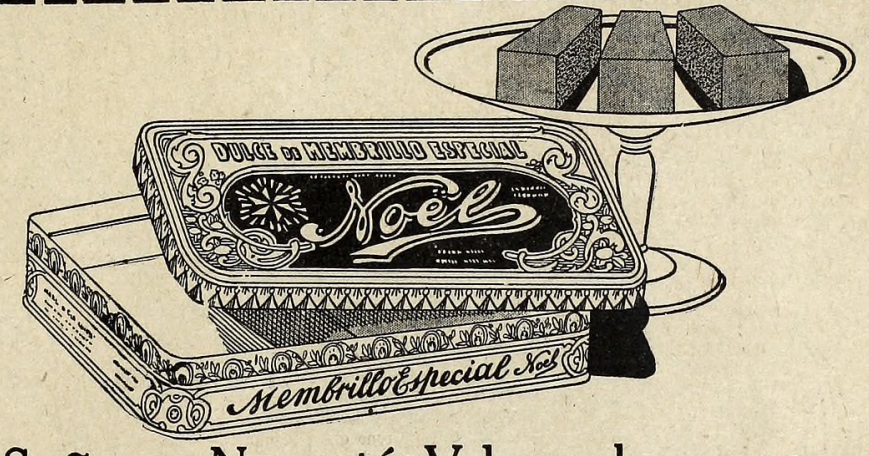
¡Vivir sin salud es vegetar!



El aparato electro-galvánico "ENERGO" da salud por su corriente beneficiosa. Cura y evita especialmente asma, parálisis, reuma, gota, ciática, neurastenia, fortifica los nervios y produce sueño sano y apetito.

No debiera faltar en ningún hogar, pues el enfermo lo necesita para recobrar su salud, y el sano para conservarla. Piden folletos explicativos "E. H." y referencias. Los aparatos "ENERGO" se dan en alquiler y se venden en mensualidades.

Unico Representante: ARTURO MÜTZE
Rivadavia, 1759 (Plaza Congreso)
U. T. 38 Mayo 1800 Buenos Aires



Señora: No esté Vd. a obscuras

en lo que se relacione con lo que Vd. y su familia van a comer. No pida a su abastecedor simplemente dulce de membrillo, porque recibirá Vd. un dulce de cuya calidad, frescura e higiene nadie se responsabiliza debido a que se vende sin envase.

Cuando Vd. quiera servir en su mesa un postre de absoluta confianza, pida claramente al comerciante,

Dulce de Membrillo Especial Noël, en latas de 1 kilo

Un kilo de dulce no es una cantidad exagerada, sino lo que Vd. necesita para algunas raciones, y por medio del envase original, Vd. obtiene la certeza de que le entregan Dulce de Membrillo Especial Noël, conocido y apreciado desde hace varias generaciones por su excelente calidad.

Pídaselo Vd. a su proveedor y fíjese que la lata lleve impresa esta palabra:

Noël

La marca que tiene una fama de 78 años

El otoño Por JACINTO O. PICON

LA selva, que vista desde la ladera del monte pocos días antes parecía un océano de verdura, semejaba un mar de oro. El ramaje de los álamos se había vestido de amarillo pálido; el de las acacias y los tilos, de un tono más brillante y metálico; los plátanos estaban rojos; los ailantos, cobrizos: sólo los cipreses y los pinos conservaban su verde negruzco y triste. El suelo, endurecido por los primeros fríos, se había grietado, y en los bordes de los arroyos comenzaban a dibujarse festones de hielo que fingían dibujos de cristal.

En las peñas vivía el musgo, formando manchas alagartadas; en los troncos brillaba, como escarcha, la baba seca de los caracoles, y a lo lejos subía, en espirales inquietas, el humo azulado de las hogueras donde se quemaba la hojarasca.

Los lagos y las charcas reproducían, como espejos, las sinuosidades que el paisaje formaba en sus orillas, y la neblina gris, monótona, acuosa, lo envolvía todo en una atmósfera de melancolía vaga e inexpresable.

Ni el canto del leñador, que se escuchaba cercano; ni el silbido de la locomotora, que pasaba a lo lejos, eran bastantes a prestar voz a los campos.

La naturaleza parecía presa de una languidez precursora de la muerte. La tierra, húmeda y blanda, sofocaba los pasos de los hombres y las pisadas de las bestias. Por entre los claros del boscaje se veían las líneas de los caminos, surcados por las llantas de las carretas, que dejaron en el barro endurecido sus huellas paralelas; y un sol blancuzco, apenas amarillento, hería casi horizontalmente la campiña, mientras hacia la última línea del horizonte la techumbre pajiza de alguna cabaña dejaba escapar una columnilla de humo que se confundía con las nubes cenicientas y bajas.

El silencio, la soledad, la agonía de la vegetación, todo llenaba el ánimo de tristeza.

.....

Pero la hierba volverá a crecer, retoñarán los árboles, correrán las aguas, libres de sus prisiones de hielo; el sol brillará con fuerza, dando nueva vida a los gérmenes dormidos en la tierra.

En el infinito rodar del tiempo, cada año tiene su primavera; mas para el alma humana sólo hay una: la juventud, y esa no vuelve.

SEA GRUESO, SALUDABLE, FUERTE, ROBUSTO

Si en lugar de seguir siendo flaco (o flaca) prefiere Vd. aumentar sus carnes y fuerzas y hermosear sus formas, decídase hoy mismo a tomar SARGOL, el bien conocido específico para engordar. A las pocas semanas de tomarlo, en toda probabilidad habrá aumentado Vd. algunos kilos, y continuando el tratamiento alcanzará su peso en proporción con su estatura. Las personas delgadas no son tan atractivas como las gruesas y robustas, bien desarrolladas y formadas: además están expuestas a enfermarse con mayor facilidad, de ahí que toda persona delgada quiera engordar y fortalecerse. No basta aumentar los alimentos para poder engordar, sino que es necesario retener y asimilar lo que uno come. Muchas personas delgadas comen más que las personas gruesas, pero sin provecho, porque su organismo no retiene ni asimila los alimentos que recibe. SARGOL (pastillas) no es un remedio para curar enfermedades, sino una combinación de ingredientes nutritivos para hacer engordar a los delgados.

ATENCIÓN. — Enfermos del estómago, así como también aquellos que necesiten un tónico reconstituyente no deberán tomar SARGOL si no desean al mismo tiempo ganar carnes. SARGOL se vende en las farmacias. Importadores: Vda. de Milanta & Cía. Rivadavia, 1255. Buenos Aires.



Casa GRINBERG

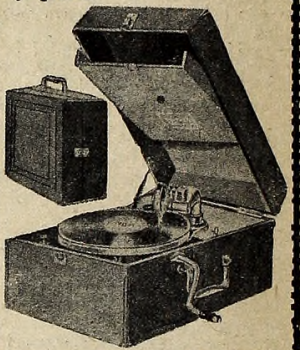
VICTORIA, 727 - Bs. Aires

U. Telef. 3339, Av.

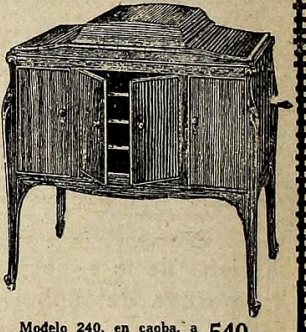
Las máquinas parlantes "Víctor-Victrolas" están reconocidas mundialmente como las mejores. Invitamos a usted visite nuestra exposición. Solicite catálogo gratis. En la capital únicamente acordamos créditos.

Extenso surtido en discos "Víctor" y "Nacional". Música y métodos para todos los conservatorios, a mitad de precio.

NOTA. — Los pedidos del interior tienen que venir acompañados de su importe. Embalaje gratis.



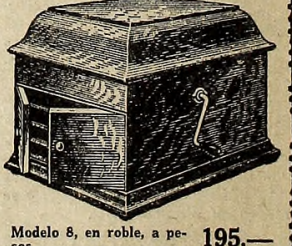
VICTROLA Portátil modelo 1925, cubierta exteriormente con tela negra, a ..... $ 130.—
Dimensiones: 17.14 cm. de alto por 31.11 cm. de ancho por 43.18 cm. de fondo



Modelo 240, en caoba, a pesos ..... 540.—



Modelo 6, en roble, a pesos ..... 135.—



Modelo 8, en roble, a pesos ..... 195.—

EL OLOR DE LA GOMA

MUCHAS lectoras nos hacen notar el fastidio que produce el olor característico de ciertas prendas de caucho. Este olor desagradable se hace notar más en los tiempos de lluvia, cuando se ponen en uso los trajes o capas impermeables.

No conocemos más que un remedio para hacer desaparecer ese mal olor, conservando al vestido su impermeabilidad.

En una cocina se encienden los dos fogones de un horno de gas, y se cierra herméticamente la puerta, después de haber colocado un termómetro en la pared. Cuando este termómetro ha subido a una temperatura de cincuenta o sesenta grados, se coloca en el interior de la cocina el vestido o la prenda a la que se le quiere sacar el olor, colocándola lo más lejos posible del horno, que se mantiene encendido.

Al cabo de una hora se le retira, teniendo cuidado de verificar, de tiempo en tiempo, la temperatura, que no debe pasar de los sesenta grados, pues, sin tal precaución, se deterioraría la prenda o vestido.

Fray Luis Beltrán y los pequeños errores de Mitre

(Continuación de la pág. 6)

—*¿Quién ha dicho que fray Luis Beltrán era mendocino?*

—*¡Hombre! Mitre lo dice en la "Historia de San Martín". Lea usted: "Fray Luis Beltrán, hijo de franceses y natural de Mendoza". (Tomo II, cap. XII.)*

Pequeño error. Error pequeño que carece de importancia, porque en nada modifica la nacionalidad argentina del prócer franciscano. Pero es un error que todos los historiadores han copiado a Mitre. A nadie se le ha ocurrido visitar el archivo...

Fray Luis Beltrán no era mendocino. Era natural de San Juan. *Era sanjuanino.*

—*¡Sanjuanino!*

Los sanjuaninos, inducidos en error por Mitre, se han portado con Beltrán ingratamente. Ni una escuela con su nombre. Ni una estatua. Ni un busto. Ni un crimen. Nada...

¡Claro! Ahora, cuando sepan los sanjuaninos que el heroico fraile era de San Juan, empezarán a levantarle estatuas. Erigirán monumentos a su memoria en pueblos y pueblitos sanjuaninos. Gracias a mi curiosidad de vagabundo, el buen fraile del ejército de San Martín, tendrá escuelas sanjuaninas con su retrato al tope. Su nombre aparecerá, como un sol, en todos los discursos de San Juan...

En cambio, ¡oh, tristeza!, en Mendoza, pasará lo contrario. La estatua de Fray Luis será desalojada con su cañoncito de la hermosa Alameda. Ocurrirá con ella como con la estatua de Falucho.

A medida que los gobiernos fueron sospechando la invención novelesca de Falucho, cambiaban a la estatua de sitio. Hoy, aquí. Mañana, allá. De esquina en esquina. Hicieron con ella como las viudas hacen con las efigies del primer marido. Quedó, por fin, frente a un cuartel, como poste de entrada.

Los mendocinos, sin embargo, son buenos patriotas. Y, sobre todo, son personas cultas. Es posible que sigan queriendo a Fray Luis. Si así no fuera, no me hubieran permitido encontrar en el Archivo Judicial de Mendoza, el testamento autógrafo del aguerrido frailecito. Se conserva intacto. Lo transcribo íntegro y textualmente, hasta con los errores ortográficos propios de la cultura de su tiempo. Es la primera vez que este documento se publica.

Un artículo ael doctor Ingenieros

(Continuación de la pág. 15)

ser el origen del amor. Cuando la mujer acuda, como nosotros, a las oficinas públicas, cuando vote en los comicios, cuando pronuncie discursos callejeros, cuando sea presidente o ministro, sólo subsistirá la forma primitiva y bárbara del amor: la atracción brutal, el deseo impetuoso que se extingue inmediatamente después de satisfecho. Además, el hombre y la mujer se verán a diario y en todas partes. No existirán obstáculos; y es sabido que sin la enemistad de Montescos y Capuletos, Romeo y Julieta no habrían discutido sobre si fué el ruiseñor o fué la alondra el pajarillo que cantó entre los árboles del huerto.

Es indiscutible que el patriarcado toca a su término, no para dar paso a la reconquista del amor, sino a la organización matriarcal de la familia.

Y usted disimule, doctor Ingenieros. Usted tiene su teoría, Francis Galton y el doctor Balaija tienen la suya, y yo tengo la mía. Como esto es mentir de las estrellas, vaya uno a saber cuál de los tres ha aprisionado la Verdad.

Pero a mí se me ocurre que vamos hacia la extinción del amor. La civilización que nos lo trajo se encargará de destruirlo.

De cualquier manera, habrá que convenir, doctor Ingenieros, en que la mujer es hoy por hoy un animalillo delicioso y que si la filosofía nos obliga a pensar en su porvenir, no nos impide seguir adorándola en el presente.

La documentación literaria en los hombres de ciencias

(Continuación de la pág. 18)

diar esos caracteres, desmenuzarlos, analizar atentamente cada uno de los factores que lo integran, iluminar los rincones escondidos que encierran, procurando disipar todo misterio, para lo cual seguirá los hilos sutiles que ligan la obra con su autor y penetrará en la existencia de este último sin omitir detalle de alguna importancia, como si participáramos de su vida íntima. Un análisis circunstanciado y preciso descompondrá lo que el artista nos brindó en un vigoroso esfuerzo sintético.

Nada que se relacione con la vida es del todo ajeno a la ciencia. Y el arte nace de la contemplación superior de la vida y es acendrado reflejo de sus dolores, sus alegrías, sus ilusiones y sus esperanzas.

Las sugerentes creaciones del arte contienen un caudal de caracteres, de observaciones, de vaticinios, y nos brindan una perspectiva del universo y de la vida dignas de ser glosadas y estudiadas seriamente por los hombres de ciencia y los filósofos.



El culto de las formas

que impone la moda actual, tiene en la excelente

FAJA GESELL

un complemento insuperable por su positiva bondad. Es cómoda, higiénica, lavable, y su elasticidad la hace apta para usar tanto en el hogar como para deportes, paseos, etc. Hay modelos con cierre a broche o a cordón, tres anchos, y se pueden adquirir desde $ c|l 12.- cada una.

CASA Gesell

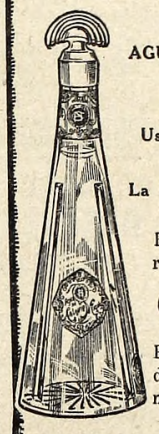
Pídanos prospecto F. H.

Av. DE MAYO 1431
ESMERALDA 370

Dr. H. E. LAURENCE
CIRUJANO DENTISTA
Calle PARAGUAY, 863 — U. T. 0980 Plaza
BUENOS AIRES

PARA ADELGAZAR
LA IODHYRINE
del Dr. DESCHAMP, de la Facultad de París
Folletos: H. LEÓN, San Martín, 450
Venta: Farmacias, a $ 7.50

MIGNON



ES EL AGUA DE COLONIA MEJOR DEL MUNDO
Usarla es adoptarla

La Botella, $ 3.—

El frasco $ 0.50, que remitiré con porte

Gratis

Pedirla en las grandes Tiendas, Perfumerías y Farmacias.

E. NOGUÉS
C. PELLEGRINI, Nº 559

Personas
ANÉMICAS

necesitan alimento más que drogas y medicinas; nutrición concentrada que les enriquezca la sangre y aumente la fuerza de resistencia. **Emulsión de Scott** es alimento concentrado: nada más que puro aceite de higado de bacalao de Noruega en forma digerible y agradable al paladar, sin drogas ni alcohol. Crea fuerzas, sangre nueva, robustez. No hay desengaño en la



Emulsión de Scott

La Nervosidad

de que padecen tantos y que hacen sufrir a los demás, no es, generalmente, sino una manifestación de un estado enfermizo del estómago y sistema digestivo. Se evita este mal mediante el uso de la

SAL DE FRUTA DE ENO

(Eno's Fruit Salt)

preparado ideal, que reune las propiedades valiosas de frutas maduras y con el que se hace una bebida espumosa y de sabor agradable, que tiene el efecto de un laxante suave. Se puede tomar en cualquier momento como reconstituyente del estómago debilitado por los excesos de comida o de bebida. Como laxante, es preferible tomarla en ayunas, disuelta en agua fría o caliente.

De venta en todas las farmacias

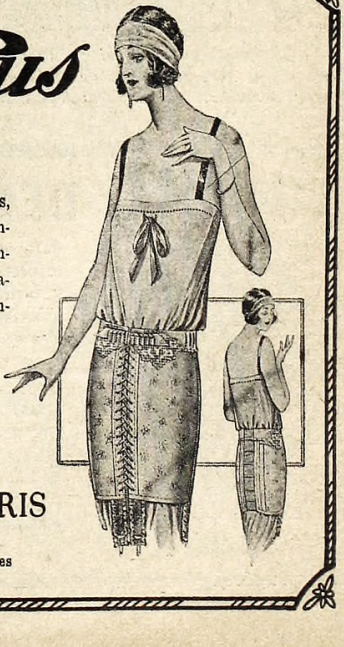
Preparado exclusivamente por

J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra

Agentes exclusivos:

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney

Corsés Venus



Las fiestas en el otoño: teatros, bailes, visitas, sport, etc., se brindan con oportunidad de lucimiento magnífico. Adopte para sus trajes este modelo, y se verá complacida.

$ 18

CORSETERIA PARIS
SANTA FE, 2533
U. T. 3427, Juncal. — Buenos Aires



MELENAS DE MODA

MODELOS DE LA

CASA RUIZ & ROCA

2, FLORIDA, 2

Ejecutados por verdaderos especialistas.

PERFUMES EXQUISITOS

obtendrá Vd. con nuestras esencias para la preparación casera de perfumes finos, con resultado garantido que iguala a las mejores marcas importadas. Economía positiva 70 %.



NÓMINA DE LA SERIE DE $ 3.—

PARA AGUAS DE COLONIA:

Jacinto y Origán.

PARA LOCIONES Y EXTRACTOS: De $ 3.- el frasquito

Chypre Imperial	Musgo de Oro	Rosa de Oriente
Jacinto	Origán	Rosa Púrpura
Jacinto Negro	Resedá	Violeta del Bosque
Jazmín	Rosa de Bulgaria	Violeta de Niza
Jazmín del Cabo	Rosa Eglantina	Violeta de Parma
Maderas de Oriente	Rosa de Francia	

Tenemos el surtido más completo en esencias, en todos los precios.

PIDA PROSPECTO EXPLICATIVO GRATIS.

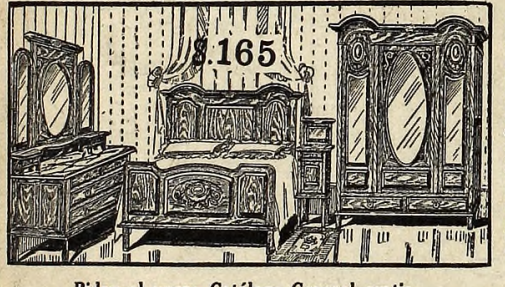
Pídalas en todas las casas del ramo o por carta, adjuntando el importe, a

LA COMERCIAL SUD AMERICANA

Talcahuano, 746 — Unión Telefónica 0364 Juncal, Buenos Aires

A LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

1385 - SARMIENTO - 1385



GRAN RECLAME

DORMITORIO de 3 cuerpos, en roble norteamericano, macizo, lunas biseladas, mármoles de calidad y bronces cincelados, compuesto de un ropero con 3 lunas, cama 2 plazas, con elástico patente, 1 toilet-cómoda, 1 mesa de luz con repisa, percha y toallero..... $ **315**

El mismo juego, con 1 luna, a $ **290**

El mismo, en color roble, con 1 luna derecha, a

$ 165.-

Pidan el nuevo Catálogo General gratis

Pedidos a nombre de la casa - Embalaje y acarreo gratis

HIGIENE DEL TOCADOR



Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello, así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades antisépticas y detersivas INDISPENSABLES que deben reunir los productos destinados a usos semejantes; a estas cualidades debe el Coaltar su admisión en los hospitales de París.

EN LAS FARMACIAS

Desconfíese de las imitaciones que sus éxitos han dado origen

El arte de arreglar la casa

LOS PLATOS PINTADOS

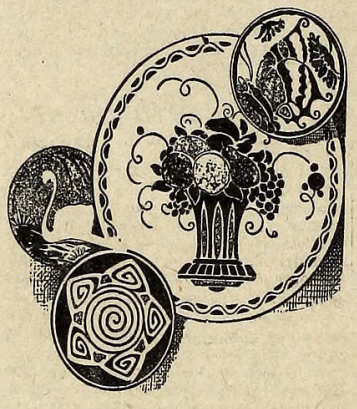
Son un gran recurso decorativo en el adorno de la casa, y su ejecución constituye un arte y un ejercicio agradables.

Para aquellas que tienen algunas nociones de dibujo, he aquí algunas ideas e instrucciones que les permitirán pasar agradables veladas en la preparación de estos platos, que poco o nada tienen que ver con los que se refieren al arte lincólico.

Con algunos platos de loza o de madera blanca y dos o tres tarros de ripolín ya se tienen los elementos necesarios e indispensables para hacer maravillas.

Para dibujar sobre los platos de loza se empleará un lápiz litográfico; para los platos de madera es suficiente el lápiz común.

Después de haber marcado bien el motivo que se quiere pintar, que también se puede haber dibujado en papel, efectuando el transporte correspondiente, se tratará de combinar la armonía de los colores que se aplicarán sobre el motivo.



Este depende del buen gusto de la persona que practica este delicado arte doméstico.

Los colores destinados a interpretar el motivo deben ser diluídos en trementina. Una ligera capa de barniz mastic dará a los colores un brillo y reflejo especial.

Se procederá pintando el fondo primero, y a continuación los motivos, terminando por un filete en todo el contorno del plato.

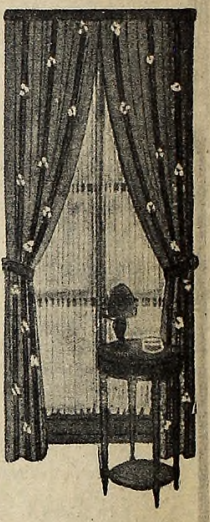
LA DECORACION DE LAS VENTANAS

Ha pasado el carnaval, y con él el tradicional desfile de trajes, disfraces, etcétera, entre los cuales, aparte las inevitables creaciones de la fantasía, el acostumbrado desfile de trajes de época, siempre vistoso, elegante y de grandes recursos. ¡Cuántas cosas sugieren esos trajes de estilo, en que se revela el gusto artístico y decorativo de nuestros abuelos!

En presencia de esas ricas telas y esos adornos del más exquisito gusto y variedad riquísima, se nos ha ocurrido más de una vez que no es sólo frivolidad, extravío y dispendio ese afán incontenible a que hoy, como antaño, las mujeres elegantes y de buen gusto se rinden, luciendo en los cosos y salones disfraces del más llamativo efecto, apelando para ello a todas las sugerencias de las modas antiguas, especialmente de aquellas épocas en que el vestir bien y elegantemente era un arte selecto y aristocrático. En presencia de ese esplendor decorativo que suele reaparecer cada carnaval, se nos ocurre advertir la relación que puede hallarse entre esos vestidos de época y la decoración estilizada de nuestras viviendas, especialmente en los detalles de la tapicería.



En los grabados que acompañan estas líneas se advertirá fácilmente esa relación. En las elegantes guarniciones y estampados de los cortinados se descubre fácilmente la influencia del estilo Segundo Imperio o Restauración, que caracterizaba de manera resaltante la decoración de las cuidadas toilettes de nuestras abuelas.



De ahí que, y esto es precisamente a lo que queríamos venir: no se habrá perdido el tiempo ni se habrán hecho gastos inútiles con la confección de una de esas toilettes con que la interesada habrá podido lucir su palmito en los salones durante la noche de carnaval.

Esos ricos brocados, y esos lindos adornos tendrán una excelente aplicación en algún efecto de tapicería de los que engalanan la casa, y ese aprovechamiento de materiales estará bien fundado en la relación que se nota entre los tapices y cortinados más suntuosos usados en nuestros días con los estilos y modas de las épocas de más esplendor mundano.



UN GABINETE DE "TOILETTE" EN UN ARMARIO

Cualquiera que sea la ingeniosidad que se ponga en juego para disimular el material de un pequeño "toilette", no será posible escamotearlo, y un biombo, por hábilmente que esté dispuesto, no podrá nunca ponerlo al abrigo de la indiscreción. Un armario puede, en cambio, crear el misterio deseable. Que este mueble sea antiguo o moderno, poco importa, si sus proporciones son elegantes, si armoniza con el resto de los muebles, y si tiene capacidad suficiente para el objeto a que se le destina.

Los hermosos armarios antiguos ofrecen la ventaja de su aspecto agradable; su madera está generalmente bien patinada, y por poco que se les pula y barnice, resultan siempre tan decorativos como prácticos.

Admitiendo que tenga un ancho de metros 1.50, lo cual es una dimensión corriente, la combinación y el arreglo interior no serán muy complicados. Estando los estantes en la parte de arriba, se tapizará el interior de cretona floreada o de simple papel; después, habiendo una tabla estante a una altura conveniente para destinarla a mesa "toilette", se suprimen las tablas inferiores, dejando así un espacio conveniente para las piezas grandes del "toilette".

Sobre la tabla que sirve de mesa se colocará un linóleum, bien ajustado,

(Continúa en la pág. 68)

EL MEJOR REGALO

que Vd. puede hacer a una dama elegante es un anillo de última moda, esmaltado, de los que fabricamos en nuestros propios talleres.



Estos modelos son de nuestra exclusiva creación, en oro 18 ktes., macizo, con el nombre o iniciales en esmalte fino a fuego, que ofrecemos al PRECIO EXCEPCIONAL, de $ 17.-

JOYERIA y RELOJERIA
M. SANTARELLI & Hno
CANGALLO 581 Bs Aires

YERBAS ANDINAS

para el tratamiento natural de las siguientes enfermedades: Estómago, Hígado, Riñones, Corazón, Asma, Reumatismo, la Sangre, Venéreas, Impotencia, etc.



TE CUMBRE

Elimina toda impureza del estómago, evita dolor, ardor, normaliza la digestión y el funcionamiento de los intestinos; es un gran digestivo estomacal.

$ 2.— la caja.

GRATIS y franco de porte le remitiré a su pedido mi libro "LOS ANDES Y SU FLORA", que le será de gran utilidad para su hogar.
SOLICÍTELO HOY MISMO

J. M. CARRIZO INDEPENDENCIA, 2515 U. TELEF., 7364, MITRE



Anémia

Cuando las fuerzas decaen y se debilitan los nervios...

El organismo humano necesita la acción enérgica y eficaz de un tónico reconstituyente que le reintegre de las energías perdidas, enriquezca la sangre y fortifique cerebro y nervios. En este caso se indica como el tónico que ofrece seguridades reales y positivas al

VINO IODOTANICO NELSON

de agradable paladar, acción rápida, segura y estable.

De venta en las buenas farmacias a $ 3.60 la botella. Interior agregar 0.50 para franqueo.

Al verificar la compra exija el envase original y rechace substitutos.

Elaborado por los Laboratorios y

FARMACIA NELSON
SUIPACHA, 477-481 — Bs. Aires
U. T. 4750, Rivad., y 3580, Mayo

El diario escolar

(Continuación de la pág. 24)

su pensamiento en forma clara, logrando con ello obtener la precisión adecuada para manifestar sus ideas, exteriorizándolas en palabras y poseyendo por esta causa uno de los elementos más necesarios y útiles para la vida.

Junto a estos conocimientos, de por sí sumamente trascendentales, la confección de un *Diario escolar*, cuando está bien vigilada y dirigida, supone la creación de hábitos de disciplina y orden en el alumno, más los substanciales fines de acostumbrar a razonar los juicios, con la meditación que antes de escribirlos realiza, al saber han de ser sometidos sus razonamientos a la crítica de sus compañeros y al juicio de su maestro, consiguiendo, pues, dicho procedimiento influir directamente en el cultivo de la inteligencia y en el dominio de la voluntad, principales bases, por las razones expuestas, de toda moderna educación.

Variedad de enseñanzas. — Dada la amplitud señalada al *Diario escolar*, formado con arreglo a las prescripciones de la Pedagogía contemporánea, claro es que, desde los conocimientos propiamente literarios o aquellas curiosidades que fomentan y explican las Ciencias naturales recreativas, hasta los más difíciles y abstrusos problemas de la Filosofía, todo puede ser objeto de estudio por este procedimiento de enseñanza, sin más limitación que la cultura del alumno, reducida y escasa en sus comienzos, y que irá en aumento a medida que sus conocimientos sean más profundos y seguros.

Elección de temas.—El resultado práctico del *Diario escolar* depende exclusivamente de saber elegir el tema, para que, siendo propocionado a los conocimientos del educando, pueda desenvolverlo con gusto, sin esfuerzo y con dominio de la labor que realiza.

Sujetándose a esta regla, la elección de temas debe seguir tres caminos diferentes, que responden a orientaciones distintas, aunque todas encaminadas a una educación completa, debiendo ponderarse y mezclarse de cuando en cuando, para que se completen y armonicen. La *libertad* de tema, o el dejarlo a elección del alumno, nos conducirá al conocimiento de sus inclinaciones, denotando hasta dónde alcanzan los conocimientos a que sus aptitudes le dirigen y el grado de su entusiasmo; el tema *recién expuesto* o la designación de una lección acabada de explicar por el maestro, nos llevará a saber el grado de atención y de comprensión del alumno; y, por último, el *tema elegido por el maestro*, facilitando un dato para acerca de él escribir, o la lectura de un párrafo para refutar sus ideas, etc., es decir, aspirando a sorprender al alumno para que exponga ideas, hace tiempo aprendidas y quizá olvidadas, nos dirigirá a saber la consistencia de su memoria y la evolución de su pensamiento a medida que sus conocimientos se van fijando y aumentan.

El Diario escolar y el Hogar

La familia y la escuela. — Si en los centros de cultura primaria se realiza una labor fructífera utilizando, sin llegar al abuso, el *Diario escolar*, donde puede producir mejores resultados es en el hogar, ya que sirve para fomentar la unión de la familia con la escuela, siendo una verdadera garantía de la actuación del maestro y de los adelantos de los discípulos.

La simple lectura de una hoja del *Diario* o el comentario que de ella haga el educando recordando la lección expuesta por el maestro al revisar su personal trabajo, así como la comparación de unos temas con otros, para relacionar, más que sus materias, el tiempo transcurrido de una a otra redacción, serán la mejor indicación de los adelantos que logre el alumno.

La enseñanza doméstica. — Cuando las necesidades familiares hacen que el niño sea educado e instruído en el seno de la familia, ya sea por sus padres o por personas extrañas, el *Diario escolar*, además de los beneficios indicados, permitirá al educando realizar su labor personal durante las horas del día, pudiendo invertirse toda la clase en el comentario, ampliación y crítica de su meditado trabajo.

Kola Cardinette

es el Tónico y Reconstituyente más eficaz para robustecer el organismo y nutrir la sangre

Tonifica y Sustenta

Su sabor es exquisito.

Se vende en todas las farmacias del país en frascos de ½ litro a precio módico.

The Palisade Mfg. Co., Yonkers-N.York E.U.A.

La gente que camina sobre el asfalto

ignora la existencia de millares de personas que viven en una promiscuidad y miseria espantosas, lejos de las avenidas donde se hace derroche de luz y comodidad; vegetando en sórdidas casuchas que dan angustia con sólo mirarlas. MUNDO ARGENTINO, en su próximo número, publica un artículo ilustrado, que demuestra palmariamente en qué miseria viven en Buenos Aires muchas familias de trabajadores.

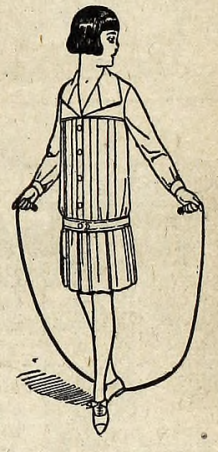
MUNDO ARGENTINO, todos los miércoles, 10 CENTAVOS en toda la República.

El Delantal Blanco más bonito de toda la Escuela

será el de la niña cuya mamá haya tenido el acierto de elegir para su confección la

TELA

INDIAN HEAD



que tiene toda la apariencia de hilo, con la ventaja de que no se arruga ni ensucia tan rápidamente como éste, es mucho más fácil de lavar y planchar, conservando su buen aspecto y su blancura por tiempo indefinido.

Exija la tela legítima que lleva su nombre impreso en la orilla y que está en venta en las principales tiendas: si no la halla le agradeceremos envíe su dirección a Spencer B. Greene, representante de Amory, Browne y Co. - Edificio Banco de Boston, escr. 137.

Para compras por mayor, dirigirse a los Distribuidores para la República Argentina:

H. W. Roberts & Cía. Enrique Oertly
Sangrador, Gonzalez, Etchegaray & Cía.





CALIFIG

Hecho con el jugo de los más escogidos higos de California. Limpia el estómago, suave y naturalmente. Los médicos lo llaman

"EL LAXANTE DEL HOGAR"

porque es el único que puede darse con absoluta confianza lo mismo a los niños que a los adultos y a las personas de edad. ¡Téngalo siempre en su casa!

-TAN BUENO COMO LOS MISMOS HIGOS-

Cunas Bronce Camitas Hierro Camas.

SOLICITE CATALOGOS.



Nº 4. — 0.80 por 0.40. - Coche - cuna, canasta de mimbre, rodados de goma, capota e interior tapizados en hule.. $ 78.—

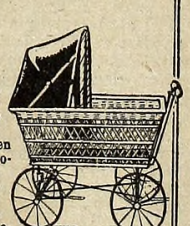


Nº 28 — 0.80 X 0.40, Coche - cuna, canasta de mimbre, rodados de goma, capota e interior tapizados en hule.... $ 85.—

Nº 12 — Coche-cuna, canasta de mimbre, rodados de goma, interior tapizados en hule, pesos..... 65.—



Nº 22 — Coche-cuna, de mimbre, capota en hule de color, cortina de satiné, rodados de goma, pesos.... 45.—



Au Berceau Enchanté Haarscher Hijos & Cía U.T. Avenida 1591 B. A. A la Cuna Encantada 657 Av. de Mayo-Rivadavia 658

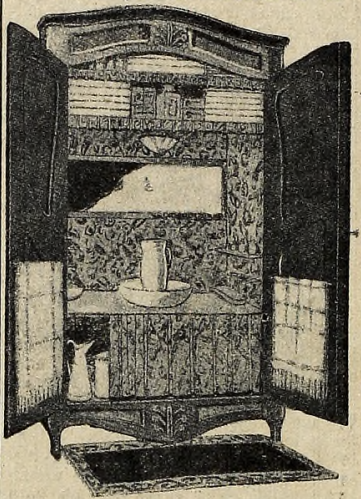
El arte de arreglar la casa

(Continuación de la pág. 66)

una tela impermeable, que una esponja húmeda puede limpiar rápidamente. Un espejo largo se coloca en el fondo del mueble, y en las tablas laterales unas láminas de vidrio, colocadas sobre pequeños soportes, sirven para la ubicación de pequeños accesorios de "toilette", frascos, cepillos, peines, etc., etc.

El estante que forma la mesa puede ser pintado al ripolín antes de adaptársele la tela impermeable.

Sobre las paredes interiores de las



puertas se aplican, a la altura conveniente, unos pequeños toalleros, procurando que su ubicación no estorbe para el cierre del mueble.

A fin de que la humedad no deteriore el papel o la cretona que tapiza el interior, puede preferirse también dejarlas simplemente pintadas al ripolín.

Los estantes ubicados en la parte superior, como puede verse en el grabado, se destinan para guardar toallas, peinadores y toda la ropa blanca de uso en el "toilette", las provisiones de perfumería, lingerie, etc.

La parte de abajo puede estar tapada por una cortina de cretona corrediza, igual o parecida a la que tapiza el interior.

Nada más sencillo, también, como instalar en el interior la luz eléctrica. Bastará pasar un hilo eléctrico por un pequeño orificio abierto en una pared del armario, y colocando después en el interior los pequeños elementos indispensables para el enchufe de una lámpara.

De esta manera, el armario, aun con sus dos puertas abiertas, no presentará más que su aspecto agradable a la vista. Si es muy ancho, puede el mueble ser dividido en secciones, con una separación vertical. Una de estas destinada a "toilette", en la forma que queda indicado, y la otra para armario de ropa blanca.

Una vez cerrado, el mueble recobrará su elegancia, y nada podrá descubrir el destino que se le ha improvisado.

Este mueble y su aplicación es muy práctica para vivienda reducida y pequeñas casas de campo.

EL BRILLO DE LOS MUEBLES

La madera de los muebles a la cual el uso o una larga exposición al aire ha quitado el brillo, puede abrillantarse del siguiente modo: Deslíense a fuego lento 20 gramos de cera amarilla y 32 de aclúcote en polvo, y agitando esta mezcla constantemente, se pasa a través de una gruesa tela y se le añaden 125 gramos de trementina. Continúase agitando hasta que se haya enfriado. Para hacer uso de esta preparación se extiende una pequeña cantidad sobre la madera con un tapón o un trapo de lana, y con otro trapo de lana se frota enérgicamente la madera hasta que el brillo sea perfecto y la cera no se pegue a los dedos. Esta receta se aplica a los muebles de caoba o de color semejante; para los muebles de color claro se substituye el aclúcote por el polvo amarillo.

CAPRICHO SATISFECHO

LOS populares escritores ingleses, Oliver Gogarty y George Moore viajaban en un tren rumbo a Dundalk, Inglaterra.

De repente, Moore, que es un ferviente admirador de los panoramas pintorescos, exclamó:

—¡Oh!, observe este paisaje magnífico. Daría diez libras para poder admirarlo algunos minutos.

Gogarty, flemáticamente y sin contestar, tocó la campana de alarma y el tren paró. Entonces, dijo:

—Ahora puede usted admirar a su gusto el panorama. La multa no es más que de cinco libras, y por tanto, se ahorra otras cinco.

Reumatismo

Gota, Ciática

Nuevo tratamiento científico y sin régimen con el

ANTI REUMATICO A. GIACOBINI

Eficaz depurativo de la sangre y potente eliminador del ácido úrico.

El Anti reumático A. Giacobini ha sido ensayado con éxito en numerosos casos, algunos antiguos y rebeldes, habiendo obtenido excelentes resultados y la rápida desaparición de los dolores, hasta en enfermos que, cansados de usar remedios, no conseguían curarse.

Venta en Farmacias y Droguerías

DEPOSITO GENERAL:
CORRIENTES, 1252
BUENOS AIRES



"— Quédese un momento — me dijo, — su hermana no ha de tardar..."

Ante el espejo

Por J. H. ROSNY

Ilustración de F. Vinant

CUANDO era niño — contaba Claudio Berney — los espejos me inspiraban gran terror. Me parecían abismos, cosas vacías y vertiginosas ante las cuales no me animaba a detenerme. Durante el crepúsculo, de noche sobre todo, se me hacían terribles. Las cosas se mueven en ellos a esa hora de una manera tan extraña, con reflejos tan lejanos, tan profundos, tan misteriosos...

Había en casa, en el fondo de un corredor, un horroroso espejo verde, que se me representaba como la entrada a un mundo de fantasmas, de almas en pena, de vampiros; ¡cuántas veces se me han erizado los cabellos al tener que pasar por fuerza por ese corredor, a la hora tenebrosa en que andan los murciélagos!

Después, mi terror se disipó, pero he conservado siempre un recelo instintivo a los espejos. ¿No hay algo de perfidia y de embuste en esas superficies casi invisibles, donde los objetos aparecen invertidos, donde lo que está al levante se presenta al poniente, donde nuestra mano derecha parece ser la izquierda, donde la escritura al revés se hace normal? El espejo es el símbolo más brillante de que todo en este mundo no es más que apariencia, o por lo menos, de que no hay nada que sea más real de una manera que de otra...

Nadie, sin embargo, tiene más motivos que yo para amar a estos muebles íntimos; unos de ellos, una preciosa psiquis, con marco de ébano, ha hecho realmente el papel de hada en mi existencia.

¿Qué sería yo hoy sin la intervención de ese travieso espejo?

Yo tenía entonces veintitrés años y pertenecía a la tonta corporación de los jóvenes tímidos. Y puedo asegurar que no era tímido a medias. Chateaubriand, que se jacta de haber sido de una torpeza consumada en su juventud, podría haber pasado, relativamente, por una águila de audacia y de buen tino. Si he perdido este defecto ¿no se lo debo también a a psiquis?...

II

TENÍA, pues, veintitrés años, y estaba enamorado. Pero enamorado sin esperanza. El castillo próximo al nuestro había sido alquilado ese verano por una familia lombarda, y las circunstancias crearon pronto vinculaciones entre mi padre y los recién llegados. Eran lombardos, rubios, especie que no es rara; seres radiantes de petulancia, de ingenio, de elegancia. El padre parecía un retrato de Van Dyck; la madre conservaba vestigios de una belleza deslumbradora, y la hija, Francesca, agregaba a la luz, a la frescura de las rubias, ese encanto divino, esa flexibilidad armoniosa, esa vivacidad feliz y rítmica que sólo dentro de muchos siglos habrá pasado de las razas meridionales a las razas del norte.

Yo la amé casi inmediatamente, y este amor se acrecentó de una manera prodigiosa en pocas semanas. Pero, cuanto más la amaba, tanto más cohibido me sentía en presencia de ella. Además, estaba real y completamente convencido de que esa magnífica criatura no podía quererme. Por lo común, hay siempre una esperanza oculta en el fondo de las desesperaciones más intensas. Mi caso no era ese. Un teorema de geometría no era para mí más evidente que la imposibilidad de que yo llegara a ser el marido de Francesca. Por tanto, no había pensado ni por un momento en hacerle la corte. La amaba con desinterés; disimulaba mi pasión como se disimula un sentimiento grotesco o vergonzoso.

De modo que, por sutil que fuese, la joven lombarda no sospechó nada; me había acogido con una afabilidad cordial, pero debió concluir por tomarme por un osezno; me hablaba raras veces y con frialdad.

Francesca tenía locos a todos los jóvenes de la comarca, y por mucho tiempo se mostró indiferente al homenaje universal. Pero al fin hizo su elección. Visiblemente, Alfredo Frontault obtenía una preferencia marcada sobre sus rivales. Francesca, sincera y sin coquetería, no disimuló el gusto que le inspiraba este joven, y yo no podía dejar de reconocer que él era superior en todo a sus rivales. Esto, sin embargo, no me consolaba. La idea de que Francesca iba a casarse me ponía loco. Me paseaba por la orilla del río con la cabeza ardiendo, el corazón ora oprimido de angustia, ora palpitando con fuertes latidos dolorosos, y pensaba continuamente en el suicidio.

III

UNA tarde, los Luraghi nos hicieron una larga visita. Francesca, mi hermana y una de nuestras primas, se habían retirado, después de un paseo por el parque, a la gran cámara roja, uno de esos aposentos sin destino bien definido que existen en ciertas viejas mansiones. Yo había entrado en él, quizá por casualidad, quizá arrastrado inconscientemente por el deseo de estar un momento con Francesca. Mi prima me había retenido haciéndome algunas preguntas. Y allí estaba yo todavía, hacía ya media hora, sentado un poco lejos. Mi hermana y Francesca me daban casi la espalda.

Mi prima fué la primera que se marchó; después salió mi hermana, para ir a buscar unas fotografías que deseaba mostrar a su amiga. Hubo un momento de silencio, un silencio pesado, opresivo. Yo habría querido huir, pero los tímidos no saben irse.

Me quedé, pues.

Francesca me dirigió algunas palabras, a las que respondí apenas, y se sumió luego en una especie de abstracción.

Sus miradas se fijaban — así lo creía yo, por lo menos — en la ventana, y no podía verme sin volver la cabeza. Esta circunstancia me infundió la audacia necesaria para contemplarla largamente, apasionadamente, sin apartar por un momento mis ojos de su fulgurante cabecita rubia. El corazón me latía con tanta fuerza, que me sentía como sofocado. Me asaltó una especie de delirio; y, seguro de no ser visto, con un impulso maquinal, me llevé la mano a los labios y envié un beso a Francesca.

Un minuto después entró mi hermana, y tuve al fin valor para levantarme y salir.

IV

TRANSCURRIÓ un mes. Francesca multiplicaba sus visitas. Me hablaba más a menudo, con una familiaridad tan sencilla y tan cordial que a veces me olvidaba casi de ser tímido.

¡Cosa extraña!: no demostraba ya ninguna preferencia a Frontault. Le manifestaba más bien una especie de frialdad. Esto me hacía feliz, sin que tratara yo de averiguar la causa; era feliz, instintiva, aturdidamente feliz, como lo es uno a los veinte años.

Ahora bien: un día volví a encontrarme con Francesca en la cámara roja. Estaba sola, sentada delante de una gran "psiquis" con marco de ébano. Hice ademán de retirarme.

— Quédese un momento — me dijo; — su hermana no ha de tardar... Además, quisiera preguntar a usted una cosa.

Me había hecho señas para que me aproximara. Me quedé de pie al lado de ella, impresionado, como siempre que me hallaba en su presencia, un poco trémulo también. Francesca continuó con una voz burlona y dulcísima a la vez:

— ¿Cree usted que los espejos sean sinceros?... Yo estaba interrogando a éste.... Le preguntaba si me había dicho la verdad o si me había mentido..., cuando me contó que...

Fijé mis miradas en ella, desconcertado, confundido ante su rostro risueño y sus ojos chispeantes.

— Espere — me dijo. — No está bien colocado para responderme... Siéntese allí, en esa silla... y yo voy a sentarme aquí... Míreme bien ahora, y piense bien lo que va a decir... Sobre todo, le ruego que su respuesta sea sincera... porque ella ha de sacarme de una gran perplejidad...

Esta vez temblé de pies a cabeza: los dos estábamos exactamente en la misma posición de un mes antes, cuando mi hermana nos había dejado allí solos para ir a buscar unas fotografías.

— ¿Y bien? — dijo ella a media voz. — Si el espejo me ha contado la verdad, toda la verdad..., hay que hacerle hablar otra vez.

Por fortuna, en este instante maravilloso en que se decidía mi suerte, aunque tímido y medroso, no fuí estúpido.

Respondí como había que responder: me llevé la mano a los labios y envié a la cabecita rubia el mismo beso de la otra vez... y, como la otra vez — pero entonces pude verlo,—la psiquis repitió fielmente mi ademán.

Y Francesca me dijo con gravedad:

— ¿Es para siempre?

Yo me había echado ya a sus pies y besaba la orla de su vestido con un sollozo de amor, mientras ella murmuraba, movida por el instinto supersticioso de su raza:

— ¿No cree usted que los viejos espejos, a fuerza de estar mezclados a la vida íntima de los seres, acaban por tener también una especie de alma?

La paja en el ojo ajeno...

Por PESCATORE DI PERLE

TODOS ustedes saben que *Mundo Uruguayo* es una revista de Montevideo que, como su título lo indica, no se publica en inglés. Sin embargo — y tal es, amigos, la inconsecuencia periodística — el colega matiza su prosa con algunos vocablos que se empeñan vanamente en ser ingleses. Aquí tengo el número correspondiente al 19 de febrero, en el cual leo al pie de un grabado:

> *En los instantes de descanso, las chicas flirtean con los* **"tennimans"**.

El plural de *tennisman* no es *tennimans*, sino *tennismen*. Pero *Mundo Uruguayo* no lo estima así, pues al pie de otro grabado, publicado en el mismo número, llama al señor Teodoro Herrera y Reissig

> ...*distinguido* **"sportmen"**.

Cuando debería decir *sportsman*.

Pero si *Mundo Uruguayo* ignora totalmente el sublime idioma de Frank Brown, justo es reconocer que tampoco sabe gran cosa de *sports*, pues a propósito de un campeonato de *tennis* dice que unas chicas están

> ...*dando ánimo a los que manejan el* **volante**.

A no ser que en Montevideo jueguen al *tennis* en automóvil o en aeroplano...

——— :: ———

LA señorita Trinidad Jarque publica en el número 16 de la revista *El Cantaclaro* una inspirada poesía que empieza así:

> *ADIÓS PIRIANÓPOLIS.*
>
> *(Especial para "El Cantaclaro")*
>
> *Tierra de bendición, tierra querida,*
> *Para siempre quizás de tí me alejo*
> *Y con mi adiós te dejo mi vida*
> *Pues del alma la mitad te dejo.*
>
> *Adiós tu azul y transparente cielo*
> *Y la sombra nupcial de tus palmares,*
> *Y allá en los confines tras el velo*
> *La línea opaca de los mares.*
>
> *Adiós Piriápolis, lánguida paloma*
> *Que reposa a la márgen de la fuente*
> *Entre los bosques de fragante aroma*
> *Al ruido sonoro del torrente.*

Etcétera, etcétera. Por las cuartetas transcriptas bien se ve que esta poetisa ni tiene idea de la propiedad literaria, ni tiene oído, ni es capaz de copiar correctamente un texto cualquiera. Pues todos vosotros sabéis, ¡oh discretos y disertos lectores!, que el tropical versificador mejicano Manuel Flores tiene un *Adiós a Jalapa* que empieza así:

> *Tierra de bendición, tierra querida,*
> *Para siempre quizá de ti me alejo,*
> *Y con mi adiós dejaría mi vida*
> *Pues que del alma la mitad te dejo.*
>
> *Adiós tu azul y transparente cielo,*
> *Y la sombra nupcial de tus palmares,*
> *Y allá de tus confines tras el velo*
> *La línea opaca de los vagos mares.*
>
> *Adiós, Jalapa, lánguida paloma*
> *Que reposa a la margen de la fuente,*
> *Entre los bosques de fragante aroma,*
> *Al ruido sonoroso del torrente.*

Etcétera, etcétera. Debo reconocer, en justicia, que a la señorita Trinidad Jarque le asiste un mérito, pues ha realizado un imposible: empeorar a Manuel Flores.

——— :: ———

HOJEANDO los artículos de Larra, llego al titulado *Revista del año 1834*, y me saltan a la vista estas líneas:

> *Pasados en revista los doce mancebos, y oídas sus revelaciones, a tiempo que iba a poner el pié en el* **lintel** *de una de las dos puertas...*

¿Tu quoque?... Pues ya no queda prójimo que sepa distinguir entre el lintel o dintel y el umbral. Y vienen a mi memoria las palabras de don Rufino José Cuervo. Que son, más o menos, estas: "De algún tiempo a esta parte es increíble el número de hombres que se han convertido en moscas u otros gusarapillos semejantes, porque siempre oímos que hay quien pise los *dinteles* de las puertas o se siente en ellos; nosotros mismos estuvimos al canto de realizar esta metamorfosis ovidiana, cuando, pretendiendo traducir una poesía de Byron, pusimos:

Llegó a su *dintel* el Medo,
Su trono el Persa ocupó.

"Casi lágrimas nos ha costado este pecado; sólo nos consolamos con ver reos de lo mismo a varios académicos que a sí mismos se condenan con no dar cabida en el Diccionario a semejante acepción. No se debe llamar *dintel*, que significa "la parte superior de las puertas y ventanas que carga sobre las jambas", al *umbral*, que es "la parte inferior o escalón, por lo común de piedra y contrapuesto al *dintel*, en la puerta o entrada de cualquier casa"; y es semejante abuso tanto más reprensible, cuanto *umbral* se acomoda perfectamente así al lenguaje propio como al figurado: *el umbral de la casa, los umbrales de la vida, de la ciencia.*

"La constante posición del *dintel* con respecto al *umbral*, permite que en realidad sea lo mismo, para designar la puerta o entrada, acercarse al umbral que al *dintel*, y de ahí la confusión.

"La posibilidad de expresar con un mismo término las dos cosas la prueba el latín *limen*. Lo mismo que dintel (que también se dice *lintel*) en castellano neto, valen *linteau* en francés y *lintel* en inglés: todos salen del latín bajo *lintellus* (*limen superius*, Ducange), diminutivo de *limes*, que produjo nuestro vocablo como *limitaris* el provenzal *lindar*."

——— :: ———

EN el número 33 de la revista rosarina *Plumazos*, correspondiente al 1º de noviembre de 1924, firma un soneto la señorita Margarita Rodríguez. Supongo que será la única poetisa que no ha volado este año a Mar del Plata a rivalizar con Alfonsina Storni, que, dicho sea de paso, es nuestra única poetisa.

Pues el soneto de la señorita rosarina Margarita Rodríguez dice así:

> *Un acerbo dolor que no dijiste*
> *se diseñó en la arruga de tu frente,*
> *que, por no llorar, tu labio triste,*
> *calló la queja de tu pecho ardiente.*
>
> *Vanas fueron mis súplicas y mi intento.*
> *Rodó a tus pies mi anhelo hecho pedazo:*
> *¡tal vez le faltaría a tu tormento*
> *el cálido refugio de mis brazos!*

Y no sigo copiando más porque, la verdad sea dicha, este soneto no me gusta nada. Y, además, como dijo el poeta: *Sento un soave odor che non mi piace.*

Muy justificado, ciertamente, porque en *Mundo Argentino* — que es, dentro de su precio, la mejor revista del mundo, — correspondiente al 16 de julio del año pasado, el señor Emilio Germán Andrich firma un soneto que empieza así:

> *Un acerbo dolor que no dijiste*
> *se diseñó en la arruga de tu frente,*
> *pero, por no llorar, tu labio, triste,*
> *calló la queja de tu pecho ardiente.*
> *Vanos fueron mi súplica y mi intento.*
> *Rodó a tus pies mi anhelo hecho pedazos:*
> *¡tal vez le faltaría a tu tormento*
> *el cálido refugio de mis brazos!*

Y los dos tercetos, que no copio, son igualmente idénticos en ambos sonetos.

Quizá por culpa de esta curiosa coincidencia la señorita Margarita Rodríguez creyó oportuno no recitar este año en el Club Mar del Plata el soneto que, por lo visto, tanto es de ella, como del señor Emilio Germán Andrich, como de cualquier otro que quiera firmarlo.

Porque este soneto es lo que los leguleyos llaman "un bien mostrenco".

——— :: ———

HE aquí el título de un telegrama que publica *La Nación*, del 19 de febrero:

> *"Dejen tranquilas las derechas al sufragio universal, porque es intangible" — dice "Informaciones".*

Por el telegrama me entero que *Informaciones* es el nombre de un periódico madrileño. Y repite el texto:

> *El diario "Informaciones" dice: "Dejen tranquilas las derechas al sufragio universal..."* Etcétera.

¡Pero, Señor! ¡Qué mal se expresan los periodistas madrileños. Porque no hay duda que *Informaciones* ha querido decir "dejen las derechas *tranquilo* al sufragio universal".

Pero en España ya no respetan ni a la Constitución ni a la Sintaxis.

——— :: ———

OTRO telegrama. Este es de *La Patria degli Italiani*, y dice así:

> *ROMA, 16 (United). — Proveniente da Nova York é giunto nel* **nostro porto** *il trasatlantico "Conte Rosso".*

En Italia ya no respetan ni a la Geografía.

¿Cree el señor Mussolini que es tan fácil transformar a Roma en un gran puerto como meterse en una jaula de gatos?

——— :: ———

LA RAZÓN, del 15 de febrero publica un comentario a propósito de Edison. Del cual dice:

> *Thomas* **Alba** *Edison, descubridor de la electricidad e inventor del teléfono...*

Empecemos por decir que el ingenioso electricista norteamericano se llama *Alva* y no *Alba*. Digamos luego que el ingenioso electricista Edison no descubrió la electricidad. La electricidad es un poco anterior a Edison. Los griegos, que eran mucho más ingeniosos que el señor Edison, ya la conocían, mediante el ámbar, allá por el año 600 antes de la era cristiana. Y entre el *electrón* de los sutiles helénicos y el supuesto descubrimiento de Edison, están Gilbert, Gray, Dufay, Coulomb, Galvani, Volta, Faraday, Maxwell, Gauss y otros muchos señores que tuvieron sendas oportunidades de volver a descubrir la electricidad antes que Edison.

En cuanto a la invención del teléfono, el señor Edison es completamente inocente: pueden revisarlo. El teléfono fué inventado por el señor Graham Bell en el año 1876. A este respecto no nos cabe a los grandes eruditos un jerónimo de duda.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore". No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, "e si non, non". Esta semana corresponde la áurea moneda a "Julep", de Quilmes.



Obtenga usted los Regalos

consistentes en objetos de arte, artículos de fantasía y valiosas alhajas de oro y brillantes, que entregamos a cambio de los cupones que contienen todas las cajas del insuperable

Polvo Graseoso LEICHNER

Las señoras que usen este excelente artículo de toilette, además de beneficiarse con dichos espléndidos obsequios, embellecerán notablemente su cutis, comunicándole la más deliciosa frescura, suavidad y delicadeza.

Complete usted los elementos de su tocador con estos deliciosos productos de la Perfumería Mendel:

POLVO CIELITO MIO
AGUA DE COLONIA ANTINEA
LOCION CIELITO MIO

Recomendables por su alta clase y original y delicado perfume.

MENDEL y Cía.

En BUENOS AIRES: calle Guardia Vieja, 4439
En ROSARIO SANTA FE: calle Entre Ríos, 864



LE SANCY Nora Duc Reims LE SANCY *d'Lilas* *Kendal* JARDY LE SANCY *d'Vetiver*

Después del baño, unas ligeras fricciones con estas Aguas de Colonia acentúan el alivio del mismo, proporcionando, a la vez, una prolongada y deliciosa sensación de frescura. Y ésta es, sin duda, una consecuencia más de la delicada preparación que las distingue.

Se venden en todo el país y en la República Oriental del Uruguay.

Perfumeria
Dubarry

PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 12 centésimos